MI PRECIADO DIN

2





APRENDO LAS BASES DE LA CREENCIA 2

MI PRECIADO DIN 2

Faruk SALMAN

Nazif YILMAZ

Dr. Recep ÖZDİREK

APRENDO LOS FUNDAMENTOS DE LA FE

Autores:
Faruk SALMAN
Nazif YILMAZ
Recep ÖZDİREK

Editor:
Faruk SALMAN

Diseño gráfico y de la cubierta:
Ali KAYA
Zakir ŞADMANOV

Ilustraciones:
İsmail ÖZEN

Revisión:
Numan Nurullah ARAS
Ömer YALÇIN

Asesores:
Ali Can TATLI
Faruk KANGER
İsmail GÜNDAY

Gülfen Hatun Mah. Hüdayi Mahmud Sok. No: 15 Üsküdar, Estambul – TURQUÍA
Tel: +90 216 553 04 16

Estambul 2011

EDITORIAL ERKAM
Organize Sanayi Bölgesi Mahallesi Atatürk Bulvarı Haseyad 1. Kısım
No: 117 Kat: 60/3-C Başakşehir, Estambul – TURQUÍA
Tel: +90 212 671 07 00 (Pbx) - Fax: +90 212 671 07 17

PREFACIO

Alabado sea nuestro Señor el Altísimo Quien nos ha honrado con el noble ***din*** del Islam. Que Allah bendiga al Profeta Muhammad (s.a.s), quien con su propia vida enseñó de manera excelente nuestro ***din*** a toda la humanidad.

Queridos niños-

La creencia es el tesoro más grande que tenemos en esta vida, y nuestro objetivo principal es vivirla y volver con ella a nuestro Señor. La esencia de esta creencia es el amor por Allah, el más grande de todos. Esta creencia empieza en el corazón y se refleja en nuestra conducta. El amor por Allah que albergamos en nuestros corazones hace que seamos seres humanos obedientes a Sus mandatos y prohibiciones, al mismo tiempo que las buenas obras y la adoración aumentan nuestro amor y nuestra creencia.

Queridos niños-

Muchas generaciones han profesado la creencia que empezó con nuestro Profeta (s.a.s). Cada una de ellas hizo todo lo posible para practicarla de manera correcta y transmitirla a las generaciones siguientes. Así pues, el conocimiento del Islam ha ido pasando por las manos, las bocas y los corazones de nuestros antepasados, para finalmente llegar hasta nosotros. En el futuro vosotros continuaréis transmitiendo esta bendita creencia que trajo nuestro amado Profeta (s.a.s). Es nuestra obligación prepararnos para esa bendita tarea y transmitir, de la mejor manera posible, su noble mensaje que durará hasta el final de los tiempos. Nuestra labor, que empezó con este propósito, continúa, alabado sea Allah el Exaltado.

Los libros de **"Aprendo mi *salah* 1-2"** de la serie **"Mi preciado din"** publicados anteriormente se han ganado el afecto de nuestros lectores y amigos que los han analizado. Hemos sido testigos de los acontecimientos que han sobrepasado los límites de nuestra imaginación. Estos libros han sido traducidos al georgiano, azerbaiyano, cazaco, kirguises, uigur, chino, francés y alemán, inglés y español, y se están traduciendo a otras lenguas.

El libro **"Aprendo las bases de la creencia 1"** que estáis leyendo está pensado como explicación de los temas fundamentales de la creencia, donde se habla del *din*, de la fe, de la creencia en Allah y en los ángeles. En el libro **"Aprendo las bases de la creencia 2"** hablaremos de la creencia en los libros de Allah, en los Profetas, en el Día del Juicio, en el destino y en la predestinación.[1]

Durante la preparación de este libro hemos tenido en cuanta el material ya existente sobre el tema que nos ocupa, pero hemos querido, al mismo tiempo, presentar los diferentes apar-

---

1 La palabra árabe *qadha* hemos traducido como destino y *qadar* como predestinación.

tados de manera que den al lector un sabor nuevo. Así pues, hemos tenido en cuenta los siguientes aspectos:

Para que el aprendizaje de nuestro noble *din* se lleve a cabo con afecto e interés empezamos cada apartado con un relato.

Las citas del Qur'an, la fuente más importante de nuestro *din*, y los dichos del Profeta Muhammad (s.a.s), los presentamos enmarcadas para resaltar su importancia.

Las bases de la creencia tienen muchos aspectos positivos en nuestra vida cotidiana. Explicamos estos aspectos a la luz del Qur'an y de los dichos del Profeta (s.a.s).

Para facilitarle la comprensión al lector hemos utilizado tantos ejemplos, relatos, analogías, ilustraciones y dibujos como nos ha sido posible.

Hemos intentado que vuestros corazones se empapen de la dulce memoria del Profeta (s.a.s), de sus leales Compañeros, y de los grandes nombres de la historia del Islam.

Cuando procede, explicamos la información por medio de cuadros y gráficos.

Casi todos los apartados contienen un poema para amenizar la lectura y, en la medida de lo posible, memorizarlo.

Para explicar los temas hemos intentado utilizar un lenguaje claro, de fácil comprensión. Hemos omitido los temas y aspectos que aprenderéis en el futuro.

El *salah* es la parte de la adoración que nuestro Exaltado Señor ama profundamente y la que nos ayuda a comunicarnos con Él. Es la esencia de nuestra adoración, el signo de nuestra creencia. Hemos incluido en el libro fotos de amigos que elevan sus manos para que podáis uniros a su súplica.

Al final de cada capítulo encontraréis preguntas para comprobar cuánto sabéis.

Os pedimos que supliquéis por todos los que se han esforzado en la preparación de este libro - **"Aprendo las bases de la creencia 1"** de la serie **"Mi preciado *din*"**.

Suplicamos para que vuestros corazones se llenen de Islam y de sinceridad. Que los ángeles os acompañen en todo momento, y que vuestros amigos sean los más dulces frutos que acompañen vuestras vidas. Que Allah Todopoderoso os ame y os ayude, y os guie hacia el Paraíso.

Faruk SALMAN
Nazif YILMAZ
Recep ÖZDİREK
Üsküdar / Enero 2009

CONTENIDO

EL CAMINO QUE LLEVA A ALLAH: EL DIN / 7

EL CAMINO HACIA LA PAZ EN ESTE MUNDO Y AL PARAÍSO EN EL MÁS ALLÁ / 37

LA CREENCIA EN ALLAH: EL SEÑOR DE TODOS LOS MUNDOS / 73

LA CREENCIA EN LOS ÁNGELES: EL SÍMBOLO DE LA BONDAD Y BENEVOLENCIA / 119

LA CREENCIA EN LOS LIBROS DE ALLAH / 147

LA CREENCIA EN LOS PROFETAS / 175

LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ / 205

PREDESTINACIÓN / 251





EL CAMINO QUE LLEVA A ALLAH:

EL DIN

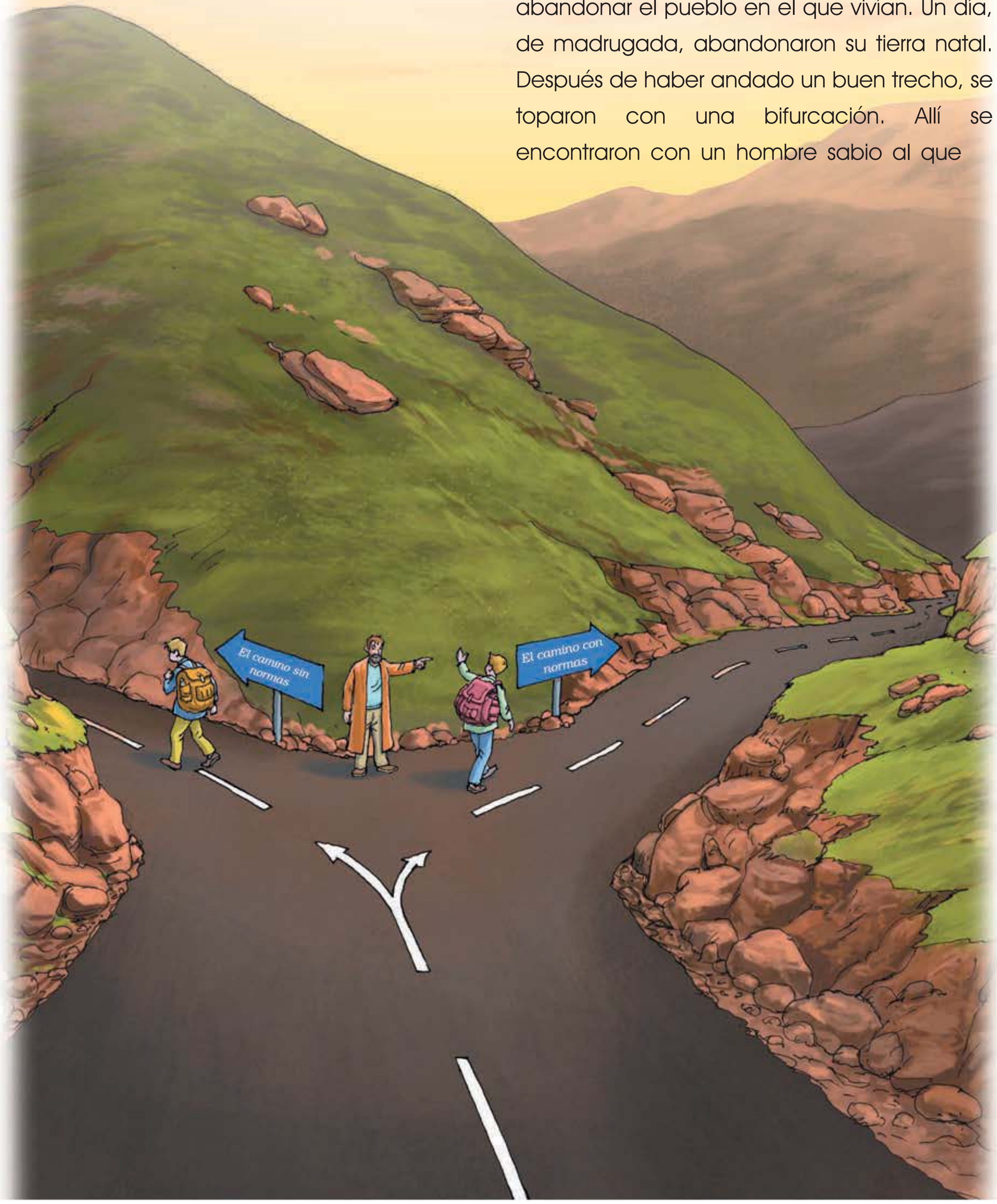
- *Definición de Din*
- *Lo Que Nos Aporta El Din*
- *Las Características Del Din Del Islam*
- *El Din Ejemplar Del Profeta (s.a.s.)*





TAHIR Y MAHIR

Al pie de un volcán había un bonito pueblo en el que vivían dos hermanos –Tahir y Mahir. Según decían los científicos dentro de no mucho tiempo habría una erupción y el pueblo quedaría anegado en la lava. Tahir solía pensar que en algún sitio debía haber otro pueblo muy bello que nunca sería destruido, y Mahir no quería vivir en un pueblo que un día u otro quedaría sepultado bajo rocas ardientes. Los dos hermanos decidieron abandonar el pueblo en el que vivían. Un día, de madrugada, abandonaron su tierra natal. Después de haber andado un buen trecho, se toparon con una bifurcación. Allí se encontraron con un hombre sabio al que



le preguntaron cuál de los dos caminos era mejor. Les dijo:

"*El camino de la derecha* lleva a una ciudad muy bella. En este camino hay normas y está señalizado. Si lo elegís, tendréis que obedecerlas, evitando las prohibiciones. Deberéis dejar muy limpios los lugares por los que hayáis pasado; deberéis comportaos bien con los hombres y animales. Solamente podréis comer de los que está permitido y deberéis siempre tener en cuenta que existe un dueño de este camino y de todo lo que hay en él, y que es él quien ha establecido estas normas. Si seguís la señalización con cuidado y respetáis las leyes que se han impuesto para todos, evitaréis los peligros y las dificultades que pudieran aconteceros, y alcanzaréis de esta forma la ciudad más bella que podáis imaginaros.

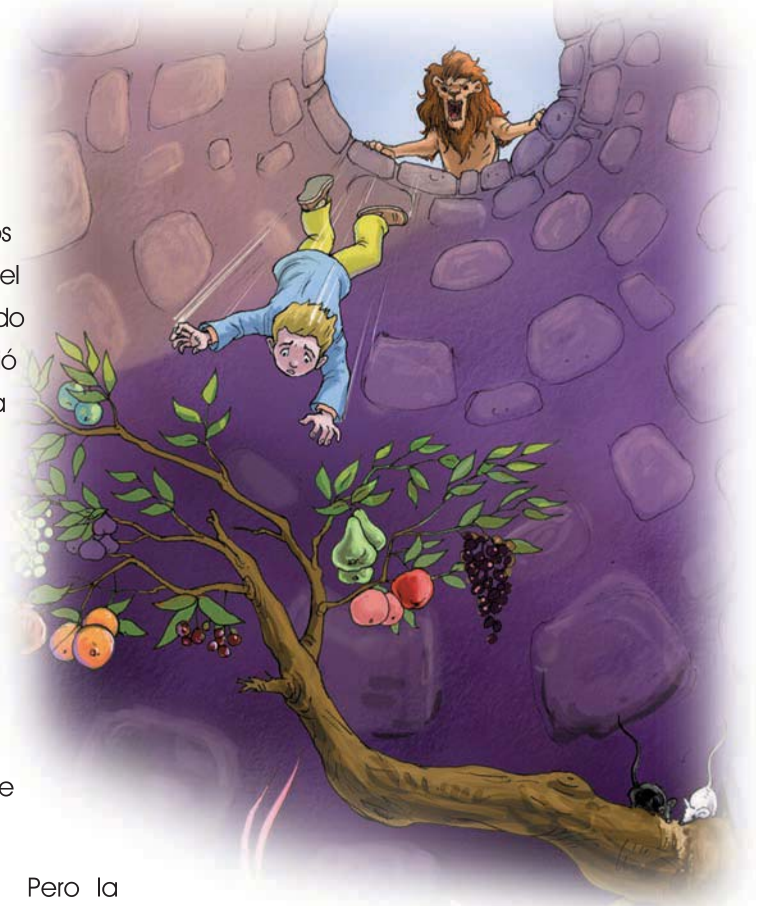
En *el camino de la izquierda* no hay ni normas ni reglas. Podréis hacer lo que deseéis y comportaos libremente. Sin embargo, tiene sus peligros. Podréis encontraros con bandoleros y animales salvajes que pueden causaros daño a vosotros y a vuestros bienes."

Durante un rato Tahir y Mahir estuvieron pensando en las palabras que aquel hombre sabio les había dicho. Tahir decidió ir por el camino de la derecha, sabiendo que de esta manera salvaguardaría su propia persona y sus pertenencias, aprendiendo cómo evitar los peligros. Mahir no logró escapar a la tentación. Pensó: "¿Por qué iba a obedecer las normas cuando puedo ser libre y viajar de la manera que más me plazca?" Según él, la verdadera paz consistía en hacer lo que le diera la gana. Se imaginaba que podría evitar cualquier peligro que se le presentase sin mayor dificultad. Así que tomó el camino de la izquierda. Tahir le dijo que estaba equivocado y que al final de ese camino le esperaba el desastre. También intentó explicarle que las normas del camino de la derecha se habían establecido para el bienestar de los viajeros. Pero aún intentando con todas sus fuerzas hacerle ver a su hermano que la verdadera paz consistía en viajar de manera organizada, no logró que le hiciera caso. Al final, se despidieron afablemente y cada uno siguió el camino que había elegido.

Mahir emprendió el suyo con la sensación de viajar en plena libertad. No tenía que obedecer regla alguna. Se sentía muy feliz. En cada momento hacía lo que más le venía en gana, y cruzaba alegremente valles y prados. Comía de todo lo que encontraba, y no se preocupaba por el daño que pudiera hacer a su entorno. Así llegó a *un páramo ancho y llano*. Mientras estaba caminando por él oyó de repente un ruido. Imaginaros lo que vio –*un león* al borde del bosque que se echó a correr hacia él. Mahir, completamente enloquecido, también se echó a correr, sabiendo que por mucho que corriese el león pronto le alcanzaría. De repente vio un gran hoyo, corrió hacia él y logró alcanzarlo antes de que el león diese con él.

Era tan grande que en sus paredes crecían algunos árboles. Mientras se deslizaba, Mahir se agarró a uno de ellos. Aliviado del peligro que suponía el león, cerró los ojos por un instante y suspiró profundamente. Desgraciadamente, su alivio no duró mucho. Lo que vio fue realmente aterrador. En el fondo del hoyo había *un dragón.* Miró hacia arriba –allí estaba el león, al borde del hoyo. Para colmo de males, dos ratones, uno blanco y otro negro, estaban royendo las raíces del árbol al que estaba agarrado.

Ni que decir tiene que aquel árbol era muy interesante, ya que en él crecía toda clase de frutos que uno pudiera imaginarse. Al verlos, Mahir sintió hambre. Abajo había un dragón y arriba un león, y los ratones estaban royendo las raíces del árbol pero Mahir, como si nada de todo eso le estuviera pasando a él, siguió actuando como lo había hecho hasta ahora durante todo el viaje. Cerró los oídos a la voz de su corazón y dio riendas sueltas a su apetito. Sin pensar si eran comestibles o no, se comió todas las frutas que podía alcanzar, olvidando por completo lo peligroso que era su situación. La satisfacción que sentía al comer las frutas le engañó y le hizo pensar que ningún peligro le estaba acechando.





Pero la realidad era muy diferente. Un trágico final le estaba esperando. Si intentaba llegar a la superficie escalando por las paredes de aquel inmenso socavón, caería presa del león; y si decidía descender hasta tocar el fondo, el dragón daría buena cuenta de él. No había manera de evitar aquel trágico desenlace ya que los ratones seguían royendo la raíz del árbol. ¿Qué podía hacer? ¿Cómo salvarse? ¿Dónde había quedado su felicidad después de haber comido sin ninguna discriminación? ¿Se podría salvar sin hacer caso a las normas y reglas, haciendo lo que le diera la gana?

Dejémoslo por un momento para ver lo que le había acontecido a su

hermano. ¿Qué hizo? ¿Alcanzó el lugar al que se dirigía sano y salvo?

Al creer que sería más seguro viajar obedeciendo las normas dictadas por el dueño del camino, Tahir había hecho la elección correcta. Siempre había pensado que la libertad sin límites no era posible. Sabía que los que viven así se hacen daño a ellos mismos y a los demás.

Tahir tomó la mejor decisión de su vida al obedecer las normas prescritas. Leía las señalizaciones con cuidado, seguía sus mandatos y prohibiciones y aprendía la manera de salvarse de los posibles peligros.

Al final, el camino de Tahir le llevó, como a su hermano, a un páramo llano y ancho. Mientras caminaba por aquel amplio espacio, vio que se le acercaba un león. Sin embargo, no sintió el pánico que había sentido su hermano. Sabía que el páramo tenía un dueño y que el león estaba bajo el dominio de ese dueño. Podía salvarse si le pedía ayuda.

No obstante, para evitar el peligro inminente saltó a un gran hoyo en cuyas paredes crecían árboles y se agarró a uno de ellos. Al igual que en el hoyo en el que estaba su hermano, un ratón blanco y otro negro roían las raíces del árbol al que estaba agarrado. El león estaba al borde del hoyo y en el fondo había un dragón. En el árbol crecía una multitud de frutos. Por suerte, Tahir sabía qué hacer en esta situación que era la prueba que debía pasar antes de llegar a la bella ciudad de la que le había hablado el hombre sabio.

Tahir era consciente de que ese páramo tenía un dueño, y de que ese dueño lo era también del hoyo, del león y del dragón, y ese dueño todopoderoso le estaba poniendo a prueba. Sabía que tenía que ser cauteloso. Sabía que la fruta que crecía en el hoyo era como la réplica de la que había en la bella ciudad a la que se dirigía, y que algunos tipos tenían la propiedad de dormirle –eran dañinos para él. Si comía de ellos, se caería del árbol. Por esa razón solamente podía comer de la fruta que le estaba permitida, aquella que le infundiría una gran energía. En uno de los letreros que vio en el camino se decía que había un túnel que conectaba el árbol con la ciudad. Necesitaba energía para encontrarlo y llegar hasta allí. Necesitaba intentarlo y suplicar al dueño de aquel páramo que todo saliese bien.

Empezó a buscarlo y lo hizo lo mejor que pudo. Trabajó duramente y a la vez le suplicaba al dueño desde lo más hondo de su corazón:

"¡Oh Señor de estos lugares! He seguido tus mandamientos y he intentado seguir el camino correcto. Me he alejado de lo que has prohibido. No he dañado a nadie. Ahora, necesito Tu ayuda. Sólo a Ti me confío y sólo en Ti busco refugio."

Esta súplica hizo que aumentase su esperanza y que se sintiese más fuerte. Después de haber trabajado y suplicado durante mucho tiempo, Tahir encontró el túnel que tenía el aspecto del dragón. Abrió la puerta que había en él. Estaba delante de los jardines deslumbrantes que rodeaban la ciudad más bella que jamás había visto.

Después de haber sido paciente y obediente, después de haber seguido las normas y de haberle suplicado al dueño, Tahir encontró en esa bendita ciudad la paz y la felicidad eternas.

LO QUE REPRESENTAN LOS SÍMBOLOS EN ESTE RELATO

Este relato habla de manera simbólica del viaje del hombre en este mundo. Aquí está la explicación de su simbolismo:

Tahir: Representa a un Musulmán sincero y fiel que hace el bien utilizando su intelecto, confiándose al Señor y obedeciendo Sus reglas.

Mahir: Representa a los hombres que no obedecen el mandato de Allah, siguen sus propios deseos, y suelen hacer daño a los demás.

El Camino de la derecha: Representa la fe y el Islam, y lo caracterizan las normas establecidas por Allah. Es el camino trazado por el Qur'an que nuestro Señor quiere que sigamos, junto con el estilo de vida que supone.

El Camino de la izquierda: Es el camino que disgusta a Allah, un camino y un estilo de vida profano y rebelde que muestra shaytan; descartado por Islam.

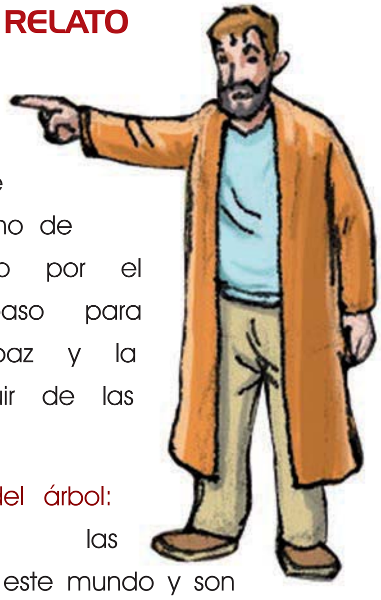
El páramo llano y ancho: Representa el mundo en el que vivimos.

El árbol: La vida, con las experiencias de cada ser humano.

El ratón blanco y negro: El negro representa la noche; el blanco el día. Poco a poco están royendo la vida del hombre, día y noche.

El león: Representa la muerte, que es la que separa al ser humano de las alegrías y apegos materiales.

El dragón/la puerta: El dragón representa la tumba –la puerta hacia el Más Allá, la que se abre desde esta mundo de pruebas hacia los jardines del Paraíso para los Musulmanes que siguen el Camino de Allah, mostrado por el Qur'an; el paso para alcanzar la paz y la felicidad, y huir de las dificultades.



Los frutos del árbol: Representan las bendiciones de este mundo y son réplicas de las del Más Allá. Las bendiciones verdaderas están en el Más Allá. Los que se ocupan de las bendiciones de este mundo y buscan su satisfacción en ellas olvidan el Más Allá y, por lo tanto, se hacen daño a sí mismos ya que carecerán de las bendiciones que Allah el Altísimo les otorgaría allí.

La abundancia de los frutos: Es la muestra del poder y grandeza de Allah el Altísimo, y de la multitud de Sus bendiciones en este mundo.

El que actúa como Tahir y vive la vida como un creyente, siguiendo nuestro din, alcanza la paz eterna y va al Paraíso.

El que actúa como Mahir y desobedece nuestro noble din y sus leyes sagradas, pierde la felicidad eterna y un lugar en el Paraíso. Su destino es el Infierno.

EL HOMBRE Y EL DIN

El hombre es una criatura que se compone de cuerpo y de *nafs* –el cuerpo representa su lado físico, y el *nafs* su lado espiritual. Nuestro *nafs* (el espíritu) es lo que nos diferencia de las demás criaturas y hace que seamos seres humanos.

No podemos percibir el *nafs* por medio de los sentidos. La relación entre nuestro cuerpo y nuestro *nafs* se parece a la que existe entre una lámpara y la electricidad: no podemos ver la electricidad pero reconocemos que existe cuando encendemos la lámpara. De la misma manera que no se puede encenderla sin la electricidad, así mismo un ser humano no puede vivir sin un *nafs*.

El *nafs*, igual que el cuerpo, tiene sus necesidades. El cuerpo puede sentir hambre, calor y sed. Necesita comida, bebida y calor. El *nafs* vive y experimenta la alegría, la tristeza, la felicidad y la aflicción. El *nafs* necesita una especie de felicidad y paz internas.

La alimentación del cuerpo es muy diferente a la del *nafs*. Nuestro cuerpo, hecho de barro, necesita una alimentación material. Nuestro *nafs*, por el contrario, es una entidad abstracta que necesita una alimentación espiritual. Al cuerpo le satisface lo que produce la tierra. Al *nafs* le podemos satisfacer ofreciéndole alimento espiritual –creencia en Allah, adoración, súplica, altruismo, sentimiento de compasión y misericordia. Solamente de esta manera podemos lograr la paz y la felicidad que necesita nuestro *nafs*.

Nuestro cuerpo es como un coche y el nafs como su conductor. ¿Podemos pensar que hemos alimentado al conductor al llenar el coche de gasolina? Sería ridículo porque sabemos de sobra que el coche necesita carburante mientras que el conductor necesita comida. ¿Acaso no es ridículo pensar que al alimentar a alguien, alimentamos también a su nafs?



Nuestros cuerpos y *nafs* nos los ha dado Allah en depósito. Nuestro Señor el Altísimo quiere que cuidemos de la salud de nuestros cuerpos y que alimentemos a nuestros *nafs* con la bondad que nos aleje del mal. Esto es solamente posible por medio del *din.*

El Creador de todas las cosas: ALLAH EL ALTÍSIMO

Allah ha creado el universo en perfecto orden. Creo el cieló, la tierra, y todo lo que hay entre ellos dos como las maravillas de este universo. Adornó nuestro mundo con montañas, planicies, cañones, ríos y mares. Estableció un orden que nuestros intelectos no pueden siquiera imaginar. Este sistema perfecto ha estado funcionando sin ningún fallo durante millones de años. Noche tras noche llega la mañana, y el sol sale por el este y se pone por el oeste. Las temporadas del año van y vienen según el orden que tienen asignado.

Todas las criaturas en el universo han estado actuando según las leyes decretadas por Allah, cumpliendo a la perfección con sus obligaciones. Una semilla plantada en la tierra, echa raíces, crece y satisface las necesidades de los seres humanos y de los animales. Los animales nacen y viven según el Plan de Allah. Es decir, hay un perfecto equilibrio en todo el universo.

El universo ha sido creado para servir a los hombres. El palacio que es el mundo ha sido embellecido con este fin. Entonces, ¿con qué propósito ha sido creada la raza humana, a la que se le han otorgado tantas bendiciones? ¿Cuál es su obligación en este mundo?



Con el propósito de que podamos encontrar al Creador, nos ha sido otorgada una gran bendición: la inteligencia.

El hombre es diferente de las demás criaturas del universo. Ha sido creado como un ser inteligente. Dado que tiene intelecto, posee de la misma forma libertad a la hora de adorar a su Señor o dejar de hacerlo; también puede elegir su conducta en el mundo. Utilizando el intelecto, puede elegir el camino correcto y apartarse de todo mal. Utilizándolo puede reconocer la diferencia

Allah el Exaltado dice:

"Ciertamente en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día, en la nave que navega en el mar y de la que los hombres se benefician, en el agua que Allah hace descender del cielo con la que vivifica la tierra después de haber estado muerta, en cómo se han diseminado por ella toda clase de criaturas y en el cambio de dirección de los vientos y de las nubes sometidas entre el cielo y la tierra, hay signos para una gente que entienda."

(Surah al-Baqarah, 2:164)

Allah el Exaltado dice:

"Es verdad que creamos al hombre a partir de una gota de esperma eyaculada, como una prueba para él, y le hicimos con capacidad de ver y oír. Y le guiamos al camino: agradecido o ingrato."

(Surah al-Insan, 76:1-2)

entre el camino correcto y el equivocado. Por esa razón es responsable de sus actos.

Nuestros guías que nos informan de la existencia y de la Unicidad de Allah: LOS PROFETAS

Aparte de nuestra inteligencia, nuestro Señor el Altísimo nos ha enviado a los Profetas. Son ellos quienes han guiado al hombre al camino recto. El primer hombre, Adam (a.s), fue a la vez el primer Profeta. Los que saben utilizar su intelecto y reconocen la guía de los Profetas, creen en la existencia y la Unicidad de Allah. Sin embargo, a lo largo de la historia de la humanidad siempre ha habido gente que no ha sabido cómo utilizar su intelecto y que no ha sido capaz de reconocer la guía de los Profetas. Estas personas se han desviado del camino recto, adorando a los seres creados, espíritus o ídolos, en vez de Allah.

Un camino que nos traerá la felicidad en este mundo y en el Más Allá: EL DIN

Nuestro Señor el Altísimo ha creado el universo y lo ha puesto al servicio del hombre. A diferencia de las otras criaturas, le dio la facultad de poder elegir su conducta, y la libertad de creer en Él o de negarle. El hombre ha sido creado con la capacidad de actuar de manera sumisa o arrogante.

Nuestro Señor, Quien tiene la misericordia infinita, no le dejó al hombre, al que le dio muchas otras bendiciones, sin ayuda en cuanto a esta libertad de elección. Le ha dado el intelecto que le ayuda en esta tarea y, sobre todo, le ha enviado a los Profetas. Le dio normas y sugerencias que le pueden hacer feliz, inducirle a tener excelente conducta y protegerle del mal. La felicidad del ser humano depende de estas normas y consejos Divinos. Cuando el hombre los aprende y sigue, puede llevar una vida equilibrada y lograr paz tanto en este mundo como en el Más Allá. **Estas normas y reglas que nuestro Señor el Altísimo nos ha dado para se felices en este mundo y en el Más Allá, se llaman “el *din*.”**

Allah el Exaltado dice:

“Mensajeros portadores de buenas noticias y de advertencias para que así los hombres, después de su venida, no tuvieran ningún argumento frente a Allah.”

(Surah An-Nisa, 4:165)

Allah el Exaltado dice:

“Mantén tu rostro orientado hacia la Adoración Debida, como hanif, el estado natural en el que Allah creó a los hombres.”

(Surah Ar-Rum, 30:30)



LO QUE NOS APORTA EL DIN

EL DIN

- **Nos quita el sentimiento de vaciedad y sinsentido.**
- Contesta a nuestras preguntas sobre la muerte y la vida después de la muerte.
- **Nos enseña cómo realizar nuestras obligaciones con respecto a Allah Todopoderoso.**
- Regula nuestra relación con la gente y otros seres del universo.
- Nos ayuda a comportarnos de manera correcta.
- Nos muestra cómo ser feliz tanto en este mundo como en el Más Allá.

Ya que nuestro Señor Todopoderoso ha creado todo con un propósito, no ha dejado a los seres humanos sin la guía. El camino del *din* nos ha sido trazado para enseñarnos nuestro propósito y lugar en la creación. Según nuestro *din*, el objetivo fundamental de nuestra creación es conocer y adorar a nuestro Señor. Mientras llevemos la vida según este propósito, tendrá sentido.

Saber que nuestra existencia tiene una finalidad, y que vivir en adecuación a ella quizás nos salve de tener la sensación de que nuestra existencia no tiene sentido. El *din* llena el vacío espiritual de nuestros corazones.

Allah el Exaltado dice:

"¿Acaso piensa el hombre que se le va a dejar sin control (sin propósito)?"

(Surah Al-Qiyamah, 75:36)

- ¿Quién soy?
- ¿Por qué estoy aquí?
- ¿Qué pasará conmigo después de la muerte?

Allah el Exaltado dice:

"Quien creó la muerte y la vida para probaros y ver cuál de vosotros sería mejor en obras."

(Surah Al-Mulk, 67:2)

Todos nosotros investigamos el propósito de nuestra vida haciendo estas o parecidas preguntas. Queremos asumir nuestra posición en el universo como seres inteligentes. Sin embargo, igual que nuestras otras habilidades, nuestra inteligencia tiene también límites. Nuestra mente no tiene la capacidad de encontrar las respuestas a estas preguntas. El Señor el Altísimo, Quien ha creado todo y sabe todo, conoce todas las respuestas. Por eso, solamente un *din* procedente de Allah puede contestar nuestras preguntas acerca de la creación, la muerte y la vida después de ella.

Utilizando nuestra inteligencia podemos hallar la existencia y la Unicidad de Allah.

Pensando en Sus bendiciones, podemos llegar a la conclusión de que debemos agradecérselas. Sin embargo, puede que no sepamos cuál sería la manera mejor y más bella de hacerlo. Nuestro *din* nos muestra cómo servir a Allah porque Él es Quien sabe la forma más adecuada de mostrarle nuestro amor, respeto y lealtad. Él es Quien establece cuándo y cómo se debe realizar nuestra adoración. Lo aprendemos todo del *din* que nos ha enviado.

Allah el Exaltado dice:

"Y no se les ha encomendado hacer nada más que eso: Adorar a Allah, rindiéndole sinceramente la adoración como *hanifes*, estableciendo el *salah* y entregando el *zakat*. Y esta es la Práctica de Adoración auténtica."

(Surah Al-Baiyyinah, 98:5)



No somos solamente unas criaturas que habitan este universo. Compartimos nuestro mundo con otros seres humanos y otras criaturas. Por lo tanto, lo que hacemos afecta a los demás seres y al mundo inanimado, sean conscientes de ello o no. Debemos organizar nuestra vida de tal manera que sea beneficiosa para los seres humanos y su entorno. El *din* nos muestra la mejor manera de hacerlo, enseñándonos el bien y el mal; lo correcto y lo incorrecto. Nos enseña cómo ser justos y amables con los demás, ser misericordiosos con los animales, y proteger el ambiente. En pocas palabras, nos muestra cómo respetar los derechos de cada criatura, regular las relaciones humanas en general, y las del hombre con las demás criaturas.

Allah el Exaltado dice:

"Es cierto que Allah ordena la justicia, la excelencia y dar a los parientes próximos, y prohíbe la indecencia, lo reprobable y la injusticia. Os exhorta a que podáis recapacitar."

(An-Nahl, 16:90)

El *din* nos dice que estamos siempre y en cada momento bajo el control y la supervisión de nuestro Señor. Refuerza nuestra creencia de que Allah nos ve, Él y nadie más, y que en el Más Allá tendremos que dar cuentas de los actos que hemos realizado en este mundo. Este control espiritual se extiende a nuestra vida interior. Nos ayuda a alejarnos del mal y nos hace bondadosos.

Allah el Exaltado dice:

"(Dijo Luqman) ¡Hijo mío! Incluso el peso de un grano de mostaza dentro de una roca o en los cielos o en la tierra, Allah lo traería a colación; es cierto que Allah es Sutil, Penetrante."

(Surah Luqman, 31:16)

Pobres o ricos, los seres humanos sienten a veces un especie de vacío y malestar en su vida interior. Algunos se vuelven hacia lo dañino, como el alcohol o las drogas, para llenar este vacío y eliminar el malestar. Piensan que los juegos y la diversión les pueden dar la felicidad. Descartan la conexión entre Allah y el hombre. Se olvidan de la realidad de la muerte y del Más Allá. Sin embargo, cuando están a solas y se acuerdan de esa realidad, la felicidad superficial que sienten se evapora, mientras que es la felicidad real y perdurable lo que realmente necesita el ser humano. El medio eficaz para lograrla es el *din*: nos recuerda que la muerte no es el final sino el principio de una vida nueva; establece el amor a Allah en nuestros corazones; nos enseña cómo mirar al universo desde la ventana de este amor y seguir el camino de la felicidad en este mundo y en el Más Allá.

Allah el Exaltado dice:

"Y hay hombres que dicen: ¡Señor nuestro! Danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del Fuego."

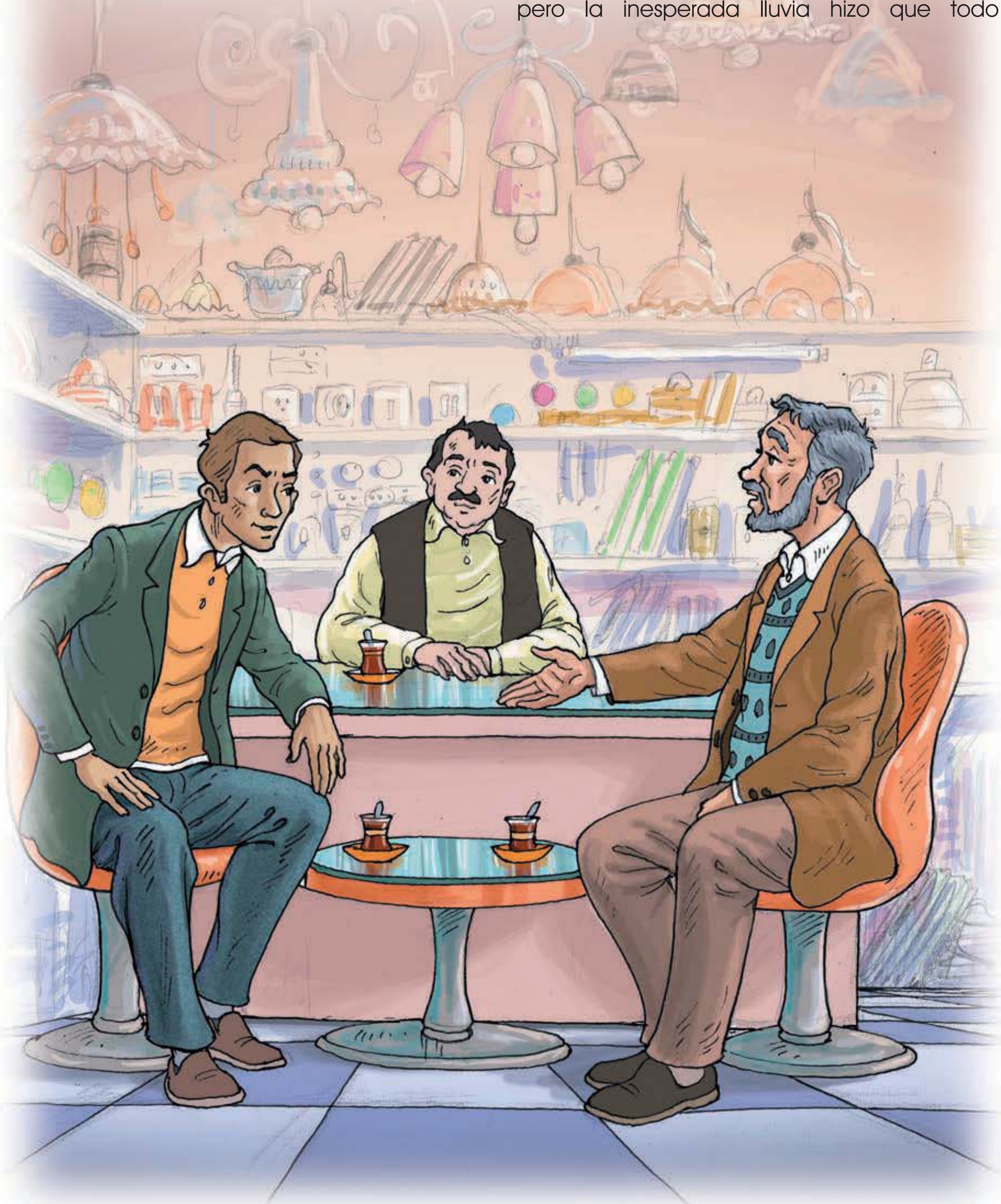
(Surah Al-Baqarah, 2:201)



EL JABÓN INUTILIZADO

Después del *salah* de la tarde, el maestro Hasan, un hombre muy respetado en toda la ciudad, se dirigió lentamente hacia la Oficina de los Asuntos del *Din* que se encontraba en el centro de la ciudad.

Las autoridades municipales habían decidido arreglar el pavimento de la ciudad, y todas las calles estaban en obras. Los tenderos se sentían felices pensando que en unos pocos días el centro estaría como nuevo, pero la inesperada lluvia hizo que todo



quedara embarrado. Los tenderos veían con lástima cómo los transeúntes tenían que caminar por aquel fango.

El maestro Hasan intentaba caminar por los sitios menos afectados de la calle pero allí donde no había un lugar seguro donde pisar, hundía sus pies en el barro. A la vez que estaba atento a no ensuciarse la ropa, saludaba a los tenderos y se interesaba por su salud y la de sus familias.

Nada más llegar a la tienda de electricidad, el señor Nayib le dijo:

- ¡Entre, maestro! ¡Tomemos un té, si le parece! Qué bien lo ha dicho hoy, en el *jutba*: sólamente el *din* puede salvar al ser humano. Hay unas cuantas preguntas que me gustaría hacerle. Entre por favor, si no tiene prisa.

- Tengo un caso en la Oficina de los Asuntos del Din pero no es muy urgente. Tomemos un poco de té y charlemos un rato.



El señor Kazim, el vendedor de jabón que estaba reñido con las mezquitas y la adoración, era vecino del señor Nayib. Cuando oyó la voz del maestro Hasan, entró en su tienda. Mientras el señor Nayib estaba preparando el té, dijo:

- ¡Maestro! Dices que el *din* es fuente de paz y de felicidad para el hombre. Y sin embargo, todavía hoy, después de tanto tiempo, el mundo está lleno de gente mala.

El maestro Hasan le respondió:

- Ha mencionado un tema muy profundo y muy interesante.

Echó una mirada hacia el vendedor de jabón, se volvió hacia él con mucha determinación y le mostró a un hombre que caminaba por la calle con la ropa llena de barro. Dijo:

- El mundo conoce el jabón desde hace muchísimos años. Se sabe que el jabón limpia la suciedad, las manchas. No obstante, todavía hay en el mundo muchas cosas sucias, con manchas, que ensucian a mucha gente. ¿No es así?

El vendedor de jabón no estaba de acuerdo:

- Sí, pero el jabón funciona solamente cuando se usa. ¿Qué puede hacer por los que se ensucian constantemente con el barro?

Era la oportunidad perfecta para que el maestro Hasan dijera lo que quería decir:

- Tiene usted la razón. ¿Qué puede hacer el jabón, o el que lo vende, por los que constantemente andan por los sitios embarrados? ¡Amigo mío! El *din* es exactamente así. Si lo practicas y vives, trae la felicidad en este mundo. Pero, ¿qué puede hacer por los que hacen lo prohibido, cometen faltas, son crueles e injustos?

El *DIN* VERDADERO: ISLAM

✍ Al *din* enviado por Allah, junto con los mandamientos de cómo creer en Él y adorarle, lo llamamos el *din* verdadero.

Solamente Allah puede establecer un din.

Nuestro Señor el Altísimo es Quien creó las estrellas del universo y los cráteres en la profundidad de los océanos. Cada día los científicos descubren nuevas cosas sobre Su creación. Estaremos todos de acuerdo en que el que mejor conoce un ordenador es el ingeniero que lo ha diseñado. Nuestro Señor Todopoderoso, Quien ha creado al hombre de la nada, es Él que mejor le conoce, Él que mejor conoce las necesidades de nuestros cuerpos y de nuestros *nafs*. Por ello, solamente Allah puede establecer las normas de conducta más adecuadas, es decir el *din*, para que el hombre sea feliz tanto en este mundo como en el Más Allá. Nadie más que Él puede establecer un *din*, o cambiar las normas de un *din*, o abolirlas.

El nombre "Islam" es el nombre común de todos los din que han traído los Profetas.

Los Profetas son los que trasmitieron y vivieron el mensaje del *din* que recibieron de Allah. El primer hombre, Adam (a.s), fue también el primer Profeta. El *din* que le fue encomendado fue "la creencia en el Dios Único –Allah"; es decir, el ***tawhid***.

El nombre común del *din* verdadero enviado por Allah a los seres humanos por medio de la Revelación es "Islam". Lo establece claramente la *ayah* 3 de la *surah* Ali-Imran: *"La forma de adoración ante Allah es el Islam"*.



A lo largo de la historia ha habido tiempos en los que la humanidad se había desviado del Camino de la Divina Revelación, contaminando la fe y la pura conducta que el *din* enseñaba. Para corregir la falsa creencia y los valores corruptos, nuestro Señor el Altísimo ha enviado numerosos Profetas, paz sobre todos ellos. Eran los encargados de transmitir a sus comunidades que no hay otro dios que Allah y que solamente a Él deben adorar. Les decían que todos nosotros tendremos que responder de nuestras acciones en el Más Allá. Las bases mismas de la creencia y de los valores como la justicia, la rectitud y el sometimiento que enseñaban los Profetas nunca han cambiado o diferido entre ellas.

Allah Todopoderoso le dio la Profecía al primer ser humano –Adam, quien enseñaba Islam a su comunidad, explicándoles Su Unicidad y cómo adorarle solamente a Él. Nuestro Profeta Muhammad (s.a.s) fue el último mensajero del Islam. No habrá más Profetas ni tampoco será revelado después del Qu'ran ningún otro libro.

Aquellos din que no transmiten el mandato de creer en Allah Único, tawhid, no tienen validez.

Ha habido varios *din* que fueron más tarde corrompidos por el hombre aunque habían sido enviados por Allah. Les fueron añadidas cosas o bien fueron mezclados con supersticiones. Han sido cambiados tanto en sus bases como en la práctica. Por eso se llaman "corrompidos en su origen". El judaísmo y el cristianismo son estos *din* que han sido corrompidos en su origen.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Mi posición con respecto a los demás Profetas es la siguiente: Alguien construye una casa muy hermosa; la termina, salvo un lugar en una esquina donde falta un ladrillo. Entonces, sus invitados, al contemplarla, dicen: '¡Si no faltase ese ladrillo!' En verdad, soy el ladrillo que faltaba; vine y soy el último Profeta."

(Bujari, Menaqib, 18)

Allah el Altísimo dice:

"Hoy he completado vuestra Práctica de Adoración, he colmado Mi bendición sobre vosotros y he elegido para vosotros el Islam como la Práctica de Adoración."

(Surah Al-Maidah, 5:3)

Allah el Altísimo dice:

"Y quien desee otra forma de adoración que no sea el Islam, no le será aceptada, y en la Última Vida será de los perdedores."

(Surah Ali-Imran, 3:85)

MI DIN

Mi *din* es sublime, lo amo.
Pienso que es superior a los demás, lo alabo.
Mi din es Islam –el mejor de todos.
Decimos "Allah es Uno", "Allah es Uno".

El Profeta Muhammad es el sol de ambos mundos,
no tiene igual entre los Profetas.
Nos ha traído este *din* de Allah.
La luz brilla sobre nosotros desde los cielos allá arriba por este *din*.

Dice este *din*: "Sé limpio." "Sé recto."
Nuestro libro es el Qur'an, lo leemos constantemente.
Le agradecemos a Allah que nos ha hecho Musulmanes.

Şerafeddin YALTKAYA

LAS CARACTERÍSTICAS DEL DIN DEL ISLAM

Islam es el último din enviado por Allah a la humanidad. Algunas de sus características más importantes son:

1. Es el *din* universal, válido para todos los tiempos y para todas las comunidades.

Nuestro Profeta (s.a.s) fue enviado para toda la humanidad hasta el final de los tiempos. El *din* que transmitió satisface las necesidades de todos. Islam exhorta a comportarse debidamente con los padres, mostrar misericordia y afecto a todos los seres vivos, evitar los excesos, ser honesto en el comercio y justo en toda circunstancia. Estas normas, y otras parecidas, son los valores básicos que necesita toda sociedad.

Allah el Altísimo dice:

"Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas noticias y advertidor para todos los hombres; sin embargo la mayor parte de los hombres no saben."

(Surah As-Saba, 34:28)



2. Islam es un *din* que nos facilita las cosas y nos exige en la medida de nuestras capacidades.

Islam no nos carga con las responsabilidades que no podemos llevar. Por ejemplo, un enfermo que no puede mantenerse en pie, puede hacer el *salah* sentado. Alguien que no dispone de agua para hacer el *wudu'*, puede hacer *tayyammun* –*wudu'* con tierra limpia. Alguien que está viajando puede posponer el ayuno de Ramadan hasta después del viaje.

Allah el Altísimo dice:

"Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad."

(Surah Al-Baqarah, 2:286)

3. Islam no hace diferencia entre los pobres y los ricos, ni entre los débiles y los fuertes.

Islam establece que ningún ser humano es superior a otro, a no ser por el temor que tenga de Allah. Por lo tanto, todos somos iguales ante el Juez, sin importarle nuestra posición social. Nadie tiene privilegios. El ejemplo perfecto de esta norma lo tenemos en el *hayy* (peregrinación), cuando todo el mundo viste lo mismo, de color blanco (*ihram*) y todos adoran a Allah juntos, hombro con hombro. No existe ningún tipo de discriminación -que es lo que manda nuestro *din*.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"¡Oh gente! Todos los hombres provienen de Adam y Hawa; un árabe no es superior a un no-árabe; ni un blanco es superior a un negro; ni un negro es superior a un blanco, excepto en taqwah y en buenas obras."

(El discurso de despedida del Profeta Muhammad, s.a.s)

4. El objetivo del Islam es la felicidad del hombre tanto en este mundo como en el Más Allá.

Islam anima a que el hombre use las bendiciones de este mundo para ganarse el Paraíso. En Islam es erróneo apartarse del Más Allá sumergiéndose en los favores del mundo, u olvidarse del mundo sumergiéndose en los favores del Más Allá. Por el contrario, establece el perfecto equilibrio entre los dos.

Allah el Todopoderoso dice:

"Busca en lo que Allah te ha dado la morada de la Última Vida sin olvidar tu parte en ésta…"

(Surah Al-Qasas, 28:77)

Allah el Altísimo dice:

"Es cierto que Allah ama a los que recurren a Él y a los que se purifican."

(Surah Al-Baqarah, 2:222)

5. Islam pone gran énfasis en la limpieza.

Lo que Islam recomienda no solamente ayuda a mantener la limpieza física sino también la del corazón y la del espíritu. Por ejemplo, *wudu'*, *ghusl*, *salah*, *saum*, *hayy* y *zakat* nos purifican y nos alejan tanto de la suciedad física como de la espiritual.

6. Los mandatos y las prohibiciones del Islam son compatibles con la naturaleza humana.

Islam prohíbe el alcohol, los juegos de azar, el adulterio, la mentira, la opresión y la injusticia; y exhorta a la bondad, al altruismo, a la justicia, al buen comportamiento, sobre todo con los padres, y a cuidar de los pobres y de los menesterosos.

Allah el Altísimo dice:

"(El Profeta) les ordena lo reconocido como bueno y les prohíbe lo reprobable, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas."

(Surah Ar-A'raf, 7:157)

Podemos resumir las características del Islam de la siguiente manera:

CARACTERÍSTICAS DEL ISLAM

1. Es un din universal, para toda la humanidad.
2. No carga a la gente con responsabilidades que no puedan llevar.
3. No hay en este din discriminación racial ni social.
4. Tiene en cuenta el equilibrio entre este mundo y el Más Allá.
5. Da una gran importancia a la purificación física y espiritual.
6. Ordena lo bueno y útil, y prohíbe lo dañino y lo que no aporta beneficio alguno.

EL PROFETA MUHAMMAD (s.a.s) –EL MEJOR EJEMPLO DE CÓMO PRACTICAR EL *DIN*

Nuestro amado Profeta Muhammad (s.a.s) fue enviado para enseñar a la humanidad el preciado *din* del Islam. Su propia vida fue el mejor ejemplo de esta enseñanza ya que todos sus actos, su conducta y su comportamiento se ajustaban perfectamente a los Divinos mandatos del Qur'an. Fue él quien mostró al hombre cómo practicar el *din*.

El Profeta (s.a.s) tenía mucho cuidado a la hora de cumplir los mandamientos de nuestro *din*, evitando todo lo prohibido y todas las costumbres que no benefician ni a los individuos ni a las sociedades. También evitaba los extremos, recomendando a los Musulmanes el camino del medio y la firme adherencia a los mandamientos del *din*. Un día vinieron a su casa tres de sus Compañeros, que Allah esté satisfecho con todos ellos, preguntando acerca de su adoración supererogatoria. Comparándola con la suya llegaron a la conclusión de que ésta era insuficiente, y pensaron:

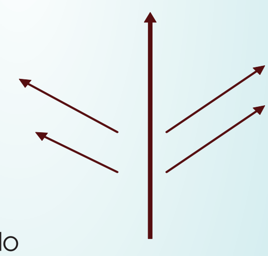


- ¿Qué somos en comparación con el Mensajero de Allah (s.a.s)? Sus faltas pasadas y futuras has sido perdonadas.

Uno de ellos dijo:

Un día, nuestro amado Profeta (s.a.s), sentado entre sus Compañeros, tomó un palo y dibujó una línea recta en el suelo. La mostró a sus Compañeros, y dijo:

- Es el Camino Recto de Allah el Altísimo.



Luego, a cada lado de esta línea dibujó dos líneas más, y dijo:

- Son los caminos del shaytan.

Luego colocó sus dos manos sobre la línea del medio y recitó el ayah 153 de la Surah Al-An'am:

"Este es Mi Camino Recto. ¡Seguidlo! Y no sigáis los caminos diversos, pues ellos os separarán y os apartarán de Su Camino.

Esto es lo se os recomienda para que tal vez os guardéis."

(Ahmad bin Hanbal, III, 397)

- El resto de mi vida ofreceré el *salah* durante toda la noche, no dormiré.

El otro dijo:

- El resto de mi vida ayunaré cada día, sin omitir ni uno sólo.

Y el tercero dijo:

Abandonaré las relaciones conyugales hasta el final de mi vida –nunca me casaré.

Después de un rato el Profeta (s.a.s) se encontró con ellos y dijo:

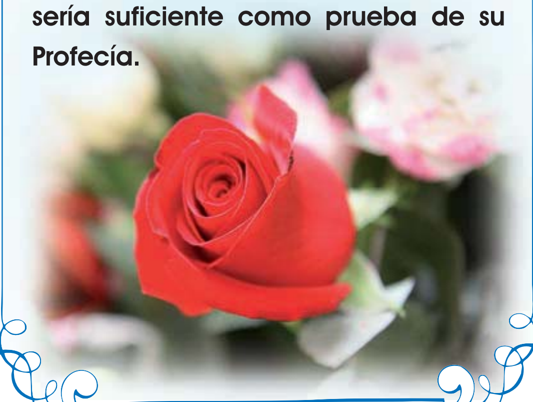
"¿Habéis dicho esto y esto? Os pido que tengáis cuidado. Juro por Allah que soy el que más temor de Allah tiene y más Le respeta. Sin embargo, a veces hago el ayuno voluntario y a veces no. Por la noche, ofrezco el salah, y también duermo. También tengo esposas. Los que no siguen mi sunnah (actos, manera de actuar), no son de los míos." (Bujari, Nikah 1)

Nuestro amado Profeta (s.a.s) solucionaba los problemas, con los que tenía que enfrentarse, dentro de los límites del Islam. Cuando le hacían alguna pregunta o tenía que juzgar entre la gente, la primera fuente de la que tomaba sus veredictos era el Noble Qur'an. Solía decir que nuestro *din* facilita las cosas, y prefería siempre la solución más fácil a la más difícil. También recomendaba a sus Compañeros que adoptasen las medidas del Islam a la hora de solucionar sus problemas.

Nuestro Profeta (s.a.s) consideraba que el *din* era más valioso que su vida. Debido a ello tuvo que sufrir muchas aflicciones y las superó por Allah. Durante los primeros años del Islam, los politeístas atacaban y torturaban al Profeta (s.a.s). Muchas veces le amenazaron de muerte. Casi lograron acabar con él y con sus seguidores a través del boicot total que les hicieron a ellos y a sus clanes. Solían echar espinas por los caminos por los que pasaba. En la ciudad de Taif le apedrearon hasta que sus pies estaban totalmente ensangrentados… y muchas otras villanías parecidas a éstas. A pesar de todo ello, nuestro Profeta (s.a.s) nunca dejó de practicar, de llamar al Islam y de enseñarlo.

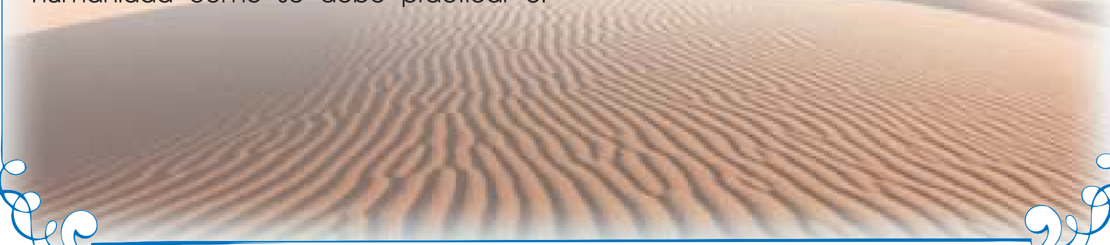
El Profeta (s.a.s) educó a una generación ejemplar que entendía y practicaba el *din* correctamente. Los que habían oído su Noble Mensaje y le habían acompañado después de haber aceptado nuestro preciado *din* se llaman *sahaba*, compañeros.

Incluso si nuestro Profeta (s.a.s) no hubiese hecho milagros, la generación de los Compañeros a los que educó sería suficiente como prueba de su Profecía.



Los tiempos antes del Islam se llaman *yahiliyyah*, "la era de la ignorancia". En estos tiempos, en la Península Arábiga la gente luchaba brutalmente entre sí, derramando su sangre en las guerras civiles que duraban años. Se vivía con miedo y sin esperanza. Ni la vida ni las propiedades estaban a salvo. Los ricos maltrataban a los pobres, y los fuertes oprimían a los débiles. Los dueños torturaban a los esclavos de manera inimaginable. Islam abolió todo ello, reestableciendo la civilización humana.

Los Compañeros que habían vivido en *yahiliyyah* se daban cuenta de que el *din* era el único camino de salvación. En virtud de este preciado *din* nuestro se salvaron de la ignorancia, de la injusticia y de la crueldad, mostrando a toda la humanidad cómo se debe practicar el *din* y cómo debe ser la sociedad que lo practica. Establecieron una sociedad que es un ejemplo para Todos los tiempos hasta el Día Final. Por esa razón, la época en la que vivieron se llama "la época de la felicidad".



Estos nobles Compañeros lucharon con todas sus fuerzas para practicar libremente su *din*, intentando superar los obstáculos que se presentaban en este camino por el bien de su creencia. Igual que nuestro Profeta (s.a.s), también sus Compañeros, que Allah esté satisfecho con todos ellos, tuvieron que enfrentarse al maltrato y la aflicción. A algunos de ellos los dejaban atados a la tierra en pleno sol durante horas; a otros los azotaban para forzarlos a que renunciasen al Islam. Como medida de presión, los politeístas se negaron a tener relaciones económicas y sociales con ellos. Durante tres años, al igual que el Profeta (s.a.s), sufrieron todo tipo de aflicciones, pasando hambre hasta el punto de que solían atarse piedras al estómago para aliviarlo. Comían plantas, hojas, y trozos de piel seca. Tuvieron que abandonar la ciudad en la que nacieron y crecieron, y todas sus propiedades. Pero les mantuvo vivos la experiencia de la fe. Algunos murieron en el camino, pero nunca renunciaron a su *din*.

Sacrificaron sus propiedades y sus vidas para que todo el mundo supiese las maravillas que el Islam había traído. Algunos de los Compañeros, como Yasir, Sumayya, Mus'ab y Hamza, fueron martirizados. Los que lograron sobrevivir aquellos difíciles momentos, fueron a todos los rincones del mundo para llevar la belleza del Islam a toda la humanidad. Gracias a sus sacrificios nuestro preciado *din* llegó hasta nuestros sin ninguna corrupción.

Nuestro Señor Todopoderoso nos ha honrado con el Islam. Ha hecho que lo amemos y que lo llevemos grabado en nuestros corazones. Nos ha permitido saber lo malo que es cometer faltas y comportarse de manera censurable. Nuestro amado Profeta (s.a.s) nos dejó el legado del Noble Qur'an y de su vida ejemplar. Dijo:

"Os dejo dos cosas. Si las seguís firmemente, nunca os desviaréis del Camino. Es el Libro de Allah y la *sunnah* de Su Mensajero."

Si apreciamos las bendiciones de Allah y seguimos el consejo del Profeta (s.a.s), entonces aprenderemos nuestro *din* y ofreceremos nuestra adoración de la mejor manera, alejándonos de lo reprobable. En consecuencia, nos convertiremos en buenos Musulmanes.

PREGUNTAS

Completa las frases uniendo las partes adecuadas:

1	*El hombre es una criatura compuesta de nafs y de*		*en la búsqueda del camino recto.*
2	*Nuestro nafs nos diferencia de las demás criaturas y*		*consideraba el din como algo más importante que la vida.*
3	*Utilizando el intelecto, el ser humano puede reconocer*		*nos muestra la mejor manera de vivir.*
4	*Los Profetas han guiado a la humanidad*		*válida para todos los tiempos y todas las comunidades.*
5	*Según nuestro din, nuestro objetivo es*		*de lo que no pueden hacer.*
6	*Mostrándonos lo que es bueno y lo que es malo; y lo que es correcto e inco-rrecto, el din*		*lo que es correcto y aceptable.*
7	*Islam es un din universal*		*cuerpo.*
8	*Islam no responsabiliza al hombre*		*se ajustan a la naturaleza humana.*
9	*Los mandatos y las prohibiciones del Islam*		*hace que seamos seres humanos.*
10	*El Profeta Muhammad (s.a.s)*		*conocer a nuestro Señor y adorarle.*

Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

(se vuelven a Él constantemente / probar/actos reprobables / la Vida / lo bueno / del Fuego / el Islam / se purifican / vuestro din / hacer el bien)

1 *"¡Señor nuestro! Danos ………………. en este mundo y en el Más Allá, y aléjanos del tormento …………………….. .*

2 *"Allah ama a los que ………………….. y a los que ………………. .*

3 *" Hoy he completado vuestro ………., he colmado Mi bendición sobre vosotros y he elegido para vosotros ………. como la Práctica de Adoración.*

4 *"El que ha creado la Muerte y ……………., para ……… quién de vosotros hace buenas obras.*

5 *"Allah ordena justicia, …………., y mantener los lazos familiares; y prohíbe todos los ……………………., la injusticia y la rebeldía: Os advierte para que podáis recapacitar."*



RESPUESTAS

Completa las frases uniendo las partes adecuadas:

1	El hombre es una criatura compuesta de nafs y de	4	en la búsqueda del camino recto.
2	Nuestro nafs nos diferencia de las demás criaturas y	10	consideraba el din como algo más importante que la vida.
3	Utilizando el intelecto, el ser humano puede reconocer	6	nos muestra la mejor manera de vivir.
4	Los Profetas han guiado a la humanidad	7	válido para todos los tiempos y todas las comunidades.
5	Según nuestro din, nuestro objetivo es	8	de lo que no puede hacer.
6	Mostrándonos lo que es bueno y lo que es malo; y lo que es correcto e incorrecto, el din	3	lo que es correcto y aceptable.
7	Islam es un din universal	1	cuerpo.
8	Islam no responsabiliza al hombre	9	se ajustan a la naturaleza humana.
9	Los mandatos y las prohibiciones del Islam	2	hace que seamos seres humanos.
10	El Profeta Muhammad (s.a.s)	5	conocer a nuestro Señor y adorarle.



Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

1. lo bueno – del Fuego *2. se vuelven constantemente a Él – se purifican*

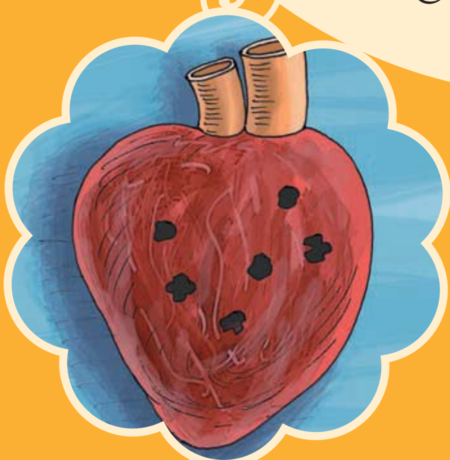
3. vuestro din – el Islam *4. la Vida – probar* *5. hacer el bien – actos reprobables*




EL CAMINO HACIA LA PAZ EN ESTE MUNDO Y AL PARAÍSO EN EL MÁS ALLÁ

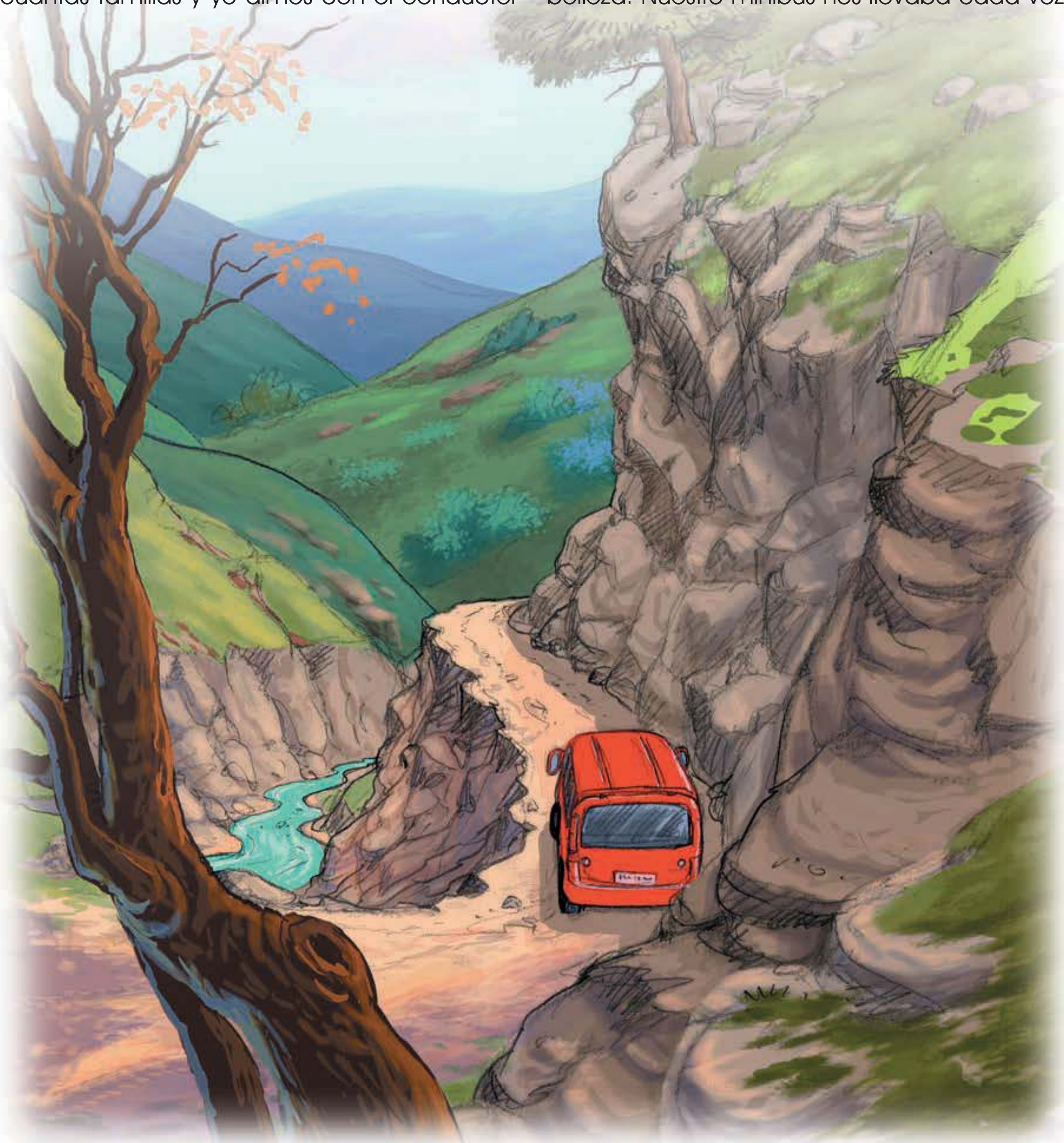
LA FE

- *Al-Kalimah al-Tawhid y al-Kalimah al-Shahadah*
- *Los hombres según la fe*
- *Lo que hay que cuidar en cuanto a la fe*
- *Lo que hay que hacer para reforzar nuestra fe*
- *Las bendiciones de la fe*
- *La sinceridad de la fe del Profeta Muhammad (s.a.s)*




ERA CREYENTE PERO NO ME DABA CUENTA

Cuando sucedió lo que a continuación les voy a relatar, todavía no había cumplido los veinte años. Se había organizado un viaje al famoso balneario de Haruniye. Por aquel entonces, no todos los conductores se atrevían a circular por los serpenteados caminos de las montañas que conducían al Balneario. Unas cuantas familias y yo dimos con el conductor de un minibús que se comprometió a llevarnos hasta allí. Cargamos en él nuestras pertenencias y partimos rumbo a las montañas de Haruniye. Pronto dejamos atrás la ciudad y nos adentramos en aquellos parajes donde se podían apreciar todos los tonos posibles de verde expuestos ante nosotros en su perfecta belleza. Nuestro minibús nos llevaba cada vez



más y más alto entre los verdes pinos, y nos alejaba del polvo de la ciudad. Por suerte no venía ningún coche en dirección contraria pues en algunos lugares el camino estaba tan estrecho que dos coches no habrían cabido de ningún modo. En las curvas los pequeños guijarros saltaban bajo las ruedas del minibús y caían al río que discurría muy por debajo de nosotros. Por fin, nuestro minibús había llegado al puerto y en seguida empezamos la bajada. Deseaba que nuestro viaje no terminase nunca. Me encantaban las vistas y el aire puro de montaña que entraba por las ventanas del minibús. De repente vi algo que me pareció tan sorprendente que no pude evitar exclamar:

- ¡Subhana-Allah! ¡Mirad aquel árbol que está en la cima de esa roca, donde no hay ni un puñado de tierra!

Mientras pensaba así en voz alta, un hombre mayor sentado en el asiento de delante, visiblemente irritado por mi excitación, dijo:

- ¿Por qué te sorprende tanto ese hecho? Aquí hay muchos árboles como ese.

- ¿Qué quiere decir exactamente? ¿Es que no ve en ello el poder de Allah? Ha creado un bello pino en la cima de esa inmensa roca.

- ¡Qué cosas dices! ¿Qué tiene que ver eso con Allah y Su poder?

- ¿Quién más podía haber plantado un árbol en un sitio como ese?

- Nadie, hijo. ¿Por qué piensas que tuvo que ser alguien? Las tuyas son ideas primitivas, arcaicas.

- Si Allah no lo hizo, entonces ¿quién fue?

- Piensa en esta posibilidad –un pájaro en vuelo, que llevaba en el pico una semilla de pino, la dejó caer. La semilla se incrustó en la roca y echó raíces. Luego creció.

- Incluso si hubiera sido así, ¿no es todo ello la obra del Creador?

- Claro que no. Creer en eso hoy en día es algo completamente desfasado.

- ¿Cómo puede hablar así a su edad? Podría darle muchos otros ejemplos de lo que digo.

Nuestra conversación se tornó en discusión y en consecuencia los dos elevamos nuestras voces. El resto de los viajeros escuchaban nuestra acalorada polémica, y de vez en cuando hacían algún comentario, pero estaba claro que deseaban que la discusión terminase y que nos callásemos. Nadie, excepto este hombre mayor que parecía tener una gran cultura, negaba la existencia de Allah.

En ese momento, el minibús empezó a acelerar y nubes de guijarros saltaban de manera amenazadora al río Yaihan que, más de cien metros por debajo de nosotros, parecía una cinta azul que serpenteaba por el valle. Nos miramos en silencio, algo asustados, cuando de repente el conductor se dio media vuelta hacia nosotros y dijo con voz grave:

- Me temo que los frenos han dejado de funcionar.

A nuestra izquierda la ladera de la montaña bajaba precipitadamente hacia el río Yaihan que burbujeaba al estrellarse contra las rocas. A nuestra derecha se elevaba bruscamente la ladera de la montaña, cubierta de pinos. Hubo un segundo de silencio absoluto y luego todos empezamos a gritar. Unos recitaban Al-Kalimah Al-Shadah (testimonio de la Unicidad de Allah y de la Profecía de Muhammad, s.a.s), otros repetían

Bismillah (en el nombre de Allah), otros gritaban "¡Allah, Allah!", y aún otros Le suplicaban fervientemente.

El hombre mayor que había negado la existencia de Allah repetía también, inconscientemente "¡Oh Allah! ¡Sálvanos, Señor!"

Sin embargo, esta situación pronto llegó a su fin. Asombrados, notamos que el minibús desaceleraba y luego se detenía. Todos bajamos temblando. Había una gran excitación entre los viajeros:

- ¿Qué ha sido todo esto?

- ¡Creíamos que los frenos no funcionaban!

- ¡Estaba muerto de miedo!

- ¿Ha sido una broma, o realmente hemos estado a punto de estrellarnos?

El conductor se acerco a nosotros y, dirigiéndose al hombre mayor, le dijo:

- No le parece ridículo negar la existencia de Allah, sin embargo, cuando le pareció que los frenos dejaron de funcionar, fue usted quien repetía Su nombre con más fervor. Si no existe, como asegura usted, ¿por qué Le suplicaba?

Luego, dirigiéndose al resto de los viajeros, dijo:

- Les pido disculpas, los frenos estaban en perfecto estado de funcionamiento, pero quería darle a ese señor una lección.

Y se sentó de nuevo al volante. Cuando el minibús se puso en marcha no se oía otra cosa que el murmullo de los pinos movidos por el viento. Todo el mundo guardaba silencio, y el hombre mayor, con la cara ruborizada, se quedó muy pensativo. Cuando



llegamos a nuestro destino y descargamos el equipaje, se acercó a mí, y me dijo:

- Hijo mío, lo siento. Durante todos estos años me parecía que no creía en Allah. Sin embargo, era creyente sin saberlo. Me he dado cuenta de ello gracias a ti.

Luego se volvió al conductor:

- ¡Señor conductor! También a usted le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de reconocer mi creencia.

Vehbi VAKKASOĞLU

(Los apuntes del profesor)

LA FE (AL-IMAN)

La fe es aceptar sinceramente la existencia de Allah, el hecho de que sea el Dios Único, y de que Muhammad (s.a.s) sea Su Mensajero.

La llave de la salvación eterna:
Al-Kalimah Al-Tawhid

Al-Kalimah Al-Tawhid es lo que decimos cuando queremos expresar nuestra creencia con palabras.

Al-Kalimah Al-Tawhid tiene dos partes. Al decir *la ilaha illa Allah* negamos todas las deidades excepto Allah. Expresamos nuestra gratitud a Allah por todos Sus favores y prometemos actuar según Su mandato. Reconocemos que

Allah el Altísimo dice:

"Habrán triunfado los creyentes."

(Surah Al-Mu'minun, 23:1)

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"La súplica que más virtud tiene es la ilaha illa Allah y la expresión que más virtud tiene es alhamdulillah.

(Tirmizi, Deawat 9)

Al-Kalimah Al-Tawhid

لَا اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللّٰهِ

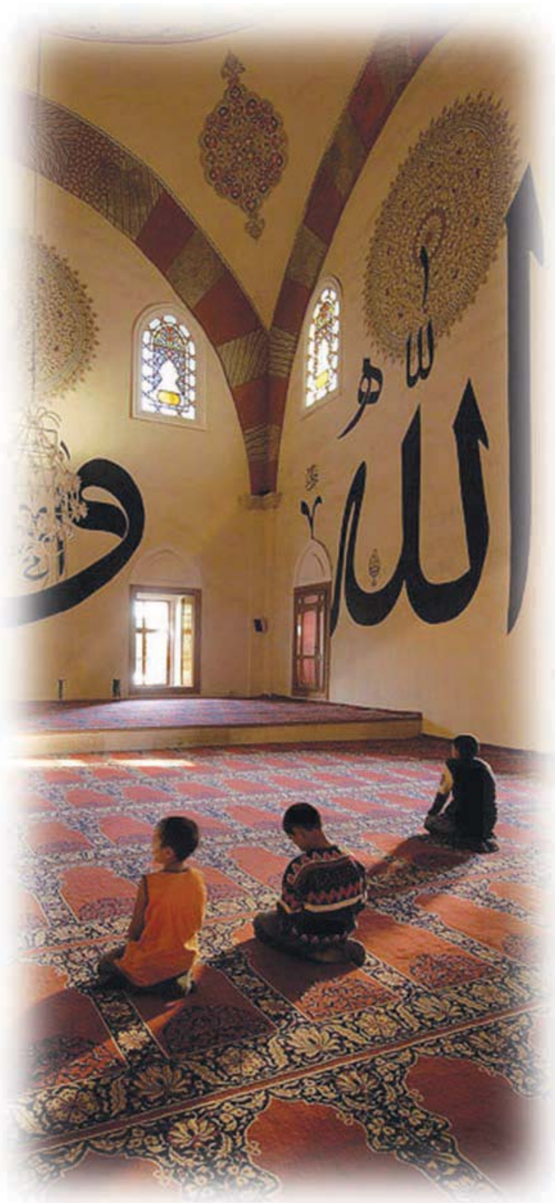
"La ilaha illa Allah, Muhammadan Rasulullah."

"No hay otro dios que Allah y Muhammad (s.a.s) es Su Mensajero."



Allah es el Dios Único al que debemos adorar. Cuando decimos Muhammadan Rasulullah, creemos sinceramente que Muhammad (s.a.s) nos ha sido enviado por Allah y que es un Profeta cuyo ejemplo nos guiará en nuestras vidas.

La reflexión sobre el significado de que *Al-Kalimah Al-Tawhid* y el recuerdo de Allah que surge de pronunciar esta frase nos aportan muchos beneficios Divinos. Recitar *la ilaha illa Allah* con toda sinceridad hace que nos sintamos mejor, nos abre el pecho y refuerza el amor por Allah que hay en nuestros corazones. Así nos ganamos el amor de Allah.



Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Recitando mucho la ilaha illa Allah refrescáis vuestra fe."

(Ahmad bin Hanbal, II, 359)

Cómo expresar nuestra fe con palabras: Al-Kalimah Al-Tawhid

La mejor manera de expresar nuestra creencia en Allah y Su Mensajero (s.a.s) es diciendo *Al-Kalimah Al-Tawhid.* De esta manera expresamos en palabras el hecho de ser Musulmanes y lo anunciamos a toda la humanidad. También decimos que nos sometemos a los mandamientos y las prohibiciones del Islam. Nos aseguramos todos los derechos y aceptamos las responsabilidades que Islam otorga a los Musulmanes. Nos convertimos en los miembros de la *ummah*, la Nación Musulmana.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Allah protege del Fuego a los que testifican que no hay más dios que Allah y que Muhammad (s.a.s) es Su Mensajero."

(Muslim, Iman 47)

¿Qué es Al-Kalimah Al-Tawhid ?

أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ

وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ

"Ash-hadu an-la ilaha illa Allah wa as-hadu anna Muhammadan 'abduhu wa Rasululuhu."

¿Cuál es el significado de Al-Kalimah Al-Tawhid ?

Testifico que no hay otro dios que Allah y testifico que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

¿Qué expresamos al decir Al-Kalimah Al-Tawhid ?

Al-Kalimah Al-Tawhid expresa nuestra creencia en la existencia y la Unicidad de Allah, ue no hay ningún otro ser excepto Allah que se merezca se adorado, que viviremos según Sus mandatos y prohibiciones, y que creemos en nuestro Profeta (s.a.s) y en el Mensaje que trajo de Allah.

ASÍ CAMBIÓ SU VIDA

Ocurrió en los primeros años del Islam, cuando día tras día aumentaba el número de Musulmanes. Con el tío del Profeta (s.a.s), Hamza, llegaron a ser treinta y nueve.

El hecho de que Hamza hubiera aceptado el Islam hizo que cundiese el pánico en las filas de los politeístas, por lo que acordaron reunirse sin perder ni un momento. Hablaron de las medidas a tomar para detener el avance del Islam. Dijeron:

-El número y el poder de los Musulmanes crece con cada día que pasa. Si no hacemos algo ahora, el asunto se nos va a ir de las manos. Debemos encontrar alguna solución de inmediato.

Se hicieron varias propuestas, de las cuales la de Abu Yahl fue la más radical:

-No hay otra solución que matarle. Vamos a anunciar que daremos oro y un camello para cualquiera que lo haga.

Entonces se levantó Umar, y dijo:

-Solamente Umar, el hijo de Jattab, puede hacerlo.

Y se fue a casa entre aplausos. Allí se armó con su espada y salió con la intención



de matar al Profeta (s.a.s). Por el camino se encontró con Nuaim, hijo de Abdullah, quien sospechó que algo tramaba Umar, así que le preguntó:

-¿A dónde te diriges, oh Umar?

-Voy a acabar con Muhammad, pues ha plantado la semilla de la discordia entre los árabes.

-Estás pensando en hacer algo demasiado grande. Siempre está rodeado de Musulmanes. No te dejarán acercarte a él. Supongamos que logras hacer lo que te has propuesto, ¿crees que te dejarán con vida los hijos de Hashim?

-¿Eres uno de ellos? ¿Has aceptado lo que dicen?

-Pregunta a tus parientes primero. Tu cuñado Said y tu hermana Fátima son Musulmanes.

Las palabras de Nuaim enfurecieron terriblemente a Umar. Estaba tan molesto que no sabía que hacer. No podía creer que su cuñado y su hermana fuesen Musulmanes. Pero, ¿y si era verdad? ¿Qué debería hacer? ¿A dónde ir primero? Para solucionar este problema cambió de plan y se fue derecho a la casa de su cuñado Said ibn Zaid. Al acercarse a ella pudo oír las palabras del Noble Qur'an que alguien estaba recitando dentro y, ya en la puerta, pudo distinguirlas claramente. Habbab recitaba el Qur'an a los que allí estaban reunidos. Golpeó la puerta enfurecido. Cuando los de la casa se dieron cuenta que era Umar, se asustaron y escondieron apresuradamente a Habbab en el primer sitio que encontraron. Lo mismo hicieron con las hojas del Qur'an. A continuación, abrieron la puerta.

Umar gritó:

-¡¿Qué estabais leyendo?!

-No era nada importante, contestó su cuñado.

-¡Así que lo que he oído es verdad!

Sin pensárselo dos veces, Umar le dio un puñetazo a su cuñado. Éste cayó al suelo, y entonces Umar le empezó a dar patadas. Su hermana le cogió de la mano en un intento de ayudar a su marido. Entonces le pegó también a ella haciéndole sangrar abundantemente:

-¡Oh Umar! Sí, somos Musulmanes. Haz lo que quieras. Incluso si nos matas, no vamos a cambiar.

Aquellas palabras y la determinación con la que fueron pronunciadas, llegaron al corazón de Umar. Se sentó en el suelo, avergonzado de lo que había hecho. Una vez que se hubo tranquilizado, dijo:

-Traed lo que estabais leyendo. Quiero verlo.

Habbab salió de su escondite y le dijo:

-¡Oh Umar! Oí al Profeta cuando suplicaba: "¡Oh Allah! Refuerza Islam con Abu Yahl o Umar, el hijo de Jattab." Puede que se haga realidad su súplica. Teme a Allah y sé Musulmán.

En este momento la hermana de Umar le mostró la página del Qur'an que habían escondido y se la dio. Allí estaban las primeras *ayaat* de la *Surah* Taha. Umar empezó a leer. Después de que hubo terminado, se quedó muy pensativo. Estaba tremendamente conmovido por lo que había leído. Sentía como si

una transformación radical se hubiera operado en su interior. Islam le parecía ahora algo muy cercano. Apenas pudo decir:

-Llevadme a ver a Muhammad.

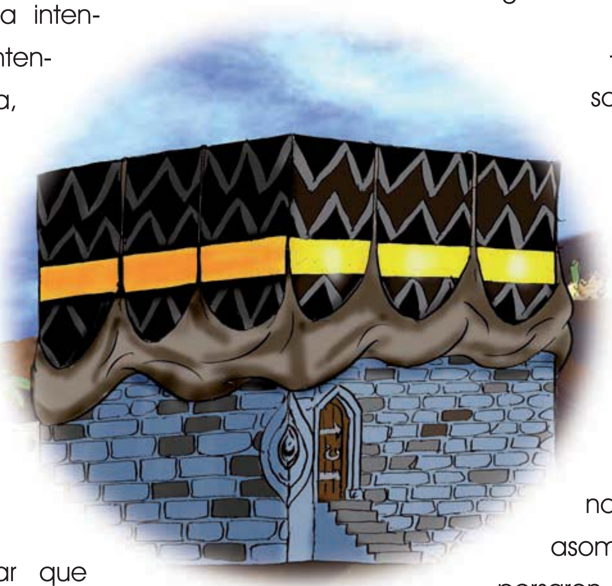
Estas palabras llenaron de alegría a todos los presentes.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) estaba entonces en la casa de Arkam. Entre los Musulmanes que estaban con él cundió el pánico cuando se enteraron que venía Umar y que iba armado. Hamza les tranquilizó, diciendo:

-Si viene con buena intención, ¡es bueno! Si su intención es mala, que venga, hay mucho que puede aprender aquí. No hay nada que temer.

Cuando Umar llamó a la puerta de Arkam, le llevaron al Profeta (s.a.s), quien le preguntó por qué había venido. Umar le dijo:

-Vine para anunciar que creo en Allah y en Su Mensajero.



Y se convirtió en un Musulmán diciendo *ash-hadu an-la ilaha illa Allah wa ashadu anna Muhammadan 'abduhu wa Rasululuhu*. Los presentes exclamaron Al-Taqbir, *Allahu Akbar*, con tanta fuerza que se oyó en toda la ciudad.

Umar empezó una vida nueva –se unió a los Musulmanes y desapareció toda su hostilidad hacia el Islam. Había comprendido su belleza y su corazón se llenó de fe. Cuando volvió a casa, era un hombre nuevo.

Con su llegada la *ummah* quedó reforzada y los Musulmanes se sintieron más a salvo. Al salir de la casa de Arkam, donde se reunían para aprender y practicar el Islam en secreto, se dirigieron hacia la Ka'aba, con Umar al frente. En un primero momento los paganos, sentados muy cerca de la Ka'aba, pensaron que Umar llevaba a todos los Musulmanes hacia ellos. No obstante, en seguida se dieron cuenta que no era así. El grupo gritaba *Allahu Akbar*, Umar se puso delante de todos y se dirigió a los politeístas:

-Los que no lo sabéis, oíd. Soy Umar, el hijo de Jattab. Soy Musulmán. Y recitó *Al-Kalimah Al-Tawhid* en voz alta.

Los incrédulos no sabían qué hacer ante tales noticias. Estaban tan asombrados que se dispersaron sin decir nada. Fue entonces cuando por primera vez, los Musulmanes, Umar entre ellos, ofrecieron *salah* frente a la Ka'aba. Umar alabó a Allah por haberle honrado con el Islam. Su corazón, hacía poco lleno de un odio capaz de inducirle a matar al Profeta (s.a.s), rebosaba ahora de amor y de fe, y del deseo de morir en el camino de Allah. *Al-Kalimah Al-Tawhid* es el mejor símbolo de esta fe y de este amor.

LOS SERES HUMANOS SEGÚN SU CREENCIA

Según su creencia, los seres humanos se dividen en dos grupos:

1. Los que la tienen;
2. Los que carecen de ella.



Los seres humanos según su creencia

- LOS QUE TIENEN FE (MU'MIN-MUSLIM)
- LOS QUE NO TIENEN FE
  - **Kaafir**(los que niegan y rechazan a Allah y a Su Mensajero)
  - **Mushrik** (los que asocian a otros con Allah)
  - **Munafiq** (hipócritas –los que solamente pretenden ser Musulmanes)

Allah el Altísimo dice:

"Pero los que creen y llevan a cabo las acciones de bien son lo mejor de todas las criaturas. La recompensa que junto a su Señor les espera son los Jardines de la Eternidad, por cuyo suelo corren los ríos. En ellos serán inmortales para siempre. Allah estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él. Esto es para quien tema a su Señor."



(Surah Al-Baiyyinah, 98:7-8)

1. Los que tienen fe

☺ Un *mu'min* o Muslim es alguien que cree sinceramente en Allah, en ser Él el Único, y en que Muhammad (s.a.s) es Su Profeta. Los *mu'min* que creen y hacen buenas obras entrarán en el Paraíso..



2. Los que no tienen fe

Estos se dividen en tres categorías: *kafir*, *mushrik* y *munafiq*.

- Los que niegan la Unicidad de Allah, a Su Mensajero (s.a.s), a Su Mensaje, a los fundamentos del Islam y a cualquier de sus mandatos, se llaman kafir. Los que mueran en este estado irán al Fuego.
- Los que creen en Allah pero no en Su Unicidad y adoran a otros dioses junto a Él se llaman *mushrik*. Allah es el Único que creó todo de la nada, El que provee el sustento y cura. Los que creen que hay otros seres que tienen estos poderes cometen un acto de asociación, que se llama *shirk*. También es *shirk* creer que algo o alguien es igual que Allah, o parecido, o que Él tiene alguien que Le ayuda.
- Los que no creen, en realidad, en Allah pero pretenden que sí creen cuando están con los creyentes, se llaman *munafiq*. Su castigo en el Más Allá será excepcionalmente severo.

Allah el Altísimo, dice:

"Los que se niegan a creer tendrán el Fuego de Yahannam. No se acabará con ellos permitiéndoles morir ni se les aliviará su tormento en nada. Así pagamos a todos los desagradecidos. Estando en él gritarán: ¡Señor nuestro! Sácanos y obraremos con rectitud y no como hicimos antes. ¿Acaso no os concedimos una vida larga en la que pudiera recapacitar quien lo hiciere, y acaso no os llegaron advertidores? Así pues, ¡gustad! No habrá nadie que defienda a los injustos."

(Surah Al-Fatir, 35:36-37)

Allah el Exaltado dice:

"Es cierto que Allah no perdona que se Le asocie con nada."

(Surah An-Nisa, 4:116)

LO QUE HAY QUE CUIDAR EN CUANTO A LA CREENCIA

Una vez aceptada la Unicidad de Allah y que Muhammad (s.a.s) es Su Mensajero, podemos hablar de tener fe. Sin embargo, solamente decir "creo" una vez no es suficiente. Debemos proteger nuestra creencia hasta el último aliento.

Debemos aceptar todos los fundamentos de nuestra creencia y sus reglas básicas

El pilar principal de nuestro *din* lo constituye la creencia en Allah, en los ángeles, en los Profetas, en las Escrituras, en el Más Allá, en el destino y en la predestinación. También los actos obligatorios y los prohibidos. Allah el Altísimo nos ha prescrito las formas de adoración, tales como el *salah* (la oración),

Allah Todopoderoso dice:

"Verdaderamente los hipócritas estarán en el nivel más bajo del Fuego y no encontrarán quien los defienda." (Surah An-Nisa, 4:145)

"Eso es porque han renegado después de haber creído." (Surah Al-Munafiqun, 63:3)

Allah el Todopoderoso dice:

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allah como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos (siendo Musulmanes)."

(Surah Ali-Imran, 3:102)



el *saum* (ayuno), el *hayy* (la peregrinación), el *zakat* (pago de nuestra riqueza para los pobres), y el *yihad* (esfuerzo, lucha en el Camino de Allah). Allah ha prohibido los actos reprobables, tales como robar, matar, apostar en juegos de azar, beber alcohol, practicar la usura, fornicar y tener relaciones adúlteras. Para que nuestra fe sea completa debemos creer que todos los mandatos y todas las prohibiciones de Allah son definitivos. El malestar que podamos sentir hacia alguno de ellos, el rechazo, la burla, decir o hacer algo que implique negación de cualquiera de ellos puede ser causa de abandonar el *din* y de convertirnos en *kafir*.

Moderación: entre el temor y la esperanza

Es una equivocación pensar que el Paraíso nos está garantizado simplemente como recompensa por nuestra adoración y buenas obras. De la misma manera, es erróneo pensar que estamos destinados al Fuego a causa de nuestras faltas y errores. Estar seguro del perdón de Allah o perder la esperanza de recibir Su misericordia puede hacer que perdamos nuestra fe. Así pues, debemos creer que la misericordia de Allah Todopoderoso y Su perdón son infinitos, sin olvidar jamás que ha preparado el tormento para los malhechores. Debemos suplicar el Paraíso y temer el Infierno. Por ello, la actitud más adecuada es la moderación. Debemos intentar merecer el Paraíso y alejarnos del comportamiento que nos pueda llevar al Fuego.

Allah el Altísimo dice:

"¿Es que vais a creer en una parte del libro y en otra no? El pago de los que de vosotros hagan eso será, en esta vida, la humillación, y en el Día del Levantamiento se les someterá al más severo castigo. Allah no está inadvertido de lo que hacen."

(Surah Al-Baqarah, 2:85)

Si en el Día del Juicio se decidiese que solamente una persona puede entrar en el Paraíso, tendría la esperanza de ser yo esa persona. Y si se declarase que solamente una persona iba a entrar en el Fuego, tendría miedo de ser yo esa persona

(Umar ibn al-Jattab, r.a)

Allah Todopoderoso, dice:

"Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah. Es verdad que Él perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo."

(Surah Az-Zumar, 39:53)

LA BUENA NUEVA DEL PROFETA (s.a.s)

Amr bin As, uno de los Compañeros del Profeta (s.a.s), estaba en su lecho de muerte cuando vinieron a verle algunos de sus amigos. Cuando entraron, Amr ibn As estaba acostado en la cama, llorando. Intentando consolarle, su hijo le dijo:

-¡Querido padre! ¿Acaso no te ha dado el Mensajero de Allah (s.a.s) buenas nuevas? ¿Por qué estás tan triste?

Volviéndose hacia ellos, Amr ibn As dijo:

-La comida de más valor en el Más Allá son las palabras *la ilaha illa Allah, Muhammadan Rasulullah.*

Y entonces les habló de algunos de sus recuerdos:

Hubo un tiempo en el que no había nadie que odiase al Profeta (s.a.s) más que yo. Todo el tiempo estaba pensando en la posibilidad de matarle. Si hubiese muerto en ese estado, habría ido, sin duda, derecho al Fuego. Cuando Allah Todopoderoso abrió mi corazón al Islam, fui a ver al Profeta, y le dije:

-Dame tu mano. Quiero hacer un pacto contigo (prometiendo que creeré en ti y te obedeceré).

Cuando me la dio, yo retiré la mía. Entonces me preguntó:

-¿Qué ha pasado? ¿Acaso has dejado de creer?

-Creeré pero bajo una condición.

-¿Y cuál es esa condición?

-Quiero que Allah me perdone.

Entonces el Profeta (s.a.s) me dijo lo siguiente:

-Convertirse en un Musulmán anula todas las faltas anteriores, como también emigrar por allah y realizar el *hayy* (peregrinación).

Al oírlo sentí una gran alegría. Tomé sus benditas manos y le di mi palabra. Con la creencia entró en mi corazón un amor que jamás había sentido. Nunca he amado a nadie tanto como a él.

(Muslim, Fe, 192)



LO QUE HAY QUE HACER PARA REFORZAR LA FE

La fe es lo que guía nuestro intelecto; es la fuente de serenidad en nuestros corazones. Nuestro paso de este mundo al mundo infinito solamente es posible con la fe.

La fe es la base de todas las formas de adoración, y ésta adquiere valor por medio de aquella. Los mejores frutos de nuestra fe son la alegría que sentimos a la hora de adorar, los buenos modales y la buena conducta que nos caracterizan, y nuestra constante preocupación por la complacencia de Allah. Los actos que realizamos hacen que nuestra creencia se fortalezca.

La creencia que llevamos en nuestros corazones tiene un impacto positivo en nuestra vida según

- nuestro acercamiento al Señor;
- nuestra adoración;
- nuestro cuidado por alejarnos de lo prohibido.

El amor por Allah es el resultado de una fe fuerte. Las faltas y la adoración negligente son los signos de su debilidad. La fe de alguien que llora por respeto y amor a Allah no es igual que la de alguien que, sin dudar, viola las prohibiciones del Islam o descuida su adoración.

La fe es como un vulnerable retoño que brota en nuestro corazón. Para que crezca y de frutos necesita protección y buen trato. Podemos reforzar la fe y nutrirla con el alimento espiritual, protegiéndola de malos pensamientos e influencias. De no ser así, igual que se seca un brote que nadie cuida, la fe que no ha sido

Allah el Altísimo dice:

"No desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, seréis superiores."

(Surah Ali-Imran, 3:139)

La fe es una luz que guía y un poder. La persona que tiene fe verdadera puede desafiar a todo el universo.
(Bediuzzaman)





protegida desaparece –que Allah nos libre de ello.

Nuestra fe es nuestro capital más valioso. Shaytan, nuestro enemigo declarado, intenta destruirla a cada oportunidad que se le presenta. Por esa razón debemos cuidar de ella en todo momento y preservarla hasta que nos llegue el último aliento.

Para lograrlo

- debemos hacer buenas obras;
- debemos adorar con regularidad;
- reflexionar;
- alejarnos de las faltas y prohibiciones;
- estar siempre en buena compañía.

El nombre común del bien por Allah:
BUENAS OBRAS (*AMAL SALEH*)

La fe no es un conocimiento teórico. Alcanzar su cima depende de la adoración y de las buenas obras. La fe se mantiene viva primero –por llevarla en el corazón, y luego –actuando en consecuencia. Cuando llegamos a este punto, probamos sus delicias. No en vano, en el Qur'an y en los *ahadiz*, los

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Si alguno de vosotros vive el Islam adecuadamente, obtendrá por cada buena obra que realice la recompensa Divina multiplicada por diez, e incluso por más. Por otro lado, cualquier falta que pueda cometer le contará como una, hasta que llegue ante Allah."

(Bujari, Iman 31)

Cualquier buena obra realizada por Allah refuerza nuestra fe.

dichos del Profeta (s.a.s), se menciona la fe junto a las buenas obras.

Las buenas obras y los actos que pueden ganarse la complacencia de Allah se llaman *Amal*

Saleh (buenas obras), entre los cuales podemos destacar los siguientes:

- el cumplimiento de los mandatos de Allah Todopoderoso;
- alejarse de lo que Allah ha prohibido;
- tener buenos modales;
- mostrar misericordia y compasión hacia la creación;
- aprender y enseñar el conocimiento;
- trabajar por el bien de la humanidad;
- ayudar a la gente y preocuparse por su bienestar;
- tratar bien a los animales;
- mantener limpio nuestro entorno.

Nuestra fe es como una lámpara que brilla en nuestro corazón y alumbra el camino, y las buenas obras son como una pantalla que protege su luz y la mantiene viva. Para proteger y reforzar nuestra fe debemos hacer buenas obras sin cesar. Con ellas aumenta la luz de nuestra fe y el amor por Allah y por Su Profeta (s.a.s).

La oportunidad de mantener viva nuestra fe: LA ADORACIÓN



Entre nuestra fe y nuestra adoración existe una relación directa. Nuestra voluntad y sinceridad a la hora de realizar nuestras obligaciones rituales muestran el nivel de fe en nuestros corazones.

El creyente cuya fe es fuerte disfruta de la adoración. Adora con

Un día vino un hombre a ver a nuestro amado Profeta (s.a.s), y le dijo:

- ¡Oh Mensajero de Allah! Dime lo que aleja del Infierno y lo que acerca al Paraíso.

El Profeta (s.a.s) le respondió:

- Adorar a Allah sin asociarle nada ni nadie. Ofrecer salah, dar zakat, proteger a los parientes y cuidar de ellos.

(Muslim, Iman, 14)

serenidad y siente que la adoración le da bienestar espiritual. El creyente cuya fe es débil se comporta de manera negligente a la hora de adorar, no es regular y esto debilita su *din*. Termina por cometer faltas sin ningún remordimiento. Su corazón se endurece y la luz de la fe en él se apaga poco a poco.

La adoración nos acerca a Allah. Hace que nos ganemos Su amor y Su complacencia. Todas las formas de adoración y todas las buenas obras –salah, ayuno, honestidad, honradez y respeto en el trato con la gente– revivifican el lazo espiritual con nuestro Señor y refuerzan nuestra fe.

El horizonte del pensamiento humano: *TAFAKKUR* (REFLEXIÓN)

***Tafakkur* supone pensar en profundidad en los siguientes aspectos y aprender de ellos:**

- la eminencia de nuestro Señor;
- la grandeza de Su poder;



Allah el Altísimo dice:

"Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Preservanos del castigo del Fuego."

(Surah Ali-Imran, 3:191)

- la belleza del universo y de los que lo habitan;
- el propósito de la creación del hombre;
- el mundo, la muerte, y la vida en la tumba;
- el Día del Juicio, rendición de cuentas, el Paraíso y el Infierno.

En la creación del hombre y de otros seres del universo hay abundante evidencia de la existencia y Unicidad de Allah. Cuando reflexionamos sobre el universo y su perfecta estructura, entendemos lo poderoso y sublime que es nuestro Señor, y lo débiles e imperfectos que somos nosotros. Entendemos también lo misericordioso y bondadoso que es con nosotros, tan débiles y tan impotentes.

Cuando reflexionamos sobre la muerte y el Más Allá, recordamos que esta vida es transitoria y que tendremos que rendir cuentas de nuestros actos en este bajo mundo. Como resultado de estas reflexiones, nuestra fe crece. Vemos la vida como una gran oportunidad de conocer a nuestro Señor y obtener un lugar en el Paraíso. Tratamos bien a nuestros padres, hermanos, amigos y al resto de nuestros semejantes. Nunca herimos a nadie.

Un momento de reflexión es mejor que un año de adoración supererogatorio sin ella.

Proteger a los corazones de que se manchen: EVITAR LAS FALTAS

Hay tipos de comportamiento que dañan a nuestro cuerpo, a nuestro espíritu, a la sociedad, y a los seres humanos en general. Nuestro Señor Todopoderoso ha prohibido todos esos actos.

LA PALABRA MÁS SAGRADA

Éramos solamente unos cuantos,
el cielo en lo alto.
Éramos unos pocos,
añorando el Paraíso.

Nunca dejamos de decir,
ni la alejamos nunca del corazón,
la palabra más sagrada-
la ilaha illa Allah.

Mi corazón te amó,
has plantado el amor en él.
Mi corazón es tuyo
es la mansión del *tawhid.*

Nunca dejamos de decirla.
Nadie puede borrarla de mi corazón,
la palabra más sagrada-
la ilaha illa Allah.

Nuestra honestidad
es una pesadilla para los incrédulos.
El grito del oprimido y del herido
nos conmueve.

Nunca dejamos de decirla.
Nadie puede borrarla de mi corazón,
la palabra más sagrada-
la ilaha illa Allah.



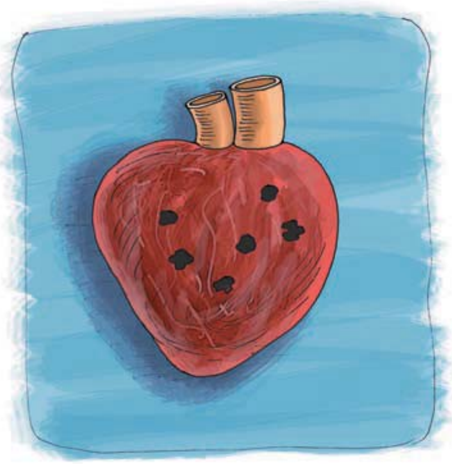
Allah el Altísimo ha prohibido la asociación, la mentira, la falta de adoración, y hacer daño. Cuando desobedecemos alguna de estas prohibiciones, cometemos una falta grave.

Estas faltas, sobre todo si son habituales, dañan y debilitan nuestra fe. Conforme su número aumenta, nuestra voluntad de adoración disminuye, y nuestro temor del castigo de Allah se debilita.

Las faltas que cometemos manchan nuestros corazones, y los endurecen, y cuando esto ocurre, perdemos la sensibilidad respecto a la falta que hemos cometido. Lo que antes veíamos como una falta grave, ahora nos parece algo sin importancia. Por esa razón, tanto cuando cometemos faltas conscientemente como cuando las cometemos inadvertidamente, debemos arrepentirnos e inmediatamente pedir perdón a Allah el Altísimo, e intentar eliminar el efecto negativo que se ha producido en nuestro corazón restaurando la buena conducta y realizando buenas obras.

Buenos amigos que nos hacen recordar a Allah: LOS BUENOS CREYENTES

Hay gente que se caracteriza por su buena conducta, por su obediencia a los mandatos de Allah, por su adoración regular, y



Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Cuando un creyente comete una falta, en su corazón aparece una mancha negra. Si no sigue cometiendo esa falta y pide que Allah le perdone, esta mancha desaparece y su corazón está limpio de nuevo. Si sigue cometiendo faltas, estas oscurecen y ennegrecen completamente el corazón. Lo menciona Allah el Exaltado en Su ayah: 'iPero no! En sus corazones está la mancha del mal que hacen.'"

(Surah Al-Mutaffifin, 83:14)

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Alguien hace un largo viaje por Allah; eleva sus manos hacia el cielo; no está limpio ni peinado, y suplica: 'iOh Señor!' Pero, ¿cómo va a ser aceptada la súplica de alguien así?"

(Muslim, Zakat, 65)

por su sensibilidad con respecto a lo que el din prohíbe y a lo que permite.

Estos Musulmanes hacen lo que beneficia, no lo que hace daño. Tienen cuidado con lo que dicen y hacen todo lo posible por no herir los sentimientos de los demás. Aman mucho a Allah el Altísimo. Son, como lo afirma el Qur'an, "buenos siervos". Los buenos siervos son aquellos que se comportan de forma ejemplar.

El que come lo que es *haram* (prohibido) se convierte en un *haram* (en un transgresor)

Lo que comemos y bebemos influye de manera decisiva en nuestro mundo interior y en nuestra percepción. Mientras nuestra comida y bebida es *halal* (permitido), nuestro *din* permanece intacto, y nuestra fe se mantiene fuerte. Pensemos en la gasolina que echamos en un vehiculo. De la misma manera que todo lo que la adultera daña al vehiculo, lo prohibido que entra en nuestro estómago causa la corrupción de nuestros pensamientos. El que come de lo haram tiene pensamientos malvados y su corazón se inclina hacia el mal. Comete actos reprobables. Por esa razón nuestros antepasados solían decir: "El que come lo que es *haram* se convierte en un *haram*."

Nuestro Señor los menciona favorablemente en el Qur'an y nos anima a ser amigos suyos.

No hay duda de que cada uno de nosotros recibe la influencia que se deriva de la conducta y del comportamiento de la gente con la que mantenemos relaciones y a la que amamos. La compañía de los que se comportan de manera censurable, de los que son negligentes con la adoración a Allah, y no refrenan sus pasiones, nos afectará de manera negativa, debilitando nuestra fe y corrompiendo nuestra moral.

Por otro lado, la compañía de los buenos creyentes nos afectará de manera positiva. Los espíritus fieles son como los anchos y apacibles mares. En sus caras hay luz, y serenidad en su comportamiento. La belleza espiritual de su alma se refleja en su aspecto. Estas personas ejercen una influencia positiva en su entorno. Son un recuerdo de Allah y del Más Allá, dando bueno ejemplo a la hora de hablar y de comportarse.

Cuando estamos con los siervos buenos, nuestra fe se refuerza y nuestro amor por Allah se vuelve más intenso. Nuestros modales se hacen más nobles. A la vez, el sentimiento de rechazo por todo aquello que ha prohibido Allah, crece en nuestro corazón y, finalmente, llegamos a ser como ellos, sometidos a los mandatos y prohibiciones de Allah y merecedores de Su complacencia.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"La gente recibe la influencia de la manera de vivir de sus amigos; así pues, tened mucho cuidado con quien hacéis amistad."

(Abu Daud, Adab 16)

Allah el Altísimo dice:

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allah y permaneced con los veraces."

(Surah At-Tawbah, 9:119)

EL HOMBRE QUE SABÍA PREGUNTAR

Ocurrió en el año 630. El Profeta Muhammad (s.a.s) estaba conversando con sus Compañeros en Masyid Al-Nabawi (la Mezquita del Profeta), cuando delante de ella apareció un extraño, un hombre alto y grande, con el pelo trenzado a los dos lados de la cabeza. Con un movimiento rápido bajó del camello, lo ató en el patio de la mezquita, y con gran seguridad se dirigió hacia el grupo. Preguntó:

-"¿Quién de vosotros es Muhammad?"

Estaba claro que no era Musulmán porque los Musulmanes siempre se dirigían al Profeta (s.a.s) con la expresión que les había recomendado Allah el Altísimo, es decir: "el Mensajero de Allah", no con su nombre. Le señalaron al Profeta (s.a.s), diciendo:

-Es aquel, la persona de tez blanca que se apoya contra la pared.

El Profeta (s.a.s) no tenía un lugar especial en la mezquita ni tampoco llevaba ropa distintiva. Estaba siempre sentado entre sus Compañeros como uno más. Quien no le hubiera visto anteriormente, no sabría reconocerle.

El hombre se dirigió al Profeta (s.a.s) utilizando el nombre de su abuelo:

-¡Oh hijo de Abdul Muttalib!

A este saludo poco cortés el Mensajero de Allah (s.a.s) le contestó:



-Adelante, te escucho.

El hombre dijo:

-Te haré algunas preguntas. No te ofendas si te parecen inoportunas.

-No te preocupes. Pregunta lo que quieras.

Entonces tuvieron el siguiente diálogo:

-Según dice el mensajero que has mandado a nuestra tribu, Allah te ha enviado como Profeta. Te pregunto en el nombre de tu Señor y del Señor de los que te precedieron –¿es Allah Quien te ha enviado a toda la humanidad?



-Sí, es Allah.

-¿Quién creó los cielos?

-Allah.

-¿Y la tierra?

-También Allah.

-¿Quién colocó sobre ella las montañas?

-Allah.

-Nos exhortas a adorarle solamente a Él, abandonando a los ídolos, y a no asocairarle nada. Te pregunto en el nombre de Allah –¿te lo ha revelado Él?

-Sí, me lo ha revelado Allah.

-Dime por amor de Allah –¿te ha ordenado Allah que nos digas que ayunemos durante el mes de Ramadan?

-Sí, me lo ha ordenado Allah.

-Dime por amor de Allah –¿te ha ordenado Allah tomar el zakat de nuestra gente rica para dárselo a los pobres?

-Sí, me lo ha ordenado Allah.

Los nobles Compañeros estaban escuchando con cuidado a sus lógicas preguntas y las sinceras respuestas que recibía. El hombre seguía preguntando:

-Según nos ha dicho tu enviado, pides que los que de nosotros tengan los medios para ello visiten la Ka'aba. ¿Es eso cierto?

-Sí, mi enviado ha dicho la verdad.

-Dime por amor del que te ha enviado como Profeta –¿ha sido Allah Quien te ha ordenado hacer todo esto?

-Sí, ha sido Allah quien me lo ha ordenado.

El extraño que había recibido respuestas afirmativas a todas sus preguntas, dijo entonces mirando al Profeta (s.a.s) con la más profunda sinceridad:

-Es cierto que creo que no hay otro dios que Allah. También creo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Creo en todos los mandamientos que has traído de parte de Allah. Los seguiré al pie de la letra. Me alejaré de todo lo que prohíbe. Soy Demam bin Salabah, de la tribu de los Saad bin Bakr. Vine como representante de mi tribu. Juro por el nombre de Allah Quien te ha enviado como Profeta que no haré más ni menos de lo que acabas de decir.

Demam se levantó, desató a su camello, montó en él y volvió a su gente. Mientras los Compañeros le seguían, asombrados, con la mirada, una dulce sonrisa se dibujó en la cara del Mensajero de Allah (s.a.s), y su bendita boca dio la siguiente buena nueva:

-Si el hombre del pelo trenzado ha dicho la verdad, significa que ya ha entrado en el Paraíso.

(Bujari, Ilm 6; Muslim, Iman 10)

LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA

LA FE

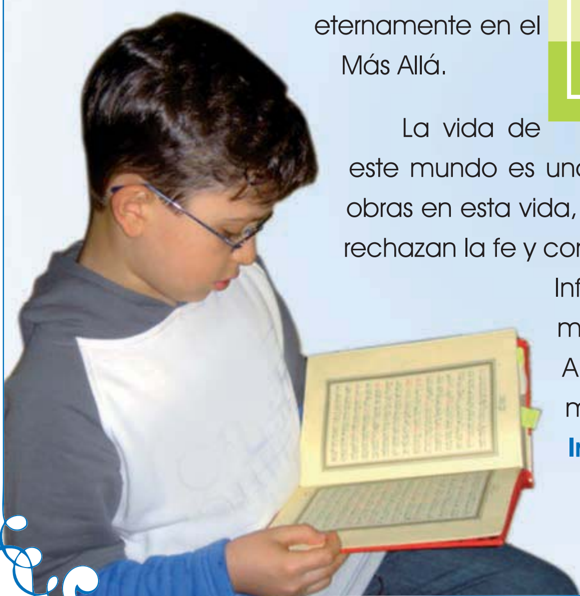
- Nos garantiza el Paraíso, y evita que entremos en el Infierno.
- Nos hace fuertes a la hora de hacer frente a las dificultades y a los problemas.
- Revivifica nuestros sentimientos de hermandad y solidaridad.
- Afecta de manera positiva a nuestros sentimientos, pensamientos y comportamiento en general.

Nuestra vida no se limita únicamente a este mundo. La vida de este mundo, que puede durar más o menos 60-70 años, es una oportunidad que se nos ha concedido para prepararnos para la vida eterna. Una vez que hayamos muerto, no tendremos otra oportunidad, y los que hayan perdido esta oportunidad lo lamentarán eternamente en el Más Allá.

Allah el Altísimo dice:

"Los que creen y practican acciones de bien, tendrán jardines por cuyo suelo corren los ríos. Ese es el gran triunfo."

(Surah Al-Buruy, 85:11)



La vida de este mundo es una prueba. Los que creen y hacen buenas obras en esta vida, se ganarán un lugar en el Paraíso. Los que rechazan la fe y cometen maldades se ganarán un lugar en el Infierno. Nuestra fe y comportamiento en este mundo determinan nuestro estado en el Más Allá. Una fe fuerte hace que actuemos de manera beneficiosa. **Esta fe nos protege del Infierno y nos ayuda a entrar en el Paraíso.**

La naturaleza del ser humano tiene muchas debilidades. La vida de este mundo está llena de pruebas, dificultades y preocupaciones. Cada día nos tenemos que enfrentar a la enfermad, a la injusticia, a las catástrofes naturales y a un sinfín de penalidades. Este es el panorama real que conforma nuestras vidas.

El incrédulo ve los problemas de este mundo como un tormento insufrible. El creyente mira a este mundo desde la perspectiva de la fe. Sabe que hay una sabiduría en todo lo que acontece, y lo percibe como un medio de alcanzar el Paraíso, lo que le permite soportar con paciencia todo tipo de pruebas. No pierde el control ni la esperanza en medio de las situaciones más angustiosas. La fe establece en nuestros corazones la idea de que con cada dificultad viene la facilidad. Nos enseña que todo lo que nos pasa es una especie de prueba y que debemos tener paciencia. **Nos da fuerza a la hora de enfrentarnos a las calamidades.**

Allah el Altísimo dice:

"Y tened por cierto que os pondremos a prueba con temor, hambre, pérdida de riquezas, personas y frutos. Aquéllos que cuando les ocurre alguna desgracia di-cen: De Allah somos y a Él hemos de vol-ver."

(Surah Al-Baraqah, 2:155-156)

La fe construye una atmósfera de amor y hermandad con nuestros semejantes. **Revivifica nuestros sentimientos de solidaridad.**

Nos sentimos más a gusto siendo miembros de una comunidad y compartiendo nuestros problemas y preocupaciones con los demás. La fe nos convierte en miembros de una comunidad que invita al bien. Entendemos que no estamos solos frente al mundo. Compartimos nuestra felicidad y nuestra tristeza con los demás, buscando soluciones comunes a nuestros problemas.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"A la hora de ser misericordiosos, bondadosos y protectores unos de otros, los creyentes son como un cuerpo. Cuando algún órgano de este cuerpo está enfermo, los demás órganos se resienten igualmente, la fiebre y el dolor les toca por igual."

(Bujari, Adab 27)

Nuestra creencia moldea nuestros sentimientos y pensamientos, y nuestra conducta es el espejo en el que se reflejan. La creencia **afecta a nuestras emociones y pensamientos de manera positiva.**

Cuando la fe es fuerte, los pensamientos se purifican. En consecuencia, se purifica nuestra manera de hablar y de actuar. Somos honestos y respetuosos con los derechos de los demás. No utilizamos un lenguaje vulgar, ni herimos a nadie. Nuestras manos y lenguas no hacen daño a nadie. De esta manera, a la vez que logramos el amor de Allah el Altísimo, también ganamos el amor y el respeto de la gente que está a nuestro alrededor.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"En el cuerpo hay un pequeño trozo de carne. Cuando este trozo está sano, todo el cuerpo esta sano. Cuando está corrupto, todo el cuerpo se vuelve corrupto. Este trozo de carne es el corazón."

(Bujari, Iman 39)



Cuida de tus pensamientos porque pueden transformar tus sentimientos.

Cuida de tus sentimientos porque pueden transformar tu comportamiento.

Cuida de tu comportamiento porque puede transformar tus hábitos.

Cuida de tus hábitos porque pueden transformar tus modales y tu carácter.

LA SINCERIDAD DE LA FE DEL PROFETA (s.a.s)



Los Profetas, paz sobre todos ellos, han sido personas excepcionales elegidas por Allah el Altísimo para la misión de invitar, después de haber creído ellos mismos, a la humanidad a la verdadera creencia. Muhammad (s.a.s) es el último Profeta enviado por Allah. Como todos los demás Profetas, fue el primero en creer en el din al que iba a invitar a los demás. Nunca había adorado a los ídolos. **Nunca aceptó deidades aparte de Allah.** Con todas sus fuerzas luchó por establecer el din de su Señor, sufriendo muchas dificultades y aflicciones en este camino.

Los paganos de Mekka intentaron de muchas maneras hacerle desistir. Sin embargo, dada la fuerza de su sinceridad, fallaron en todos y cada uno de los intentos. **No había fuerza capaz de hacer que abandonase su fe y la misión que se le había encomendado.**

El Profeta Muhammad (s.a.s) solía perdonar el mal que se le hacía a su persona pero nunca permitió atacar impunemente a la fe y al Islam. Nunca se doblegó ante la opresión, luchando contra la injusticia con vigor y determinación. No hubiese dudado en sacrificar su propia vida por causa de su fe; consideraba el martirio como el rango más alto de todos.

La reflexión y la súplica. Sabía que su Señor estaba siempre vigilándole e intentaba ganarse Su amor y complacencia. Nunca relajó su adoración, aprovechando

Allah el Altísimo dice:

"El Mensajero cree en lo que se le ha hecho descender procedente de su Señor y los creyentes (con él). Todos creen en Allah, en Sus ángeles, en Sus libros y en Sus Mensajeros."

(Surah Al-Baqarah, 2:285)

El Mensajero de Allah (s.a.s) mantenía la frescura de su fe por medio de la **adoración**. Los paganos de Mekka pusieron en práctica varios métodos para hacer que nuestro amado Profeta (s.a.s) abandonase su fe. A pesar de ello, no lo lograron. Cómo última opción, decidieron hablar con su tío, Abu Taleb. El Profeta (s.a.s) lo amaba como a un padre. Los paganos tenían la esperanza de que le haría caso y, en consecuencia, abandonaría el Islam. Le pidieron que hablase con él informándole de sus demandas. Le advirtió que la situación se tornaba peligrosa y le pidió que abandonase su misión. Nuestro Profeta (s.a.s) respondió de la siguiente manera:

"¡Oh tío! Juro que incluso si me pusieran el sol en mi mano derecha y la luna en mi mano izquierda no abandonaría este preciado din. O bien Allah el Altísimo hace prevalecer este din o bien moriré por su causa."

(Ibn Asir, Al-Qameel, II, 64)

cualquier oportunidad para adorarle. La adoración y la reflexión hacían que olvidase las preocupaciones de este mundo y que su corazón sintiese un constante sosiego. Su rostro bendito reflejaba siempre la belleza de su fe.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) tenía excelentes modales. La belleza de esos modales fue la reflexión externa de la fe perfecta que albergaba en su corazón. Dijo: "Los mejores creyentes son aquellos que tienen el mejor comportamiento." (Tirmizi, Rada 11) De esta manera recalcaba la conexión entre la fe y la buena conducta. Más aún, solía comparar la fe y el buen comportamiento a dos hermanos que nunca se separan, afirmando que allí donde estaba la fe, estaba la buena conducta. **Valoraba a la gente por su fe y comportamiento, nunca por su riqueza, pobreza, rango o estatus social.**

Nuestro Profeta (s.a.s), cuya vida estaba moldeada por su sumisión a Allah, veía el mundo y **todo lo que pasaba en él a través de la ventana de la fe.**

Resumiendo, podemos decir que nuestro amado Profeta (s.a.s) **vivía su fe de la mejor manera,** convirtiéndose en el mejor ejemplo para nosotros. La sinceridad de su fe y su comportamiento iluminaron los horizontes de la humanidad como un sol resplandeciente.

El Profeta (s.a.s) tenía un Compañero, un hombre muy pobre, que vivía en el desierto. Su aspecto exterior reflejaba la austeridad de su vida. Amaba mucho al Profeta (s.a.s), y el Profeta le amaba a él. Siempre cuando visitaba Medina, le traía al Profeta (s.a.s) un pequeño regalo, y el Mensajero de Allah (s.a.s) le correspondía con otro.



Un día el Profeta (s.a.s) vio a este Compañero en el mercado. Se le acercó sigilosamente y le tapó los ojos con las manos, diciendo:

-¿Hay alguien que quiera comprar a este esclavo? (de Allah)

Al reconocer la voz del Profeta (s.a.s), el Compañero se puso muy contento, y exclamó.

-¡Oh Mensajero de Allah! ¿Quién compraría alguien ten feo como yo? No ganarías mucho con esta venta.

El Profeta (s.a.s) le contestó:

-Los que se dejan engañar por el aspecto externo no darían mucho por ti, pero tu valor ante Allah es grande.

EL HOMBRE VESTIDO DE BLANCO

Umar (r.a) ha relatado:

Un día, estábamos con el Mensajero de Allah (s.a.s) cuando llegó un hombre al que nadie conocía. Su pelo era negro y su vestimenta inmaculadamente blanca. Se acercó y se sentó, rodilla contra rodilla, delante del Profeta (s.a.s). Colocó sus manos sobre sus propias rodillas, y dijo:

-¡Oh Muhammad! Háblame del Islam.

El Mensajero de Allah (s.a.s) respondió:



-Es testificar que no hay otro dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah (s.a.s). Es ofrecer *salah* correctamente, pagar el *zakat*, ayunar durante el mes de Ramadan, y, si uno tiene medios para hacerlo, realizar el *hayy* (peregrinación a la Ka'aba).

El hombre dijo:

-Así es.

Nos pareció extraño que alguien preguntase y confirmase la respuesta al mismo tiempo. El hombre continuó:

-Ahora, háblame de la fe.

-Es creer en Allah, en Sus ángeles, en las Escrituras, en los Profetas, y en el Más Allá. También en el destino, y en que el bien y el mal vienen de Allah.

De nuevo el hombre dijo que era exactamente así, y preguntó:

-Entonces dime ahora, ¿que es *ihsan*?

-Ihsan es adorar a Allah como si Le estuvieras viendo, o al menos sabiendo que Él sí te ve.

-Así es.

Después preguntó acerca del Día del Juicio y sus signos, y se fue silenciosamente. Durante un tiempo estaba tan asombrado que no pude reaccionar. Entonces el Profeta (s.a.s) preguntó:

-¡Oh Umar! ¿Sabes quién era?

-Allah y Su Mensajero saben mejor.

Dijo:

-Era Yibril. Vino a enseñaros vuestro *din*. (Muslim, Iman 1 y 5; Bujari, Iman 37; Tirmizi, Iman 4; Abu Daud, Sunnah 16; Nesai, Mewakit 6; Ibn Maya, Muqaddimah 9)

LOS PRINCIPIOS DE LA FE

Todos los creyentes creen en tres principios. Los encontramos en la súplica *Amantu*:

AMANTU

آمَنْتُ بِاللّٰهِ وَمَلٰئِكَتِهِ وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَبِالْقَدَرِ خَيْرِهِ
وَشَرِّهِ مِنَ اللّٰهِ تَعَالٰى وَالْبَعْثُ بَعْدَ الْمَوْتِ حَقٌّ ۞ اَشْهَدُ اَنْ لَا
اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ ۞ وَاَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ

Creo en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus Profetas, y en el Más Allá; en el destino, y en que el bien y el mal ocurren por la voluntad de Allah el Altísimo; y que la Resurrección después de la muerte es verdadera y real. Testifico que no hay otro dios que Allah y también testifico que Muhammad (s.a.s) es Su siervo y mensajero.





PREGUNTAS

Completa las frases uniendo las partes adecuadas:

1	*La expresión que declara nuestra fe en Allah y el Profeta*		*la negligencia en la adoración indica que la fe es débil.*
2	*Crear de la nada, proveer el sustento*		*recordar constantemente a Allah y no olvidarle.*
3	*Es la continuidad de nuestra fe*		*terminamos por cometer faltas.*
4	*El valor de la adoración aumenta*		*disfruta a la hora de adorar.*
5	*El amor por Allah*		*solamente cuando hay fe.*
6	*Violación de las prohibiciones y*		*que nos va a asegurar la felicidad infinita.*
7	*El creyente con fe fuerte*		*las preocupaciones y calamidades.*
8	*Invocamos (hacemos dhikr) para*		*es el resultado de la fe fuerte.*
9	*La fe da la fuerza para afrontar*		*y curar puede solamente Allah.*
10	*Cuando desobedecemos los mandatos y las prohibiciones de Allah*		*se llama el testimonio de la fe (Al-Kalimah Al-Shahadah)*



Vamos a examinarnos:

1. **¿Cuál es el significado del testimonio de fe?**

   A. *Creo en Allah.*

   B. *No hay otro dios que Allah. Muhammad (s.a.s) es Su siervo y Mensajero.*

   C. *Creo con toda la seguridad que no hay otro dios que Allah. Y también creo con toda seguridad que Muhammad (s.a.s) es Su siervo y Mensajero.*

   D. *Allah es Testigo de todo lo que hago.*

2.

   I. *Hacer buenas obras.*

   II. *Ofrecer salah con regularidad.*

   III. *Dedicar tiempo a la reflexión y al dhikr.*

   IV. *Dedicar tiempo a juegos y entreteni mientos.*

   V. *Alejarse de los errores y prohibi- ciones.*

   ¿Cuáles de las siguientes acciones refuerzan nuestro *iman*?

   A. I, II, III y V B. II, IV y V

   C. I, II, III y IV D. II, III, IV y V

3.

   I. *Que creemos en la existencia y Unicidad de Allah.*

   II. *Que ningún otro ser aparte de Allah merece adoración.*

   III. *Que otros seres aparte de Allah pueden ser deidades.*

   IV. *Que viviremos acorde a los mandatos y prohibiciones de Allah.*

   V. *Que creemos en el Profeta (s.a.s) y todo lo que le reveló Allah.*

   ¿Con cuáles de las siguientes acciones expresamos el testimonio de la fe?

   A. Solo I y II B. I, II, IV y V

   C. II, III y V D. I, II, III, IV y V

4. **¿Cuál de las frases que vienen a continuación expresa la "Unicidad de Allah" (Al-Kalimah Al-Tawhid)?**

   A. *Alhamdu lillahi rabbil alemin.*

   B. *Allahumma salli ala Muhammadin wa ala ali Muhammad.*

   C. *Ashadu alla ilaha illa Allah wa ashadu anna Muhammadan Abduhu wa rasuluh.*

   D. *La ilaha illa Allah Muhammadaun rasullulah.*

5. **¿Qué acción de las mencionadas a continuación no es una buena obra?**

   A. *Tener buena conducta.*

   B. *Alejarse de las prohibiciones de Allah el Altísimo.*

   C. *Maltratar a los animales.*

   D. *Ayudar a la gente.*

Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

(el corazón / buenas obras / los amigos / el recuerdo / creación / relación / hace / tranquilizan / setecientas / está sano)

1. *"Los que creen y hacen ………………… son lo mejor de la …………… ."*
2. *"Has de saber que los corazones se ………………… solamente con ………………… de Allah."*
3. *"Cada uno está bajo la influencia del estilo de vida de ………………… . Así que tened cuidado con quién tenéis ………………… ."*
4. *"Si alguno de vosotros vive Islam bien con cada buena obra que……………, recibirá la recompensa Divina multiplicada por diez hasta …………… veces."*
5. *"En el cuerpo hay un pequeño trozo de carne. Cuando este trozo ……………, todo el cuerpo esta sano. Cuando está corrupto, todo el cuerpo se vuelve corrupto. Este trozo de carne es ………………… ."*

LAS RESPUESTAS

Completa las frases uniendo las partes adecuadas:

1	*La expresión que declara nuestra fe en Allah y el Profeta*	*6*	*negligencia en la adoración indican que la fe es débil.*
2	*Crear de la nada, proveer el sustento*	*8*	*recordar constantemente a Allah y no olvidarle.*
3	*Es la continuidad de nuestra fe*	*10*	*terminamos por cometer faltas.*
4	*El valor de adoración aumenta*	*7*	*disfruta a la hora de adorar.*
5	*El amor por Allah*	*4*	*solamente cuando hay fe.*
6	*Violación de las prohibiciones y*	*3*	*que nos va a asegurar la felicidad infinita.*
7	*El creyente con fe fuerte*	*9*	*las preocupaciones y calamidades.*
8	*Invocamos (hacemos dhikr) para*	*5*	*es el resultado de la fe fuerte.*
9	*La fe da la fuerza para afrontar*	*2*	*y curar puede solamente Allah.*
10	*Cuando desobedecemos los mandatos y las prohibiciones de Allah*	*1*	*se llama el testimonio de la fe (Al-Kalimah Al-Shahadah)*

Vamos a examinarnos:

1. C 2. A

3. B 4. D

5. C



Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

1. **buenas obras – creación**
2. **tranquilizan – el recuerdo**
3. **los amigos – relación**
4. **good deed-seven**
5. **está sano – el corazón**





EL SEÑOR DE TODOS LOS MUNDOS:

LA CREENCIA EN ALLAH

- *Su existencia y Unicidad*
- *Sus Atributos y Nombres*
- *Lo que nos aporta creer en Él*
- *El amor a Allah de nuestro Profeta (s.a.s)*





EL JOVEN QUE CREÍA EN ALLAH

En Babilonia vivía hace mucho tiempo un niño que se llamaba Ibrahim, cuyos buenos modales y profunda inteligencia llamaban la atención de todo el mundo. Su gente adoraba a los astros, a ídolos de piedra, al sol, a la luna, al fuego, al agua y a otras muchas cosas. Sus templos estaban llenos de pinturas y esculturas de estas falsas deidades. Habían abandonado a Allah y se postraban y adoraban a esos ídolos y esculturas. Les suplicaban para que les ayudasen y les librasen del mal.



Ibrahim observaba su comportamiento con asombro. No podía entender cómo habían adoptado creencias tan extrañas. Su padre, un famoso escultor, Azar, creía en lo mismo. Era uno de los que esculpía los ídolos que todo el mundo adoraba.

Ibrahim sentía una gran tristeza cuando lo veía. "¿Cómo pueden adorar unos dioses que hace poco eran trozos de roca o de madera? ¿Cómo pueden creer que son capaces de concederles ayuda y oír sus súplicas?! Aunque muy joven, Ibrahim nunca había adorado a los ídolos. Ibrahim intentaba convencer a sus conciudadanos a que abandonases esas prácticas.

Un día fue a ver a los que adoraban cuerpos celestes –los astros, la luna, y el sol. Estaban esperando a que cayese la noche para empezar su adoración. Pronto el cielo oscureció. Apareció la estrella Venus, mucho más visible que las demás estrellas. Mostrando el cielo, Ibrahim se dirigió a los presentes:

-¡Qué bella es! Éste debe ser mi Señor.

Todos estaban convencidos de que Ibrahim finalmente había encontrado el camino recto –su camino. Dentro de un rato, Venus desapareció. Entonces Ibrahim dijo:

No, éste no puede ser mi Señor. Mi Señor no puede declinar, no amo a los que declinan.

Algunos de los que estaban allí presentes se asombraron al oír esas sabias palabras y expresaron su acuerdo con ellas. Otros se enfadaron. Estaban molestos con un joven que cuestionaba a sus dioses en sus propios templos. Pronto apareció la luna. Era más bella y más luminosa que Venus. De nuevo Ibrahim habló con determinación:

-Es más grande aún y más luminosa. Éste debe ser mi Señor.

Un tiempo después, también la luna desapareció. Ibrahim dijo:

-También ha desaparecido. Igual que Venus. Si mi Señor no me hubiese permitido ver la verdad, estaría entre los que creen en algo irreal. Desde luego, tampoco puede ser mi Señor.

Después de haberle escuchado la gente empezó a estar de acuerdo con él. Sin embargo, muchos no querían cambiar las creencias a las que estaban acostumbrados y por lo tanto no estaban de acuerdo con sus lógicas explicaciones.

A la salida del sol, Ibrahim dijo:

-Éste debe ser mi Señor. Es el más luminoso y brillante.

Algunos le intentaban convencer:

-Ahora has dicho la verdad. Ese astro merece ser tu Señor.

Pero por la noche, cuando el sol desapareció, Ibrahim les dijo:

-¡Oh mi gente! No es lógico adorar a esos cuerpos celestes que no tienen control sobre sus movimientos, que desaparecen y no pueden hacer nada. ¿Cómo alguien puede adorar o respetar a vuestros dioses? Yo creo en el Dios Uno y Único, Allah, el Señor de todos los mundos, Quien creó los cielos y la tierra de la nada.

Le contestaron:

-¡Oh Ibrahim! ¿Qué estás diciendo? Si sigues hablando así, nos quedaremos paralizados –nuestros dioses se ofenderán y te harán daño. Su furia caerá sobre ti y te arrepentirás de haber hablado de esta forma.

Ibrahim contestó:

-No creéis en Allah Todopoderoso y Omnipotente, Quién creó el universo entero, pero reconocéis como vuestros dioses a cosas creadas que no os pueden beneficiar en nada ni haceros ningún daño. Asociáis otros con Allah. No os preocupa el hecho de que tendréis que responder de vuestro comportamiento. ¿Pensáis de verdad que podría tener miedo de vuestros falsos dioses? ¡Abandonad esas absurdas creencias! Creed en Allah, el verdadero Señor, Creador de los cielos y de la tierra, Quien ha adornado el cielo con estrellas, con el sol y la luna. Yo me vuelvo a Él, y nunca asociaré nada ni nadie con Él.

(Encontramos este relato en la Surah Al-An'am, 6:74-79)

LA OBRA DE ARTE REVELA EL VALOR DEL ARTISTA

Detrás de cada obra de arte que alegra a la vista con su refinada estética y su belleza, tiene que haber un artista, alguien que la haya producido. La fabrica produce una silla en la que nos sentamos; el arquitecto una casa o un colegio; y un escritor el libro que estamos leyendo. Detrás de todo lo que existe en el universo está su Creador, Todopoderoso y Omnisciente. Es impensable que el perfecto sistema del universo sea una mera coincidencia. Veamos el siguiente ejemplo:



Un día, caminando por la orilla del mar encuentras un bellísimo castillo de arena, de complicada estructura y cuidado diseño. Es el castillo de arena más bello y más elaborado que jamás hayas visto. Miras a tu alrededor pero no ves a nadie. Te preguntas quién habrá podido ser el constructor de esta complicada estructura arenosa. Se puede explicar su existencia solamente de dos maneras:

La primera posibilidad es que, dada la destreza que muestra su construcción, tuvo que ser alguien con un gran talento y experiencia en la construcción de castillos de arena.

La segunda posibilidad es que lo hicieron las olas que llegan a la orilla del mar. Mientras venían una tras otra, amontonaron la arena y por casualidad edificaron ese castillo.

¿Cuál de las dos posibilidades te parece más lógica y aceptable?

El castillo que vemos en la foto fue hecho por alguien muy diestro en la construcción de castillos de arena. Tuvo que trabajar durante horas. Nadie se atrevería a pensar que un castillo así podía haber sido construido por el efecto de olas que removían la arena. Pero este castillo quedará destruido por un viento fuerte o una ola que logre llegar hasta él. No obstante, incluso para hacer un bello castillo de arena, una cosa sencilla al fin y al cabo, hace falta conocimiento, experiencia y esfuerzo.



Ahora, miremos por un instante a la mezquita de la fotografía. La Mezquita Suleymaniye en Estambul es la obra del arquitecto Sinan. Con sus esbeltos y estéticos minaretes, su gigantesca cúpula y sus magníficas vistas al mar, tiene la fama de ser una de las más impresionantes obras arquitectónicas del mundo, tanto por su diseño exterior como por el interior. La calidad de los materiales utilizados en su construcción, la elegante unión de sus diferentes partes y la armonía con su entorno fascinan a todos cuantos la visitan. Sería una locura decir que una obra maestra como esta se construyó sin intervención de un arquitecto o ingeniero.



¿Cómo, entonces, es posible que el cielo que nos cubre como un cúpula, el mundo en el que vivimos, los seres que tenemos a nuestro alrededor, y los otros que viven en el mar y en la profundidad de los océanos, el sol, los planetas y las galaxias que decoran el inconmensurable espacio exterior, y mucho más de lo que no tenemos conocimiento ni podemos ver, que todo esto llegó a producirse por casualidad? ¿Quién hizo esta obra maestra, con este plan perfecto, con este delicado arte, con este poder superior a todo lo que conocemos?

La única respuesta posible a esta pregunta es la siguiente:

Existe el Creador de este universo –el producto de un cálculo portentoso y diseño superior, desde el átomo hasta las galaxias. Este Creador es Allah el Altísimo, Todopoderoso y Omnipotente.







ALLAH

Lees un libro

y quieres saber quién lo ha escrito.

Ves un bello edificio

y te preguntas quién lo habrá construido

¿Acaso no hay nadie que haya hecho los cielos y la tierra?

Basta pensar un poco.

Todo nos indica el hecho

de que existe Allah Todopoderoso.

Es nuestra obligación preguntar y aprender

sobre Él que nos ha creado.

Es nuestra obligación.

Y es el *din* el que nos lo enseña.

Ibrahim Alaattin GÖVSA

LA RESPUESTA DE ABU HANIFA

Imam Abu Hanifa, uno de los más grandes sabios del Islam, vivía en Bagdad. Había educado a muchos discípulos. Tenía la confianza y el respeto de todos.

En esa época vivía un erudito que negaba la existencia de Allah. Este hombre aprovechaba en sus viajes cualquier oportunidad para discutir este asunto con los sabios y eruditos.



El erudito no-creyente había oído de la fama de Abu Hanifa, así que se dirigió a Bagdad para hablar con él de este tema. Le encontró y quiso comenzar la discusión pero Abu Hanifa dejó sin contestar sus planteamientos, pidiendo reunirse con él otra vez al día siguiente en el mismo lugar. Dijo que le contestaría entonces.

Al día siguiente Abu Hanifa no estaba en el lugar convenido. Esto no le gusto al erudito, pero justo cuando se iba a ir, Abu Hanifa apareció. El erudito le dijo:



-¿Por qué llegas tan tarde? ¿Tenías miedo de debatir conmigo?

Abu Hanifa contestó:

-No, no tengo miedo. Como sabes el río Tigres divide Bagdad en dos partes, y yo vivo al otro lado del río. La noche pasada, un fuerte viento destruyó el puente sobre el río. Quise construir un puente de inmediato, sin ingenieros ni carpinteros, así que ordené a los árboles y rocas que están allí que me hagan un puente deprisa. Lo hicieron pero tardaron más de lo previsto. No obstante, crucé el puente y vine, aunque un poco tarde. Aquí estoy.

El no-creyente se echó a reír y preguntó:

-¡Oh gente! ¿En verdad que este es el más sabio de entre vosotros? ¿Es posible que se pueda construir un puente sin carpinteros e ingenieros? ¿Cómo alguien inteligente puede creer en eso?

Entonces Abu Hanifa explicó:

-¡Oh hombre insensato! Dices que un puente no se puede construir sin carpinteros e ingenieros. ¿Cómo es que mantienes, entonces, que este magnífico universo se creó a sí mismo?

El erudito no-creyente no encontraba nada que decir. Solamente pudo balbucear:

-El asunto queda zanjado. Muéstrame a Allah y creeré en Él.

Abu Hanifa pidió que le trajeran un vaso de leche. Se lo mostró y le preguntó:

-¿De qué se hace la mantequilla?

-Por supuesto que de leche.

-¿Me puedes mostrar la grasa en esta leche?

-No te la puedo mostrar, pero está allí. Está disuelta en la leche, no se encuentra en un lugar determinado de ella.

-Así que crees que la grasa en la leche no se puede ver. Aplicando el mismo razonamiento, ¿por qué no puedes creer que Allah, el Creador Todopoderoso, existe pero no puede ser visto?

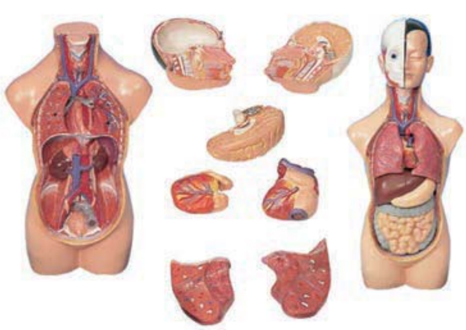
Al escuchar estas palabras el erudito se dio cuenta de su error. Admitió que había un Creador pero que no podía ser visto. Abandonó su teoría, disculpándose. Aceptó la existencia y la Unicidad de Allah.

EL ORDEN PERFECTO DEL MUNDO INTERNO Y EXTERNO

La existencia y la Unicidad de Allah es un hecho incuestionable. Para tener la seguridad de ello y de la grandeza de Allah es suficiente que nos miremos bien a nosotros mismo y a este mundo.



En el cuerpo humano, que empieza su existencia como una célula, hay alrededor de 100 trillones de ellas. En el núcleo de cada célula hay una molécula de ADN. En los genes de esta molécula están grabados todos los detalles de las características del ser humano. En la célula humana hay alrededor de 3 billones de genes. Es decir, en el ADN de cada célula existe información codificada referente a 3 billones de diferentes características. Toda la información sobre nosotros, desde el color de la piel o de los ojos hasta nuestras enfermedades genéticas, está grabada en nuestro ADN, que la transmite a las siguientes generaciones.



Allah el Altísimo dice:

"Di: Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón. ¡Qué poco es lo que agradecéis!"

(Surah Al-Mulk, 67:23)

Todo lo que hacemos, pensamos, decimos y sentimos se forma en nuestro cerebro. Es posible gracias a las comunicaciones que desarrollan las neuronas que están allí. En el cerebro humano hay alrededor de 100 billones de neuronas; en otras palabras, células nerviosas. Así pues, 100 billones de neuronas de nuestro cerebro se comunican entre ellas por medio de 100 trillones de conexiones.

Mientras estás leyendo estas palabras, ante tus ojos se desarrollan billones de procesos. La luz que reciben nuestros ojos pasa por la córnea, luego por la pupila, y luego por las lentes. Las células que tienen sensibilidad a la luz la transforman en señales eléctricas y la envían hacia las terminaciones de los nervios como avisos. El cerebro conecta las imágenes que vienen de los dos ojos en una imagen. Identifica la forma y el color de un objeto visto a distancia. Determina esa distancia. Todo esto ocurre en una décima de segundo.

El agua constituye el 75% de la tierra y alrededor del 70% del cuerpo humano. El agua entra en cada célula del cuerpo humano y cada vena que tenemos dentro. Lleva alimento a cada una de las 100 trillones de las células



Allah el Altísimo dice:

"Les haremos ver Nuestros signos en el horizonte y en ellos mismos…"

(Surah Al-Fussilat, 41:53)

y las provee de oxígeno y energía. El agua es una bendición excepcional de nuestra vida.

Los frutos y verduras, en todas sus incontables variedades, crecen en la misma tierra y se riegan con la misma agua. Sus diferentes sabores y olores, que provienen de esa tierra y de los minerales que hay en ella, nunca han variado ni se han mezclado.

Toda la información sobre la planta está grabada en una pequeña semilla que la produce. La semilla contiene datos sobre su forma y la forma de sus hojas, el color y el grosor, el sabor y el olor, y la forma de la fruta que contendrá.

Para que un organismo pueda sobrevivir se tienen que dar numerosas condiciones, tales como su distancia del sol, la temperatura, el ciclo del carbono, del ozono y del agua, los minerales producidos por los microorganismos, el proceso de fotosíntesis, la curva de la tierra, la gravedad, la fuerza que mantiene juntas las moléculas y los átomos, y muchos otras. La tierra en la que vivimos ha sido creada de tal manera que garantiza todas esas condiciones, siendo ella misma protegida por la atmósfera.

Se cree que en el universo hay 300 billones de galaxias. La Vía Láctea es solamente una de ellas. El sol, 103 veces mayor que la tierra, es meramente una de las 250 billones de estrellas de la Vía Láctea. La distancia entre el sol y el planeta tierra es de 150 millones de kilómetros. Todos esos cuerpos celestes giran sobre el mismo eje dentro del sistema.



Allah el Altísimo dice:

"Bendito sea Allah, el mejor de los creadores."

(Surah Al-Mu'minun, 23:14)

UNA RESPUESTA A TRES PREGUNTAS

Hace mucho tiempo vivía un hombre que carecía de fe. Le decía a cada niño que encontraba a su paso que Allah no existía porque si existiese, él Le vería. Este hombre tenía un vecino muy agradable que se llamaba Yunus. Yunus creía en Allah, hacía el salah, y nunca mentía.



Era amable con todo el mundo. Solía llamar a los niños y preguntarles: "¿Quién te ha creado?" Si no sabían qué decir, les decía: "Allah te ha creado, hijo mío."

Un día el hombre no-creyente le dijo a Yunus, pensando que éste no sabría qué contestar:

-Te haré tres preguntas sobre tu *din* y tu creencia. Veamos si las puedes contestar.

Yunus contestó con la seguridad que le daba su creencia:

-Vamos a ver, pregunta. Y se dijo a sí mismo: "Pregunta y te contestarán."

-Mi primera pregunta: Afirmas que Allah existe. Si fuese así, le vería. Yo digo que, dado que no Le vemos, no existe. Y si existe, muéstramelo. Mi segunda pregunta: Dices que shaytan arderá en el Fuego también pero crees que fue creado del fuego. ¿Cómo va el fuego a quemar al fuego? Mi tercera pregunta: Ya que el bien y el mal vienen de Allah, ¿por qué iba a ser castigado por no creer en Él?

Yunus escuchaba tranquilamente y al final dijo:

-Aquí está la respuesta a las tres preguntas.



Y cogió un pedazo de tierra apelmazada y le dio al incrédulo con ella en la cabeza. El hombre denunció a Yunus ante el juez. Éste le preguntó:

-¿Le has pegado a este hombre en la cabeza con un terrón?

Yunus contestó:

-Sí, señor. Lo hice. Pero fue en respuesta a las tres preguntas que me hizo pidiendo que le contestase.

Y explicó lo siguiente:

-Primero me dijo que no creía en Allah porque no Le podía ver. Quería que le mostrase a Allah para que pudiera creer en Su existencia. Entonces le pegué. Ahora dice que la cabeza le duele. Si no me muestra su dolor, no le voy a creer. Ya que niega todo lo que no se puede ver, yo niego ese dolor suyo.

Después me preguntó cómo el shaytan, creado de fuego, iba a arder en el Fuego del Infierno. El hombre fue creado de barro. Ya que el fuego no puede arder en el Fuego, el barro con el que le di no le puede doler.

Finalmente, afirmaba que el hecho de ser él un incrédulo era su destino, y que por lo tanto no tiene ningún sentido que reciba por ello un castigo. Parece ser que era su destino que le den con un terrón en la cabeza. ¿Por qué le hace perder el tiempo al juez?

El juez le preguntó al hombre no-creyente:

-¿Qué tienes tú que decir?

El hombre se sentía avergonzado por lo que había dicho anteriormente y reconoció su error:

-Yunus dice la verdad, señor. Tiene razón. Retiro mi denuncia. Quiero ser Musulmán como él. Le pido que me ayude.

Él y Yunus salieron juntos del juzgado y más tarde se convirtieron en grandes amigos.

CONOCEMOS A ALLAH EL ALTÍSIMO POR MEDIO DE SUS ATRIBUTOS

Nuestros órganos de percepción tienen un límite. Por esa razón no podemos ver ni oír todo. Por ejemplo, no podemos ver las bacteria ni los virus que hay a nuestro alrededor. Tampoco podemos oír sonidos muy bajos, como los pasos de una hormiga o muy altos, como el ruido de rotación de la tierra sobre su propio eje.

De la misma manera está limitada nuestra inteligencia. Uno de los campos donde se ve este límite es en la comprensión del Ser y de las Características de Allah. Constatamos Su existencia y Su Unicidad por medio del intelecto que analiza la evidencia que existe en el universo. Sin embargo, no nos podemos formar una opinión acerca de Su Ser. Podemos conocerle y creer en Él de la manera que Él lo permite –por medio de Sus Atributos.

Nuestro Señor Sublime menciona Sus Atributos en el Noble Qur'an para que le entendamos mejor. Para entenderle y creer en Él como debemos, es imprescindible

Allah el Altísimo dice:

"La vista no Le abarca pero Él abarca toda visión."

(Surah Al-An'am, 6:103)

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Sea lo que fuere que os viene a la mente en cuanto al Ser de Allah, no es eso. Pensad en las cosas que ha creado, no penséis en Él. Está fuera de nuestra comprensión."

(Haisami, Meymau az-Zawaid 1.81)



que conozcamos estos Atributos. Podemos examinar estos Atributos en dos grupos: los que están relacionados con Su Entidad y los que se refieren a la creación de este reino y Su gobierno:

LOS ATRIBUTOS DE ALLAH

- **Los Atributos Divinos De Su Ser**
- **Los Atributos Inmutables De La Divina Esencia De Allah**

I) Los Atributos Divinos de Su Ser *(As-Sifat Ad-Dhatiyyah)*

Son las características que Le pertenecen solamente a Él. Son seis:

LOS ATRIBUTOS DIVINOS DE SU SER

EXISTENCIA (Al-Wuyud)
Es el Existente.

SEÑORIA (Al-Qidam)
Su existencia no tiene principio. Es Eterno.

PERPETUIDAD (Al-Baqa)
Su existencia no tiene fin. Es el Eterno.

UNICIDAD (Al-Wahdaniyyah)
Allah es Uno y Único.

SIN PARECIDO (Al Mujalafatun lil Jawadiz)
No tiene parecido con nada de lo creado.

SIN NECESIDAD (Al Qaiyam bin'nafsishi)
Allah no necesita a nadie ni a nada para Existir. Existe por Sí Mismo.

1. Existencia: Allah existe. Es imposible que no exista.

2. Señoría: Allah es Eterno. Su existencia no tiene principio. No se puede pensar en un tiempo, por muy remoto en el pasado que sea, en el que no existiera.

3. Perpetuidad: Allah es imperecedero. Su existencia no tiene fin. No se puede pensar en un tiempo, por muy remoto en el futuro que sea, en el que no exista.

4. Unicidad: Allah es Uno y Único. No existe otro ser que tenga Sus perfectos atributos.

5.Sin parecido: Allah no se parece a ningún otro ser. Está más allá de cualquier forma o pensamiento que el hombre pueda imaginar.

6. Sin necesidad: La existencia de Allah no depende de ningún otro ser. No ha sido creado. Su existencia se la debe a Sí Mismo.

Allah el Altísimo dice:

"¡Hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Allah mientras que Allah es Rico, alabado en Sí Mismo."

(Surah Al-Fatir, 35:15)

Allah el Altísimo dice:

"Di: Allah es uno. Allah es Eterno, Absoluto. No ha engendrado ni ha sido engendrado. Y no hay nadie que se Le parezca."

(Surah Al-Ihlas, 112:1-4)



LA HIJA DE LA LECHERA

El Califa Umar (r.a) acababa de prohibir la venta de leche rebajada con agua. Una noche en la que patrullaba las calles de Medina, como de costumbres, vigilando el orden y que la ciudad estuviera tranquila, se sintió algo cansado, y se apoyó en la pared de una casa para descansar y, sin proponérselo, oyó la conversación entre una madre y su hija:

-Vamos, hija mía, echa un poco de agua en la lecha que vamos a vender mañana.

-Madre, ¿acaso no ha prohibido el Califa esta práctica?

-¡Pero hija mía! ¿Cómo nos va a ver a estar horas de la noche?

-¡Madre! Puede que el Califa no nos vea, pero Allah sí que nos ve.

Después de un rato Umar (r.a) se alejaba en silencio de aquella casa. En cuando hubo salido el sol envió allí a un pariente suyo para pedir la mano de la muchacha para su hijo. Una de las hijas de este matrimonio tuvo un hijo que se llamaba Abdulaziz, cuyo hijo, Umar bin Abdulaziz, es conocido como "segundo Umar" en la historia del Islam. Al igual que su abuelo, Umar bin Abdulaziz fue conocido en la época de su gobierno por la excepcional justicia que mantenía, y la paz y felicidad que reinaban entre su gente.



II) LOS ATRIBUTOS INMUTABLES DE LA DIVINA ESENCIA DE ALLAH (AS-SIFAT AT-THUBUTIYYAH)

Son las características que Allah tiene en su forma perfecta e infinita. Nos ayudan a entender mejor cómo ha creado el universo y cómo lo controla.

LOS ATRIBUTOS INMUTABLES DE LA DIVINA ESENCIA DE ALLAH

- **Vida *(Al-Hayat)***
  Allah vive y es la fuente de toda vida.
- **Conocimiento *(Al-Ilm)***
  Allah has infinite knowledge.
- ***As-Sami***
  Allah oye todo.
- ***Al-Basir***
  Allah ve todo.
- ***Al-Qadir***
  Todo ocurre por su poder y voluntad.
- **Omnipotencia *(Al-Qudrah)***
  Allah tiene poder y fuerza sin límite.
- **El habla *(Al-Kalam)***
  Allah habla.
- **Creatividad *(Al-Taqwim)***
  Allah crea todo de la nada.

1. Vida: Allah está vivo, es Viviente. Su Vida no tiene principio ni fin. Su Vida, al contrario que la de la creación, no depende del espacio ni del tiempo. Da la vida a todos los seres vivientes, y todo está vivo por Él.

2. Conocimiento: Allah el Altísimo sabe todo lo que hay en los Cielos y en la Tierra. No hay nada que no sepa. Tiene el conocimiento de los Cielos, de la Tierra y todo lo que hay entre ellos, y de todo cuanto ocurre. Conoce los billones de estrellas del universo al igual que todas las codificaciones de cada ser vivo. Siendo nuestro Creador, conoce los secretos que guardamos en nuestros pechos. No existe ningún límite a Su conocimiento. El orden que existe en todo el sistema, la perfección y armonía de todo el universo –son la prueba de que el conocimiento del que los ha creado no tiene límite.

3. El que Oye Todo: Allah oye todo perfectamente. No existe para Él el concepto de distancia. En todo momento y circunstancia oye y entiende todo lo que se dice en el universo. También oye nuestras súplicas silenciosas. No necesita para ello ningún órgano ni herramienta. El hecho de oír unas cosas no Le impide oír muchas otras.

4. El que Ve Todo: No tiene para Él ninguna importancia la distancia a la que esté un objeto, ni si está escondido o visible claramente, pequeño o grande. Ve donde estamos y lo que hacemos. No necesita para ello ojos, como nosotros.

Allah el Altísimo dice:



"Él sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa."

(Surah, Al-An'am, 6:59)

"Es cierto que Allah es El Que Oye y El Que Ve."

(Surah, Al-Mu'minun, 40:20)

Allah el Altísimo dice:

"Realmente cuando quiere algo Su orden no es sino decirle: Sé, y es."

(Surah Yasin, 36:82)

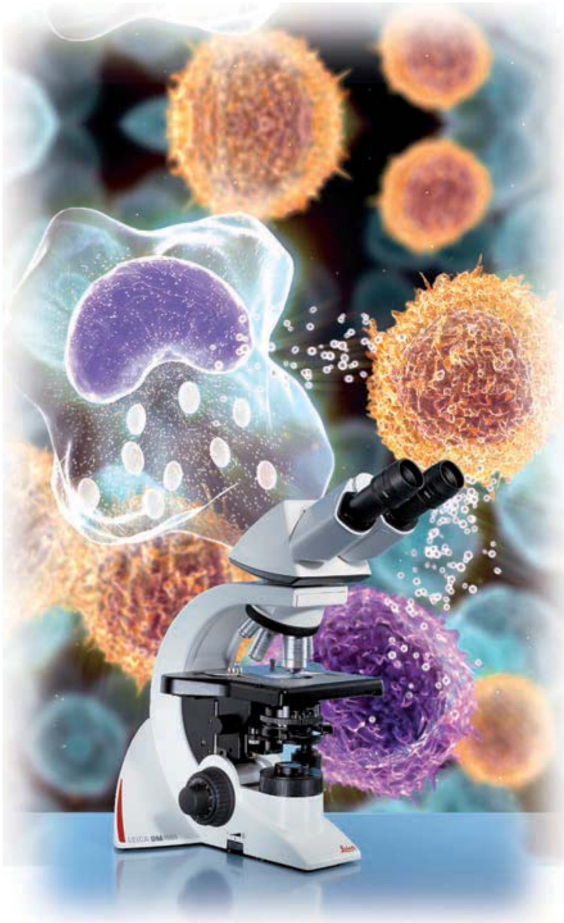
5. Voluntad: Todo ocurre por Su Voluntad. Nada puede ocurrir sin ella. Hay una sabiduría en todo lo que planea y hace. Todo lo que ha creado, tiene un propósito y refleja Su sabiduría. No existe un poder capaz de cambiar Su Voluntad o impedir Su Mandato.

6. Omnipotencia: Allah tiene un poder y una fuerza sin límites. No hay nada que no pueda hacer. Ni existe para Él nada ni nadie que le impida hacer lo que quiere. Basta examinar el universo y sus fenómenos para entender lo infinito e ilimitado que es Su Poder. La grandeza del sistema planetario, con su complicadísimo diseño y mecanismo, que gira sin cesar, y la creación del hombre a partir de una célula –son solamente dos ejemplos de Su Poder.

7. El habla: Allah el Exaltado tiene el poder de transmitir Su discurso sin los órganos y funciones corporales que necesitamos nosotros para hacer lo mismo. Ninguna de sus palabras se puede comparar con las palabras de los hombres. Nuestro Señor Todopoderoso habla con cada ser en un lenguaje que le es comprensible. Habló con los Profetas por medio de los Libros Sagrados que ha revelado, y a través de los Profetas con toda la humanidad. El Noble Qur'an y los Libros Revelados son Sus Palabras.

8. Creatividad: Allah es el Creador del universo y de todo lo que existe en él. Ha creado todo –desde los pequeños organismos visibles solamente a través de los microscopios, hasta las más grandes estrellas, miles de veces mayores que la Tierra. Él es Quien crea, hace vivir, El Que nos sostiene, El Que origina la existencia. No hay otro creador a parte de Él.

Allah el Altísimo es Su propio Atributo –el Creador. Ha creado de la nada. Los hombres, con su sofisticada tecnología, no hacen sino utilizar lo que ya existe, juntando, manipulando, o transformando, pero nunca creando.



Allah el Altísimo dice:

"Él es Allah, el Creador, el Originador, el Modelador."

(Surah Al-Hashr, 59:24)

ALLAH LO VE TODO

Un padre reunió a sus hijos y les dio a cada uno de ellos un anillo de gran valor. Quería que lo escondiesen en algún lugar para que les fueran de utilidad después de su muerte. Cada uno de los niños buscó un lugar donde poder guardar su anillo. Dos de los niños los escondieron cuidadosamente entre sus pertenencias, y volvieron a su padre. Faltaba el tercer hermano. Pasó mucho tiempo sin que viniese y justo cuando empezaban a estar preocupados –apareció con el anillo en la mano. Viendo que después de tanto tiempo todavía no había encontrado un lugar donde guardarlo, empezaron a mofarse de él y de su falta de iniciativa. Al mismo tiempo se sentían orgullosos por haber logrado lo que les había pedido su padre en un periodo de tiempo tan corto.

Después de un tiempo de reflexión el padre le dijo al tercer hijo:

-¡Hijo mío! Tus hermanos han guardado bien sus anillos. ¿Por qué no lo has hecho tú?

-¡Padre! ¿Acaso no nos dijiste que los escondamos en un lugar donde nadie lo pueda ver?

-Sí.

-Padre, miré por todas partes y no pude encontrar tal sitio. Me di cuenta que Allah me veía en cada sitio que encontraba. Por eso volví con el anillo.

-Muy bien, hijo mío. Os quise recordad, con esta pequeña prueba, que Allah nos ve en todo momento y en todo lugar.



¡SEÑOR! TE RECONOZCO Y CREO EN TI CON TODA MI ALMA

¡Oh Señor! Tú existes. No necesitas nada para existir. Eres Tú Quien nos ha creado y nos ha informado acerca de Tu existencia. Todo existe por Ti, y Tú sostienes nuestras vidas. Si quieres, puedes destruirnos a todos.

¡Oh Señor! No tienes principio ni fin. Eres el Principio y el Fin. Eres El Que ha creado el tiempo y el Que termina el tiempo. Tú eres la infinidad. Todo, aparte de Ti, es temporal. Todo lo que nace, perecerá. Tú eres el Único eterno.

¡Oh Señor! Eres Uno y Único. No tienes copartícipes y nada se parece a Ti. Todo el poder y toda la fuerza son Tuyos. Eres El Que ha creado todo y El Que controla todo. Este sistema perfecto y el continuo equilibrio en el universo son Tu obra y testimonio de que no hay otro dios que Tú.

¡Oh Señor! No Te podemos conocer. Lo que sabemos es que eres diferente de todo lo que conocemos. Estás por encima de todo lo que nos podamos imaginar. Tu existencia proviene de Ti Mismo, y Tú no Te pareces a nada de Tu creación. Eres incomparable, el Exaltado. Sabemos que eres nuestro Dios Único y creemos en Ti.

¡Oh Señor! Eres El Que crea de la nada lo que quiere. Todo existe porque has querido que exista. En todo lo que haces hay sabiduría. Eres Omnipotente y Todopoderoso. No hay nadie que puede cambiar Tus decisiones.

¡Oh Señor! Eres El Que dice la palabra más verdadera de todas. Por Tu misericordia con Tus siervos les has enviado Tus Palabras y



EN EL NOMBRE DE ALLAH

Allah es nuestra primera palabra.
Nuestra esencia es lealtad.
Todo lo empezamos en el nombre de Allah,
Para llegar a buen término.
Al despertarnos decimos inmediatamente 'Bismillah',
comiendo o bebiendo,
abriendo un libro,
siempre decimos la Basmalah.
Nunca olvidamos, ni una vez.
Nos volvemos a nuestro Señor
y entra la fuerza en nuestros corazones.
Con Allah, incluso poco llega a ser mucho.
Desaparecen las dificultades.
Alguien que dice la Basmalah
va codo con codo con el éxito.
Nunca dejo de decirlo.
Y Allah me lleva de la mano.

M. Asim KÖKSAL

Tus Libros. Si todos los árboles fuesen plumas y todos los mares fuesen tinta, no sería suficiente para escribir Tus Palabras.

¡Oh Señor! Eres El Que crea de la nada y El Que puede destruir cualquier parte de Tu creación. Has creado todo con un equilibrio exquisito y lo controlas con Tu Poder sin límite.

¡Oh Señor! Te suplicamos que purifiques nuestros corazones de los pensamientos indignos de Tu Grandeza. Permítenos vivir adorándote y morir como Musulmanes.

Ayúdanos a sobrellevar nuestras faltas e imperfecciones.

Por favor, perdona las faltas que ocultamos y las que cometemos abiertamente.

Por favor, ayúdanos en tiempos de abundancia y en los de escasez.

Eres El Que conoce todas nuestras necesidades y oye todas nuestras súplicas.

Por favor, acéptalas.

Amín.



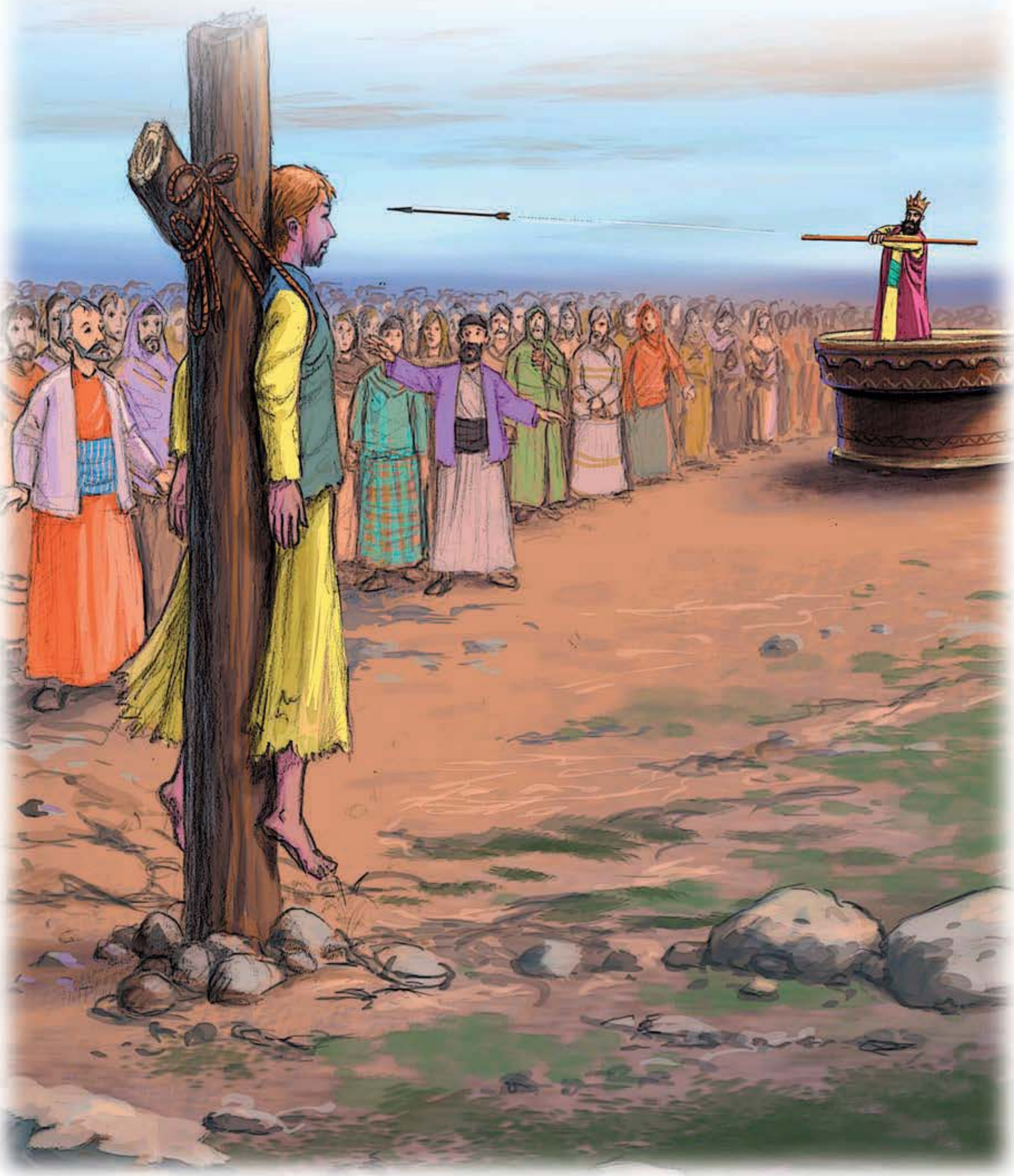
LA FE DEL JOVEN

Un día, el Mensajero de Allah (s.a.s) les contó a sus Compañeros, que Allah esté satisfecho con todos ellos, la siguiente historia:

Entre las naciones que os precedieron había un rey que tenía un mago a su servicio. Cuando el mago envejeció, le dijo al rey:

-Soy ya mayor. Envíame a algún joven para que le enseñe mi magia.

El rey cumplió su deseo. El joven que había elegido se encontró por el camino con un monje que vivía en un lugar apartado. El monje, creía en el Dios Único y se rebelaba



contra el rey quien afirmaba ser dios. Se estaba escondiendo en aquel lugar tan apartado de la persecución del rey y de sus hombres.

Siempre cuando iba a ver al mago, el joven visitaba a aquel monje. Le gustaba lo que éste le decía. A veces estaba tan a gusto hablando con él que llegaba tarda a sus reuniones con el mago. Cuando esto ocurría, el mago se enfadaba y le pegaba.

Un día se encontró en el camino con un fiero y salvaje animal que amenazaba a los que pasaban por allí. Pensó: "Ahora tengo la oportunidad de ver quién es superior –el mago o el monje." Tomó una piedra del suelo y la lanzó contra el animal, diciendo:

-¡Oh Allah! Si Te gusta más lo que dice el monje, mata a ese animal para que la gente pueda pasar tranquilamente.

El animal murió de esta manera y la gente sintió un gran alivio. El joven le contó al monje lo que había ocurrido. Éste le dijo:

-¡Oh joven! He visto que has llegado a un nivel muy alto. Eres superior a mí. Me imagino que dentro de poco tendrás problemas. Si esto ocurre, no digas a nadie dónde estoy.

El joven curaba a los ciegos, leprosos y otros enfermos. El rey tenía a un allegado que era ciego. Cuando hubo oído de sus poderes, fue a verle, trayendo preciosos regalos. Le dijo al joven:

-Si me curas, todos estos presentes serán tuyos.

El joven contestó:

-No puedo curar a nadie por mis propias fuerzas. Solamente Allah el Altísimo cura. Si crees en Allah, suplicaré por ti, y Él te curará.

El hombre ciego creyó en Allah, y Allah el Altísimo le curó. El hombre fue a ver al rey y luego volvió a ocupar su lugar en el Consejo. El rey le preguntó:

-¿Quién te ha curado?

Contestó:

-Mi Señor.

El rey se enfureció:

-¡¿Es que tienes a otro señor aparte de mí?!

-Allah el Altísimo es mi Señor y el tuyo.

La furia del rey aumentó hasta tal punto que mandó encarcelarle. Le torturaron hasta que confesó dónde estaba el joven. Los hombres del rey le trajeron ante él. El rey le preguntó:

-¡Joven! Parece ser que tu magia es tan avanzada que puedes curar a los ciegos y leprosos. He oído de varios casos así. ¿Es cierto?

-No, yo no puedo curar a nadie. Es Allah el Altísimo Quien cura.

El rey mandó torturarle, pensando que lo había aprendido del monje, y, finalmente, el joven confesó dónde estaba. Los hombres del rey fueron a buscarle y cuando le trajeron ante el rey, éste le ordenó que renegara de su fe, pero el monje se negó a hacerlo. Entonces el rey ordenó que le cortasen en dos con una sierra. Cuando llegó el verdugo, le repitieron de nuevo: "Abandona tu fe." Pero de nuevo se negó, así que le cortaron en dos con la sierra.

Luego trajeron al joven y le ordenaron lo mismo, pero se negó. El rey les ordenó a sus hombres:

-Llevadle a la cima de aquella montaña. Si abandona su fe, es un bien para él. Si no, tirarlo abajo.

Los soldados del rey cumplieron con la orden del rey. Mientras, el joven suplicaba:

-¡Oh Allah! Protégeme de ellos con lo que Tú quieras.

En ese momento la montaña se agitó y los soldados se cayeron. El joven se salvó y volvió al rey. Éste le dijo:

-¿Qué pasó con mis hombres?

-Allah me ha salvado.

Entonces el rey mandó venir a otros soldados y les dijo:

-Llevadlo al mar abierto en un barco. Si abandona su fe, es un bien para él. Si no, lanzarlo al mar.

El joven suplicó:

-¡Oh Allah! Protégeme de ellos con lo que Tú quieras.

El barco en el que viajaban volcó y todos se ahogaron, excepto el joven, quien volvió al rey. Cuando éste le vio, le preguntó:

-¿Qué ha pasado con mis soldados?

-Allah me ha salvado.

Y siguió:

-A no ser que hagas lo que yo te diga, no podrás matarme.

-¿Qué es lo que quieres que haga?

Le dijo el joven:

-Reúne a la gente en los patios del palacio. Átame a un poste, coge una flecha y dispárala contra mi, diciendo: "En el nombre del Señor de este joven." Solamente entonces me podrás matar.

El rey hizo lo que le había dicho el joven. La flecha que disparó le dio justo en la sien. Murió en el mismo instante. Entonces la gente que estaba allí reunida dijo:

-Creemos en el Señor de este joven.

Uno de los cortesanos le informó de lo ocurrido al rey, diciendo:

-¿Ves que ha pasado? Lo que temías ha ocurrido. La gente ha creído en Allah.

(Muslim, Zuhd 73)

LOS NOMBRES DE ALLAH (AL-ASMA AL-HUSNA) SON LOS NOMBRES MÁS HERMOSOS

Nuestro Señor el Altísimo se ha identificado ante nosotros con Sus nombres y atributos. Estos nombres, que conocemos por medio del Qur'an y del Profeta Muhammad (s.a.s), se llaman *Al-Asma Al-Husna* –los Nombres más Bellos. El Noble Qur'an nos exhorta a mencionarlos y a recitarlos cuando suplicamos: "Y Allah posee los nombres más hermosos. Llamadle con ellos…" (Surah, Al-Araf, 7:180)

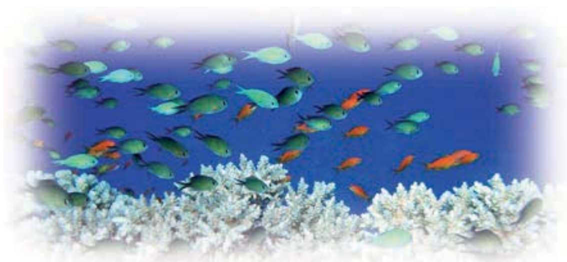
"Allah el Altísimo tiene noventa y nueve nombres. El que los memorice y recite, ganará el Paraíso." (Bujari, Deawat 76; Muslim, Dhikr 5-6)

El propósito de la memorización y recitación mencionada en el *hadiz* es el de conocer estos nombres y recordarlos para, de esta manera, recordar a Allah. Esto nos ayuda a ver esta vida y sus aconteceres desde la perspectiva de los nombres de Allah. Por ejemplo, recordamos en la compasión y la misericordia de una madre los nombres *Rahman y Rahim*; y cuando recibimos Sus bendiciones, el nombre *Razzak*; y cuando pedimos perdón, el nombre *Ghafur*, y cada vez que llegamos a la primavera, el nombre *Muhyi*, y, confrontados con la muerte –*Mumit*.

Si los aprendemos junto con sus significados, y con ellos moldeamos nuestro comportamiento, podemos llegar a estar entre los que Allah ama. Así, nos mereceremos la buena nueva del Paraíso que nos dio nuestro Profeta (s.a.s).

¡Vamos a abrir nuestras manos y suplicar a nuestro Señor recitando algunos de Sus Hermosos Nombres!



¡OH ALLAH! الله	¡Oh Allah! ¡Tú que has reunido en Ti Los Nombres y Atributos más bellos! 	Te suplicamos por Tu Nombre Más Ensalzado. ¡Acepta nuestra súplica!
¡OH RAHMAN! ¡OH RAHIM! الرَّحْمٰن الرَّحِيم	¡Oh Allah! ¡Tú que tratas a toda Tu creación con misericordia y compasión! 	¡Danos Tu misericordia en este mundo y en el Más Allá!
¡OH RAZZAQ! الرَّزَّاق	¡Oh Allah! ¡Tú que das vida a la creación entera! 	¡Concédenos un sustento abundante y lícito!
¡OH HAFIZ! الْحَفِيظ	¡Oh Allah! ¡Tú que proteges y cuidas de todo! 	¡Protégeme a mí y a mi familia, y a todos los Musulmanes de problemas y aflicciones!

¡OH MUSAWWIR! المُصَوِّر	 ¡Oh Allah! ¡Tú que has creado todo de la manera más bella!	¡Haz que mi conducta sea tan bella como mi aspecto!
¡OH MUYIB! المُجِيب	 ¡Oh Allah! ¡Tú que aceptas las súplicas de los corazones y de los labios!	¡Haz que seamos de los siervos que Te suplican sinceramente y cuyas súplicas son aceptadas!
OH HADI! الهَادِي	 ¡Oh Allah! ¡Tú que muestras el camino recto y nos llevas por él!	¡No nos apartes del camino recto, de la honestidad y de los honestos!
¡OH HAYYUM! ¡OH QAYYUM! الحَيّ القَيُّوم	 ¡Oh Allah! ¡Siempre vivo, fuente de la vida, gobernador del universo entero!	¡Haznos de los que ofrecen la vida que viene de Ti por Ti! ¡Haz que nuestros corazones no se apeguen a lo mundano!
¡OH WADUD! الوَدُود	 ¡Oh Allah! ¡Tú eres la fuente del amor! ¡Tú eres Quien se merece el amor!	¡Haz que amemos a los que a Ti Te gustan, que despreciemos a los que a Ti Te disgustan, y que nos amen los que han alcanzado la madurez!

LO QUE NOS DA LA CREENCIA EN ALLAH

CREER EN ALLAH

- Nos da un inmenso sentido de confianza.
- Hace que tratemos a las demás criaturas con misericordia y compasión.
- Hace que controlemos nuestros actos.
- Hace que seamos rectos y veraces.

El hecho de creer en un Poder Superior y dejar todo en manos de Allah es para el ser humano, tan débil por su naturaleza, una fuente inagotable de confianza. Y Allah nunca decepciona a los que confían en Él. A no ser que Él quiera, nadie nos puede ni dañar ni beneficiar.

Allah el Altísimo dice:

"Si Allah os ayuda… no habrá quien pueda con vosotros, pero si os abandona… ¿Quién si no Él os ayudará? En Allah se confían los creyentes."

(Surah Al-Imran (The Family of Imran); 3:160)

La fe hace que los creyentes sientan una confianza infinita. Cada día abrimos los ojos con entusiasmo y nos acordamos del principio: "Allah nos basta. Es el mejor Guardián." Nos tranquilizamos; nos alejamos de la pereza, de la depresión y del estrés. Las preocupaciones y dudas dejan de influir nuestras vidas.

Nuestra creencia nos dice que todas las criaturas son el resultado de la eterna misericordia y afecto de Allah. **Esta creencia hace que seamos misericordiosos y afectuosos con las demás criaturas.** Es así porque para nosotros cada criatura es la señal de la misericordia de Allah, la prueba de Su existencia y de Su Unicidad.

Por lo tanto, siempre vemos a todas las criaturas a los que Allah ha dado vida desde la perspectiva de Su misericordia. Nuestros corazones se llenan de ella. No dañamos a nuestro entorno, a nuestra familia, a nuestros amigos –ni siquiera a una hormiga. También sabemos que los objetos inanimados son la bendición que Allah ha originado para nuestro beneficio. Evitamos su malgaste y abuso.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Una vez un caminante sintió una fuerte sed. Encontró un pozo, bajó, y bebió de él. Al salir vio a un perro que jadeaba y lamía la tierra húmeda alrededor del pozo a causa de la sed que sentía. Recordando lo sediento que había estado, el hombre se compadeció del perro. Bajó al pozo de nuevo y, utilizando su zapato, sacó algo de agua, luego subió sosteniendo el zapato en la boca. Le dio de beber al perro. A Allah Le complació este acto suyo y le perdonó todas sus faltas."

(Bujari, Musakat 9)



Nuestro Señor está más cerca de nosotros que nuestra vena yugular; es El Que ve todo y El Que provee todo. Nada existe en el universo que esté fuera de su control o conocimiento.

> **Allah el Altísimo dice:**
>
> "Y (Allah) está con vosotros dondequiera que estéis. Allah ve lo que hacéis."
>
> **(Surah, Al-Hadid, 57:4)**

El hecho de saber que nuestro Señor conoce todas las cosas, nos hace controlar y vigilar nuestros actos. Cuidamos nuestro aspecto a la hora de hacernos fotos y filmaciones de video –es parte de nuestro sistema de control. El mismo sistema debe operar cuando somos conscientes de la Divina presencia. Ésta nos debería hacer cuidar nuestros actos, nuestro comportamiento y nuestros pensamientos. Quizás nos comportamos según la ley, las normas de un lugar particular, u otras circunstancias, pero siempre con la consciencia de que es Allah Quien nos ve en cada momento. Le adoramos sabiendo que nos ve y ve nuestros actos aunque nosotros no Le podamos ver. Nos esforzamos, por ello, en hacer todo de la mejor manera posible.

Cuando creemos en Allah, moldeamos nuestras vidas según Sus prohibiciones y mandatos. Por amor a Él, intentamos ganarnos Su complacencia. Tememos Su ira, el Fuego. Evitamos lo que Le disgusta. De esta manera nuestros corazones adquieren *taqwah* –evitar todo acto de desobediencia. **Este *taqwah* nos convierte en seres humanos rectos y veraces.** Somos conocidos por la veracidad de nuestros actos y palabras. En cualquier circunstancia intentamos no desviarnos del camino recto. No engañamos, no mentimos, no defraudamos. Cuidamos de lo que está bajo nuestra responsabilidad. Al igual que nuestro amado Profeta (s.a.s), podemos ser Musulmanes veraces, amados y respetados por la sociedad, que dicen lo que piensan –ejemplos de honestidad y rectitud.

> **Allah el Altísimo dice:**
>
> "Los que dicen: Nuestro Señor es Allah, y luego son rectos, no tendrán qué temer ni se entristecerán. Esos son los compañeros del Jardín donde serán inmortales como recompensa por lo que hicieron."
>
> **(Surah, Al-Ahqaf, 46:13-14)**

EL AMOR POR ALLAH

Allah es Quien nos creó, el Que creó el *nafs* y puso amor en nuestro corazón. Uno de Sus hermosos nombres es *Wadud*, el amado y, al mismo tiempo, el que ama.

Nuestro Señor el Altísimo, la fuente de todo amor, ama mucho a sus siervos –a nosotros. Nos ha dado muestras de este amor por medio de incontables bendiciones y por habernos dado la buena nueva de unas bendiciones aún más bellas en el Más Allá. A cambio, quiere que creamos en Él, que Le adoremos y Le amemos.

Amamos a Allah como signo de nuestra fe y expresión de nuestra gratitud. Él es el más digno de ser amado. Amar a Allah es el cenit de la fe. Es el principio de todo lo bueno y bello. Como Musulmanes, Le amamos desde lo más profundo de nuestro corazón, más que a todo lo demás, incluso más a que nuestras vidas. Sabemos que el amor por nuestros padres, madres, esposos, esposas, hijos, amigos y demás seres es la bendición que nos ha otorgado nuestro Señor. Pero no podemos comparar este amor con el amor por Él.

El que ama siempre recuerda al amado, nunca le olvida. Repetir su nombre le agrada. Como creyentes, recordamos a nuestro Señor a través de la adoración, *salah*, recitación del Qur'an y súplicas. Reflexionamos sobre Su grandeza y poder de Sus nombres más bellos. Mostramos nuestro amor a través de Su recuerdo

Los que aman a Allah siguen el camino de Su Profeta (s.a.s). Islam es un camino que exhorta a amar. Los maestros que lo han enseñado son los Profetas, paz sobre todos

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Hay tres características que le dan, al que las tiene, el dulce sabor de la fe: amar a Allah y a Su Mensajero más que a nadie; amar a alguien solamente por Allah; temer volver a la incredulidad después de haber creído."

(Bujari, Iman 9)

Allah el Altísimo dice:

"Pero el amor por Allah de los que creen es más fuerte."

(Surah Al-Baqarah, 2:165)

Allah el Altísimo dice:

"Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará y perdonará vuestras faltas. Allah es Perdonador y Compasivo."

(Surah, Ali-Imran, 3:31)

ellos –los hombres más virtuosos de toda la humanidad, los hombres superiores a todos. Nuestro Profeta Muhammad (s.a.s) era Habibullah, es decir 'el amado de Allah'. Mientras sigamos su camino, mostramos nuestro amor por Allah y nos ganamos Su amor.

Cuando nuestros corazones se llenan de amor por Allah, nuestras vidas empiezan a tener sentido, nuestro comportamiento se vuelve más maduro, y nuestro modales más agradables. Intentamos complacer a Allah por el amor que sentimos por Él. Obedecemos las palabras de nuestro Señor, seguimos a Sus Profetas, y no nos apartamos del camino que nos ha trazado. Cuando actuamos de esta manera, Allah nos ama y nos acepta entre los siervos que ama. Nos convertimos en sus siervos escogidos; nos ganamos el amor de los creyentes y de los ángeles.

Allah el Altísimo dice:

"Los que creen, son aquellos cuyos corazones encuentran satisfacción en el recuerdo de Allah. Sin duda alguna, es el recuerdo de Allah lo que satisface a los corazones."

(Surah Ar-Rad, 13:28)

Un amigo de Allah dijo:

-Sé cuando mi Señor se acuerda de mí.

La gente se reunió alrededor suyo, preguntando:

-¿Cómo lo sabes?

Contestó:

-Es fácil saberlo. Cuando yo Le recuerdo, Él me recuerda.



Allah el Altísimo dice:

"Realmente a los que creen y practican acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor."

(Surah de Mariam, 19:96)

LA SANGRE VITAL DE NUESTRA ADORACIÓN: LA SÚPLICA (DUAH)

Al suplicar reconocemos nuestra debilidad e incapacidad, nos volvemos hacia Allah el Altísimo y Le pedimos ayuda. Es uno de los momentos de la cercanía con nuestro Señor. Abrimos nuestras manos, suplicamos e invocamos. Le hablamos de nuestros deseos.

No hay condiciones especiales. Lo podemos hacer en cualquier momento y lugar. Sin embargo, algunos lugares y momentos tienen un mérito especial para la súplica. Los viernes, el tiempo antes de romper el ayuno, ifthar, y la madrugada antes de empezar el ayuno –son buenos momentos para suplicar. Los lugares sagrados, como la Ka'aba y Arafah en Mekka son lugares donde la suplica es aceptada.

Allah el Altísimo acepta la súplica sincera, que viene del corazón mismo. Allah no deja que el siervo que ha suplicado sinceramente vuelva con las manos vacías. Sin embargo, uno no debe tener prisa a la hora de ver el resultado, porque Allah es El Que sabe mejor lo que es bueno para el siervo. Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"A no ser que os deis prisa diciendo 'he suplicado tantas y tantas veces a mi Señor, pero no ha aceptado mi súplica' vuestro súplica será aceptada." (Bujari, Deawat 22)

La súplica es una de las formas de adoración que refresca nuestra relación con nuestro Señor. Igual que en los momentos de angustia y necesidad, Le debemos suplicar en tiempos de facilidad, aprovechando cualquier posibilidad para suplicarle.

Es tan importante que los demás supliquen por nosotros como que lo hagamos nosotros mismos. Ayudar a la madre, ofrecer agua a una persona mayor, ayudar a solucionar el problema de algún amigo –son buenas oportunidades para que los demás pidan por nosotros. Empezando por nuestros padres, debemos intentar merecer la súplica de los demás –los mayores, la gente de conocimiento y rectitud, los invitados, los vecinos, los huérfanos, los menesterosos y los pobres. Al mismo tiempo, debemos suplicar por ellos y por todos los hermanos y hermanas Musulmanes.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"La súplica es la esencia de la adoración."

(Tirmizi, Deawat 1)

Allah el Altísimo ha dicho:

"Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí… Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando me pide."

(Surah Al-Baqarah, 2:186)

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Recuerda a Allah en momentos de desahogo y facilidad para que Él te recuerde en tus momentos de dificultad y angustia."

(Ahmad ibn Hanbal, Musnad 1)

¡Oh Allah! ¡Protege la comunidad de Muhammad! ¡Perdónales! ¡No les niegues Tu ayuda y misericordia!

¡DIME, SIERVO MÍO!

Un Musulmán solía despertarse por la noche para recordar a Allah. Shaytan le dijo un día:

-¡Oh tú que amas tanto a Allah! Incluso si recitases Sus nombres durante toda la noche, ¿quién contestaría tu súplica? Nunca has recibido respuesta alguna. ¿Cuánto tiempo más vas a seguir así?

El hombre sintió una gran tristeza. Se tumbó y se durmió. En los sueños oyó una voz que le decía:

-¡Despiértate! ¿Por qué has abandonado tus súplicas? ¿Te has cansado?

El hombre dijo:

-Nadie me contesta. Nadie me dice: "¡Dime, siervo mío!" Tengo miedo de que se me deniegue la súplica.

Entonces oyó:

-Si dices "¡Oh Allah!" es solamente porque Él dice "¡Dime, siervo mío!". Si Él no lo dijese, tú no podrías decir "¡Oh Allah!" y suplicarle. Tus invocaciones se deben a que Él manda a tu corazón el deseo de hacerlo. Tus esfuerzos, tu búsqueda de las soluciones se dan porque Allah quiere que te acerques a Él. Desata tus pies. A tu súplica que empieza con "¡Oh Allah!", Allah contesta "¡Dime, siervo mío!" Alguien que está lejos de la adoración y del *salah*, también lo está de la súplica. Eso es porque no tiene la bendición de decir "¡Oh Señor mío!" Su boca está sellada, y también su lengua y su alma. Quizás Allah no le ha enviado problemas, dolores y tristeza para que pueda llorar y suplicar. Has de entender que las preocupaciones y aflicciones que te hacen llamar a Allah para suplicarle son mejores que el reino de este mundo. La súplica sin aflicciones es fría, y la que viene en tiempos de dificultad es la que sale directamente del corazón

Mawlana Yalaluddin Rumi



YO BARRO Y TÚ ECHAS AGUA



Hacía meses que no había llovido ni una gota. No había agua para los animales excepto un poco que quedaba en un estanque lleno de barro. También el agua de los pozos se había terminando. Todo el mundo sabía que no quedaba otra solución que suplicarle a Allah. Durante días suplicaban la lluvia, sacrificaban, daban sadaqah, cuidaban de los huérfanos –pero la lluvia no venía.

No sabían qué más podían hacer. Se habían reunido varios pueblos para suplicar juntos. Todos, desde los más mayores hasta los más pequeños, se habían reunido en el campo. Recitaron la Surah Yasin y los mawlid –relatos de la vida del Profeta (s.a.s) y sus virtudes. Distribuyeron sadaqah y sacrificaron animales. Suplicaban durante horas. Todos los ojos estaban dirigidos hacia el cielo. Por fin, cayó la noche.

Acordaron hacerlo de nuevo al día siguiente. El sol resplandeciente brillaba en lo alto. No había ninguna señal de lluvia. Pronto por la mañana las mujeres hacían cola para coger un poco de agua que necesitaban urgentemente. Más tarde, los hombres interrumpieron el trabajo del día y se prepararon para ir al campo a suplicar de nuevo. También hoy iban a venir grandes y conocidos imames para suplicar con ellos. Hacia media mañana empezó a venir la gente de los demás pueblos. Los imames ya estaban allí –faltaba poco para que comenzaran las súplicas.

En ese momento, una anciana abrió la puerta de su casa. Estaba frotando la espalda. Debido a su avanzada edad y a que estaba enferma, no podía ir al campo con los demás. Se sentía muy abatida por la falta de lluvia y constantemente suplicaba a Allah el perdón. Se decía a sí misma que Allah es misericordioso con Sus siervos y que pronto llovería.

Con dificultad, debido a su espalda dolorida, se puso a barrer la entrada de la casa. Se enderezó un poco para mirar al cielo con los ojos humedecidos por las lágrimas. Normalmente solía echar un poco de agua al suelo antes de barrer para no levantar polvo. Ahora ya no lo hacía a causa de la escasez de agua, así que su garganta se llenó de polvo. Sintió sed. ¡Lo que daría por tomar un trago de agua! Dijo entonces:

"¡Señor mío! Yo barro y Tú echas el agua."

No dijo nada más. Antes de que volviera a entrar en la casa aparecieron en el cielo grandes nubes. Unos cuantos instantes después las nubes se convirtieron en negros nubarrones que cubrían todo el cielo, y en seguida empezó a llover a cántaros.

La gente reunida en el campo se sorprendió. ¡Llovía antes de que empezasen a suplicar! Volvieron apresuradamente a sus casas, agradeciéndole a Allah, llorando de felicidad y asombro, sin saber el misterio que había detrás de lo ocurrido.



¿QUÉ IMPLICA SER MUSULMÁN?

* Todo lo que tenemos se lo debemos a Allah siendo Sus siervos.
* No asociamos nada ni nadie con Allah.
* No aceptamos ningún otro dios que Allah.
* Amamos a Allah más que a todo lo demás.
* Le adoramos solamente a Él.
* Le suplicamos solamente a Él y solamente a Él le pedimos ayuda.
* Confiamos en Allah y creemos que no nos dejará solos y desamparados.
* Sabemos que todo el bien viene de Allah y se lo agradecemos.
* Tenemos esperanza de Su misericordia y tememos Su ira.
* Cumplimos con todos Sus mandatos.
* No hacemos lo que ha prohibido.
* Le amamos y aprovechamos cualquier circunstancia para recitar Sus nombres.
* Intentamos leer, escuchar y entender la Palabra de Allah –el Noble Qur'an.

PORQUE SOMOS MUSULMANES.

¿QUIÉN SALVA?

Ocurrió durante una expedición militar organizada por el Profeta (s.a.s) a la región de Nayd. De vuelta a Medina todos estaban agotados. Hacía muchísimo calor y todavía les quedaba mucho camino. Era mediodía. En cuanto alcanzaron un lugar con sombra, hicieron un alto. Los Compañeros le eligieron al Profeta (s.a.s) el mejor lugar para descansar y luego se alejaron a donde había más sombra. Se durmieron en seguida. Nuestro Profeta (s.a.s) se acomodó en la sombra de un espeso árbol, se quitó la espada y la colgó en una de las ramas y se durmió.

El enemigo seguía al ejército Musulmán esperando una oportunidad para matar al Profeta (s.a.s). Uno de los incrédulos, Gavres, viendo que era el momento oportuno, se acercó al lugar en el que descansaba el Mensajero de Allah (s.a.s) y cogió la espada colgada en la rama. Estaba a punto de golpearle con ella, cuando el Profeta (s.a.s) abrió los ojos. Gavres preguntó:

-¡Oh Muhammad! ¿Quién te salvará ahora de mí?

Nuestro Profeta (s.a.s) contestó tranquilamente, sin mostrar ninguna señal de miedo:

-Allah.

Gavres, asombrado ante la inquebrantable fe del Profeta (s.a.s) y su confianza en Allah, bajó el brazo. El Profeta (s.a.s) cogió la espada y le preguntó:

-¿Y quién te salvará ahora de mí?

El hombre que apenas entendía lo que pasaba, dijo:

-¡Detente! ¡No me castigues!

El Mensajero de Allah (s.a.s) le preguntó:

-¿Testificas que no hay otro dios que Allah y que yo soy Su Mensajero?

-No puedo hacerlo. Pero prometo que no lucharé contra vosotros ni estaré en ningún ejército que quiera luchar contra vosotros.

Al escuchar estas palabras, el Profeta (s.a.s) dejó que se fuera. Ya estaban allí los Compañeros alertados por sus voces. Gavres estaba conmovido por este acto de misericordia y perdón. Cuando se hubo unido a sus compañeros, les dijo:

-He estado con el mejor de los hombres.

(Bujari, Yihad 84)



EL AMOR DEL PROFETA (S.A.S) POR ALLAH

El Profeta (s.a.s) amaba a Allah más que a nada en el mundo. **Nunca comparaba el amor por Él con ningún otro.** Para proteger este amor solía suplicar:

"¡Oh Señor mío! Haz que mi amor por Ti sea superior al que siento por mi vida, mi familia y el agua fresca." (Tirmidi, Deawat 72)

Ganarse el amor de Allah fue para el Profeta (s.a.s) la esencia de su relación con el universo, la humanidad, el reino animal y todas las demás criaturas. Debido a este amor trataba a las criaturas de allah con misericordia y compasión. Quería complacer a Allan con cada acto que realizaba, y solía suplicar:

"¡Oh Señor! Te pido el amor por Ti, el amor de los que Te aman, y el amor por los actos que me hagan merecer Tu amor." (Tirmidi, Deawat 72)

El Profeta (s.a.s) repetía el nombre de Allah y solía decir:

"La diferencia entre los que repiten Su nombre y los que no lo hacen es como la diferencia entre los vivos y los muertos." (Bujari, Deawat 66)



Empezaba todos sus actos con el nombre de Allah y sentía placer al recitar Sus bellos nombres y atributos.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) tenía gran *taqwah* en cuanto a los mandatos de Allah. Su corazón, que temblaba con respeto y amor por Allah, nunca olvidaba el peligro de perder el amor y la misericordia de Allah. Su obediencia nunca flaqueaba y solía decir: "Soy el que sabe." Tampoco olvidaba la magnitud de la tormenta de Allah. Cuando tronaba, caía un relámpago, o soplaba un fuerte viento, se acordaba de cómo fueron destruidas las naciones anteriores. En estas situaciones solía suplicar, temeroso de la ira de Allah. A veces, cuando recitaba el Qur'an, su corazón se agitaba con el temor de Allah, y se echaba a llorar.

En todo momento nuestro Profeta (s.a.s) confiaba en la ayuda de Allah y a Él se sometía plenamente. Cuando durante la emigración a Medina, él y Abu Bakr (r.a) se habían escondido en una cueva de los incrédulos que les estaban persiguiendo, Abu Bakr temía que éstos, al asomarse un poco, les pudieran ver. El Profeta (s.a.s) le dijo:

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"¡Oh Allah! Tú eres mi Señor. No hay nadie más que se merezca ser adorado. Tú me has creado; yo soy Tu siervo y sigo el pacto en lo que puedo. Reconozco los favores que me has concedido Y confieso mis errores. Perdóname porque nadie más tiene el poder del perdón."

(Bujari, Deawat 2)

- "¡Oh Abu Bakr! No te preocupes. ¿Qué se puede decir de dos, cuando Allah es el tercero?"

El Profeta (s.a.s) era perfectamente consciente de la severidad de la ira de Allah pero nunca desesperaba. **Vivía una vida de equilibrio entre el temor y la esperanza.** Decía que es la misericordia de Allah la que nos salva, incluso a él. Dijo que la súplica es la esencia del *din*. (Tirmidi, Deawat 1) Solía aprovechar cualquier oportunidad para suplicar a Allah, pedirle ayuda, perdón y misericordia.

Era siempre el que más Le agradecía a Allah. Mostraba su amor por Allah adorándole día y noche. Para expresar su gratitud no solamente realizaba los actos obligatorios de la adoración sino también muchos supererogatorios. Ayunaba ciertos días de cada mes y ofrecía *salah* durante las noches. Sus piernas se hinchaban a menudo a causa de los largos periodos en los que permanecía de pie. Su esposa Aisha (r.a) le preguntó una vez por qué lo hacia dado que sus faltas pasadas y futuras le habían sido perdonadas. Contestó:

-¿No debería entonces ser el siervo más agradecido? (Bujari, Tafsir, Surah 48, 2)

El Profeta Muhammad (s.a.s), nuestro mejor ejemplo y guía, nos enseñó que la mejor manera de ser agradecidos es obedeciendo y adorando a Allah. Él mismo quería ser el siervo que agradecía en todo momento. Suplicaba, y recomendaba suplicar, de esta manera:

-¡Oh Allah! Ayúdame a recordarte, a agradecerte Tus bendiciones y a adorarte de la mejor manera.

Le agradecía a Allah en tiempos de dificultad y en los de facilidad. Decía *Alhamdulillah* por cada bendición que Allah le había otorgado, expresando así lo que había en su corazón.



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ ۚ لَا تَأْخُذُهُ سِنَةٌ وَلَا نَوْمٌ ۚ لَهُ
مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ مَنْ ذَا الَّذِي يَشْفَعُ
عِنْدَهُ إِلَّا بِإِذْنِهِ ۚ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ ۖ وَلَا
يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِنْ عِلْمِهِ إِلَّا بِمَا شَاءَ ۚ وَسِعَ كُرْسِيُّهُ
السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ ۖ وَلَا يَئُودُهُ حِفْظُهُمَا ۚ وَهُوَ الْعَلِيُّ
الْعَظِيمُ ﴿٢٥٥﴾

En el nombre de Allah, el Más Misericordioso, el Más Compasivo.

¡Allah! No hay otro dios que Él. El Viviente, el Auto-Suficiente, el Sostenedor.

Ni la somnolencia ni el sueño Le afectan.

Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra.

¿Quién puede interceder ante Él si no es con Su permiso?

Sabe lo que hay ante ellos y lo que habrá tras ellos.

El escabel de su Trono abarca los cielos y la tierra

y no le causa fatiga mantenerlos.

El es el Más Supremo, el Inmenso.

(Surah Al-Baqarah, 2:255)

PREGUNTAS

Completa los espacios en blanco con las palabras entre paréntesis:

(los rincones / Allah / amará / hoja / amáis /es / cerca / el recuerdo / signo / esencia)

1. *"Pronto les mostraremos Nuestros ……………… en ellos mismos y en ……………… más remotos (de la tierra)."*
2. *"Sabe lo que hay en la tierra y en el mar. Ni una ……………… cae sin Su conocimiento."*
3. *"En verdad, cuando quiere una cosa, Su mandato es 'Sé', y ………………"*
4. *"Pero los corazones de los que creen rebosan del amor por………………"*
5. *"Di: Si ……… a Allah, seguidme. Allah os ……………… y perdonará vuestras faltas.*
6. *"Sin duda alguna es con ……………… de Allah con lo que se satisfacen los corazones."*
7. *"La súplica es la ……………… de la adoración."*
8. *"Si mis siervos te preguntan sobre Mí, en verdad que estoy ………………, y escucho la súplica cuando me suplican."*



Nos vamos a examinar:

1. **¿Qué acciones le dan a un Musulmán, en caso de llevarlas a cabo, el sabor de la fe?**
   - a. *Amar a Allah y a Su Mensajero más que a nada en el mundo.*
   - b. *Amar por Allah.*
   - c. *Pensar que el abandono del din es tan peligroso como el Fuego.*
   - d. *Las tres acciones -a, b y c- a la vez.*

2. **¿Qué opción no es correcta en cuanta a la súplica?**
   - a. *No es necesario disponer de un lugar y un tiempo para suplicar.*
   - b. *Es obligatorio hacer wudu' antes de suplicar.*
   - c. *Es obligatorio hacer ghusul antes de suplicar.*
   - d. *Debemos suplicar en los tiempos de abundancia para que el Señor nos ayude en los tiempos de escasez.*

3. **¿Obviaba el Profeta Muhammad (s.a.s) alguna de estas acciones?**
   - a. *Solía recitar el nombre de Allah todo el tiempo.*
   - b. *Intentaba ganarse la complacencia de Allah con todos sus actos y palabras.*
   - c. *Dirigía a sus nobles Compañeros en los cinco salah diarios.*
   - d. *Siempre suplicaba, adoraba y Le agradecía a Allah.*

4. **¿Cuál de las siguientes opciones no está entre los beneficios de creer en Allah?**
   - a. *La creencia hace que todo el mundo nos ame.*
   - b. *La creencia nos da una inagotable confianza en la ayuda de Allah.*
   - c. *La creencia hace que tratemos a las demás criaturas con compasión y misericordia.*
   - d. *La creencia hace que controlemos nuestra conducta.*

5. **¿Cuál de las siguientes afirmaciones no es correcta a la hora de expresar la existencia y Unicidad de Allah?**

   a. *Cada obra de arte ha sido producida por un artista. También este universo tiene un creador.*

   b. *El sistema perfecto y la forma perfecta del cuerpo humano no se pudieron dar por sí mismos. Esto es la prueba de la existencia de un Creador.*

   c. *Es imposible que el sol salga y se ponga por sí mismo; que el día y la noche, y las estaciones tengan lugar por sí mismos. El sistema perfecto del universo es la prueba de la existencia de un creador.*

   d. *Todo el mundo tiene el derecho de decidir lo que es bueno y lo que es malo.*

RESPUESTAS

Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

1. signos – los rincones *2. hoja*

3. es *4. Allah*

5. amáis – perdonará *6. el recuerdo*

7. esencia *8. cerca*

Nos vamos a examinar:

1. d 2. b 3. c 4. a 5. d







EL SÍMBOLO DE LA BONDAD Y BENEVOLENCIA

LA CREENCIA EN LOS ÁNGELES:

- *Las criaturas visibles e invisibles*
- *Creer en los ángeles*
- *Las características y las obligaciones de los ángeles*
- *Lo que nos aporta creer en los ángeles*
- *Las características del shaytan*
- *Los Profetas y los ángeles*





LA VOZ DE UN ÁNGEL

Halil era un niño despierto e inteligente, un verdadero pensador. Reflexionaba sobre las causas de los acontecimientos que presenciaba, o sobre los pensamientos que se originaban en su mente y, en la mayoría de los casos, se le ocurrían conclusiones buenas y beneficiosas.

Un día le dijo a su padre:

-Padre, cuando veo cómo mi madre trabaja y se esfuerza por nosotros, me pongo triste. Le intento ayudar, pero a veces cuando sé que necesita ayuda, siento ganas de salir y jugar, y entonces eso es lo que hago. No entiendo cómo puedo comportarme de esta manera porque la quiero mucho.

El padre de Halil estaba acostumbrado a preguntas de este tipo. Le gustaba la sinceridad de su hijo a la hora de hablar de sus pensamientos, sin esconder sus sentimientos. Le dijo:

-No es algo que te pasa solamente a ti. A todo el mundo le ocurre lo mismo.

-¿De verdad? Ahora me siento mejor. Me sentía mal pensando que era yo el único que se comportaba de esta manera. Sin embargo, no sé exactamente cuál es la razón. ¿Cómo es posible que nuestros actos sean tan opuestos a nuestros sentimientos?

-Lo son, hijo. El hombre actúa de esta manera porque está bajo la influencia de dos seres antagónicos a los que no puede ver: por uno lado –los ángeles, y por el otro –shaytan.

-¿Qué hacen los ángeles, padre?

-Nos dan buenos consejos. Dicen: Sé bueno. Haz el bien. No quieren que hagamos nada reprobable. Si lo hacemos, se ponen muy tristes.

-¿Y qué hace shaytan?

-Sugiere que hagamos el mal. Quiere que hablemos mal y que hiramos los sentimientos de los demás. Quiere que desobedezcamos los mandamientos de Allah. Se pone feliz cuando desobedecemos a los mayores y nos rebelamos contra nuestros padres.

-¡Pero padre! Cuando quiero hacer algo bueno o malo, no oigo ninguna voz que diga "haz esto" o "no lo hagas".

-Las voces de los ángeles y del shaytan no suenan como las voces humanas. Influyen directamente en nuestra mente. Podemos verlo en el ejemplo que me has dado. Cuando tú piensas, "Mi madre trabaja demasiado, nadie le ayuda. Quiero que descanse un poco. Le voy a ayudar yo." –has de saber que es la voz de un ángel. Y cuando piensas, "¿Y qué me importa a mí si mi madre está cansada o no? Ahora no puedo ayudar a nadie." –has de saber que shaytan está trabajando duro para engañarte y que actúes de manera que ni siquiera a ti mismo te gusta, y para que pienses algo así como, "Si trabaja mucho, lo hace para nosotros, y para su casa. Todo el mundo hace lo que le corresponde. ¿Qué puedo hacer yo si se cansa?" Es el momento de recapacitar, de evitar caer en la trampa del shaytan. Para que puedas ver claramente la diferencia entre esas dos voces te daré otra pista.

Siempre cuando sentimos la necesidad de hacer lo que nos pide Allah Todopoderoso, y lo que le hubiese gustado al Profeta (s.a.s) que hiciéramos, lo sentimos por la influencia

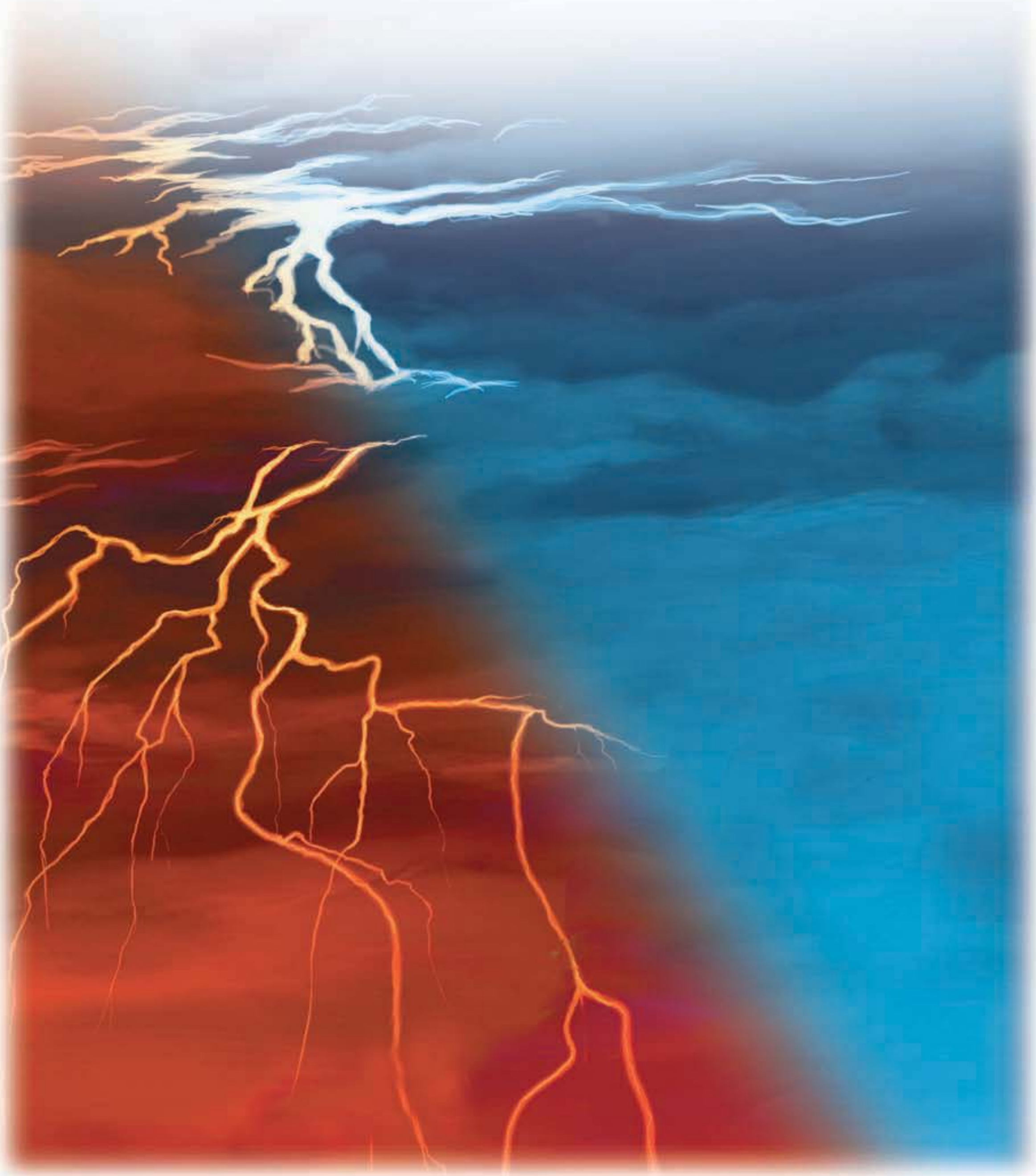
de los ángeles. Si sentimos lo opuesto, es por la influencia de shaytan, que quiere que nos alejemos del din, es decir, de lo bueno, del bien.

-¿Por qué no podemos ver a los ángeles y al shaytan, padre? ¿Me puedes decir algo más de ellos?

-No los podemos ver porque son seres con una existencia diferente a la nuestra. Te lo explicaré en otro momento ya que ahora me tengo que ir a trabajar.

Halil le dio las gracias a su padre por lo que le había dicho y se puso a pensar en los ángeles y en shaytan.

M. Yaşar KANDEMIR



LOS SERES VISIBLES E INVISIBLES

Allah ha creado a las incontables criaturas que pueblan el universo, tanto a las visibles a nuestros ojos, comos a las invisibles, y ha regulado su existencia. A algunas de ellas las podemos aprehender con nuestro sistema sensorial, a otras no.

Para reconocer la existencia de algo no hace falta verlo. Hay muchas cosas que sabemos que existen y que, sin embargo, son invisibles para nosotros. Por ejemplo, no podemos ver nuestra inteligencia, el amor, la misericordia o la felicidad. No obstante, todos aceptamos su existencia. Tampoco podemos ver la electricidad que viaja a lo largo de los cables ni las ondas acústicas que están en el aire.

Los seres humanos, los animales, las plantas, las montañas, los océanos, los árboles, las flores, la luna, el sol y las estrellas –son ejemplos de lo que podemos ver con nuestros ojos. Los ángeles y el shaytan están entre las criaturas que no podemos ver. La razón por la que no podemos verlos es que nuestros ojos no han sido creados para verlos, y aunque no los podemos ver, creemos en su existencia porque nuestro Señor nos ha informado de ella en el Noble Qur'an.



LA CREENCIA EN LOS ÁNGELES

Allah creó a los ángeles para que realizaran ciertas tareas. La información que tenemos sobre ellos proviene del Noble Qur'an y de nuestro Profeta (s.a.s). La creencia en los ángeles es uno de los principios de la fe del Islam. Negar su existencia es lo mismo que negar indirectamente la Revelación Divina, a los Profeta y a los Libros que les han sido revelados, y el din que vinieron a anunciar. Es así porque Allah ha revelado Su Mensaje a los Profetas por medio de los ángeles. Así pues, los que creen en la Revelación Divina, en los Profetas y en los Libros –deben creer también en los ángeles.

Las características de los ángeles

Los ángeles tienen ciertas características que los diferencian de los hombres y otras criaturas. Han sido creados de la luz Divina. Son fuertes, poderosos y muy veloces, pudiendo viajar a distancias muy largas en un pequeño periodo de tiempo.

Los ángeles cumplen con las responsabilidades que les ha impuesto Allah. Están siempre ocupados obedeciendo y adorando a Allah. Nunca Le desobedecen. No cometen faltas ya que no violan ninguna de las prohibiciones de Allah. Nunca hacen daño a nadie. No tienen sexo. No comen, ni beben, ni duermen. Nunca les cansa la adoración o las tareas que realizan.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Los Ángeles fueron creados de la luz, los yin del fuego y Adam de la tierra."

(Muslim, Zuhd, 10)

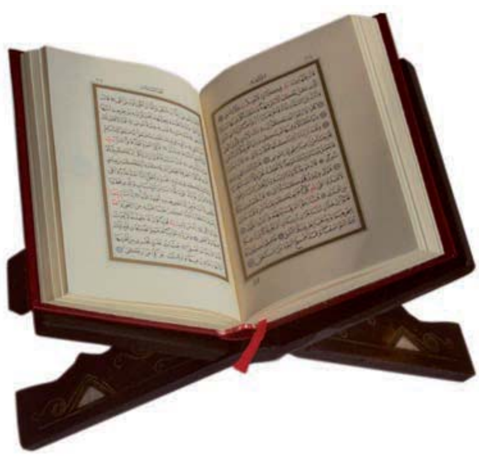
Las obligaciones de los ángeles

The duty of the angels is to be servants of Allah and to fulfill His commands. Angels fulfill the commands of Allah precisely. While they fulfill their duties, they do not get bored, weary, or tired. They continuously worship Allah and never disobey Him.

The main duty of angels are worshipping Allah and obeying Him. Apart from these main duties, there are some angels that are appointed for special duties. The most important of these are the four high-ranking angels.

Yibra'il (a.s): Tiene la responsabilidad de transmitir el Mensaje de Allah a los Profetas, paz sobre todos ellos, y a la vez llevar los mensajes y mandamientos de Allah a otros ángeles.

Azra'il, Ángel de la Muerte (a.s): Así habla de él el Noble Qur'an ya que su responsabilidad es tomar los *nafs*, con el permiso de Allah, cuando les llega la hora de la muerte.



Mikail (a.s): Tiene bajo su responsabilidad la formación de ciertos fenómenos naturales, el crecimiento de la vegetación y el sustento diario de las criaturas.

Isafil (a.s): Tiene la responsabilidad de soplar en *al-thur*, el cuerno, el Día del Juicio –*al-qiyamah* para que se sepa que el Más Allá ha empezado.

Mencionemos, aparte de los ángeles del más alto rango, a algunos otros:

Al-Kiram'an-Katibin: Son los ángeles que anotan nuestros actos buenos y malos. A nuestra derecha está el ángel que anota los actos y palabras buenos; a nuestra izquierda el que lo hace con los malos. Cuando tengamos que dar cuentas de lo que hemos hecho en esta vida, estos ángeles serán testigos de ello.

Los ángeles *Al-Hafadhah*: Son los ángeles protectores. Su tarea consiste en proteger a los que se refugian y confían en Allah. Con el permiso de Allah protegen a los hombres de accidentes y problemas.

Al-Munkar y **al-Nakir:** Son los ángeles interrogadores. Esos dos ángeles nos harán preguntas en nuestras tumbas. Preguntarán, entre otras cosas: "¿Quién es tu Señor? ¿Cuál



es tu Libro?"Actuarán según las respuestas que reciban.

Otros ángeles: Algunos de ellos inspiran a los hombres tomar el camino recto, el camino de la Verdad; otros apuntan los saludos, *salawaat*, enviados al Profeta (s.a.s); otros tienen tareas conectadas con el Paraíso y el Infierno.

Allah el Altísimo ha dicho:

"… tenéis dos ángeles pendientes de vosotros, nobles escribas, que saben lo que hacéis."

(Surah Al-Infitar, 82.10-12)

Allah el Altísimo ha dicho:

"… ángeles duros y violentos que no desobedecerán a Allah en lo que les ordene, sino que harán lo que se les ordene."

(Surah Al-Tahrim, 66.6)

Los ángeles suplican por los que visitan a los enfermos

Una mañana, el primo y yerno del Profeta (s.a.s), Ali (r.a), se encontró con su amigo Said bin Ifaqa, le tomó de la mano, y le dijo:

-Hassan está enfermo. Vamos a visitarle.

Cuando llegaron a la casa de Hassan vieron que estaba allí Abu Musa al-Ash'ari (r.a). Ali le preguntó:

-¡Oh Abu Musa! ¿Has venido con la intención de visitar a un enfermo o te ha traído aquí algún otro asunto?

Dijo Abu Musa:

-He venido a verle porque está enfermo.

Entonces Alí repitió lo que había oído del Mensajero de Allah (s.a.s):

"Si un Musulmán visita por la mañana a otro que está enfermo, setenta mil ángeles suplican por él y piden perdón para él hasta el anochecer. Y si le visita por la noche, setenta mil ángeles suplican por él hasta el amanecer. Tendrá también fruta exquisita en el Más Allá." (Tirmidi, Yanaiz 2)



Los ángeles suplican por los que ayunan

El Profeta (s.a.s) cultivaba las relaciones vecinales y aprovechaba cualquier oportunidad para visitarles. Una vez visitó a Umm Umara, a quien también llamaban la señora Nasiba, famosa por su actuación en la Batalla de Uhud. La visita del Mensajero de Allah (s.a.s) le causó a Umm Umara una gran alegría; en seguida preparó algo para comer para el Profeta (s.a.s) y los que estaban con él. Nuestro Profeta (s.a.s) le invitó a Umm Umara a que comiese con ellos pero ella dijo que estaba ayunando. Entonces el Profeta (s.a.s) le dio la siguiente buena nueva:

"Si alguien come ante alguien que está ayunando, los ángeles suplican por la persona que ayuna hasta que los demás terminen de comer, o estén llenos." (Tirmidi, Saum 66)



LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA EN LOS ÁNGELES

CREER EN LOS ANGELES

- Aumenta nuestra sumisión y el amor por la adoración.
- Nos aleja de las malas conductas.
- Corrige nuestros modales.
- Nos anima a trabajar más y nos da energía positiva.

Los ángeles adoran y obedecen a Allah sin cesar. Algunos siempre están postrados y otros siempre inclinados, pidiendo el perdón para los creyentes. **Creer en los seres que realizan estos actos hace que seamos más conscientes de nuestra condición de siervos de Allah y nos anima a dorarle más.** Nos exhorta a pedirle perdón por nuestras faltas y transgresiones y a intentar ser como Él quiere que seamos. Nos exhorta a pasar mejor nuestros días y noches. Reflexionando sobre los ángeles intentamos ser siervos que adoran a Allah en todo momento.

Allah el Altísimo dice:

"De Él son quienes hay en los cielos y en la tierra; y quienes están a Su lado no dejan, por soberbia, de adorarle ni se cansan. Glorifican día y noche sin decaer."

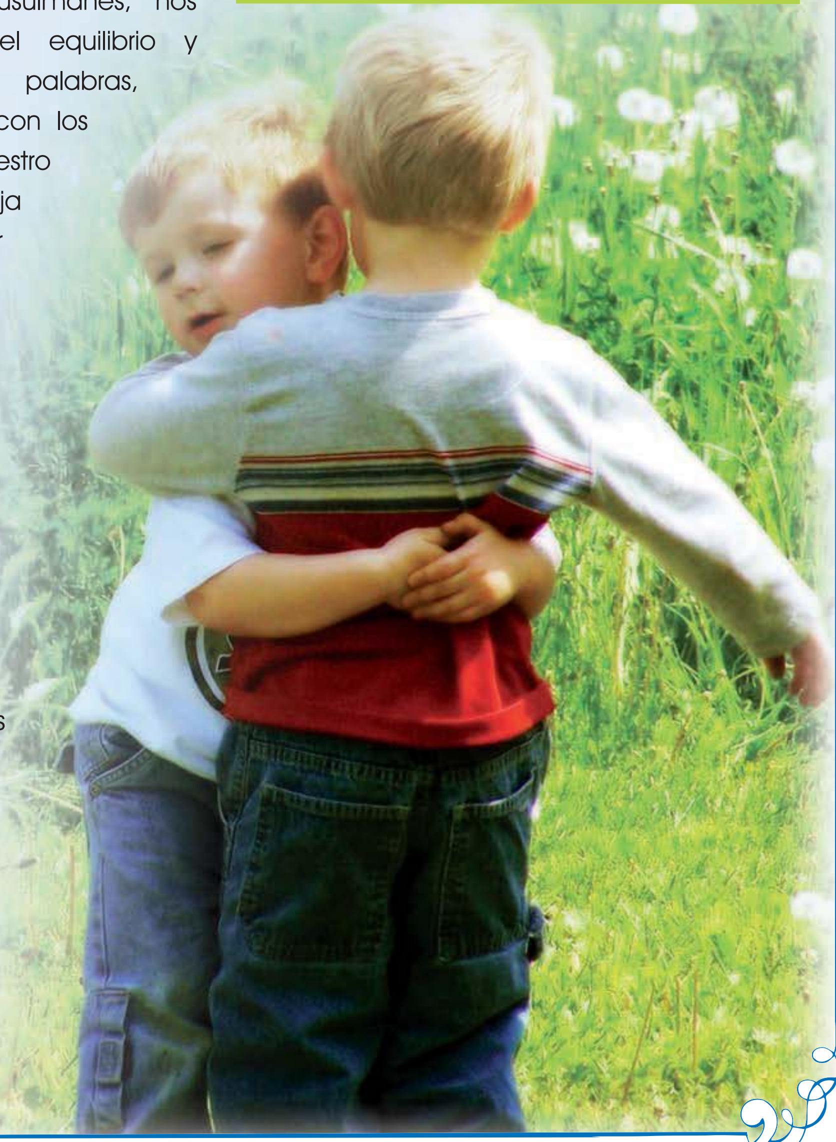
(Surah Al-Anbiya, 21:19.20)

Creer en los ángeles *Al-Kiram'an-Katibin*, que están a nuestra derecha e izquierda apuntando nuestros actos, y en los ángeles Al-Munkar y Al-Nakir, nuestros interrogadores en la tumba, mantiene viva en nosotros la sensación de responsabilidad por el Más Allá, recordándonos que un día tendremos que dar cuenta de nuestros actos. La creencia en los ángeles, siendo Musulmanes, nos facilita mantener el equilibrio y controlar nuestras palabras, actos y relaciones con los demás; moldea nuestro carácter y nos aleja del mal; nos hace ser hombres "como los ángeles". Para no disgustar a los ángeles que tenemos a nuestro lado nos alejamos de las malas acciones y de los discursos vanos. No calumniamos ni criticamos a nadie. Intentamos ser justos y amables.

Allah the Exalted says:

"Cuando los ángeles se ocupan de él, escriben sentados a su derecha y a su izquierda. No hay nada que diga sin tener a su lado, presente, un vigilante."

(Surah Qaf, 50:17-18)



Los ángeles nos inspiran el bien, la rectitud y la veracidad. Les hace feliz cada acto de rectitud, cada muestra de la obediencia a Allah y a las enseñanzas de nuestro Profeta (s.a.s). Suplican el perdón de Allah para nosotros cuando nos comportamos correctamente –haciendo el bien por Allah, siendo amables con nuestros padres, ayudando a los amigos y suplicando por ellos, visitando a los parientes y a los enfermos, ofreciendo *salah*, recitando el Qur'an o buscando el conocimiento. Nos sentimos mejor sabiendo que todo bien que hagamos será reconocido y apreciado. **Nos anima a comportarnos mejor, y corrige nuestra conducta.**

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"Tanto shaytan como los ángeles inspiran en el corazón humano sentimientos y pensamientos. La tarea del shaytan consiste en incitar al hombre al mal, inclinarle a los actos que son dañinos y a alejarle de la verdad. La tarea de los ángeles consiste en invitarle al hombre a la verdad, a lo bello, a la bondad, alejándole del mal. El que oiga dentro de sí una voz que le invita al bien que sepa que es la voz de un ángel. Debe obedecer esa voz de inmediato y agradecerle a Allah. El que oiga dentro de sí una voz que le invita al mal que sepa que es la voz del shaytan. Debe desoírla, buscando refugio en Allah."

(Tirmidi, Tafsir 3)



Es Allah Quien nos da la energía para trabajar. Por lo tanto, todo éxito se lo debemos a Él. Nuestro Señor siempre está con los que trabajan mucho y son buenos. Es así porque le gusta cuando lo hacen y les da lo que piden. Cuando intentamos hacer algún bien, Allah Todopoderoso nos ayuda. Los ángeles que envía están con nosotros y nos inspiran pensamientos bellos y actuaciones correctas, suplicándole a Allah el éxito para nosotros y ayudándonos, con permiso de Allah, en las dificultades. El Noble Qur'an nos informa que en la Batalla de Badr había cinco mil ángeles que vinieron en ayuda de los Musulmanes, para darles la buena nueva de la victoria y enardecer sus ánimos. La creencia en que Allah Todopoderoso envía a ángeles para que nos ayuden en tiempos de dificultad nos anima a trabajar y nos da energía positiva. En esos momentos no sentimos agotamiento ni desesperanza.

Allah el Altísimo dice:

"Realmente los que hayan dicho: Mi Señor es Allah y han sido rectos, los ángeles descenderán a ellos: No temáis ni os entristezcáis y alegraos con la buena nueva del Jardín que se os había prometido. Somos vuestros protectores en esta vida y en la Última, allí tendréis lo que deseen vuestras almas y todo cuanto pidáis."

(Surah Al-Fusilat, 41:30-31)



LOS ÁNGELES SUPLICAN POR LOS CREYENTES

Los ángeles suplican para que los Musulmanes estén protegidos de hacer el mal y dirigidos a hacer el bien. Nuestro Señor Todopoderoso nos ha hablado de ellos de la siguiente manera:

"Los que llevan el Trono y están a su alrededor glorifican a su Señor con alabanzas, creen en Él y piden perdón por los que creen: ¡Señor nuestro! Tu misericordia y conocimiento abarcan todas las cosas, perdona pues a los que a Ti se vuelven y siguen Tu sendero, y líbrales del castigo de Yahim. ¡Señor Nuestro! Haz que entren en los jardines de felicidad que les prometiste a ellos y a todo el que de sus padres, esposas y descendencia fuera recto; realmente Tú eres el Poderoso, el Sabio. ¡Líbralos de sus malas acciones! Pues el que, ese día, sea librado de las malas acciones… habrás tenido misericordia con él; y ese es el gran triunfo." (Surah Al-Mumin/Al-Ghafir, 40:7-9)

¿Quieres que los ángeles supliquen por ti?

Nuestro amado Profeta (s.a.s) ha dicho:

"La súplica que hace un Musulmán por otro hermano Musulmán ausente es aceptada. Mientras el Musulmán suplica por su hermano en el din, el ángel que le acompaña suplica: '¡Que Allah acepte tu súplica! ¡Que te conceda lo mismo!'"

(Tirmidi, Tafsir 3)

Los ángeles dicen 'Amín' a nuestras súplicas

Nuestro amado Profeta (s.a.s) nos anima a aprovechar cualquier oportunidad para suplicar, dándonos la buena nueva de que los ángeles dicen 'Amín' a todas nuestras súplicas. Nos aconseja pedirle a Allah cosas bellas y beneficiosas: 'Cuando suplicáis, pedid solamente lo que es bueno porque los ángeles dicen 'Amín' a vuestras súplicas.

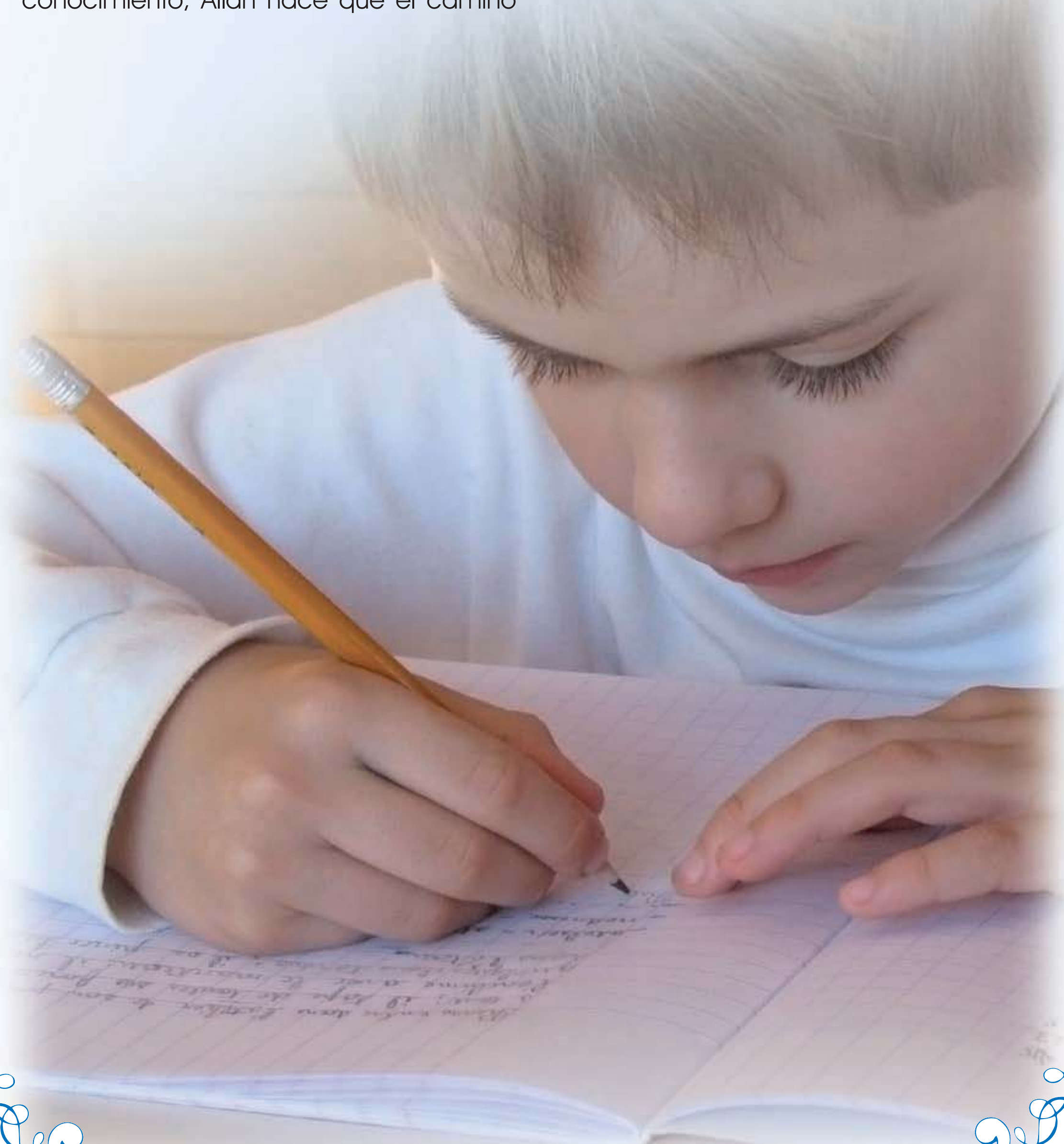
(Tirmidi, Tafsir 3)



Los ángeles suplican por los que buscan el conocimiento

Nuestro amado Profeta (s.a.s) nos ha informado que los ángeles suplican doblemente por los creyentes que buscan el conocimiento e intentan practicar lo que aprenden:

"Si alguien viaja buscando el conocimiento, Allah hace que el camino hacia el Paraíso sea fácil para él, y los ángeles están muy complacidos con ello, tomando a estos buscadores bajo sus alas. Todo en los cielos y en la tierra, incluso los peces en el mar, Le suplican a Allah el perdón para esta persona." (Abu Daud, Ilm 1)



LOS ÁNGELES, EL SHAYTAN Y EL HOMBRE

Era antes de que fuese creado el hombre. Allah quiso crear al hombre para que Le conociese y Le adorase. Les dijo a los ángeles:

-Voy a pone en la tierra a un sucesor.

-¡Señor nuestro! ¿Vas a poner en ella a alguien que va a corromper y a derramará la sangre? Nosotros siempre Te glorificamos y obedecemos.

-Yo sé lo que vosotros no sabéis.

Los ángeles se tranquilizaron. Se decían unos a otros:

-En verdad que nuestro Señor sabe todo, y no crea nada sin razón.

Entonces Allah les habló de nuevo:

-¡Oh ángeles! Crearé al hombre a partir de barro; lo moldearé y haré que viva. Mostradle el respeto que se merece postrándoos ante él –ese es Mi mandato.

-¡Señor nuestro! Obedecemos tus mandatos y los cumplimos.

A shaytan no le gustó ese mandato de Allah. Era soberbio, engreído y arrogante; se consideraba superior a las demás criaturas que Allah había creado.

Allah creó al hombre. Obedeciendo el mandato de Allah, los ángeles se postraron ante Adam (a.s), mostrándole su respeto. Shaytan se rebeló y se negó a postrarse, desobedeciendo a Allah. El Todopoderoso le dijo:

-¿Por qué no te has postrado? ¿Qué te lo ha impedido?

-A él le has creado de barro, y a mí de fuego. Soy superior a él.

Entonces Allah el Altísimo le prohibió estar en Su presencia. Más tarde, puso a Adam en el Paraíso y creó a su esposa. Le dijo a Adam:

-¡Oh Adam! Quedaos tú y tu esposa en el Paraíso. Podéis comer de todo, tanto como queráis, excepto de este árbol.

De esta manera Allah el Altísimo le enseñaba al hombre a controlar sus deseos. Adam y su esposa vivían pues en el Paraíso. No conocían ni cansancio ni miedo. Comían lo que les apetecía. Allah Todopoderoso les advirtió del peligro del shaytan:

-¡Oh Adam! En verdad que es vuestro enemigo declarado. Tened cuidado para que no os cause problemas. Mientras estéis aquí no sentiréis ni hambre ni vergüenza de vuestra desnudez; ni calor ni sed.

Así fue durante un tiempo. Sin embargo, shaytan estaba trabajando, tramando sus planes malvados. Por fin se les acercó a Adam y a su esposa, diciendo:

-¡Oh Adam! ¿Quieres que te enseñe el árbol de la eternidad y un reino que no cesa?

-¿Y cuál es? Deja que lo vea.

Shaytan le mostró el árbol prohibido por Allah. Adam no le creyó al shaytan y le mandó alejarse de allí. Sin embargo, volvió, susurrándole:



-¿Sabes por qué tu Señor te ha prohibido comer de este árbol? Si comieses las frutas que da, podrían quedarte aquí para siempre.

Para que esto no ocurriese te lo prohibió. ¡Cómelos ahora!

Adam y su esposa no le obedecieron. Se alejaron de él. Pero les siguió. Esta vez les juró por Allah, diciendo:

-Creedme, os doy un buen consejo.

Cuando shaytan hubo jurado por Allah, Adam y su esposa se dijeron uno al otro:

-No es posible que alguien jure por Allah y mienta. A lo mejor dice la verdad.

Y comieron del árbol prohibido. Al hacerlo se retiró la protección del Paraíso y sintieron vergüenza al ver sus partes privadas. Se sentían tan avergonzados que se intentaban cubrir con las hojas de los árboles. No sabían qué hacer.

Allah dijo:

-¿Acaso no os he prohibido comer de ese árbol? ¿Acaso no os dije que shaytan era vuestro enemigo? ¿Por qué no me habéis obedecido?

-¡Señor! ¡Perdónanos!

-Os he ordenado algo y Me habéis desobedecido.

-¡Señor nuestro! Estamos en falta. Si no nos perdonas y te muestras misericordioso con nosotros, estaremos entre los perdidos.

Allah Todopoderoso le dijo a Adam:

-Os he dado mi bendición más grande –el Paraíso. Os he dado todo lo que necesitabais. ¿No era suficiente?

Adam Le dijo:

-No me parecía posible que alguien jurase por Tu Nombre y luego mintiese.

-Ahora vais a descender a la Tierra. Vas a trabajar duramente, vais a sudar. Os vais a ir todos. Allí os quedaréis por un tiempo, allí os ganaréis la vida.

Adam estaba desconsolado. Lloraba y suplicaba:

-¡Señor mío! ¡Perdóname! ¡Señor mío! ¡Perdóname!

Por fin, Allah aceptó su arrepentimiento porque Él perdona a los que se arrepienten por haber errado y se vuelven a Él. Es el Más Misericordioso de los misericordiosos.

(Los relatos del Noble Qur'an, Sayyid Kutub - Abdullah Yoodah As-Sahhar)

(Ver Qur'an Surah Al-Baqarah,
2:30-37 y Al-Araf, 7:11-25)

SHAYTAN

Es una de las criaturas invisibles. Fue creado de fuego y es el símbolo del mal. El Qur'an menciona su otro nombre –Iblis. Shaytan fue expulsado de la presencia de Allah por su arrogancia que le impidió postrarse ante el primer hombre –Adam (a.s). Se convirtió en el enemigo de la humanidad, argumentando que ésta fue la razón de su expulsión. Por ello intenta, con trucos, engaños y mentiras, impedir que le hombre encuentre y sigua el camino recto. Quiere que el hombre desobedezca el mandato de Allah, quiere vengarse, quiere conseguir que Adam y su descendencia vayan al Infierno. Nuestro Señor nos advierte de la hostilidad de shaytan y de sus trucos:

"Realmente el shaytan es un enemigo vuestro, tomadlo como tal. El sólo llama a los que son de su partido a que sean compañeros del Sair." (Surah Al-Fatir, 35:6)

No es un ser poderoso al que haya que temer. Es capaz solamente de inducir a nuestros corazones a los malos pensamientos y sentimientos, de llenar nuestros corazones de inquietud. Hace que los actos reprobables nos parezcan buenos. Intenta que olvidemos Allah y el Más Allá. Sin embargo, nosotros, los seres humanos, tenemos inteligencia y auto-control. Estas características nos hacen ser más fuertes que el shaytan. Aunque muy diferente a nosotros e invisible, no tiene poder real de inducirnos al mal. Allah el Altísimo nos habla de esto de la siguiente manera:

"Realmente él no tiene poder sobres los que creen y se confían en su Señor. Su poder sólo existe sobre los que le toman por protector y son, por él, asociadores." (Surah An-Nahl, 16:99-100)

Allah el Altísimo dice:

"Se postraron, aunque no Iblis que era de los *yinn* y no quiso obedecer la orden de su Señor.

(Surah Al-Kahf, 18:50)

Al utilizar nuestro intelecto y auto-control, sin que nos influencien los pensamientos y sentimientos invocados por el sheytan, estamos a salvo de hacer el mal, ganando, de esta manera, la lucha entre el shaytan y el hombre. Es una lucha que dura hasta nuestro último día.



La Confesión De Shaytan

"Y dirá el shaytan cuando el asunto esté ya decidido: Allah os hizo la promesa verdadera mientras que yo os prometí y no cumplí con vosotros. No tenía sobre vosotros ninguna autoridad excepto que os llamé y me respondisteis; así pues no me culpéis a mí sino a vosotros mismos. Yo no puedo hacer nada por vosotros ni vosotros podéis hacer nada por mí. Reniego de vuestro acto de asociarme a mí con Allah. Ciertamente los injustos tendrán un doloroso castigo."

(Surah Ibrahim, 14:22)

Allah el Altísimo dice:

"Y si te solivianta una tentación procedente del shaytan, pide refugio en Allah; es cierto que Él es el que oye y el que sabe."

(Surah Al-Fussilat, 41:36)

ME REFUGIO EN ALLAH DEL SHAYTAN

Allah el Altísimo dice:

"Di: Me refugio en el Señor del alba del mal de lo que ha creado. Del mal de la noche cuando se hace oscura. Y del mal de las que soplan en los nudos.Y del mal de envidioso cuando envidia."

(Surah Al-Falaq, 113:1-5)

Allah el Altísimo dice:

"Di: Me refugio en el Señor de los hombres. El Rey de los hombres. El Dios de los hombres. Del mal del susurro que se esconde. Ese que susurra en los pechos de los hombres y que existe entre los genios y entre los hombres.

(Surah An-Nas, 114:1-6)

Los Ángeles Llevaron El Féretro Del Noble Compañero Del Profeta (s.a.s)

Salama bin Aslam (r.a) ha transmitido:

Cuando murió uno de los grandes amigos del Profeta (s.a.s), Sa'd bin Muadh (r.a), el Profeta (s.a.s) fue a su casa de inmediato. Le acompañaba un grupo de sus Compañeros, que Allah esté satisfecho con todos ellos. El Profeta iba delante de nosotros. Llegamos a la puerta y el Profeta (s.a.s) entró en la habitación. Allí estaba solamente Sa'd bin Muadh y el ataúd, sin embargo el Mensajero de Allah (s.a.s) andaba con cuidado, como si intentase no pisar a nadie. Al ver que quería seguirle, me indicó quedarme donde estaba. Me paré y detrás de mí se pararon todos los demás.

Cuando salió, dije:

-¡Oh Mensajero de Allah! No he visto a nadie allí y sin embargo estabas andando como si estuvieras entre mucha gente.

El Profeta (s.a.s) contestó:

-Setenta mil ángeles que nunca antes habían bajado a la tierra vinieron a llevar el féretro de Muadh. No encontraba sitio para sentarme. Uno de los ángeles me hizo sitio por fin, así que pude sentarme.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) estaba tan feliz por el rango que había alcanzado Sa'd Muadh que repitió muchas veces:

-¡Oh Abu Amr! ¡Has triunfado! ¡Oh Abu Amr! ¡Has triunfado! ¡Oh Abu Amr! ¡Has triunfado!

(Ibn Sa'd, III, 428-430)

Vivamos de manera que los ángeles lleven también nuestro féretro.



EL PROFETA (S.A.S) Y LOS ÁNGELES

Los ángeles mostraron su respeto a Adam (a.s) y se lo mostrarán a cada Musulmán de su descendencia. Los ángeles aman a la gente a la que Allah ama. Por eso, a los que más respetan los ángeles es a los Profetas, paz sobre todos ellos.

Muhammad (s.a.s) fue el último Profeta que Allah el Altísimo envió a la humanidad, elegido para ser el mejor ejemplo para el hombre hasta el final de los tiempos. Su conducta fue en todo momento ejemplar. Allah le amó e hizo que Sus siervos le amasen también. También los ángeles le amaban des que fue un niño y se daban unos a otros la buena nueva de su Profecía.

La comunicación intensa entre el Mensajero de Allah (s.a.s) y los ángeles empezó con la Revelación del Noble Qur'an, cuando nuestro Profeta (s.a.s) tenía cuarenta años. En esa época solía refugiarse en la cueva que se llamaba Hira, donde recordaba a Allah y reflexionaba sobre el universo y la condición del hombre. En una de las noches que pasó allí, cercana la madrugada, vino a verle un mensajero de Allah, el ángel Yibril (a.s). Quería que Muhammad (s.a.s) leyese. Pero él no sabía leer. Yibril repitió esa orden varias veces, recibiendo siempre la misma respuesta. Finalmente, Yibril le recitó las primeras ayaat del Qur'an. Después de haber recibido la primera revelación, nuestro amado Profeta (s.a.s) salió de la cueva y vio que Yibril cubría todo el cielo visible. Durante veintitrés años después de esa primera revelación, Yibril visitó a nuestro Profeta (s.a.s) en numerosas ocasiones, revelándole las *ayaat* y *surah* del Noble Qur'an, es decir, el Mensaje de Allah el Altísimo.

Cada año durante el mes de Ramadan el Profeta (s.a.s) solía recitarle de memoria a Yibril las *ayaat* que habían sido reveladas hasta entonces. En el año en el que falleció lo hizo dos veces.

A veces Yibril se le aparecía en forma humana. Una vez lo hizo cuando el Profeta (s.a.s) estaba con sus Compañeros, paz sobre todos ellos, llevando ropa exquisitamente blanca. Le hizo preguntas sobre la creencia, Islam, y el Día del Juicio. Después de haber escuchado las



respuestas, desapareció. Nuestro amado Profeta (s.a.s) informó entonces a sus Compañero que era Yibril que había venido para enseñarles el conocimiento del *din*.

En los tiempos de gran dificultad Allah el Altísimo solía enviar al Profeta (s.a.s) a los ángeles para que le apoyasen y le infundiesen ánimo. El mejor ejemplo de esto lo tenemos en la emigración –*al-hiyrah*. Los incrédulos de Mekka que estaban persiguiendo al Mensajero de Allah (s.a.s) llegaron hasta la boca de la cueva en la que se había escondido. Si se hubiesen asomado un poco, mirando hacia abajo, le habrían visto. Pero Allah Todopoderoso le infundió confianza y paz, ayudándole con los ejércitos invisibles de ángeles. Lo mismo ocurrió en muchas otras ocasiones, por ejemplo en la Batalla de Badr, y en la de Hunain, cuando los Musulmanes estaban en una situación excepcionalmente difícil, les llegó la ayuda de los ejércitos de ángeles.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) solía decir que los ángeles venían a los lugares donde se actuaba según los mandatos de Allah –donde se recitaba el Qur'an, donde se buscaba el conocimiento, donde se adoraba a Allah y se hacía el bien. A los que allí se encontraban los ángeles traían la paz y la felicidad. El Mensajero de Allah (s.a.s) exhortaba a no hacer lo que molesta a los ángeles, siendo él mismo el mejor ejemplo de ello. El Profeta (s.a.s) afirmaba siempre que no hay que molestar ni a los hombres ni a los ángeles –por ejemplo desaconsejaba venir al lugar donde se hacía el *salah* después de haber comido alimentos que dejasen mal olor de boca, como la cebolla y el ajo.

Nuestro amado Profeta (s.a.s) fue enviado como bendición para todo el universo. Nuestro Señor, Quien derramó Su misericordia y complacencia sobre él, hizo que los ángeles le amasen también y que suplicasen por él y le enviasen los saludos de paz –*salawat*. De forma que los ángeles suplican constantemente por él y piden que se eleve su estación. Hay siete ángeles cuya tarea consiste en anotar a los creyentes que recitan *salawaat* por el Profeta (s.a.s) y se lo transmiten.

Allah el Altísimo dice:

"Allah es su Defensor y Yibril y los creyentes justos. Y además de ellos le asisten los ángeles."



(Surah Al-Tahrim, 66:4)

LA AYUDA LLEGÓ CON LOS ÁNGELES

La Batalla de Badr fue la primera entre los incrédulos de Mekka y los Musulmanes, siendo el ejército de los primeros tres veces mayor que el de los Musulmanes. Los politeístas estaban seguros de poder destruir a los Musulmanes.

Comenzó la batalla, y era una lucha a vida o muerte. Nuestro amado Profeta (s.a.s) elevó las manos hacia el cielo, suplicando:

"¡Oh Señor! Aquí está el temible ejército de los Quraish, intentando con todo su poder aniquilar a los Musulmanes. Te están desafiando. Están negando a Tu Profeta. ¡Señor! Haz que se cumpla Tu promesa de ayudar a los Profetas. Concédenos la victoria. Si este puñado de creyentes queda destruido, no quedará nadie en la superficie de la tierra para adorarte y ser Tu siervo."

Y Allah Todopoderoso aceptó la súplica del Profeta (s.a.s). Durante los momentos más difíciles de la batalla llegaron grupos de ángeles con la ayuda –en total tres mil. Los Musulmanes resultaron victoriosos. Allah el Altísimo menciona en el Noble Qur'an este hecho de la siguiente manera:

"Allah os ayudó en Badr cuando estabais en inferioridad de condiciones... Y no lo hizo Allah sino para que fuera una buena nueva para vosotros y para tranquilizar vuestros corazones. El auxilio sólo viene de Allah, el Irresistible, el Sabio."

(Surah Al-Imran, 3:123, 125)



Allah el Altísimo dice:

"En verdad que Allah bendice al Profeta y Sus ángeles piden por él. ¡Vosotros que creéis! Pedid por él y saludadlo con el saludo de paz."

(Surah Al-Ahzab, 33:55)

Supliquemos, tal como lo hacen los ángeles, para que la estación del Profeta (s.a.s) sea la más alta ante Allah. Enviémosle nuestros más sinceros y bellos saludos sobre las alas de los ángeles, junto a la luz Divina.

Esta súplica se llama Salah Al-Ummiyyah:

اَللّٰهُمَّ صَلِّ عَلٰى سَيِّدِنَا مُحَمَّدِنِ النَّبِيِّ

الْاُمِّيِّ و عَلٰى اٰلِهِ وَصَحْبِهِ وَسَلِّمْ

Allahumma salli ala Sayyidinah Muhammaddin nabiyy'l ummiyyi wa ala alihi wa sahbihi wa sallim

¡Oh Allah! Envía las bendiciones y los saludos a nuestro Profeta iletrado Muhammad, su familia y sus Compañeros.

AMÍN

PREGUNTAS

Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:

(protección / palabras / autoridad / asocian / seguidores / ángeles / bien / enemigo / amín / registran)

1. *"Hay dos ángeles, uno a cada lado, que observan al hombre y .... inmediatamente todas sus ...."*

2. *"En verdad que shaytan es vuestro ....declarado, así que tra-tadlo como un enemigo. Solamente puede invitar a sus .... para que sean compañeros del Fuego Abrasador.*

3. *"Shaytan no tiene ninguna .... sobre los que creen y confían en su Señor. Su autoridad solamente se extiende sobre los que lo toman por señor y le .... con Allah."*

4. *"Cuando suplicáis, suplicad cosas buenas porque los .... dicen .... a vuestras súplicas."*

5. *"Cualquiera que oiga una voz interior que le invite al .... debe saber que es la voz de un ángel. Debe obedecerla y agradecerle a Allah. Y el que oiga una voz que le invite a la maldad debe saber que es la voz del shaytan. No debe obedecerla. Debe buscar la .... de Allah."*



Nos vamos a examinar:

1- ¿Cuál de las características de los ángeles que enumeramos a continuación es incorrecta?

a) *No comen ni beben.*

b) *No duermen.*

c) *No son ni femeninos ni masculinos.*

d) *Tiene la capacidad de desobedecer a Allah.*

2- ¿Cuál de las siguientes opciones no está entre las obligaciones de los ángeles?

a) *Ser un ejemplo para el hombre.*

b) *Proteger al hombre.*

c) *Suplicar por los creyentes.*

d) *Llevar mensajes a los Profetas.*

3- ¿Cuál de las siguientes opciones está entre los beneficios de creer en los ángeles?

I- *Aumenta nuestra consciencia de ser siervos de Allah.*

II- *Nos anima a trabajar más.*

III- *Nos aleja de actuar incorrectamente.*

IV- *Purifica nuestros modales.*

a) I-II-IV　　b) I-III-IV

c) I-II-III　　d) I-II-III-IV

4- ¿Quiénes no están entre los cuatro ángeles de alto rango?

I- *Mikail*

II- *Israfil*

III- *Al-Munkar y Al-Nakir*

IV- *Yibril*

V- *Azrail*

VI- *Yunus*

a) I-IV　　b) II-VI

c) III-VI　　d) IV-V

5- A menudo, cuando intentamos hacer un bien, nos vienen pensamientos contrarios. Tanto los ángeles como shaytan influyen en nuestros pensamientos. ¿Cuál de las opciones que vienen a continuación se debe al shaytan?

a) Al hacerlo, sientes paz y alivio en el corazón.

b) Eres un buen ejemplo para los demás.

c) No te beneficia en este mundo.

d) Ganas el amor de Allah y Sus bendiciones.

RESPUESTAS

✍ **Completa los espacios en blanco con las palabras en paréntesis:**

1. registran – palabras

2. enemigo – seguidores

3. autoridad – asocian

4. ángeles – amín

5. bien – protección

✍ **Nos vamos a examinar:**

1-d 2)a 3) d 4) c 5)c







NUESTRA GUÍA EN LA VIDA:

LA CREENCIA EN LOS LIBROS DE ALLAH

- *La gente necesita la Revelación*
- *Los Libros Divinos*
- *Lo que nos aporta la creencia en los Libros Divinos*
- *Nuestro Libro: El Noble Qur'an*
- *Nuestro Profeta y el Noble Qur'an*





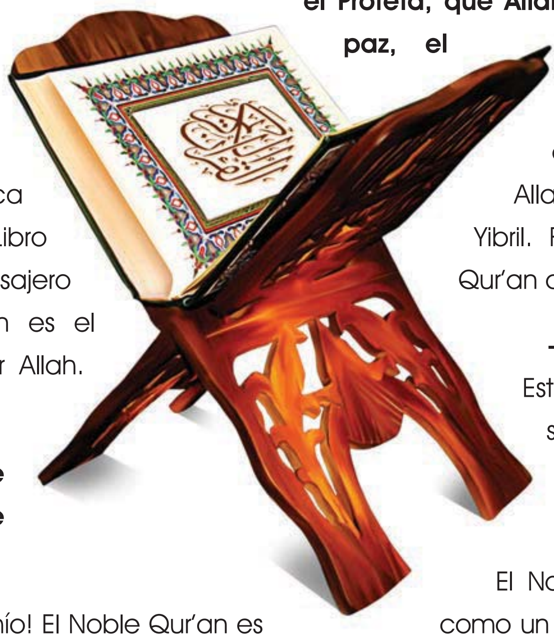
PONTE LAS ALAS DE LA IMAGINACIÓN

Bakr se acercó a su padre que estaba recitando el Qur'an. Señalando el Libro, le dijo:

"¡Papa! Sé que el Qur'an es la Palabra de Allah, pero me gustaría saber algo más acerca de él. ¿Por qué no me lo cuentas?"

Su padre se llenó de contentó al oír lo que le pedía su hijo, así que enseguida comenzó a explicarle:

"El Noble Qur'an, hijo mío, es el Libro sagrado de los Musulmanes. En cada época, Allah ha enviado Libros a la humanidad, informándoles, de esta manera, de lo que esperaba de ellos. Con el paso del tiempo esos libros se perdían y entonces la gente empezaba a vivir de manera opuesta a las órdenes de Allah. Nuestro Creador Todopoderoso desea en todo momento el bien para Sus siervos. Por ello, y según una práctica constante, enviaba un Libro nuevo a través de un mensajero nuevo. El Noble Qur'an es el último libro enviado por Allah. No habrá más libros.



— Papa, así que el Qur'an es el libro de todos, ¿verdad?

— ¡Muy bien, hijo mío! El Noble Qur'an es el libro en el que deben creer todos los hombres desde los tiempos del Profeta Muhammad hasta el Último Día.

— Papa, ¿hay algún dicho de nuestro Profeta en el Qur'an?

— No, hijo mío. En el Qur'an solamente están las Palabras de Allah. ¿Sabes hasta qué punto se preocupaba nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, en separar sus palabras de las del Qur'an?

En los principios del Islam, nuestro amado Profeta prohibió categóricamente poner sus propias palabras por escrito, ordenando a sus Compañeros "romper todo aquello en lo que hubieran escrito alguno de sus dichos". Cuando hubo pasado el peligro de confundir sus palabras con las aleyas del Qur'an, permitió que se pudieran por escrito sus palabras a los que desearan hacerlo.

— Papa, me pregunto **cómo recibía el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, el Qur'an.**

— Existe un ángel que lleva las órdenes de Allah a los Profetas. Se llama Yibril. Fue él quien le trajo el Qur'an al Profeta.

— ¿Cómo lo hizo Yibril? Estoy seguro que era como si fuera un regalo muy bonito.

— No, hijo mío. El Noble Qur'an no nos llegó como un Libro escrito. Fue enviado de una manera muy especial, que llamamos Revelación.

— ¿Y qué es la Revelación?

— Su significado es el de hablar en secreto, hablar en voz baja. Es la manera en

la que Yibril llevó las órdenes de Allah a nuestro Profeta. Yibril recitaba los versos que traía y nuestro Profeta pedía a sus Compañeros que los escribiesen y memorizasen.

— Papa, ¡ojala hubiese vivido en los tiempos de nuestro amado Profeta! ¡Ojala hubiésemos presenciado la Revelación del Qur'an! ¡Ojala hubiésemos tenido la oportunidad de ver su bello rostro y de oír el Qur'an de sus labios!

— Puedes volar hacia esos días con las alas de la imaginación. ¿Qué dices? ¿Estás listo para este viaje?

— Sí, papa. Estoy listo.

— Entonces, ¡vámonos!

Nuestro primer destino es Medina. Vamos a ver la ciudad del Profeta. ¡Cierra los ojos!

Sí, aquí está. ¡Mira! Está sentado en medio de la gente. ¿Le reconoces? Su rostro está lleno de luz y sus ojos son negros. Su frente es amplia y sus cejas arqueadas como la luna nueva. Tiene una espesa barba y pelo rizado. Es de constitución fuerte. Le reconoces, ¿verdad? Es nuestro Profeta.

Hemos llegado justo a tiempo. Te preguntabas cómo recibía el Profeta la Revelación. Según parece, vamos a verlo.

¡Mira! Su rostro palidece. ¿Ves las gotas de sudor en su frente? Todos mantienen silencio, mirando al suelo. Esto significa que Yibril, sobre él la paz, está trayendo una nueva aleya de Allah. Por eso nuestro Profeta parece cansado y ausente.

¡Mira! Acaba de abrir los ojos –están brillando. Su rostro se ilumina con la luz de la nueva Revelación.

Mira a los Compañeros, *ashab*, de nuestro Profeta. Desean saber qué es lo que acaba de revelar Allah Todopoderoso. Están esperando ansiosamente para oírlo. ¡Escucha! Empieza a hablar:

— Allah Todopoderoso ha revelado una nueva aleya. El escriba de la Revelación debe ponerla en la sura al-Baqara. La voy a recitar



despacio, escuchad atentamente. Aprended y enseñad a los que no están aquí.

Allah Todopoderoso ha dicho:

— "Allah Todopoderoso ha revelado una nueva aleya. El escriba de la Revelación debe ponerla en la sura al-Baqara. La voy a recitar despacio, escuchad atentamente. Aprended y enseñad a los que no están aquí."

"La virtud no consiste en volver el rostro hacia oriente u occidente, el que tiene virtud es el que:

* cree en Allah, en el Último Día, en los ángeles y los Libros y en los Profetas;
* el que da de su riqueza, a pesar del apego que siente por ella, a los parientes, huérfanos, necesitados, hijos del camino, mendigos y para liberar a los esclavos;
* el que establece la salah y entrega el zakah, y es fiel a los compromisos cuando los contrae;
* **el paciente en la adversidad y en la desgracia y en los momentos más duros de la lucha.**

Esos son los veraces y los temerosos." (Baqara, 2:177) [1]

— ¿Lo ves, hijo mío? Tan pronto como nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, recibe la Revelación de Allah Todopoderoso, la enseña a sus Compañeros y la manda poner por escrito. Cuando él se vaya, sus Compañeros recitarán estos versos, los memorizarán, y enseñarán a los que no los hayan oído.

— Gracias, papa, por este viaje imaginario. Siento como si hubiese vivido esos días. **¿Y cuántos años tardó el Profeta en recibir el Qur'an entero?**

— La primera Revelación llegó en el año 610 en Mekka, donde continuó durante 13 años. Después, 10 años en Medina –lo que hace un total de 23 años.

— ¡Papa! No te estoy dejando que recites el Qur'an, pero tengo una última pregunta. ¿Por qué Allah no hizo descender el Qur'an de una vez sino que hizo que la Revelación durase 23 años?

— Fue para darles a los Musulmanes la oportunidad de aprenderlo bien y más fácilmente. Si hubiese descendido de una sola vez, habría sido muy difícil tanto ponerlo por escrito como aprenderlo. El Noble Qur'an descendía para explicar un acontecimiento o responder a una pregunta. De esta manera, los creyentes asimilaban las nuevas aleyas en sus almas, las seguían en sus vidas y las protegían de cualquier cambio. Ahora nos toca el turno a nosotros, hijo. Vamos a leerlo y a aprender los preceptos y las prohibiciones de Allah. Viviremos según lo manda nuestro Din y transmitiremos el Qur'an a las siguientes generaciones."

Bakr había comprendido por qué su padre le daba tanta importancia a la recitación del Qur'an. El Qur'an es el Mensaje de Allah. Es el Libro que debería ser leído cuidadosamente, entendido y aplicado en nuestras vidas.

M. Yaşar Kandemir

(Adaptado)

1 Todas las referencias de las citas del Qur'an llevarán el nombre de la sura, a continuación su número y el número de la aleya.

EL HOMBRE NECESITA LA REVELACIÓN

Nuestros ojos son la parte más importante de nuestro cuerpo ya que es el órgano a través del cual vemos y recogemos la información acerca de nuestro entorno. Pero este órgano tiene dos limitaciones. La primera de ellas es que necesita luz para ver lo objetos –no podemos ver sin ella. La segunda es el hecho de que no podemos ver todo. No podemos ver los objetos diminutos, como los virus y los átomos. Necesitamos para ello la ayuda de algunos instrumentos, como el microscopio, por ejemplo.

La capacidad de raciocinio es la característica que nos diferencia del resto de la Creación. Por medio de ella podemos distinguir el bien del mal. La utilizamos para averiguar si algo es dañino o no. Sin embargo, igual que los ojos, nuestra razón tiene límites. Por sí sola no es capaz de distinguir el bien del mal, lo beneficioso de lo dañino. De la misma manera que necesitamos la luz física para ver, también necesitamos la luz de la Revelación para poder utilizar nuestra razón de manera correcta. Del mismo modo, necesitamos la Revelación para saber sobre el Más Allá, el Infierno y el Paraíso; conceptos todos ellos a los que no podemos llegar, solamente, por medio de la razón.

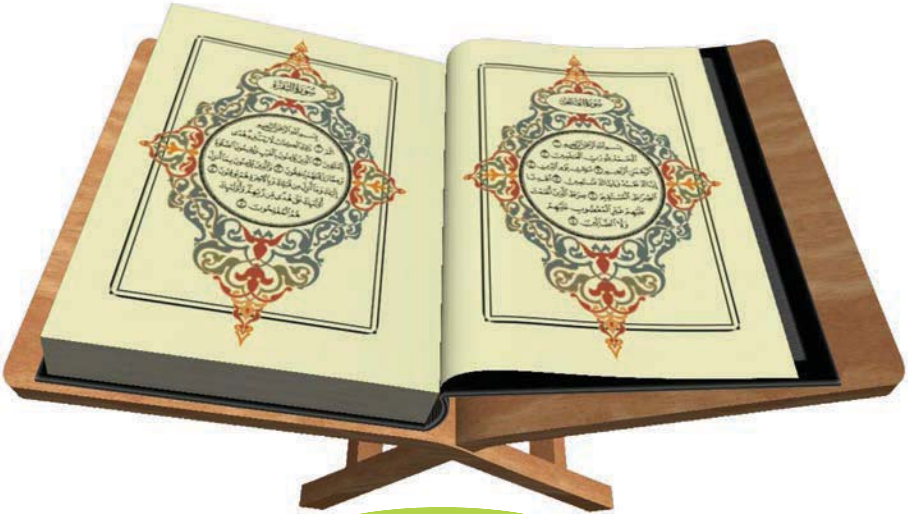
Nuestro Señor Todopoderoso se ha comunicado con nosotros por medio de los Libros y de los Profetas que ha enviado a la humanidad. Desde Adam, sobre él la paz, todos los Profetas nos traían las Palabras y Mensajes de Allah. Estas Palabras y estos Mensajes se llaman wahy (Revelación).

La Revelación de Allah es como una luz que muestra a nuestra razón el Camino Recto e ilumina nuestra vida. De esta manera, podemos llegar a conocer a nuestro Creador y comprender el objetivo de nuestra creación. De la Revelación recibimos también la guía en la búsqueda de respuestas como:

- ¿Cuál es el sentido de la vida?
- ¿Cómo poner orden en nuestra vida?
- ¿Cuáles son nuestras obligaciones y responsabilidades ante Allah?
- ¿Hay resurrección después de la muerte?
- ¿Dónde y cómo vamos a ver lo que nos merecemos por lo que hemos hecho?



LOS LIBROS DIVINOS



Allah Todopoderoso ha dicho:

"Creen en la Revelación que se hizo descender sobre ti y en la que se hizo descender antes de ti…"

(al-Baqara, 2:4)

Uno de los principios de la creencia en Islam es la de creer en que existen Libros enviados por Allah Todopoderoso y que toda la información contenida en esos Libros es verdadera.

Allah Todopoderoso reveló Sus Mensajes a Sus Profetas directamente o a través de un ángel. Los Profetas transmitían la Revelación que recibían. Los libros con los mandamientos, prohibiciones y advertencias de nuestro Señor se llaman los Libros Divinos. De ellos aprendemos las bases de la fe, las normas relacionadas con los actos de adoración, y cómo debemos vivir en este mundo. Obedeciendo estos preceptos intentamos ganar la complacencia de Allah el Altísimo.

Según las necesidades de cada tiempo, nuestro Señor Todopoderoso hizo descender sobre algunos de Sus Profetas pequeños Libros que contenían varias hojas (*suhuf*), y a otros Profetas libros propiamente dichos.

Estos Libritos contenían cien páginas en total, distribuidas de la siguiente manera:

Diez páginas a Adam, sobre él la paz;

Cincuenta páginas a Seth, sobre él la paz;

Treinta páginas a Idris, sobre él la paz;

Diez páginas a Ibrahim, sobre él la paz.

A cuatro Profetas Allah les dio los siguientes libros:

La Torá:

Fue revelada a Musa, sobre él la paz. El Noble Qur'an nos informa que la Torá es uno de los Libros Divinos enviados como guía al Camino Recto. Por eso los Musulmanes creen que la Torá original era un Libro que contenía las Palabras de Allah.

La Torá fue enviada a los Hijos de Israil a través de Musa, sobre él la paz. Los Hijos de Israil (o judíos), sin embargo, no lograron protegerla tal como Allah la había hecho descender. Fue manipulada y cambiada. La Torá original se perdió y mucho tiempo después los sabios judíos la reescribieron. La Torá, tal y como existe hoy, no cumple las condiciones de un Libro Divino.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Antes de él (del Qur'an), fue el Libro de Musa, dirección y misericordia."

(al-Ahqaf, 46:12)

El Zabur

Lo recibió Daud, sobre él la paz. Tenía una bella voz y cuando recitaba los Salmos, todos cuantos los escuchaban quedaban profundamente afectados. Hoy, el Libro de los Salmos es parte del Antiguo Testamento. Es un libro de consejos en forma de poemas que no contiene ni mandatos ni prohibiciones.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Hemos dado preferencia a unos Profetas sobre otros. Y a Daud le dimos Zabur."

(al-Isra, 17:55)

El Inyil

Es el libro que Allah reveló a Isa, sobre él la paz.

Sin embargo, igual que en el caso de la Torá y del Zabur, fue corrompido por el hombre. El Inyil no se puso por escrito en los tiempos del Profeta Isa, sobre él la paz. Después de su muerte aparecieron varias versiones. En el Primer Concilio de Nicaea, en el año 325, un concilio de obispos cristianos eligió cuatro de ellos como canónicos. Son anónimos, si bien reciben el nombre de Marcos, Mateo, Juan y Lucas, de quienes no sabe nada con certeza. Es el Inyil que tenemos hoy.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Y le dimos el Inyil en el que había guía, luz y una confirmación de lo que ya estaba en la Torá, así como guía y amonestación para los temerosos."

(al-Maida, 5:46)

El Noble Qur'an

Es el último Libro Divino enviado por Allah, revelado a nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz. Algunos de los Libros Divinos se han perdido y otros han sido adulterados por el hombre. Nuestro Señor Todopoderoso puso en el Noble Qur'an el contenido de todos los Mensajes anteriores.

Como Musulmanes, debemos creer en la forma original de los libros anteriores, pero no en su versión actual. Aceptamos todos los Libros Sagrados enviados por Allah Todopoderoso y que el Noble Qur'an es el único que nos llegó en su forma original, no cambiada

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus Guardianes."

(al-Hiyr, 15:9)

LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA EN LOS LIBROS DIVINOS

LOS LIBROS DIVINOS

- Nos dan la oportunidad de estar en continua comunicación con nuestro Señor Todopoderoso.
- Nos muestran el objetivo de nuestra venida a este mundo y nuestras responsabilidades en él.
- Protegen los principios de nuestro Din de las alteraciones y de la corrupción.
- Relatan los periodos importantes de la historia de la humanidad para que podamos aprender de ellos.

Cuando recibimos una carta de algún ser querido la leemos repetidamente y recordamos algunas de sus frases durante toda nuestra vida. Los Libros Divinos, que contienen la Palabra de Allah, son como una carta enviada a la humanidad –una carta de máxima importancia porque viene de Allah Todopoderoso, el Señor del Universo, en la que cada palabra está llena de belleza y sabiduría. Cuando la leemos, es como si estuviéramos conversando con nuestro Señor. Cada vez que recitamos o escuchamos estas Divinas Palabras, las Palabras del Eterno, las sentimos en nuestros corazones. Estas Palabras aumentan nuestro amor por Allah Todopoderoso, y **nos permiten comunicarnos con nuestro Señor.**

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, dijo:

"Os dejo dos cosas de suma importancia: una es el Libro de Allah, Exaltado y Glorioso –es la Cuerda de Allah. El que se agarre a ella con fuerza estará guiado y él que la suelte estará en el error."

(Muslim, Fada'il al-Sahaba, 37)



Los Libros Divinos nos transmiten los mandatos y prohibiciones de nuestro Amado Señor. Nos enseñan el objetivo de nuestra vida en este mundo y las responsabilidades que hemos contraído. Nos ordenan adorar a Allah y tomar a Sus Mensajeros como ejemplos. Nos exhortan a hacer lo que es beneficioso para nosotros. Nos animan a que seamos rectos, actuemos con justicia y nos preocupemos de los que necesitan ayuda. **Nos inducen a ser siervos de Allah que evitan la injusticia, tratan a la gente con amabilidad y tienen buena conducta.**

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Este Qur'an es una comunicación dirigida a los hombres para advertir con ella y para que sepan que Él es un Dios Único y para que recuerden los dotados de entendimiento."

(Ibrahim, 14:52)



Los artículos de fe constituyen la base del Din. Cuando los libros originales que nos transmitían estos principios fueron adulterados, la humanidad empezó a desviarse hacia la creencia equivocada, alejándose de la Unicidad de Allah. Los hombres empezaron a tomar lo prohibido por lo permitido, y lo permitido por lo prohibido. Ante esta situación Allah, Exaltado sea, volvió a enviar Su Mensaje para corregir la corrupción. De esta manera volvió a enseñar a la humanidad la creencia y el comportamiento correctos. Así pues, los Libros Divinos **protegen los principios de nuestro Din de las alteraciones y de la corrupción.** El Noble Qur'an es el último Libro enviado por nuestro Señor. Contiene todo lo bello y verdadero de los libros anteriores.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Ha hecho que descienda sobre ti el Libro con la Verdad confirmando lo que ya había, al igual que hizo descender la Torá y el Inyil anteriormente como guía para los hombres."

(Al-i Imran, 3:3)

La "aventura de la vida humana" empezó con Adam, sobre él la paz. Desde entonces, la humanidad ha construido muchísimas civilizaciones. Los que siguieron a los Profetas e hicieron el bien han sido siempre recordados con gratitud, convirtiéndose en ejemplos a seguir para las siguientes generaciones. Por otro lado, los que no llegaron a aceptar la guía de los Profetas y de los Libros Divinos utilizaron esta vida para sus propios fines. Oprimían a los débiles y los trataban con injusticia. Mataban a inocentes. Dejaron tras de sí huellas de infamia y fueron borrados de las páginas de la historia. Por ello, los Libros Divinos **relatan acontecimientos significativos de la historia del hombre –para que aprendamos de ellos.**

Allah Todopoderoso ha dicho:

"En su historia hay una lección para los que saben reconocer lo esencial. Y no es un relato inventado, sino una confirmación de lo que ya tenían, una aclaración precisa de cada cosa y una guía y una misericordia para la gente que cree."

(Yusuf, 12:111)



El cuerpo del Firaún, ahogado en las aguas del Mar Rojo, ha sido preservado durante siglos.



Las Pirámides –las tumbas de los reyes egipcios

CONOZCAMOS NUESTRO LIBRO SAGRADO

El orden interno del Sagrado Qur'an

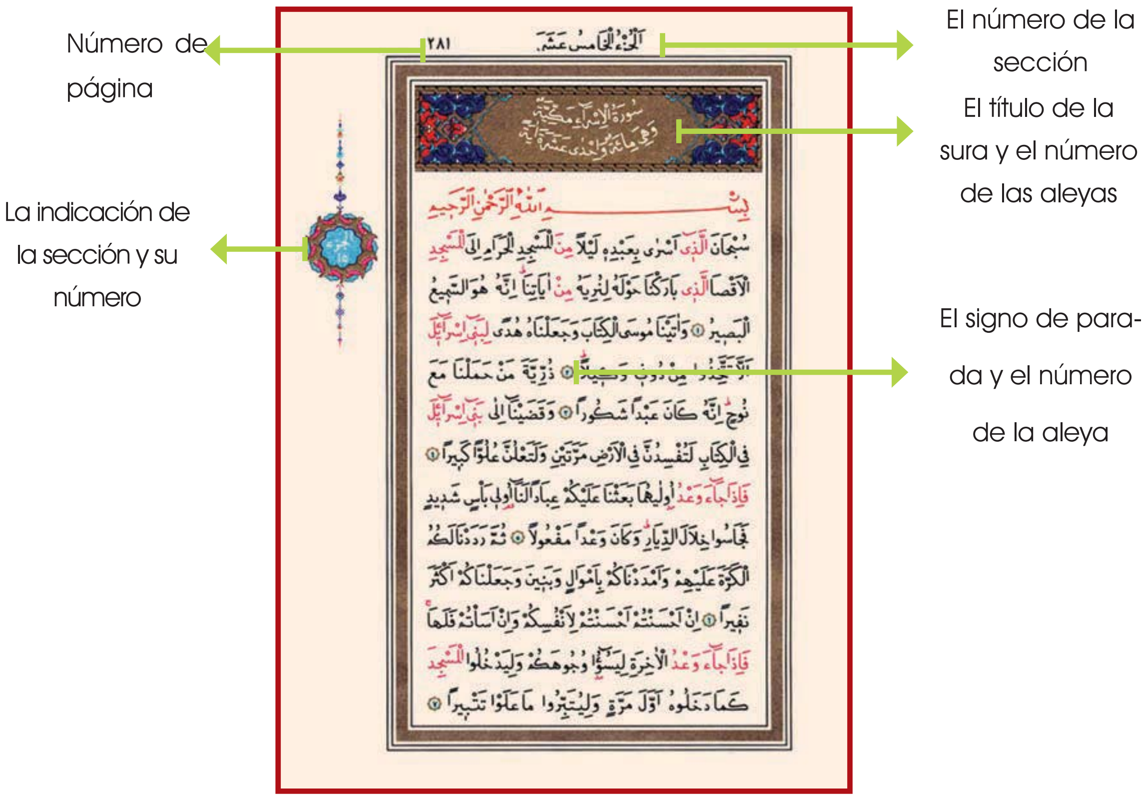
El Sagrado Qur'an es un Libro Divino milagroso –imposible de imitar para el hombre. Se llama también **"Kalamullah"** –la Palabra de Allah. Fue revelado a nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, por medio del ángel Yibril durante 23 años. Contiene 600 páginas.

Tiene un diseño interno especial, formado por aleyas, *suras* y secciones. Las aleyas, ***ayaat*** en árabe, pueden contener una o más frases. Éstas forman lo que se llama una *sura*. En el Noble Qur'an hay 114 ***suwar***. Cada sura tiene su propio título; el número de aleyas es diferente en cada una de ellas.

Las ***suwar*** no están recopiladas en el orden en el que fueron reveladas sino en el que fue indicado por Allah Todopoderoso. Al-Baqara es la sura más larga –contiene 286 aleyas; la más corta, al-Kawthar, la 108, contiene solamente tres aleyas. El Noble Qur'an empieza con la sura al-Fatiha y termina con la sura al-Nas.

Una sección –***yuz*** en árabe- consta de 20 páginas. En total hay 30 secciones. Esta división del Qur'an facilita su memorización.

El Noble Qur'an fue revelado en lengua árabe y ha sido traducido a todas las lenguas en las que hay escritura para facilitar su lectura a los que no pueden leer en árabe. Estas traducciones se llaman también "los significados del Qur'an" –maal en árabe. Las explicaciones y comentarios de las aleyas forman los Comentarios del Qur'an –tafseer en árabe.



LA PRIMERA REVELACIÓN

La excelente conducta de nuestro Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, era reconocida por toda su sociedad. Nunca adoró a los ídolos y nunca comió la carne que a ellos se sacrificaba. No bebía alcohol ni participaba en juegos de azar. Jamás participó en las fiestas y ceremonias organizadas en el nombre de los ídolos. Se ganó el respeto de todo el mundo gracias a su veracidad, fidelidad a los compromisos, generosidad, modestia y dignidad.

Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, fue, como su ancestro Ibrahim, paz sobre él, *hanifa* –alguien que cree en la Unicidad de Allah. Al llegar a la edad de cuarenta años empezó a tener sueños verídicos –todo lo que en ellos veía se confirmaba en la realidad. En el años 610, en una noche de Ramadhan, la Noche de Qadr, cerca del amanecer, en la cueva de Hira, el ángel Yibril, paz sobre él, visitó a nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz. Le dijo:

— ¡Lee!

El Profeta respondió:

— No sé leer.

Yibril repitió:

— ¡Lee!

Y el Profeta dijo de nuevo:

— No sé leer.



Yibril le ordenó lo mismo una vez más, y luego le recitó los primeros cinco versos de la sura al-Alaq (96), y el Profeta los repitió. Lo que viene a continuación es el significado de estas aleyas:

¡Lee en el Nombre de tu Señor que ha creado!

Ha creado al hombre de un coágulo.

¡Lee, que tu señor es el más Generoso!

El que enseñó por medio del Cálamo enseñó al hombre lo que no sabía. (al-Alaq, 96:1-5)

Después de haberlo repetido, el Profeta se levantó. Estaba aturdido, temblaba de miedo. Salió de la cueva. Esta vez la misma voz le llegaba desde el cielo –la poderosa voz de Yibril sonaba a su alrededor:

"¡Oh Muhammad! Eres el Mensajero de Allah, y yo soy Yibril."

El Profeta, que Allah le bendiga y le de la la paz, se sintió todavía más afectado. Bajó del monte con el corazón estremecido, y así llegó a casa, donde estaba su esposa Jadiya. Nuestra Madre Jadiya vio su nerviosismo –el Profeta estaba temblando. Se dirigió hacia la cama, diciendo: ¡Cúbreme! ¡Cúbreme! Se quedó dormido, y cuando despertó, le contó lo sucedido. Nuestra Madre Jadiya le tranquilizó, diciendo:

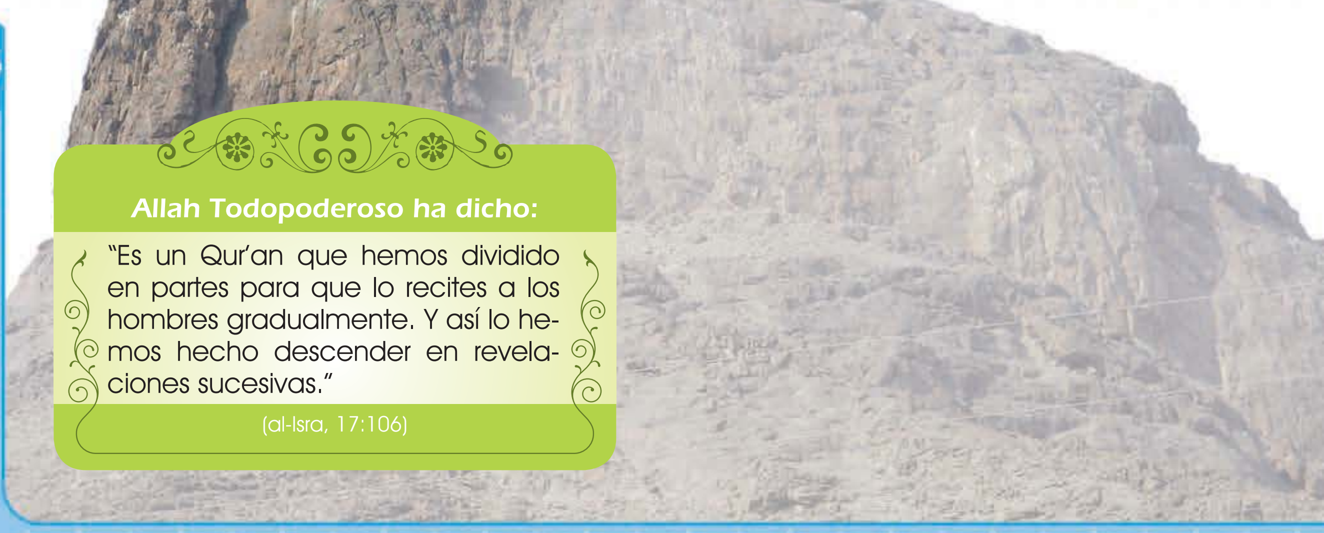
— ¡No temas! Allah nunca permitirá que te toque una aflicción. Mantienes los lazos de parentesco, eres veraz, ayudas a los pobres y menesterosos, recibes a tus huéspedes con generosidad y ayudas a los necesitados, a los que no pueden trabajar.

Estas palabras tranquilizadoras serenaron su ánimo. Luego fueron a ver a Waraqa ibn Nawfal, hijo del tío paterno de Jadiya. Era una hombre muy mayor que conocía bien la Torá y el Inyil. Cuando el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, le contó lo sucedido, dijo sobrecogido:

— Juro por Allah que eres el Profeta de esta ummah. Y el ángel que viste era Yibril. Es el mismo que trajo el mandato de Allah a Musa e Isa. Ojala fuera joven para poder ayudarte cuando tu gente te expulse.

El Mensajero de Allah le preguntó si ese iba a ser el comportamiento de su gente.

— Sí. Jamás ha venido un profeta con algo como lo que traerás tú que no haya sido perseguido y expulsado de su tierra por su gente.



Allah Todopoderoso ha dicho:

"Es un Qur'an que hemos dividido en partes para que lo recites a los hombres gradualmente. Y así lo hemos hecho descender en revelaciones sucesivas."

(al-Isra, 17:106)

La puesta del Qur'an por escrito y su memorización

Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, transmitía de inmediato a sus Compañeros las aleyas que descendían. A algunos de ellos, llamados escribas, les pedía que pusieran las nuevas revelaciones por escrito. De esta manera las aleyas del Qur'an no solamente fueron memorizadas por nuestro Profeta y sus Compañeros, sino que también fueron registradas por escrito.

Según los medios disponibles en aquella época, la Revelación se escribía sobre piedras finas y planas, sobre la piel curtida de camellos, sobre ramas y troncos de palmera descortezados, sobre las costillas de animales, sobre trozos de tela, papiro, tablillas de madera, y otros. Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, primero recitaba las aleyas reveladas y luego los escribas las ponían por escrito. A continuación, les pedía que leyesen lo que habían escrito para comprobar que no había errores. Los primeros cuatro califas, Abu Bakr, Umar, Uzman y Ali, que Allah esté satisfecho con todos ellos, solían poner la Revelación por escrito. Otros famosos Compañeros, como Zaid ibn Zabit, Ubai ibn Ka'b y Muadh ibn Yabal solían hacer lo mismo.



Nuestro Profeta recitaba el Qur'an en todas las *salawat*. Asimismo, les explicaba a los creyentes las normas y contenido de cada aleya. Todos los años, en el mes de Ramadan, recitaba y revisaba las aleyas reveladas hasta entonces con el ángel Yibril. En el último Ramadan de su vida lo hizo dos veces.

Recopilación del Noble Qur'an en forma de libro

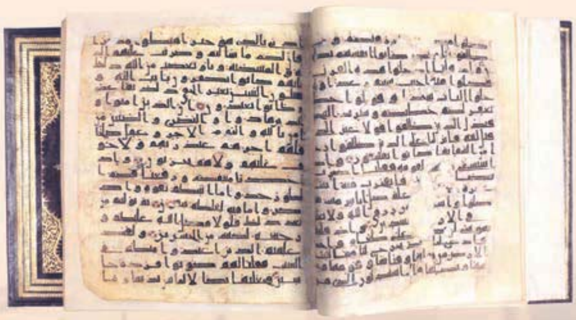
Durante la vida del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, el Noble Qur'an fue memorizado y protegido poniéndolo por escrito. Sin embargo, las aleyas y suwar escritas no tenían la forma de un libro. Ello era debido a que la Revelación siguió llegando hasta el final de la vida del Profeta. Cuando murió, Abu Bakr, que Allah esté satisfecho con él, fue elegido como califa. Durante su califato muchos Compañeros que eran hafiz –habían memorizado todo el Qur'an, fueron martirizados en diferentes batallas. Esto le preocupaba mucho a 'Umar, así que le propuso a Abu Bakr recopilar todas las aleyas del Qur'an en un solo libro. Abu Bakr organizó un grupo con los Compañeros que mejor conocían el Qur'an, y puso a la cabeza de ellos a Zaid ibn Zabit, el más destacado escriba del Profeta.

Todos los miembros de este grupo conocían el Qur'an de memoria. Después de un año de escrupulosos trabajos, se reunieron todos los soportes materiales sobre los que se habían ido escribiendo las diferentes aleyas del Qur'an, y se pusieron por escrito en unas hojas nuevas. Finalmente, estas hojas fueron reunidas en forma de libro, y éste le fue entregado a Abu Bakr.

Duplicación del Qur'an

Durante el califato de 'Umar y 'Uzman, que Allah esté satisfecho con ellos, los Musulmanes conquistaron muchas tierras para el Islam. En ellas había gente que se hacía musulmana y que hablaba diferentes lenguas y tenía diferentes culturas. Todos querían saber lo que decía el Noble Qur'an.

Para facilitarlo, el califa 'Uzman decidió hacer varias copias del Qur'an recopilado en los tiempos del califato de Abu Bakr. Con este propósito se formó un grupo de trabajo, de nuevo bajo la supervisión de Zaid ibn Zabit, con el objetivo de hacer copias fidedignas del Qur'an. Una de ellas se quedó en Medina. Otras fueron enviadas a Mekka, Kufa, Basra, Damasco, Yemen y Bahrain. A cada uno de estos centros fue enviado, asimismo, un maestro del Qur'an.



- **El Noble Qur'an fue memorizado y puesto por escrito en la vida del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz.**
- **Fue reunido y recopilado en forma de libro durante el califato de Abu Bakr.**
- **A partir del califato de Uzman, el Qur'an no ha dejado de copiarse, llegando hasta nuestros días sin que se haya cambiado una sola tilde de él.**



El mérito que tiene la recitación del Noble Qur'an

El Noble Qur'an contiene las palabras más sublimes y bellas de todas. Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, dijo: "El mejor de vosotros es el que aprende y enseña el Qur'an." Por ello, la tarea más importante que podemos emprender es la de memorizar y enseñar el Qur'an. A condición de que lo pongamos en práctica en nuestras vidas, pues de lo contrario estaremos adquiriendo un conocimiento muerto.

La recitación del Qur'an es un acto de adoración. Allah Todopoderoso ha dado la buena nueva del Paraíso y sus bendiciones a los que recitan el Qur'an y lo aplican en sus vidas. Nuestro Profeta nos informó que también los padres de estos creyentes recibirán una recompensa especial en el Más Allá.

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, solía recitar el Qur'an despacio y con claridad. Lo mismo aconsejó a sus seguidores. Quiso que su *ummah* recitase constantemente el Qur'an. Dijo que los que lo recitan correctamente estarán con los ángeles. A los que tienen alguna dificultad a la hora de recitarlo pero ponen todo su empeño en ello, les prometió una recompensa especial.



Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, dijo:

"Los padres de los que recitan el Qur'an recibirán el Día del Juicio una corona cuya luz es mejor que la luz del Sol, si la tuvierais en vuestras casas de este mundo. Os podéis imaginar, pues, la recompensa de los que actúan según su contenido."

(Abu Daud, Sunan, I, 355)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Los que leen el Libro de Allah, establecen la salah y gastan de lo que les proveemos en secreto y abiertamente esperando un negocio que no tiene pérdida. Para que les pague la recompensa que les corresponde y le aumente Su Favor."

(Fatır sûresi, 29-30. âyetler)

EL CONTENIDO DEL QUR'AN

El Sagrado Qur'an tiene un estilo muy especial. En la misma *sura*, e incluso en la misma aleya, puede tratar temas muy diferentes. Utiliza el método de expresión que alberga todos los aspectos del ser humano. Por un lado, se dirige a la inteligencia del hombre y, por otro, tiene en cuenta el estado psicológico y espiritual de la gente. Su propósito no es solamente el de informarnos sino, a la vez, el de transformar el conocimiento en fe y la fe en buenas obras y en una excelente conducta.

Lo que es más importante –el Noble Qur'an intenta atraer a la gente hacia la creencia correcta. Nos enseña la razón de nuestra existencia en este mundo. Nos lleva a Allah. Nos muestra la manera en la que deberíamos comportarnos entre nosotros, con nuestros padres, con nuestros semejantes y con el resto de la Creación.

Los temas principales mencionados en el Qur'an son los de la fe, la adoración y los principios que regulan la conducta correcta. También hay muchas aleyas que nos guían en la forma en la que debemos entender las relaciones humanas. Como instrucción y enseñanza nos ofrece relatos de las vidas de los Profetas y de la historia de los pueblos que ya pasaron.

Cuando examinamos el Noble Qur'an, vemos que, básicamente, nos ofrece la guía en los siguientes aspectos:

Los Temas Principales Del Noble Qur'an

- ✔ Artículos de fe
- ✔ Actos de adoración
- ✔ Principios que regulan nuestra conducta
- ✔ Lo permitido y lo prohibido
- ✔ Relaciones sociales
- ✔ Súplicas
- ✔ La Creación y el Universo
- ✔ Los Profetas y los pueblos del pasado

Artículos de Fe

La función más importante que realiza el Noble Qur'an es la de llevarnos a nuestro Señor. Nos habla de Su Existencia y Unicidad. Nos aproxima a Su Luz por medio de Sus Nombres y Atributos Divinos.

Todos los artículos de fe que nos enseña el Qur'an están relacionados con la fe en Allah. Dicho de otra manera, según nos dice el Qur'an los principios de la creencia no se pueden separar unos de otros. Los que creen en Allah, creen también en Sus ángeles, en los Libros revelados, en los Profetas y en el Último Día. Creen también que todo lo que acontece ocurre según la Voluntad de Allah y de Su Plan.

Los Actos de Adoración

El Noble Qur'an nos exhorta a que seamos los siervos de Allah. Nos da principios generales, no detalles, de la adoración. Llama nuestra atención sobre la relación directa que existe entre la creencia y la adoración. Nos dice que la adoración se debe llevar a cabo enteramente por Allah, sin ninguna muestra de orgullo. Por medio de diversos ejemplos nos muestra lo incorrecto de adorar todo lo que no sea Allah.

El Qur'an menciona expresamente los actos de adoración –salah, zakat, ayuno y peregrinación. Cualquier acto que sea del agrado de nuestro Señor es aceptado como un signo de entrega. Todo lo que beneficia a los seres humanos -un rostro sonriente y buenas palabras, se considera también como acto de adoración.



Principios Morales

El Noble Qur'an da la máxima importancia a la buena conducta y la menciona en numerosas aleyas que nos exhortan a que ésta prevalezca en todos los aspectos de la vida. El Qur'an nos dirige de esta manera hacia el bien y hacia la virtud. Nos encomienda tratar bien a nuestros padres, ayudar a los parientes, a los pobres y a los afligidos. Nos prohíbe derrochar los recursos naturales, atentar contra la vida y la propiedad de los demás. Insiste en que mantengamos los compromisos que hemos adquirido, a que seamos veraces, a que tengamos buena relación con los demás. Afirma que esta es la conducta que lleva a la felicidad en este mundo y en el Más Allá.

La Creación y El Universo



El Noble Qur'an nos pide que reflexionemos no solamente sobre el Universo y lo que contiene, sino también sobre nuestra propia creación. Recalca repetidamente que Allah ha creado este Universo de la nada.

El Qur'an describe también el perfecto orden que rige en el Universo. Nos llama a que reflexionemos sobre la creación de los seres humanos, de los animales y de las plantas; de la tierra y de los cielos; del Sol y de la Luna, y de muchos otros elementos que componen la Creación. Nos dice que existen signos que manifiestan la Existencia de Allah y la armonía en la creación de cada entidad. Nos pide que examinemos cuidadosamente estos signos y reconozcamos en ellos el poder y la misericordia sin límites de Allah Todopoderoso.

Súplica

Es la esencia de la adoración; a través de ella expresamos el agradecimiento a nuestro Señor. Corremos hacia las puertas de Su misericordia y Su perdón siempre que necesitamos ayuda o sentimos un malestar. Abrimos las manos y rogamos que nos ayude. Buscamos refugio en la clemencia y la benevolencia de nuestro Señor el Altísimo.

En el Noble Qur'an tenemos muestras de súplicas verdaderas y sinceras, sobre todo las de los Profetas. De esta manera, nuestro Señor nos enseña cómo suplicarle. Nos exhorta a que le supliquemos solamente a Él y nos dice que Él es el único que puede responder a nuestras súplicas.

Lo Lícito y lo Ilícito

Lo permitido en el Islam se llama *halal*, o lícito; y lo prohibido –haram, o ilícito; ambos quedan aclarados en el Noble Qur'an. Las cosas beneficiosas, buenas y puras son lícitas. El Qur'an afirma también que lo lícito es suficiente para el ser humano y que nadie puede declarar que algo que Allah Todopoderoso ha hecho lícito, sea ilícito. Quedan prohibidas todas las cosas dañinas, como alimentarse de sangre, de carne de cerdo, de carroña; e ingerir bebidas alcohólicas. Son ilícitas las maneras injustas de ganarse la vida, como el fraude, el robo, la usura, los juegos de azar y el soborno. El Qur'an declara que estas formas de actuar van en contra de la voluntad de Allah y de la comunidad musulmana. En los mismos términos, el Qur'an condena la violación de los derechos de los demás, por medio del engaño, en la medida y el peso.

Relaciones Sociales

El objetivo más importante marcado en el Noble Qur'an es el de formar gente de fe fuerte, conocimientito verdadero y excelente conducta para que, a su vez, puedan formar una sociedad virtuosa. El Noble Qur'an establece los principios básicos y las formas de actuar que deben regir nuestras relaciones sociales. Varias aleyas del Qur'an hablan de cómo organizar estas relaciones –el matrimonio, el divorcio, el comercio, las transacciones, la herencia, el gobierno y la educación. También encontramos allí las indicaciones de cómo castigar a los que cometen crímenes y violan los derechos del individuo y de la sociedad. El Qur'an menciona el asesinato, el robo y la calumnia como grandes delitos. El Qur'an nos prescribe cómo castigar estos delitos y en qué medida.

Los Profetas y los Pueblos Del Pasado

Empezando por Adam, sobre él la paz, la historia de la humanidad contiene una profunda enseñanza. El Noble Qur'an relata numerosos acontecimientos de la vida de los Profetas y de los pueblos del pasado para que las siguientes generaciones puedan recibir de ellos importantes lecciones que aplicar a sus vidas. Habla de lo bueno y de lo malo de las comunidades anteriores y pide que reflexionemos para no caer en los mismos errores.



NUESTRO PROFETA Y EL NOBLE QUR'AN

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, amaba la recitación del Qur'an. Lo recitaba despacio y claramente. Su recitación tenía para los demás un signo de belleza y exquisitez. Los que le oían se sentían profundamente afectados por su recitación. Un día el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, recitó la sura at-Tin (95) en la *salah* de la noche. Uno de sus Compañeros comentó que nunca había oído una voz mejor que la suya.

También solía recitarlo en voz alta mientras montaba. Por ejemplo, el día de la Conquista de Mekka recitó las primeras aleyas del la surah al-Fath (48) sentado en su camello. Los Compañeros que le oyeron nos han transmitido que ni sus oídos ni sus corazones podrán jamás olvidar la belleza de aquella recitación

El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, meditaba sobre las aleyas que recitaba y suplicaba acorde a ellas. Cuando recitaba aleyas que alababan a Allah Todopoderoso, Le alababa. Cuando recitaba las que se referían a pedirle a Allah, solía hacerlo. A veces meditaba sobre una aleya durante toda la noche. En una ocasión recitó varias veces la aleya: "Si los castigas… son Tus siervos. Y si los perdonas… Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio." (al-Maida, 5:118) A continuación suplicó a Allah el perdón para su *ummah*, por temor a que pudiera ser castigada.

A veces se sentía tan conmovido por las aleyas que recitaba que sus lágrimas fluían como arroyos. Exhortaba a sus Compañeros a que recitasen el Qur'an con temor.



Un día le preguntaron a nuestra Madre A'isha, que Allah esté satisfecho con ella:

— ¿Nos podrías contar el acontecimiento más remarcable de tu vida con el Profeta?

A'isha contestó:

— ¿Ha habido algo en su vida que no fuera remarcable?

Luego relató lo siguiente:

— Una noche –como todas las noches- se acostó en la cama, y al cabo de un rato me dijo que había decidido levantarse. Hizo wudu' y comenzó a adorar a Allah. Durante la salah lloró tanto que las lágrimas empaparon su pecho. Se inclinó y siguió llorando. También lloraba durante la postración y cuando se levantó. Siguió así hasta que llegó Bilal, que Allah esté satisfecho con él, y llamó a la salah de madrugada. Cuando Bilal le vio llorando, preguntó:

— ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué te hace llorar si tus faltas pasadas y futuras ya han sido perdonadas?

El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, respondió:

— ¿Acosa no debo ser, por ello, el siervo de Allah más agradecido?

Luego recitó la Revelación que había recibido aquella noche, diciendo que la deberíamos recitar a menudo y meditar mucho sobre ella: "Es cierto que en la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión del día y de la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y de la tierra. ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a ti! Preservanos del castigo del Fuego." *(Al-i Imran, 3:190-191)*

Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **recitaba el Qur'an en el mes de Ramadan aun con más frecuencia.** Yibril, sobre él la paz, le visitaba a menudo durante este mes para revisar la Revelación que había recibido hasta entonces.

También le gustaba al Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, escuchar la recitación de los demás. Solía pedir a varios de sus Compañeros que le recitasen aleyas del Libro. Una vez le pidió a Abdullah ibn Mas'ud, que Allah esté satisfecho con él, que le recitase algo del Qur'an. Éste le dijo:

— ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Cómo te voy a recitar lo que te ha sido revelado a ti?

Le contestó:

— Me complace mucho oírlo de los demás.

Entonces Abdullah empezó a recitar sura al-Nisa (4), y cuando llegó a la aleya: "¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo de ellos? (aleya 41) –el Profeta dijo:

— Es suficiente.

Dijo Ibn Mas'ud:

— Cuando le miré, vi que sus ojos estaban llenos de lágrimas.

Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **adoptó el Noble Qur'an como referencia para todos los aspectos de su vida.** Todos sus actos, su comportamiento y su pensamiento quedaban moldeados por las aleyas

del Qur'an. A'isha, la Madre de los Creyentes, les dijo a los que le pidieron que les hablase de su comportamiento:

— ¿Acaso no leéis el Qur'an? Su conducta era el Qur'an.

Quiso decir con estas palabras que su comportamiento se amoldaba perfectamente al Qur'an; que era como el Qur'an andante. Debido a este atributo del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, nuestro Señor el Altísimo lo ofreció a toda la humanidad como un ejemplo a seguir.

El Noble Qur'an moldeó no solamente su vida sino también la de sus seguidores. Las primeras generaciones de creyentes actuaban, en su vida personal y social, siguiendo las instrucciones del Qur'an. Adoptaron el ejemplo del Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, y fueron los primeros que pusieron el Qur'an en práctica.

Una noche, después de la última salah, nuestra madre A'isha llegó a casa algo tarde. El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, le preguntó por qué se había retrasado, a lo que ésta le respondió:

— ¡Oh Mensajero de Allah! Había un hombre en la mezquita que estaba recitando el Qur'an como nunca antes había oído recitar a nadie.

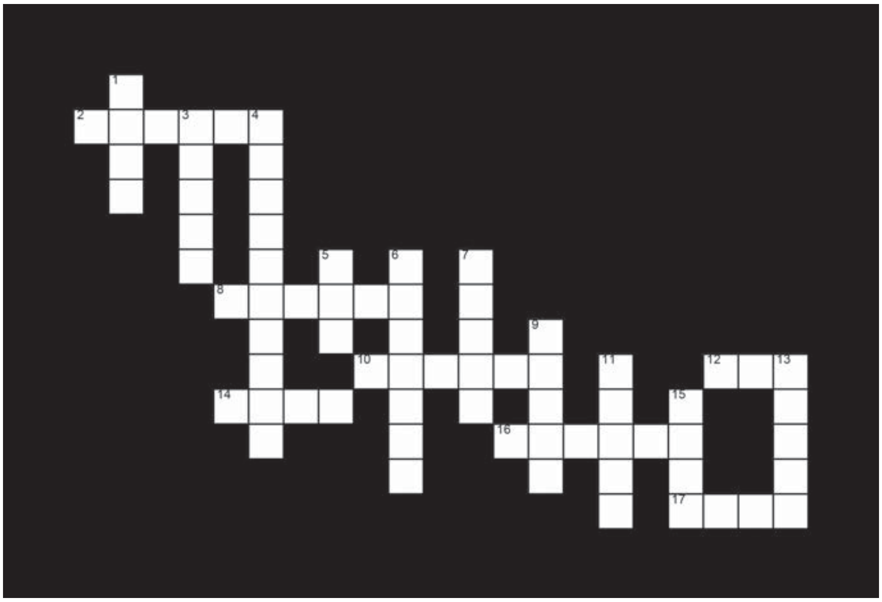
El Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, se preguntaba quién podía haber sido. Fue a la mezquita, y nuestra madre A'isha le acompañaba caminando detrás de él. Después de escuchar a aquel hombre, el Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, se volvió hacia ella y le dijo:

— Es Salim, el esclavo liberado de Hudaifa. Alabado sea Allah quien ha dado a esta ummah un hombre como Salim. (Ibn Maya, Iqama 176)



PREGUNTAS

El Crucigrama





1. Las traducciones del Qur'an a otras lenguas.
2. Las explicaciones detalladas de las aleyas del Qur'an; comentarios del Qur'an.
3. Los pequeños Libros Divinos.
4. La información y los mensajes que Allah envía a la humanidad por medio de los Profetas.
5. La última *sura* del Qur'an.
6. El mes en el que empezó la Revelación del Qur'an.
7. El libro que le fue revelado a Isa, sobre él la paz.
8. La *sura* más larga del Qur'an.
9. El que conoce el Qur'an entero de memoria.
10. La primera *sura* del Qur'an.
11. El último de los Libros Divinos.
12. El término con el que se denomina cada 20 páginas del Qur'an.
13. El libro que le fue enviado a Daud, sobre él la paz.
14. El libro que le fue revelado a Musa, sobre él la paz.
15. La sura cuyas aleyas fueron las primeras en ser reveladas.
16. El ángel que trae la Revelación.
17. La noche en la que empezó la Revelación del Qur'an.

Encuentra La Pareja Correcta Para Las Siguientes Frases:

1	Allah, Exaltado sea, reveló Sus Mensajes a Sus Profetas		la belleza y la verdad de todos los libres anteriores a él.
2	Desde Adam, sobre él la paz, los Profetas nos han traído		directamente o por medio de un ángel.
3	Obedecemos las órdenes que hay en estos libros		nos ha llegado en su forma original, sin ningún cambio.
4	Según las necesidades del hombre, el Todopoderoso ha enviado		las Palabras y Mensajes de Allah, nuestro Señor.
5	Creemos que el Noble Qur'an		la gente empieza a tener la creencia errónea.
6	Los Libros Divinos nos hablan de		los mandatos y las prohibiciones de nuestro Señor el Altísimo.
7	Cuando los Libros Divinos se corrompen		a algunos de Sus Profetas pequeños libros llamados *suhuf.*
8	El Noble Qur'an contiene		e intentamos ganarnos la complacencia de Allah Todopoderoso.

Examínate:

1. ¿Cómo llamamos a los Compañeros que ponían por escrito la Revelación durante la vida del Profeta?

A) Compañeros

B) Emigrantes

C) Escribas

D) Ayudantes

2. ¿Cuál de siguientes afirmaciones sobre el Qur'an es errónea?

A) Fue traído por el ángel Yibril.

B) Fue revelado en la lengua árabe.

C) Su Revelación empezó la noche del *mi'ray* (ascenso).

D) Nos ha llegado sin ningún cambio.

3. Lee atentamente: "Y cuando Luqman le dijo a su hijo aconsejándole: ¡Hijo mío! No asocies nada ni nadie a Allah pues hacerlo es una enorme injusticia. Hemos encomendado al hombre que trate bien a sus padres. ¡Hijo mío! Establece la salah, ordena lo reconocido, prohíbe lo reprobable y ten paciencia con lo que venga, es cierto que eso es parte de los asuntos que requieren entereza. Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia pues es verdad que Allah no ama al que es presumido y jactancioso." (Luqman, 31:13-18)

¿Cuál de las acciones mencionadas a continuación es reprobable según la aleya citada más arriba?

A) Falta de paciencia ante las dificultades.

B) Exhortar a la veracidad a alguien que miente.

C) Ofrecer la salah.

D) No asociar a nada ni nadie con Allah.

4. Lee las afirmaciones siguientes:

I. Ha facilitado su memorización.

II. Ha facilitado su puesta por escrito.

III. Ha facilitado la buena asimilación de los principios del Qur'an.

5. Lo mencionado en los puntos I – III ha sido el resultado de:

A) la Revelación gradual del Noble Qur'an

B) su Revelación en lengua árabe

C) su Revelación al Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz

D) su Revelación por medio del ángel Yibril, sobre él la paz

6. ¿Cuál es la razón principal de la Revelación del Qur'an?

A) recitarlo en nuestras salawat,

B) unir a los Musulmanes.

C) recitarlo para nuestros parientes fallecidos

D) aplicarlo en nuestras vidas

7. ¿Cuál de las siguientes opciones no se puede incluir entre las razones del descenso de los Libros Divinos?

A) transmitir los mandatos y prohibiciones

B) ofrecer una información enciclopédica

C) establecer principios morales

D) informar acerca del Más Allá

Rellena Los Espacios En Blanco Con Las Siguientes Frases:

(Libro de Allah, los hombres, el Recuerdo, luz, recompensa, estará guiado, su contenido, Torá, Guardianes, Inyil, verdad, en partes)

1. "Y le dimos el Inyil en el que había guía, ... y una confirmación de lo que ya estaba en la .... , así como guía y amonestación para los temerosos." (al-Maida, 5:46)

2. "Nosotros hemos hecho descender................ y somos sus................... ." (al-Hiyr, 15:9)

3. "Ha hecho que descienda sobre ti el Libro con la.......... confirmando lo que ya había, al igual que hizo descender la Torá y el.............. anteriormente como guía para los hombres." (Al-i Imran, 3:3)

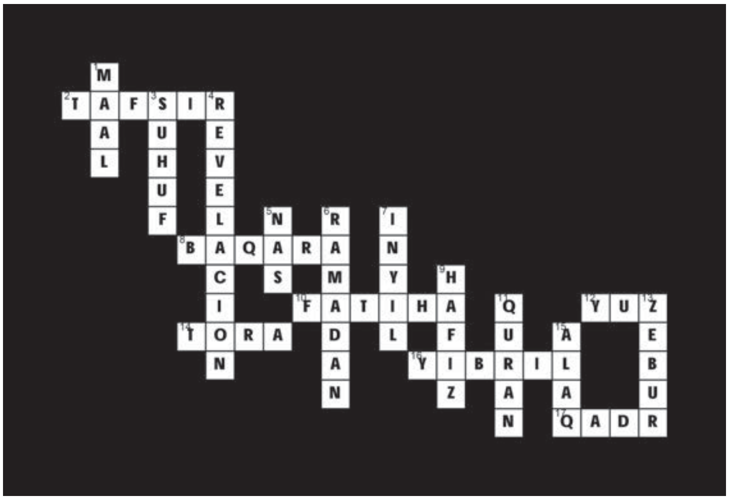
4. "Es un Qur'an que hemos dividido ....para que lo recites a .... gradualmente. Y así lo hemos hecho descender en revelaciones sucesivas." (al-Isra, 17:106)

5. "Os dejo dos cosas importantes: una es el......................., Exaltado y Glorioso –es la Cuerda de Allah. El que se agarre a ella con fuerza ...., y él que la suelte estará en el error." (Muslim, Fada'il al-Sahaba, 37).

6. "Los padres de los que recitan el Qur'an y actúan según...................... recibirán el Día del Juicio una corona cuya luz es mejor que la luz del sol, si la tuvierais en vuestras casas de este mundo. Os podéis imaginar, pues, la........................ de los que actúan según su contenido."(Abu Daud, Sunan, I, 355)

RESPUESTAS

El Crucigrama





Encuentra La Pareja Correcta:

1	Allah, Exaltado sea, reveló Sus Mensajes a Sus Profetas	5	nos ha llegado en su forma original, sin ningún cambio.
2	Desde Adam, sobre él la paz, los Profetas nos han traído	6	los mandatos y las prohibiciones de nuestro Señor el Altísimo.
3	Obedecemos las órdenes que hay en estos libros	8	la belleza y la verdad de todos los libres anteriores a él.
4	Según las necesidades del hombre, el Todopoderoso ha enviado	7	la gente empieza a tener la creencia errónea.
5	Creemos que el Noble Qur'an	1	directamente o por medio de un ángel.
6	Los Libros Divinos nos hablan de	3	e intentamos ganarnos la complacencia de Allah Todopoderoso.
7	Cuando los Libros Divinos se corrompen	2	las Palabras y Mensajes de Allah de nuestro Señor.
8	El Noble Qur'an contiene	4	a algunos de Sus Profetas pequeño libros llamados suhuf.

Examínate:

1: C

2: C

3: A

4: A

5: D

6: B

Rellena Los Espacios:

1: luz, Torá

2: el Recuerdo, Guardianes

3: verdad, Inyil

4: en partes, los hombres

5: Libro de Allah, estará guiado

6: su contenido, recompensa





GENTE EJEMPLAR:

LA CREENCIA EN LOS PROFETAS

- *Los Profetas y Sus Atributos*
- *El Mensaje Común De Los Profetas*
- *Lo Que Nos Aporta La Creencia En Los Profetas*
- *La Vida De Los Profetas Son El Mejor Ejemplo Para Nosotros*
- *Nuestro Profeta y Los Demás Profetas*





LOS PROFETAS (LOS MENSAJEROS DE ALLAH)

Los deberes que le habían puesto a Hussain eran sobre la **Profecía**. Tenía que mirar libros de consulta y preparar el tema. En clase, sus compañeros le iban a hacer preguntas al respecto. Al comienzo de la clase, su maestro le hizo la primera pregunta:

— Dime Hussain! **¿Quiénes son los Profetas?**



— Los Profetas son aquellos que transmiten las órdenes de Allah a la gente –contestó Hussain.

Al maestro le gustó la respuesta de Hussain. Se giró hacia el resto de los alumnos, y les dijo:

— Vuestro turno. Preguntad lo que queráis, así podremos ver hasta qué punto os interesa el tema.

Suleyman levantó la mano:

— ¿Quién puede ser un Profeta?

Hussain respondió de la siguiente manera:

— La Profecía no es algo que se pueda conseguir por medio del esfuerzo o de la adoración. Allah elige como Su Mensajero a quien quiere de entre Sus siervos. Dado que es una tarea muy ardua, Allah Todopoderoso la encomienda a los que mejor la puedan llevar a cabo.

El siguiente en preguntar fue Ahmad:

— ¿Se hereda la Profecía de padre a hijo, como un sultanato o una monarquía?

— No existe tal regla, pero los hijos de algunos Profetas continuaron después de sus padres, por ejemplo, después de Ibrahim, sus hijos Ishaq e Ismail; después de Yaqub –su hijo Yusuf; y después de Daud –Suleyman, paz sobre todos ellos. Sin embargo, no fue por derecho de herencia sino porque Allah Todopoderoso así lo quiso.

Batul preguntó:

— ¿Significa eso que los hijos de los Profetas eran buenos, como sus padres?

— Nos siempre. Hubo Profetas cuyos hijos no creyeron, al igual que mucha otra gente de su tiempo. El hijo de Nuh, por ejemplo, no aceptó la Profecía de su padre y murió ahogado en las aguas del Diluvio junto con los demás incrédulos.

A continuación preguntó Zainab:

— Los Profetas tuvieron que ser personas ricas y respetadas por su sociedad. De otra manera nadie les habría hecho caso.

— La respuesta a esta pregunta la encontramos en la vida de nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz. Provenía de una familia muy respetada pero no era rico. Algunos de sus adversarios solían decir: "Si la gente necesitase un Profeta, sería alguien rico de entre nosotros." No lograban entender cómo el Ángel de la Revelación podía transmitirla a un hombre pobre. Y sin embargo, ¿qué tiene que ver la riqueza con una tarea tan elevada como la de la Profecía?

Abdurrahman hizo la siguiente pregunta:

— ¿Sabemos cuántos Profetas hubo?

— El Qur'an menciona los nombres de 25 Profetas.

El profesor añade:

— A lo largo de la historia de la humanidad ha habido muchos Profetas. La mayoría de los que menciona el Qur'an estaban emparentados, por eso vivían y realizaban su misión en la Península Arábiga. Sin duda, hubo también Profetas que vivieron en otras partes del mundo. Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, dijo que fueron alrededor de ciento veinte mil.

A'isha preguntó:

— ¿Fue el Noble Qur'an enviado a todos ellos?

Hussain sonríe:

— Tu pregunta es incorrecta. El Noble Qur'an es el nombre del Libro enviado a nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, así que la pregunta debería ser: **¿Recibieron todos los Profetas un libro parecido al Noble Qur'an?** Y mi respuesta a esta pregunta sería "No". Conocemos los nombres de los Profetas que recibieron el Libro y los nombres de los Libros –se menciona en el capítulo anterior que trata de la creencia en los Libros de Allah.

La pregunta de Ali fue:

— Los cristianos y los judíos no creyeron en nuestro Profeta. ¿Acaso no procede que nosotros no creamos en los suyos?

A esta pregunta Hussain no puede responder de inmediato. El profesor le ayudó:

— Ésta es la gran diferencia que existe entre ellos y los Musulmanes. Creemos en sus Profetas porque el Noble Qur'an nos da los nombres y habla de la vida de Musa e Isa, y también de otros Profetas. No es correcto discutir sobre este asunto. Creemos en todos los Profetas sin hacer ninguna distinción entre ellos.

Fátima preguntó:

— ¿Cuál de los Profetas es el más grande?

Hussain responde que nuestro Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, fue el más grande de ellos. Fátima siguió preguntando:

— ¿Por qué el Profeta Muhammad fue el más grande de todos ellos?

Hussain se da cuenta de que no puede contestar a esta pregunta, así que decide pedirle ayuda al profesor:

— ¿Nos lo puede explicar, profesor?

— La grandeza de un profeta se puede medir por la grandeza de su misión, sus acciones y su sufrimiento. Según el Qur'an, Nuh, sobre él la paz, por ejemplo, vivió 950 años entre su gente. Les transmitió el Mensaje e hizo todo lo posible para llevarlos al Camino Recto, pero muy pocos creyeron en él. Finalmente, como sabéis, todos ellos fueron destruidos en el Diluvio. Recordad a Ibrahim, sobre él la paz. Su gente quiso castigarle echándolo al fuego, pero Allah no lo permitió y el fuego se convirtió en un jardín de rosas, e Ibrahim fue salvado. No podemos imaginar el sufrimiento de Musa, Isa y de nuestro Profeta, paz sobre todos ellos, pero todo lo soportaron por el bien de su sagrada misión. Soportaron con paciencia golpes, insultos e incluso la expulsión de su propia tierra. Existen razones de peso para decir que nuestro Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, fue el más grande:

Es el último Profeta. Su Profecía ha sido válida durante 1400 años, y así será hasta el Último Día.

Es un Profeta enviado a toda la humanidad, mientras que los Profeta anteriores fueron enviados a comunidades determinadas. Tal y como reflejan sus dichos, nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, fue al que más ha amado Allah Todopoderoso.

Mariam comentó:

— Profesor, en el mundo hay millones de cristianos. Si pensamos en las futuras generaciones, Isa, sobre él la paz, debería ser considerado tan grande como nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de paz.

— Cuando llega un nuevo Profeta, la misión del anterior se acaba. Es un hecho establecido. También Isa, sobre él la paz, nos informó que vendría un nuevo Profeta después de él. Seguir a Isa es como seguir utilizando las velas después de que se haya inventado la electricidad –es algo que le causaría mucha tristeza al Profeta Isa, sobre él la paz.

Zaki levantó la mano y hizo otra pregunta:

— ¿Realmente necesitamos a los Profetas? ¿No puede la gente por sí misma encontrar el camino correcto?

El profesor se vuelve hacia Hussain, y éste responde:

— La gente podría encontrar algo de la verdad sin los Profetas. Podrían comprender la existencia de un Poderoso Creador, pero no sabrían cómo adorarle. No sabrían que hay ángeles; que habrá una vida eterna en el Más Allá; y que habrá rendición de cuentas cuando este mundo se acabe. Por medio de la razón podrían definir algunos aspectos del mal pero no todo lo que abarcan las advertencias de los Profetas.



Ya que Allah nos ama tanto, nos ha enviado a Sus Mensajeros para que nos transmitan toda esta información. Más aún, la excepcional conducta de estos Mensajeros constituye para nosotros un ejemplo a seguir.

Ruqiya preguntó:

— Me pregunto si el Mensaje traído por los ángeles no sería más creíble.

Hussain se quedó muy pensativo, intentando averiguar la mejor manera de responder a esta inquietante pregunta. Tras un instante de titubeo, contestó:

— No podemos saberlo. Si ésta fuera la mejor manera, ciertamente Allah Todopoderoso lo habría hecho así.

— Lo que dice Hussain es correcto. También podemos responder a esta pregunta de la siguiente manera:

Si Allah hubiese enviado Sus Mensajes por medio de Sus ángeles, alguien podría haber dicho:

— Al no poder ver a los ángeles, no podemos hacerles preguntas. No podemos hablar con libertad porque sentimos temor de ellos. Es fácil para ellos decir "no hagáis mal" porque ellos son incapaces de hacerlo. ¿Por qué no ha sido un ser humano quien nos ha traído el Mensaje? Veríamos entonces si puede él mismo hacer lo que nos ordena.

Puede que tuviesen razón al hablar así. Es fácil decir "haz esto, y no hagas aquello", pero es difícil ponerlo en práctica personalmente. Por eso nuestro Señor ha enviado Sus Mensajes por medio de Sus Profetas que lo siguieron, cumplieron con Sus prohibiciones, y llegaron a ser los mejores ejemplos a seguir.

Asif levantó y bajó la mano casi al mismo tiempo. Parecía como si dudase en hacer la pregunta. El profesor le preguntó:

— ¿Quieres preguntar algo, Akif?

— Sí… pero…

— No tengas miedo, pregunta lo que quieras.

— ¿Se les paga a los Profetas por su trabajo? Si es así, ¿quién lo hace?

El profesor sonríe. Akif se sintió algo avergonzado y temió que su pregunta hubiese sido improcedente. Los alumnos sintieron una gran curiosidad por saber cuál sería la respuesta del profesor. Éste contestó:

— ¡Bien hecho, Akif! Es una buena pregunta. La respuesta la da el Noble Qur'an en varias ocasiones. Todos los Profetas dijeron a las comunidades a las que habían sido enviados lo mismo: **"No pido ninguna recompensa por ello; mi recompensa está junto a Allah."** La complacencia de Allah que se puedan ganar sus siervos es la recompensa más grande para ellos; y el servicio más importante y duradero es aquél que se hace gratuitamente.



En este momento sonó el timbre. El profesor le dio las gracias a Hussain por el trabajo que había realizado y por sus acertadas respuestas. Hussain, por su parte, comentó:

— Soy yo quien quiere darle las gracias, profesor. He aprendido todo esto de usted. Si no hubiese sido por usted, no habría podido hacer este trabajo.

M. Yaşar Kandemir

NUESTROS GUÍAS

El estrecho del Bósforo, que divide Asia de Europa, y une el Mar Negro con el Marmara, tiene una belleza especial. Cada día pasan por allí cientos de barcos. Sin embargo, algunas partes de este estrecho son muy poco profundas, algo que hace que el pasaje sea difícil para los grandes barcos, como los petroleros y barcos cruceros de gran envergadura. Por esa razón, para evitar accidentes o encallar, los capitanes de estos barcos piden a las autoridades del puerto un piloto-guía. Con su ayuda la travestía se hace más segura ya que ellos conocen bien la geografía del estrecho, su profundidad y las características de la costa.

La vida de este mundo es como un barco, y nosotros, los seres humanos, somos los pasajeros que viajan hacia el mundo del Más Allá. Si fuéramos capitanes de los barcos que cruzan el estrecho del Bósforo, pediríamos a las autoridades un piloto. De la misma manera, necesitamos guías para vivir correctamente en este mundo, salvarnos del Fuego y alcanzar el Paraíso. Los Profetas son los guías que Allah Todopoderoso envía al hombre.

Allah ha dicho:

"Y los hicimos dirigentes que guiaban siguiendo Nuestra Orden."

(al-Anbiya, 21:73)

La razón detrás de la creación del hombre es la de adorar a Allah y ganarse Su Complacencia. El hombre, que tiene que pasar el examen que es la vida en este mundo, tiene que luchar contra Shaytan, contra los sentimientos negativos que llevan a la mala conducta –la mentira, la tacañería y la violencia. Nuestro Señor Todopoderoso no ha dejado al hombre sin guía en este difícil viaje. Le ha mostrado el camino de la virtud, le ha proveído de consejos para encontrar la verdad, y guías surgidos de ellos mismos como los mejores ejemplos a seguir.



LOS PROFETAS Y SUS ATRIBUTOS

La creencia en los Profetas constituye uno de los seis artículos de fe. Implica creer que fueron Mensajeros enviados por Allah Todopoderoso y aceptar que todos los Mensajes que trajeron son verdaderos. Rechazar esta creencia significa rechazar el Din, ya que fueron ellos los que nos lo han transmitido, junto con los Mensajes de Allah Todopoderoso, y nos han enseñado los Libros Divinos.

A los Mensajeros que trajeron los mandatos y las prohibiciones de Allah los llamamos Profetas. Nuestro Señor nombró a Adam, sobre él la paz, el primero de ellos. Con el tiempo, los hombres olvidaron el Mensaje que les había transmitido –olvidaron a Allah y el Más Allá. Por eso el Señor envió a otros Mensajeros para advertirles de nuevo. Entre el primer Profeta, Adam, sobre él la paz, y el último, Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, hubo muchos Profetas. En uno de sus ahadiz nuestro Profeta afirma que eran ciento veinte mil. En el Noble Qur'an encontramos los siguientes 25 nombres de Profetas, paz sobre todos ellos, junto con información y detalles de sus vidas:

Adam, Idris (Enoc), Nuh, Hud (Eber), Salih, Ibrahim, Lut, Ismail, Ishaq, Yaqub, Yusuf, Ayyub, Shu'aib, Harún, Daud, Suleyman, Eliyah, al-Yasa (Elisha), Yunus, Dhul Kifl, Zakariya, Yahia, Isa y Muhammad.

Los Profetas de Allah Todopoderoso eran seres humanos como nosotros. Comían, bebían, trabajaban, tenían una profesión. Se casaban y tenían hijos. Se ponían enfermos y morían. Lo que les diferencia de nosotros es el hecho de haber recibido la Revelación. En este sentido, eran especiales, benditos, elegidos por Allah Todopoderoso para una misión –la de transmitir a la humanad el Din de Allah y vivir según sus principios.

Al elegir a Sus Mensajeros, Allah Todopoderoso les otorgaba unos atributos de superioridad que les permitía cumplir con la misión encomendada de la mejor manera, superando los problemas con los que se tenían que enfrentar. Todos los Profetas poseían estas características.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Mensajero portadores de buenas noticias y de advertencias, para que así los hombres, después de su venida, no tuvieran ningún argumento frente Allah. Allah es Poderoso y Sabio."

(al-Nisa, 4:165)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"No ha habido ninguna comunidad por la que no haya pasado un advertidor..."

(Fatir, 35:24)

Sidq	Atributo de sinceridad y veracidad en cuanto a la palabra y al acto	Los Profetas nunca mintieron. La veracidad es un atributo de excelencia considerado como tal por toda la humanidad. Si un amigo nos miente, dejamos de confiar en él; en cambio, respetamos a los que dicen la verdad. Por lo general la gente no cree ni imita a los que mienten, a los que no compaginan lo que dicen con lo que hacen. Por eso es imposible que alguien que trae un Mensaje de Allah no sea veraz, que mienta.
Amanat	Atributo de rectitud	Los Profetas son "amin" –gente recta, lo que hace que la gente les crea, tanto en lo referente a los asuntos de este mundo como a los del Din. Dado que la gente confía en las palabras y conducta de los Profetas, les escucha e intenta ser como ellos.
Fatanat	El atributo de gran inteligencia y percepción	Gracias a este atributo los Profetas tienen la profunda comprensión de la Revelación que reciben, pudiendo responder a las preguntas de la comunidad a la que habían sido enviados.
Ismat	Atributo de estar protegido de cometer faltas	Los Profetas no cometen faltas. Es imposible que asocien a otros con Allah, roben, beban bebidas alcohólicas, o forniquen. Tales actos normalmente están condenados por la mayoría de la gente, y nadie toma a los que actúan de esta manera como ejemplos.
Tabligh	El atributo de transmisión de los mandatos y prohibiciones que reciben de Allah a la humanidad	Cada Profeta transmitió fielmente lo que había recibido. Incluso cuando tuvieron que enfrentarse al sufrimiento y la dificultad, los Profeta nunca abandonaban su misión. Muchos de ellos fueron amenazados de muerte debido al trabajo que desarrollaban. Algunos de ellos, por ejemplo Zakariya y Yahia, fueron martirizados.

LO QUE TIENE EN COMÚN LOS MENSAJES DE LOS PROFETAS

Hay ciertos elementos que todos los Mensajes, desde Adam hasta el último Profeta, Muhammad, paz sobre todos ellos, tienen en común. Todos los Profetas exhortaban a la creencia en Allah, en Sus ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros, en el Más Allá y en la predestinación. La veracidad, la bondad y ayudar a los demás son virtudes que siempre han sido consideradas positivas. En cambio, los actos de mentir, engañar, participar en juegos de azar, robar, matar –han sido siempre denunciados por el daño que causan a la comunidad. Podemos mencionar aquí los siguientes elementos comunes:



Protección del Din	El Din es el elemento más importante que protege la continuidad de una comunidad, y el requisito más significativo de un Din fuerte es la creencia en Allah. Por ello, todos los Profetas exhortaban a sus comunidades a creer en la Unicidad de Allah y a adorarle solamente a Él; es decir, enseñaban el *tawhid.*
Protección de la vida	La vida humana es sagrada. Segar una vida inocente es un gran crimen. Tal como lo expresa el Noble Qur'an "matar a alguien sin una causa justa es como matar a la humanidad entera".
Protección de la razón	Todos los tipos de comida y bebida que afectan a la razón e impiden pensar claramente están prohibidos. Por ello, el alcohol y las drogas alucinógenas están estrictamente prohibidas en el Islam
Protección de la familia	La correcta educación de las nuevas generaciones solamente se puede conseguir dentro de la familia. Por ello, nuestro Din prohíbe todo acto inmoral, como la fornicación, que contribuye a la destrucción de la familia.
Protección de la propiedad	Ganarse la vida se considera algo sagrado en el Mensaje de los Profetas. La propiedad ganada lícitamente y el derecho a adquirir más quedan estrictamente protegidos. Islam condena los actos dañinos, como el robo, la usurpación y el soborno.

LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA EN LOS PROFETAS

LOS PROFETAS

- Nos inician en el concepto de Allah Todopoderoso.
- Nos muestran cómo adorar a Allah.
- Nos hablan de la Última Morada -el Más Allá.
- Establecen las bases de las civilizaciones.
- Su conducta es para nosotros el mejor ejemplo a seguir.

Al observar el Universo vemos claramente el perfecto orden que lo rige. Llegamos a la conclusión que tal orden no puede ser el resultado de una coincidencia y que, por lo tanto, este Universo, junto con todos los seres que lo habitan, han tenido que tener un Creador. Sin embargo, no logramos averiguar quién pueda ser ni qué atributos pueda tener. Nuestro Creador nos conoce mejor que nosotros mismos y nunca nos ha negado Su ayuda ni Su misericordia, eligiendo a algunos de Sus siervos para ser Sus Mensajeros. Son los Guías Divinos, los **que nos inician en el concepto de Allah Todopoderoso.**

Allah Teâlâ buyuruyor ki:

"Ellos (los ídolos) son mis enemigos, al contrario que el Señor de los Mundos, que me creó y me guía; que me alimenta y me da de beber y que, cuando estoy enfermo, me cura. Y Él que me hará morir y luego me devolverá a la vida."

(al-Shuara, 26:77:81)

Como seres humanos que somos nos gustaría saber para qué hemos venido a este mundo; nos gustaría conocernos a nosotros mismos y a nuestro Señor que nos creó a nosotros y a todo cuanto existe en el universo. Sentimos la necesidad de rogar, de pedir, de suplicar y de adorarle, pero no podemos determinar cómo hacer todo eso por nosotros mismos. Por ello, nuestro Señor ha hecho que ésta sea la tarea de los Mensajeros. Son vivos ejemplos de cómo adorar a nuestro Señor, y nos enseñan cómo hacerlo.

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, dijo:

"Ofreced la salah como lo hago yo."

(Bujari, Ahad 1)

Los Libros Sagrados y los Profetas constituyen nuestra única fuente de conocimiento de la vida después de la muerte y de aquello con lo que tendremos que enfrentarnos en el Más Allá. Es la información que nos manda Allah Todopoderoso a través de Sus Mensajeros. También nos hablan de la recompensa que espera a los que creen en Allah y hacen buenas obras; y advierte a los que no creen en Él ni en el Más Allá y les recuerda el castigo que les espera. Los Profetas son nuestros guías en este mundo, a la vez que **nos informan de nuestra Morada Eterna –el Más Allá.**

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, dijo:

"Vuestro Señor hablará con cada uno de vosotros sin ningún intérprete. Uno mirará a su derecha y verá sus buenas obras; y luego mirará a la izquierda y verá sus malas acciones. A continuación mirará delante y no verá más que el Fuego. Así pues, que cada cual se salve del Fuego dando aunque nada más sea medio dátil."

(Bujari, Zakat 9)



Los Profetas fueron grandes líderes y su liderazgo estaba poyado por la Revelación. Se ganaban la vida por medio de la agricultura, del comercio y de otras muchas maneras, contribuyendo, de esta forma, a la cultura y a la civilización. Establecían las bases de sociedades en las que se vivía en paz y tranquilidad. Intentaban que sus seguidores alcanzasen la felicidad en este mundo y en el Más Allá. Entre los que dieron tal excelente ejemplo se encuentra Nuh, que poseía el conocimiento de la construcción de barcos, y Daud, que poseía el secreto de la siderurgia, paz sobre ambos.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"E hicimos el hierro blando para él. ¡Haz cotas de malla dándoles su justa proporción! ¡Y obrad con rectitud! Pues es cierto que veo lo que hacéis."

(Saba, 34:10-11)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"(¡Oh Nuh!) Construye la nave bajo Nuestros Ojos e Inspiración..."

(Hud, 11:37)



Tanto nuestra familia como el entorno en el que vivimos ejercen una gran influencia en el proceso de formación de nuestra conducta. Desde la infancia tomamos como ejemplo a nuestros padres, profesores –nuestros mayores y personas queridas en general. Nos influye su comportamiento, al que intentamos imitar. Nuestro Señor Todopoderoso ha enviado a Sus Profetas para que sean nuestros modelos. Nos enseñan la verdad, la justicia, la honestidad, la diligencia, la misericordia, la bondad y la compasión. Su excelente conducta es para nosotros el mejor ejemplo a seguir.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"En ellos tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día."

(al-Mumtihana, 60:6)

LA VIDA DE LOS PROFETAS CONSTITUYE EL MEJOR EJEMPLO A SEGUIR

Allah Todopoderoso ha hecho que la vida de los Profetas sea el mejor ejemplo a seguir para todos los seres humanos.

Las historias de los Profetas mencionadas en el Qur'an contienen, al mismo tiempo, la prueba de la Profecía de Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, porque él era un Profeta ummi –no podía leer ni escribir. Es totalmente imposible que alguien que no podía leer ni escribir pudiera haber transmitido una información tan precisa sobre la vida de los Profetas que habían vivido muchos siglos antes que él. Tal persona habrá tenido que aprender todo eso de una fuente veraz que se lo hubiera enseñado. Esa fuente era Allah Todopoderoso y Su Revelación. El Qur'an lo expresa de la siguiente manera:

"Es verdad que antes de ti ya habíamos enviado mensajeros; te hemos dado noticias de algunos de ellos y de otros no." (al-Mu'min, 40:78)

Recordemos brevemente algunos detalles de la vida de los Profetas:

Allah Todopoderoso ha dicho:

"En su historia hay una lección para los que saben reconocer lo esencial."

(Yusuf, 12:111)

Adam, sobre él la paz

Es el primer ser humano y el primer Profeta. Allah Todopoderoso le enseñó los nombres de todas las cosas y le dio el lenguaje. Les ordenó a Sus ángeles que se postrasen ante él como signo de respeto. Todos lo hicieron, excepto Iblis –por orgullo. Éste juró desviar a la gente del Camino Recto. Allah Todopoderoso le permitió vivir hasta el Día del Juicio y, a la vez, advirtió a la gente de sus trampas. Adam y su pareja fueron engañados por el Shaytan y comieron del árbol del Paraíso que les estaba prohibido. Inmediatamente se dieron cuenta de su desobediencia y de la decepción que resulta de obedecer al Shaytan. Lloraron amargamente, se postraron ante Allah y le pidieron perdón. Allah Todopoderoso aceptó su arrepentimiento, les perdonó y les hizo salir del Jardín.

La vida de Adam es muy importante para entender la elevada estación de este ser humano tan honorable y de su valor ante Allah. El perdón que le concedió Allah Todopoderoso a Adam, sobre él la paz, es un signo de la misericordia que tiene Allah con Sus siervos. De esta manera, enseña nuestro Señor al hombre.

Adam, sobre él la paz, es el mejor ejemplo de arrepentimiento por las malas acciones y de pedirle perdón a Allah Todopoderoso.

Nuh, sobre él la paz

Nuh, sobre él la paz, es uno de los Profetas –hombres elegidos por Allah para guiar al Camino Recto. Su comunidad se había desviado del tawhid. Los fuertes oprimían a los débiles. La comunidad empezó a adorar a los ídolos que ellos mismos fabricaban. Con todas sus fuerzas Nuh les exhortaba a que volviesen a reconocer la Unicidad de Allah, intentando mostrarles el Camino Recto y la correcta adoración del Todopoderoso. Su gente le insultaba y se burlaba de él, pero él nunca abandonó su misión. Lo intentó durante 950 años pero fueron muy pocos los que creyeron en él –menos de cien.

Los incrédulos discutían mucho con él, haciendo todo lo posible para que sufriera y se apesadumbrase. Cuando Nuh, sobre él la paz, les advertía del castigo de Allah, se mofaban diciendo: "¡Oh Nuh! Haz que caiga sobre nosotros lo que nos has prometido, si es que dices la verdad."

Nuh se sentía muy afligido. Finalmente, Allah Todopoderoso le ordenó construir un barco para los que creían con él y para varias parejas de animales –una de cada especie. Empezó a llover, y la lluvia duró meses. Todo quedó sumergido bajo las aguas. Los que iban con Nuh en el Arca se salvaron del Diluvio; los demás, entre ellos todos los que se habían mofado de él tantas veces pidiendo el castigo que les había anunciado. Cuando paró la lluvia, el Arca se posó sobre el Monte Yudi. Nuh y los que viajaban con él desembarcaron en tierra firme. Estas personas, junto con los animales que habían viajado con ellos, se expandieron por el mundo y empezaron a multiplicarse. Por ello, a Nuh, sobre él la paz, se le llama el "segundo padre de la humanidad".

El esfuerzo y la paciencia de Nuh en el Camino de la Verdad es un excelente ejemplo para nosotros.



Ibrahim, sobre él la paz

Es un gran Profeta al que Allah llamó jalil, amigo en árabe. Ibrahim empezó a exhortar a su gente a una edad muy temprana. Sin embargo, la gente de Babilonia, empezando por su padre Azar, no le creyó. Su padre insultó a Ibrahim y le echó de casa; sin embargo, el jalil siempre mantuvo un respetuoso comportamiento con él.

Ibrahim, sobre él la paz, luchó contra Nimrod, un rey de su tiempo. Confiado en su riqueza y poder, Nimrod declaró que era dios. Solía torturar a los que rechazaban sus pretensiones. Ibrahim exhortó a Nimrod a aceptar el Camino de la Verdad. Le pidió que creyera en Allah, Quien había creado todo de la nada, Quien hacia morir y luego devolvía a la vida. Nimrod afirmaba que podía hacer lo mismo. Mandó llamar a dos hombres, mató a uno de ellos y liberó al otro. Dijo: "¡Mira! Yo hago morir y doy la vida." Ibrahim respondió: "Allah hace que el sol salga por el este. ¿Puedes tú hacerlo salir por el oeste?" Nimrod se quedó sin saber qué decir, aturdido.

En un día de fiesta, cuando todos habían salido de la ciudad, Ibrahim fue al templo donde estaban los ídolos. Los rompió todos, excepto el más grande, sobre el que colgó un hacha al cuello.

Cuando la gente volvió de la fiesta, se quedó estupefacta al comprobar lo que había sucedido a sus ídolos. Se acordaron de Ibrahim, le llamaron y le preguntaron:

— ¡Oh Ibrahim! ¿Eres tú quién ha hecho esto a nuestros dioses?



— Lo más probable es que lo haya hecho el más grande de ellos. Preguntadle, si es que puede hablar:

Por supuesto, la gente sabía que los ídolos no tenían vida y que no podían hablar. Así que Ibrahim, sobre él la paz, les recordó la Unicidad de Allah:

— ¿Por qué le dais la espalda al Dios Uno y Único, y adoráis a estos ídolos que ni os pueden beneficiar y dañar? ¡Qué vergüenza la vuestra y la de lo que adoráis! ¿No vais a razonar?

Aunque los idólatras no tenían una respuesta razonable, no dejaron de caminar por la senda del extravío. Finalmente, decidieron quemar vivo a Ibrahim. Encendieron una gran hoguera y lo lanzaron a ella. Allah Todopoderoso, sin embargo, le dijo al fuego:

"Fuego, sé frío e inofensivo para Ibrahim." (al-Anbiya, 21:69)

El fuego obedeció la orden. La gente no podía dar crédito a sus ojos al ver que Ibrahim salía ileso del fuego.

Después de este incidente emprendió un viaje con su esposa, Sarah. A su otra esposa Hagar y a su hijo Ismail los hizo habitar en el valle de Mekka. Ayudado por su hijo Ismail, construyó la Ka'aba en Mekka. La base de la creencia de Ibrahim, sobre él la paz, fue la Unicidad, *tawhid*, de Allah.

Ibrahim, sobre él la paz, es un ejemplo para nosotros de cómo reflexionar sobre el perfecto orden del universo para poder percibir la Existencia de Allah.

Yusuf, sobre él la paz

Hazreti Yusuf, Yakup peygamberin oğullarından biriydi. Çok akıllı ve sevimliydi. Küçük yaşta iken kardeşleri, onu kıskandıkları için çölde bir kuyuya attılar. Babalarına da "Onu bir kurt yedi." diye yalan söylediler. Kuyudan su çeken bir kervan, onu bulup Mısır'da bir yöneticinin sarayına götürdü ve köle olarak sattı. Sarayda iftiraya uğradı ve suçsuz yere zindana atıldı. Hazreti Yusuf, gençlik çağında senelerce zindanda kaldı.

Era uno de los hijos de Yaqub, sobre ellos dos la paz. Era un joven apuesto e inteligente.



Cuando era niño, sus hermanos, instigados por la envidia, lo arrojaron a un pozo, sin agua, en el desierto. Mintieron a su padre diciendo que Yusuf había sido devorado por un lobo. Un grupo de comerciantes que iban con una caravana que viajaba por el desierto lo encontraron y lo vendieron como esclavo a un magnate de Misr. Allí, Yusuf fue calumniado y encarcelado. Permaneció en la cárcel casi toda su juventud.

Allah Todopoderoso le concedió a Yusuf la habilidad de interpretar los sueños. Interpretaba los sueños de sus compañeros de cárcel, y los invitaba a la creencia en Allah y en el Más Allá. Una noche, el gobernador de Misr tuvo un sueño inquietante que nadie pudo interpretar. Un ex-compañero de cárcel de Yusuf, sobre él la paz, le dijo que conocía a alguien que podía interpretar su sueño. Y así fue. Yusuf les dijo que se avecinaba una gran hambruna, pero que iban a poder sobrevivir si tomaban ciertas precauciones. Al gobernador le convenció la interpretación de Yusuf, y decidió liberarle, haciéndole responsable de las finanzas del país.

Durante la hambruna, los hermanos de Yusuf, sobre él la paz, vinieron a Misr para abastecerse de trigo, y Yusuf los reconoció. Les invitó a ellos y a sus padres a que viniesen a Misr, mostrándoles gran respeto y cariño.

La historia del Profeta Yusuf es el mejor relato que encontramos en el Noble Qur'an. La sura Yusuf (12) trata de estados emocionales, de la separación y la reunión –algo por lo que cada ser humano puede tener que pasar. Nos habla de la envidia que puede llevar al hombre al mal. También habla de las dañinas consecuencias de la calumnia.

El Profeta Yusuf es un excelente ejemplo para nosotros en cuanto a perdonar a los que nos han hecho daño y responder con amabilidad al mal.

Musa, sobre él la paz

Musa fue uno de los Profetas enviados a los Hijos de Israil.

Los Hijos de Israil, de la descendencia de Profeta Yaqub, se asentaron en Misr en los tiempos del Profeta Yusuf. Con el tiempo perdieron su estatus y empezaron a ser tratados como esclavos.

Firaún, el rey de Misr en el momento en el que nació Musa, fue un gobernador cruel. Proclamó que todos los hijos varones de los Hijos de Israil deberían morir. Allah Todopoderoso le inspiró a la madre de Musa ponerle en una cesta y dejar que flotase en las aguas del río –y así lo hizo. Allah también le dijo que su hijo se iba a criar en el palacio de Firaún y ser Profeta en el futuro. De esta manera Firaún iba a criar al hombre que un día estaría delante de él reprobando sus malas acciones y exhortándole a que se sometiera a Allah.

Musa pasó la niñez en la casa de Firaún, pero siendo un hombre joven, tuvo que abandonarla a causa del peligro que corría. Camino de Madian, con su esposa y el resto de la familia, recibió las primeras Revelaciones de Allah en el Monte. Fue elegido para la Profecía; Allah le permitió realizar varios milagros. También se le ordenó la salah y llamar, junto con su hermano Harún, a Firaún al Camino Recto.

Los dos Profetas, Musa y su hermano Harún, se enfrentaron a Firaún, hablándole de Allah y de Su Mandato. Firaún era sumamente



arrogante y altivo. Confiaba en el poder de sus ejércitos, rebelándose contra Allah. Musa, sobre él la paz, le mostró las señales de la veracidad de lo que decía, pero Firaún declaró que eran actos de magia y le retó a que se enfrentase a sus magos. Musa aceptó el reto. Los magos lanzaron sus cuerdas y bastones que tomaron el aspecto de serpientes. Luego tiró Musa su bastón que tomó el aspecto de una gran serpiente que se tragó a las demás. Los magos estaban asombrados y comprendieron que lo que Musa había hecho no era magia; se postraron, testificando que creían en Allah, el Señor de Musa y Harún. Firaún los amenazó pero no logró que se retractasen. Fueron martirizados –les mandó cortar las manos y los pies de los lados contrarios.

Los Hijos de Israil, conscientes de que Firaún quería matar a Musa, sobre él la paz, y a todos los creyentes, abandonaron Misr bajo su guía. Perseguidos por los ejércitos de Firaún, llegaron al mar. Allah Todopoderoso separó las aguas del mar, abriendo paso a los fugitivos. Cuando éstos cruzaron al otro lado, Firaún y sus hombres se adelantaron por el mismo camino pero entonces las aguas se cerraron, ahogando a todos.

Musa, sobre él la paz, se enfrentó al poderoso Firaún y los Hijos de Israil pudieron escapar de su tiranía. Musa pasó el resto de su vida enseñándoles la Torá y explicandoles sus preceptos.

La vida de Musa, sobre él la paz, es un excelente ejemplo de cómo luchar contra la gente extraviada y tiránica.

Isa, sobre él la paz

La madre de Isa, Maryam, pertenecía a la familia de Imran, de la que Allah Todopoderoso nos muestra su linaje ejemplar. La esposa de Imran, Hannah, destinó el bebé que estaba esperando al Camino de Allah. Cuando nació, le llamó Maryam. Mantuvo su promesa, poniendo a la niña al cargo del marido de su tía, Zakaryah.

Maryam solía pasar su tiempo en adoración en una cámara del templo reservada para ella, y ocupándose de las tareas de limpieza. Un día vino a verla Yibril, sobre él la paz, y le dijo que Allah Todopoderoso le iba a dar un hijo. Maryam estaba más que sorprendida ya que jamás le había tocado un hombre y no se imaginaba cómo tal acontecimiento se podía producir. Yibril le dijo que lo que Allah decreta, ocurre. Isa, sobre él la paz, nació, pues, de manera milagrosa, **sin la intervención de un hombre.**

Los Hijos de Israil no creyeron en su milagroso nacimiento y le reprochaban a Maryam su "vergonzosa conducta". Maryam señalaba al niño recién nacido; le respondieron que los bebés no hablan. En ese momento el niño empezó a hablar. Dijo:

"Yo soy el siervo de Allah, Él me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta. Y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la oración y el zakat mientras viva. Y ser bondadoso con mi madre; no me ha hecho ni insolente ni rebelde. La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida.' Ese es Isa, el hijo de maryam, la Palabra de la Verdad, sobre el que dudan. No es propio de Allah tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, le basta con decir: Se, y es. 'Y verdaderamente Allah es mi Señor y el vuestro, adoradle pues. Este es un camino recto." (Maryam, 19:30-36)

Allah Todopoderoso creó a Adam sin padre ni madre; y a Isa lo creó sin padre. Así pues, Isa, sobre él la paz, recibió la Profecía y le fueron concedidos varios milagros. Sin embargo, solamente unos cuanto, a los que llamamos hawariy, o discípulos, creyeron en él.

Los judíos intentaron impedir que Isa y sus discípulos transmitiesen el Mensaje que se le había encomendado transmitir, así que decidieron matarle. Sin embargo, Allah Todopoderoso le salvó, y otro, que se parecía a él, fue crucificado en su lugar. Luego dijeron que habían matado a Isa, hijo de Maryam, cuando no es cierto que le mataran. Allah Todopoderoso le llevó hacia Él.

En la vida de Isa, sobre él la paz, hay muchos ejemplos para nosotros: su excelente comportamiento, misericordia; su constancia en implantar la amistad entre la gente y purificar sus almas.



Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz

Nuestro Profeta es el último de los Mensajeros de Allah. Lo afirma Allah Todopoderoso en la surah Ahzab (33), aleya 40: "Muhammad es el Mensajero de Allah y el sello de los Profetas."

La gente de su época estaba muy desviada del Camino Recto, había corrupción por todas partes; la injusticia reinaba en el mundo entero –los fuertes oprimían a los débiles. Todos acostumbraban a beber alcohol y a participar en los juegos de azar. El robo y la apropiación fraudulenta eran prácticas cotidianas. Parecía como si la humanidad estuviese esperando un guía que le mostrase el bien y el mal, y la sacase de las tinieblas. Fue entonces cuando Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, fue enviado como Profeta.

Nació en Mekka en el año 571. Su madre se llamaba Amina y su padre Abdullah. Su padre falleció antes de que é naciera. Siendo un recién nacido, fue a vivir con su nodriza, Halima. Su vida con la familia de Halima fue muy gratificante. Su madre murió cuando nuestro amado Profeta tenía 7 años, y lo recogió su abuelo Abdulmuttalib. Cuando éste murió dos años más tarde, Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, pasó a estar bajo la tutela de su tío Abu Talib, con quien vivió el resto de su niñez, ayudando en todo lo que podía; a menudo pastoreaba los animales de su tío. Era diferente de los demás niños. Nunca mentía ni adoraba a los ídolos; siempre estaba dispuesto a ayudar a los demás.



Allah Todopoderoso ha dicho:

"Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas nuevas y advertidor para todos los hombres."

(Saba, 34:28)

Todos confiaban en él. Por eso fue llamado Muhammad al-Amin –el Veraz.

Siendo todavía adolescente, participaba en los negocios de su tío Abu Talib. Se casó con Jadiya a la edad de 25 años.

Al llegar a la edad de 40 años comenzó a sentir una gran necesidad de retirarse a la cueva de Hira, cerca de Mekka. Una día del mes de Ramadan, cuando se encontraba meditando en aquel lugar, llegó a él el ángel Yibril, sobre él la paz, y le informó de que Allah le había elegido para sellar la Profecía. El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, le contó a su esposa, Jadiya, lo que le había sucedido. Jadiya creyó inmediatamente en él. Después de ella los primeros creyentes fueron Ali, Abu Bakr y Zaid.

La mayoría de los mequinenses, sin embargo, no creyeren en él. Llegaron a perseguir, y a torturar, a los creyentes, quienes mostraron una excepcional paciencia a la hora de soportar toda aquella opresión. La misión del Profeta en Mekka duró 13 años.

Para poder vivir acorde a la Ley del Islam y transmitir libremente el Mensaje Divino, el Profeta y sus Compañeros emigraron a Medina en el año 622. El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, vivió allí durante 10 años; y allí construyeron lo que hoy es la mezquita de Medina.



El Profeta Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, declaró la hermandad entre los creyentes de Medina, los Ansar –Ayudantes, y los emigrantes, Muhayirun, de Mekka. En esta época se revelaron las aleyas del Qur'an que tratan los aspectos de la vida social. También en esta época se declararon obligatorios determinados actos de adoración como el zakat, el ayuno y la peregrinación.

Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, envió varios mensajeros a los gobernantes de los territorios colindantes, invitándoles al Islam. En el años 630 conquistó Mekka y destruyó los ídolos que había en la Ka'aba. Islam se extendió por toda la Península Arábiga. En el años 632 el Profeta participó en la peregrinación de despedida, donde pronunció su famoso discurso –un importante mensaje para toda la humanidad. En el mismo año, a la edad de 63 años, falleció en Medina.

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, fue el más ferviente siervo de Allah Todopoderoso, Quien alabó su conducta y nos ordenó, por medio del Qur'an, que le tomásemos como ejemplo en cada aspecto de nuestras vidas: "Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día y recuerde mucho a Allah." (al-Ahzab, 33:21)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, Reunió en sí la conducta y la misión de los demás Profetas.

¡Oh Señor! ¡Creador de los cielos y de la Tierra! Has tomado de entre los hombres a los Profetas y los has enviado como ejemplo para la humanidad. Elevamos nuestras manos y Te rogamos que nos concedas la felicidad de ser Tus siervos como lo fueron:	**Adam**	Paz sobre él	quien se arrepintió sinceramente	bir kul olmayı nasip et.
	Idris		quien fe elevado a una alta estación	
	Nuh		quien hizo todo lo posible por transmitir Tu Mensaje	
	Hud		quien ayudaba a los oprimidos y a los afligidos	
	Salih		quien visitaba a los enfermos y protegía a los débiles	
	Lut		quien intentó erradicar la inmoralidad	
	Ibrahim		quien Te obedecía sinceramente	
	Ismail		quien estaba dispuesto a dar su vida por Ti	
	Ishaq		quien mostraba el Camino Recto a los hombres	
	Yaqub		quien nunca abandonó la esperanza que había puesto en Ti	
	Yusuf		quien fue casto	
	Shuaib		quien era recto	
	Musa		quien decía la verdad a los opresores y tiranos	
	Harún		quien ayudó a los que seguían el Camino Recto	
	Daud		quien estaba ansioso por adorarte	
	Suleyman		quien gastaba todo lo que tenía en Tu Camino	
	Ayyub		quien era paciente	
	Dhul Kifl		quien será recordado por los rectamente guiados en Tu Presencia	
	Yunus		quien Te recordaba en los tiempos de bonanza y en los tiempos difíciles	
	Ilyas		quien no dejaba de recordarte	
	Al-Yasa		quien era de los rectamente guiados	
	Zakariya		quien suplicaba sinceramente	
	Yahya		quien fue mártir en Tu Camino	
	Isa		quien purificó su alma de todo mal	
	Muhammad		quien se embelleció con la enseñanza del Qur'an	

NUESTRO PROFETA FRENTE A LOS DEMÁS PROFETAS

Muhammad, que Allah le bendiga y le de la paz, es el último Profeta enviado a la humanidad. Los Profetas anteriores a él habían sido enviados a comunidades o naciones específicas. Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **fue enviado a toda la humanidad, incluyendo los que han de venir hasta el Último Día.** Por ello, nuestro Profeta envió cartas y mensajes a diferentes lugares con el Mensaje del Islam. Por ejemplo, invitó a los gobernantes de dos poderosos imperios de su tiempo –Persia y Bizancio, a que aceptasen Islam junto con su gente. Hoy, deben asumir esta responsabilidad sus seguidores.

Los Profetas elegidos por Allah Todopoderoso trabajaban duramente por la felicidad de su gente. Siempre decían que su recompensa estaba junto a Allah, **nunca pedían ningún pago por su misión.** También nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, cumplió con su misión, haciendo todo lo posible para no fallar y vivir según el mandato



del Noble Qur'an. A la luz de las aleyas del Noble Qur'an fundó una sociedad ejemplar en la que imperaba la paz y la justicia.

La misión de los Profetas consiste en invitar a Allah y en mostrar a la gente el Camino Recto. Del Noble Qur'an obtenemos mucha información acerca de la vida de los Profetas y de lo que hicieron por la humanidad. De ellos aprendemos la verdad eterna y la buena conducta. **Todos los Profetas vienen de la misma fuente e invitan a lo mismo.** Fue algo que recalcó nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz: "Los Profetas vienen de la misma fuente; su Din es el mismo, y su relación es como la de los hijos de una misma madre." Por ello, todos los Mensajes, desde los tiempos de Adam hasta Muhammad, paz sobre ellos dos, verificaban y apoyaban el Mensaje de los demás. Ningún Profeta contradijo a otro. Lo explica nuestro amado Profeta de la siguiente manera:

"Mi parecido a los Profetas anteriores a mí es como la casa que un hombre construyó de manera excelente, excepto por un ladrillo que faltaba en una esquina. La gente se admiraba de su casa, pero preguntaba: ¿No sería mejor poner en ese lugar un ladrillo? Yo soy ese ladrillo; soy el último de los Profetas." (Bujari, Manaqib 18)

Nuestro amado Profeta recordaba a los Profetas anteriores con amor y respeto. Cuando los mencionaba, añadía "el Profeta de Allah" o "mi hermano". Una vez, hablando de Musa, empezó diciendo "mi hermano Musa". Camino de vuelta de Taif preguntó a un esclavo cristiano de nombre Addas su procedencia, a lo que éste respondió que era de Ninive (Mosul). Entonces el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, le dijo que era de la misma ciudad que su hermano Yunus, le felicitó y le invitó a creer en la Unicidad de Allah. Addas respondió a su invitación y aceptó el Islam.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Di: Obedeced a Allah y obedeced al Mensajero: Pero si os apartáis, a él sólo se le pedirán cuentas de aquello que se le ha encomendado así como se os pedirán a vosotros de lo que se os ha encomendado. Y si le obedecéis, seréis guiados. Al Mensajero no le corresponde sino transmitir con claridad.

(al-Nur, 24:54)

Nuestro amado Profeta solía dar ejemplos de las vidas de los Profetas anteriores. Animaba a su ummah a seguir estos ejemplos y a vivir la misma vida llena de pureza que ellos habían vivido. Daba el ejemplo del Profeta Daud, sobre él la paz, quien se ganaba la vida con el trabajo de sus propias manos, diciendo que **"la mejor ganancia es la que se gana trabajando con las manos"**; y a los que deseaban ayunar fuera del mes de Ramadan les aconsejaba hacerlo como lo hacía él –ya que solía alternar los días de ayuno.

Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, solía relatar a sus Compañero historias y experiencias interesantes de los Profetas anteriores.

Les pedía que aprendiesen de ellos y de cómo trataban a los que transmitían su Mensaje. **También hablaba del sufrimiento y aflicción por los que tuvieron que pasar en su misión, y mostraba su esfuerzo y paciencia como ejemplos a seguir.** De esta manera consolaba a los creyentes oprimidos a causa de su fe. Con el recuerdo de la vida de los Profetas anteriores él mismo se sentía consolado ante la aflicción. Cuando distribuía el botín tras la Batalla de Hunain, algunos se quejaron de la forma en la que se estaba llevando a cabo la repartición, y le pidieron que fuese justo. Le dolieron estas palabras, y dijo: "Si yo no soy justo, ¿quién lo es?" Luego dijo: "Que Allah tenga a Musa en Su Misericordia. Tuvo que soportar más que eso, y se mantuvo paciente."



Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, dijo que la tarea de los Profetas había sido la de trabajar por la salvación de la humanidad. **Ponía mucho hincapié en la necesidad de obedecer a los Profetas y seguir los mandatos de Allah que habían traído.** Una vez hizo la siguiente comparación:

"Mi ejemplo y el ejemplo del Islam con el que he sido enviado es la de un hombre que llegó a su gente y dijo:

- ¡Oh Gente! He visto al enemigo con mis propios ojos, y os quiero advertir de ello. ¡Protegeros a vosotros mismos y salvad a vuestras familias!

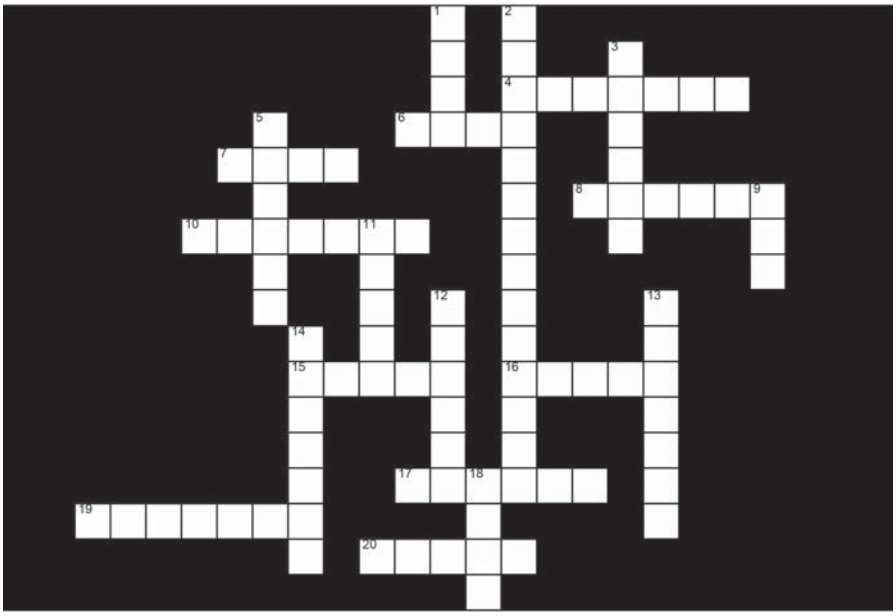
Un grupo de su comunidad le obedeció y escapó durante la noche; los demás no le creyeron y se quedaron donde estaban, hasta que por la mañana llegó el ejército enemigo y los derrotó. Es el ejemplo de quien me sigue y sigue lo que he traído **(el Qur'an y la *sunna*)**; a la vez que un ejemplo de quien me desobedece a mí y a la verdad que he traído." (Bujari, Itisam 2)

Para mostrar que los Profetas trabajan por el bien del hombre hizo la siguiente comparación:

"Mi ejemplo y vuestro ejemplo es el de quien encendió un fuego, y cuando empezaron a caer en él moscas e insectos intentaba por todos los medios evitarlo. Estoy agarrándoos por la cintura para que no caigáis en el fuego, pero vosotros intentáis escaparos e ir derechos a él." (Muslim, Fada'il 19)

PREGUNTAS

El Crucigrama





1. La montaña sobre la que se poso el arca de Nuh al terminar el diluvio.
2. El apodo que la gente de Mekka puso a nuestro Profeta por su confianza y rectitud.
3. El mensaje común de todos los profetas que expresa la unidad de Allah.
4. El nombre que se les da a los que creen en Isa.
5. El rey que confiando en la riqueza y reino que poseía se proclamo dios en tiempos de Ibrahim.
6. La cueva donde nuestro amado Profeta tuvo su primera revelación.
7. El que los profetas sean correctos y sinceros en sus actos.
8. El nombre que se les daba a los monarcas egipcios.
9. El profeta que salvo a los creyentes del diluvio también llamado "el segundo padre de la humanidad"
10. El profeta del cual Allah habla como su jalil (amigo).
11. El ser que fue expulsado del paraíso y de la misericordia de Allah por no haberse postrado ante Adam.
12. La madre de Isa.
13. El que los profetas transmitan sin falta las ordenes y prohibiciones que de Allah reciben a su gente.
14. El ser inteligente y de gran entendimiento de los profetas.
15. Los Musulmanes de Medina que ayudaron a la gente de Mekka que hizo Hiyra.
16. El profeta cuya paciencia es ejemplo para toda la humanidad.
17. El que el Profeta sea de confianza
18. El primer humano y profeta.
19. El mensajero al que Allah ha asignado para comunicar sus órdenes y prohibiciones a la humanidad.
20. El que los profetas no cometan faltas.

Encuentra La Pareja Correcta Para Las Siguientes Frases:

1	Negar a los Profetas		y de vivir acorde a sus principios.
2	Los profetas tenían la responsabilidad de transmitir el Din de Allah a la humanidad		es un signo de la Misericordia de Allah hacia Sus siervos.
3	Incluso cuando se enfrentaban a todo tipo de sufrimiento y aflicción		como modelos para nosotros.
4	Todos los Profetas invitaban a su gente a creer en		los Profetas nunca dejaron de cumplir con su misión.
5	Nuestro Señor Todopoderoso ha enviado a Sus Profetas		de alguien que perdona a los que le hacen daño y responde con el bien al mal.
6	El perdón que Allah le concedió a Adam después de que comiera del árbol prohibido		la Unicidad de Allah y Su exclusiva adoración.
7	Nuestro amado Profeta recordaba		a los Profetas anteriores a él con amor y respeto.
8	El Profeta Yusuf es un excelente ejemplo		significa negar al Din.

Examínate:

1. ¿Cómo se llama la persona que recibe la Revelación de Allah, transmite Sus mandatos y prohibiciones, e invita al Camino Recto?

A) maestro

B) erudito

C) Profeta

D) Amigo de Allah

2. ¿Qué significa la palabra “sidq”?

A) sinceridad, veracidad y rectitud de los Profetas

B) falta de errores

C) ser inteligente y despierto

D) ser veraz

3. ¿Cuál es el milagro más grande del Profeta Muhammad?

A) Isra, el Viaje Nocturno

B) El Noble Qur'an

C) Partición de la luna en dos

D) Mi'ray, ascensión a los cielos

4. ¿Cuál de estos atributos se refiere a la percepción e inteligencia de los Profetas?

A) amanta

B) fatanat

C) ismat

D) sidq

5. ¿Cómo se llaman los actos extraordinarios que realizaban los Profetas como prueba de su Profecía?

A) milagro

B) magia

C) maravilla

D) Profecía

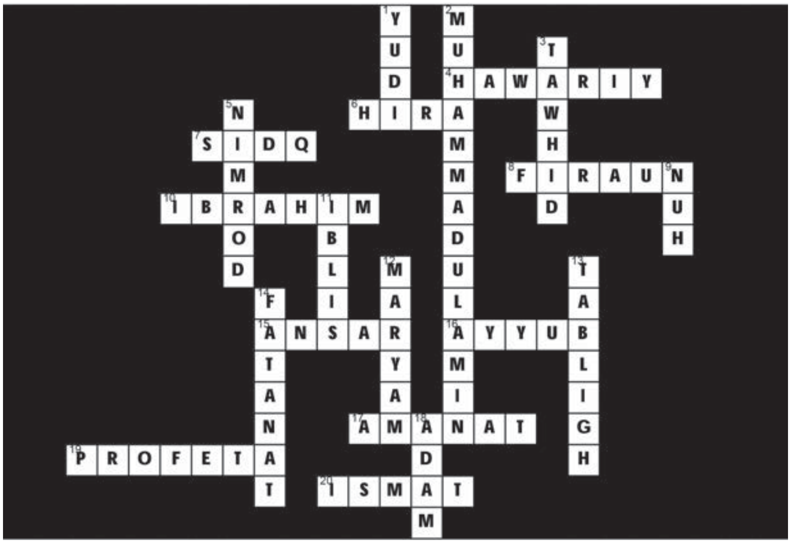
Rellena los espacios en blanco con las siguientes palabras:

(hago, Nuestra Orden, buenas noticias, hermoso ejemplo, dirigentes, ningún argumento, esperanza, una lección, esencial, salah)

1. "Y los hicimos ……………… que guiaban siguiendo ……………… ." (al-Anbiya, 21:73)
2. "İnsanların Allah'a karşı ileri sürebilecekleri hiçbir ………., kalmasın diye, Biz ………., ve uyarıcı peygamberler gönderdik... " (al-Nisa, 4:165)
3. "En ellos tenéis un………………………….. para quien tenga……………. en Allah y en el Último Día." (Mumtihana, 60:6)"
4. "En su historia hay………………………….. para los que saben reconocer lo……………….. ." (Yusuf, 12:111)
5. "Ofreced la………………….. como lo………………. yo." (Bujari, Ahad 1)

RESPUESTAS

El Crucigrama





Encuentra La Pareja Correcta:

1	Negar a los Profetas	4	la Unicidad de Allah y Su exclusiva adoración.
2	Los profetas tenían la responsabilidad de transmitir el Din de Allah a la humanidad	7	a los Profetas anteriores a él con amor y respeto.
3	Incluso cuando se enfrentaban a todo tipo de sufrimientos y aflicciones	6	es un signo de la Misericordia de Allah hacia Sus siervos.
4	Todos los Profetas invitaban a su gente a creer en	8	de alguien que perdona a los que le hacen daño y responde con el bien al mal.
5	Nuestro Señor Todopoderoso ha enviado a Sus Profetas	2	y de vivir acorde a sus principios.
6	El perdón que Allah le concedió a Adam después de que comiera del árbol prohibido	5	como modelos para nosotros.
7	Nuestro amado Profeta recordaba	3	los Profetas nunca dejaron de cumplir con su misión.
8	Profeta Yusuf es un excelente ejemplo	1	significa negar al Din.

Examínate:

1: C

2: A

3: B

4: B

5: A

Rellena Los Espacios En Blanco:

1: dirigentes, Nuestra Orden

2: buenas noticias, ningún argumento

3: hermoso ejemplo, esperanza

4: una lección, esencial

5: *salah,* hago

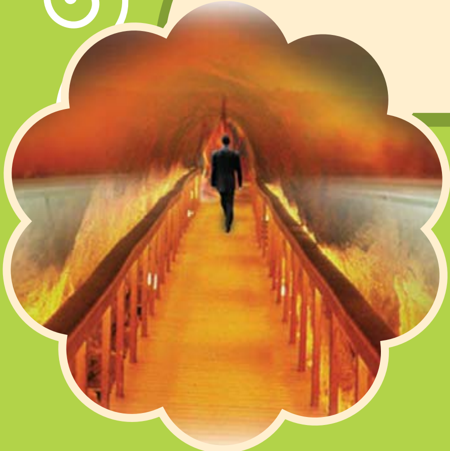




NUESTRA VERDADERA VIDA:

LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

- *La verdad sobre la vida de este mundo*
- *La muerte y la tumba*
- *El Día del Juicio Final y la Resurrección*
- *La vida en el Más Allá*
- *Lo que nos aporta la creencia en el Más Allá*
- *El equilibrio entre este mundo y el Más Allá en la vida de nuestro Profeta*

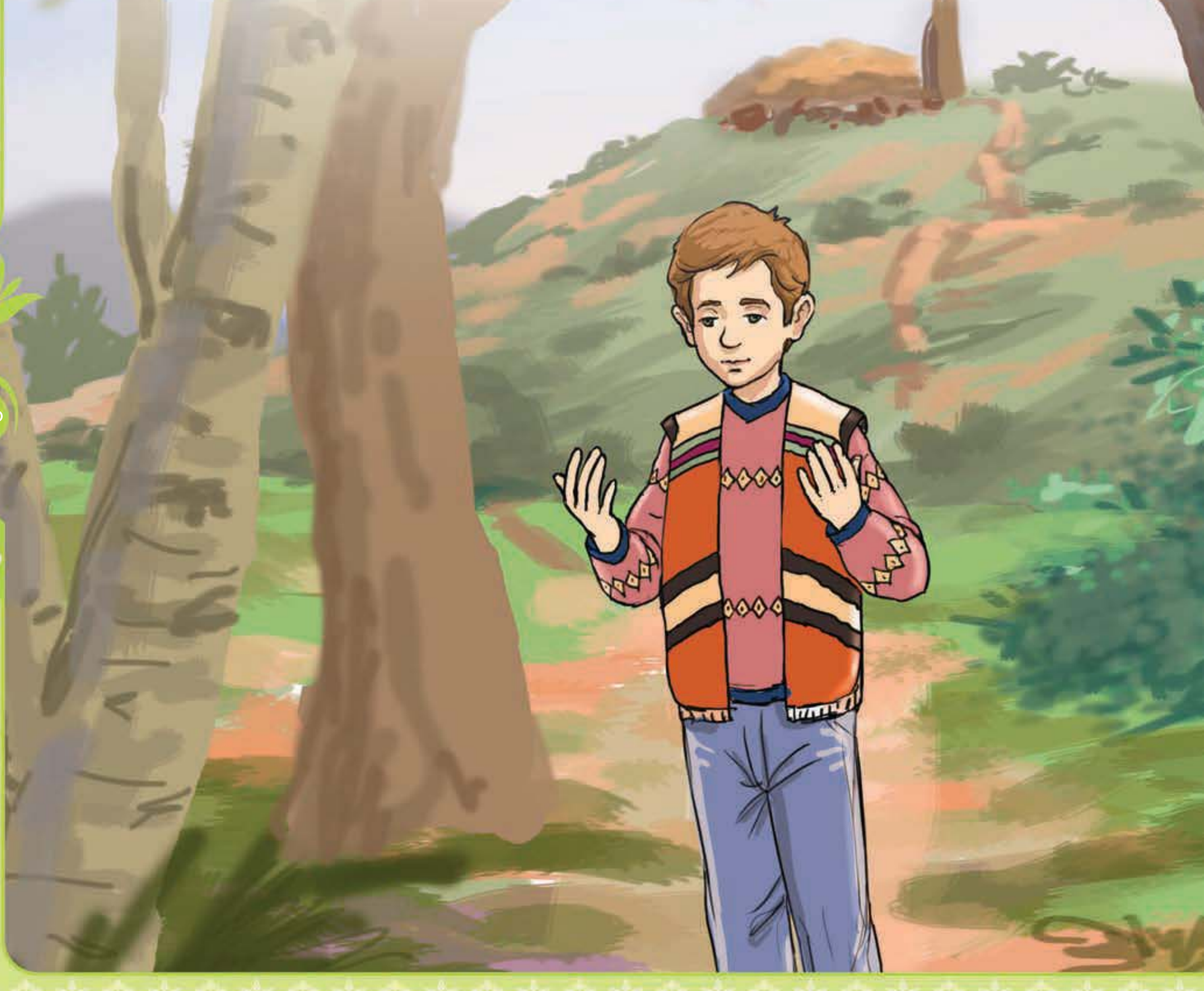




LA VIDA ETERNA

Era un día de otoño –los árboles se habían quedado desnudos; sus hojas crujían bajo los pies de Muhammad que caminaba hacia Bescamlar, recordando los días en los que junto con su amigo Sami iban alegremente por el mismo camino. Hacía una semana que Sami había pasado a mejor vida, y Muhammad estaba desconsolado. Miró al cielo con los ojos llenos de lágrimas y dijo:

"¡Señor mío! Mi amigo Sami creía firmemente en el Más Allá; creía en la vida en la tumba, y en la visita a ella de los ángeles Munkar y Nakir, y que preguntarán: **'¿Quién es tu Señor? ¿Cuál es tu Din? ¿Cuál es el nombre de tu Profeta?'** Solíamos repetir las respuestas a estas preguntas, diciendo: **'Allah es mi Señor; Islam es mi Din; y Muhammad es mi Profeta.'** Sami creía que un ángel llamado Israfil soplará en la Trompeta, que todo quedará aniquilado y empezará el Día del Juicio. También creía que por Tu Orden la Trompeta sonará una segunda vez, y que todos resucitarán y se levantarán de las tumbas, igual que las flores reviven cada primavera. Sabía que la gente será reunida en un lugar llamado mahshar y que tendrá que dar cuentas de lo que hayan hecho en este mundo.





Sabía también que los ángeles **kiraman katibin** escriben nuestras buenas y malas acciones en un libro que cada uno recibirá el Día del Juicio. ¡Cuántas veces no Te hemos pedido juntos: ¡Oh Allah! Haz que seamos de los siervos justos que reciban su libro por la derecha! ¡Oh Allah! ¡No nos entregues nuestros libros en la mano izquierda! Sami creía que nuestras buenas y malas acciones serán pesadas en una balanza especial, llamada **mizan**, cuya naturaleza nos es desconocida; solamente Tú la conoces; que en el Más Allá la gente tendrá que cruzar el puente llamado **Sirat**, que los buenos creyentes cruzarán sin ninguna dificultad, llegando a Yannah, el Paraíso; mientras que los malvados no lo podrán pasar y caerán al Yahim, al Infierno.

Mi amigo Sami no temía a la muerte porque sabía que no es el final sino el principio de la Vida eterna. Añoraba el Paraíso y quería saborear sus bendiciones. ¡Oh Allah! ¡Perdónale! ¡Tenle en Tu Misericordia! ¡Convierte su tumba en un jardín del Paraíso!"

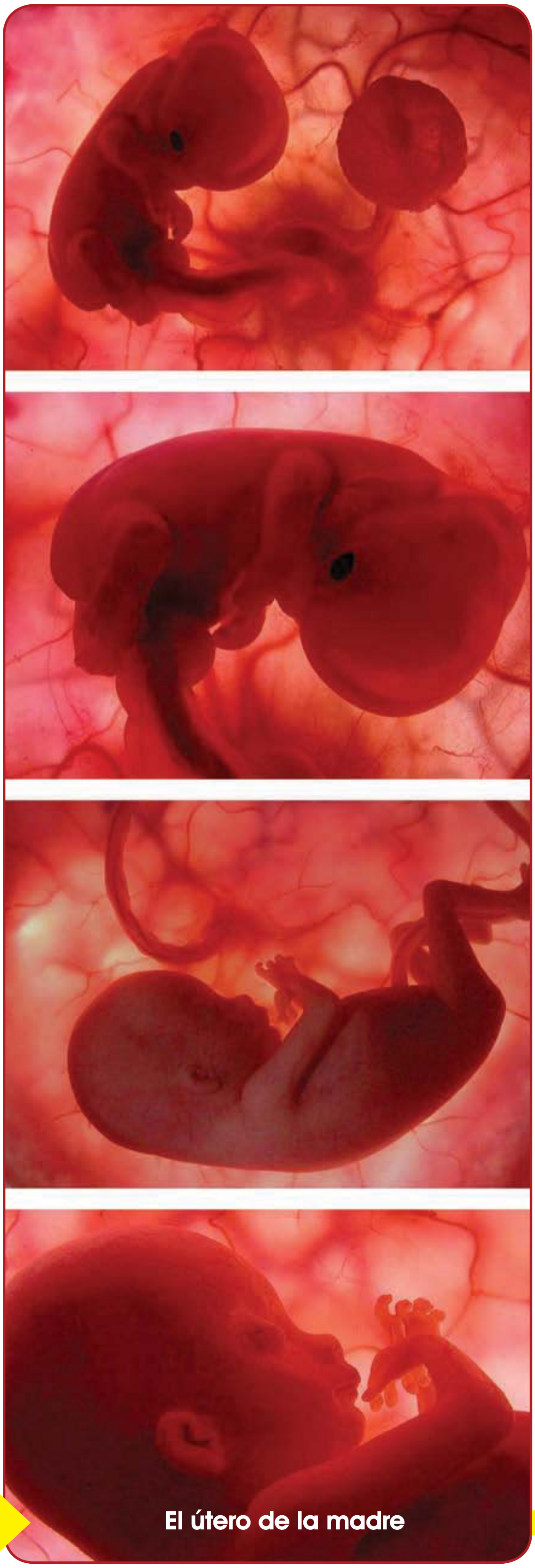
Muhammad dijo "amin" y se secó las lágrimas. Sintió que la profunda tristeza que sentía en su pecho había desaparecido. Mientras caminaba hacia su casa, pensó: "¡Qué bello será encontrarse con los amigos en el Paraíso!"

M. Yaşar Kandemir

LA AVENTURA DE NUESTRA VIDA

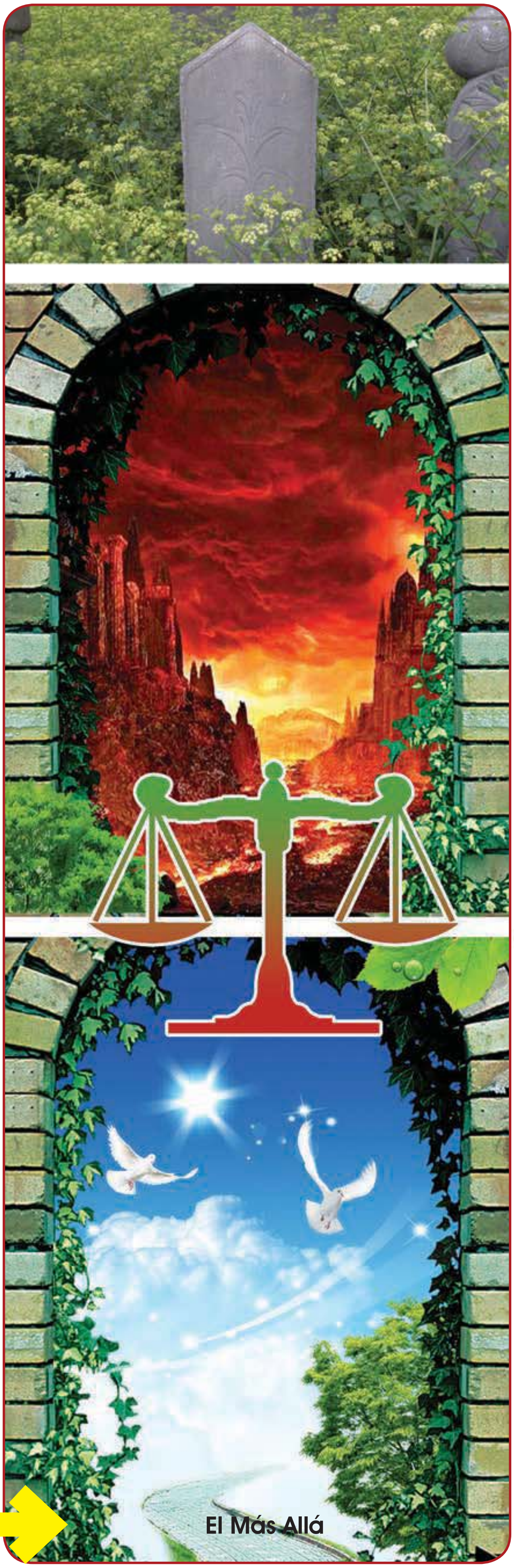


La no-existencia



El útero de la madre


Este mundo


El Más Allá

LA VIDA LA BENDICIÓN MÁS GRANDE DE ALLAH

La vida en este mundo es un viaje

Todos nosotros realizamos un viaje que empezó el día en el que nacimos. Este viaje será largo para unos y corto para otros. Una cosa, sin embargo, es cierta –que este mundo no es eterno, y que ninguno de nosotros ha venido aquí para quedarse.

La vida de este mundo se parece a un alto en el camino. Para expresar esta verdad, el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, poniendo su mano en el hombro de Abdullah bin Umar, dijo:

"Permanece en este mundo como si fueras un extraño o un viajero."

Ibn Umar, quien siguió este consejo durante toda su vida, nos ha dado el siguiente consejo:

"Si llegas vivo a la noche, no esperes estar vivo por la mañana; y si llegas vivo a la mañana, no esperes seguir con vida por la noche; y toma de tu salud para la enfermedad, y de la vida para la muerte." (Bujari, Riqaq 3)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"La vida del mundo se parece al agua que hacemos caer del cielo y se mezcla con las plantas de la tierra de las que comen hombres y ganado. Y cuando la tierra ha florecido, se ha embellecido y sus habitantes se creen con poder sobre ella, viene entonces Nuestra Orden de noche o de día y la dejamos lisa como si el día anterior no hubiera sido fértil. Así es cómo explicamos los signos a la gente que reflexiona."



(Yunus, 10:24)

La belleza de la vida de este mundo es temporal

Nuestro Señor Todopoderoso ha puesto incontables bendiciones en esta vida Allah Todopoderoso ha embellecido este mundo con las bendiciones más provechosas que podamos necesitar y nos lo dio para que vivamos en él. Nos pidió que nos beneficiemos de todas estas bendiciones y que mostremos gratitud hacia Él –hacia Quien nos ha dado todo eso.

Estas bendiciones nos han sido concedidas por un determinado periodo de tiempo. Allah Todopoderoso nos pone con ellas a prueba –qué uso hacemos de bendiciones como la riqueza, la salud, el conocimiento, etc. No olvidando a Quien nos las ha dado y utilizándolas acorde a su objetivo, mostramos nuestro agradecimiento. Es un signo, por lo tanto, de ingratitud olvidarnos de Quien nos las ha dado, o desperdiciarlas, utilizándolas de manera dañina para los demás y para el resto de la creación.

La vida de este mundo es una prueba

Este mundo es un lugar de prueba. El uso que damos al tiempo es tan importante como el conocimiento que podamos tener, e incluso más que él, ya que no habrá posibilidad de rectificar una vez que la prueba de este mundo finalice. Los que no aprecian adecuadamente el valor del limitado tiempo del que disponen aquí y pierden los minutos, los días, los meses y los años… sin duda se lamentarán por ello. Esta verdad está expresada en el Noble Qur'an de la siguiente manera:

"Y cuando le llague la muerte a uno de ellos, entonces dirá: Señor déjame volver para que pueda actuar con rectitud en lo que descuidé." (al-Mu'minun, 23:99-100)

La aflicción que van a sentir después de muertos no les servirá, sin embargo, de nada. Allah les recordará todas las oportunidades que han tenido en este mundo y el tiempo que han perdido:

"¿Acaso no os concedimos una larga vida en la que pudiera recapacitar quien lo hiciere, y acaso no os llegaron advertidores?" (Fatir, 35:37)

Este mundo es el cultivo para el Más Allá

Es la oportunidad de alcanzar el Paraíso. De hecho, en este mundo es donde ganamos o perdemos el Paraíso. Ninguno de los actos que realicemos aquí quedará sin recompensa, pero los resultados de nuestras acciones las veremos en el Más Allá. Si hacemos el bien en este mundo, recibiremos la recompensa en el Más Allá. De la misma manera, nuestras malas acciones se manifestarán allí en forma de castigo.

Allah Todopoderoso ha dicho

"Quien creó la muerte y la vida para probaros y ver cuál de vosotros sería mejor en obras."

(al-Mulk, 67:2)

Allah Todopoderoso ha dicho

"Quien se presente con buenas acciones tendrá diez como ellas, pero quien se presente con malas acciones, no recibirá más pago que lo que trajo, sin que se le haga injusticia."

(al-An'am, 6:160)

EL VESTIDO VERDE

Cuando me encontré con él, el muadhin llamaba a la oración del viernes. Le dije:

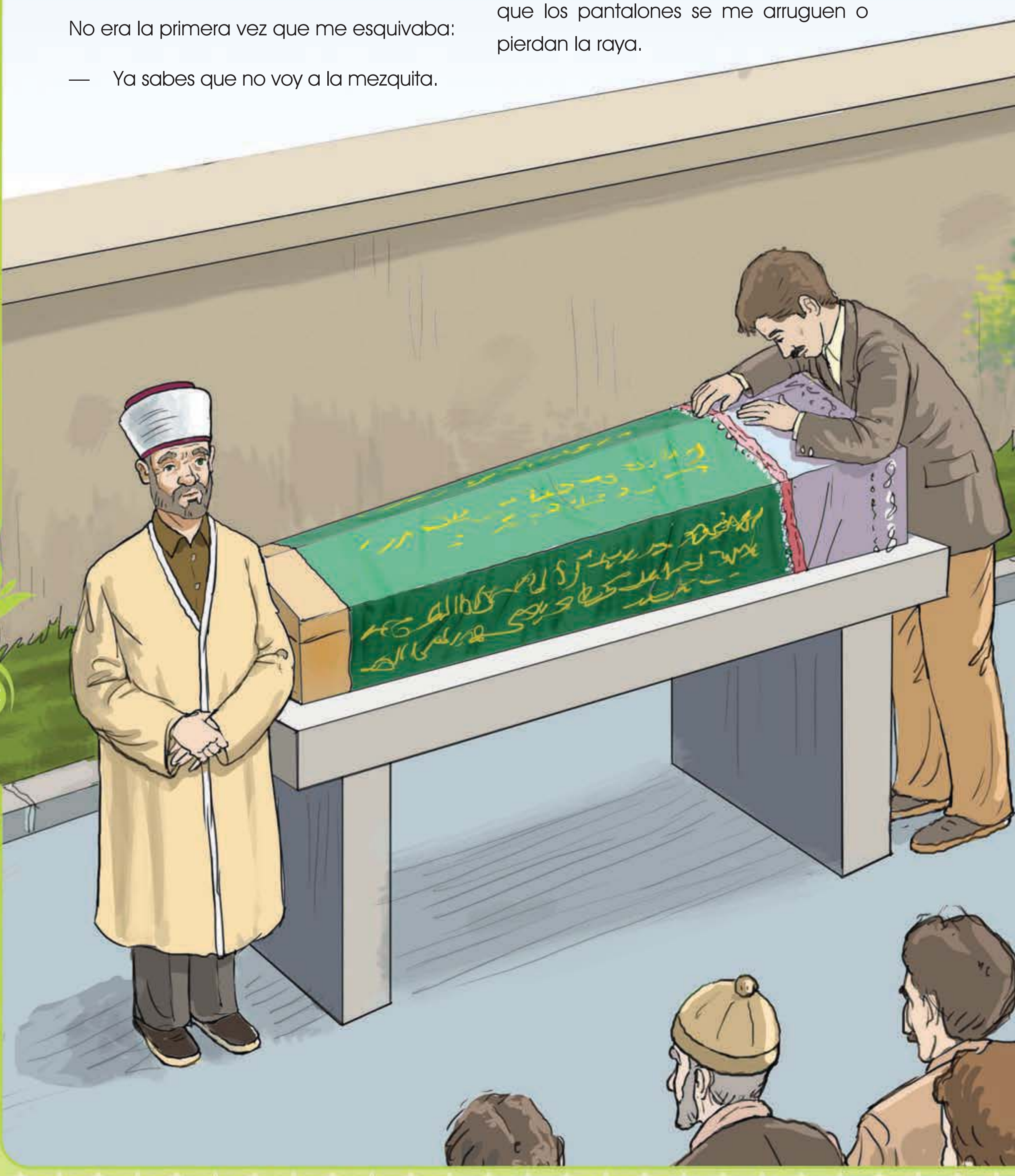
— ¡Vamos a la mezquita! Hoy es viernes.

No era la primera vez que me esquivaba:

— Ya sabes que no voy a la mezquita.

— Lo sé, pero me pregunto, ¿por qué?

— No sé, simplemente no voy. A lo mejor son las circunstancias. Además, no me gusta que los pantalones se me arruguen o pierdan la raya.





No pude dejar de sonreír:

— Estás bromeando, ¿verdad? ¿Cómo puede alguien tener una excusa así para no ir a la mezquita?

— Hablo en serio. Como sabes, me gusta cuidar mi ropa, y sobre todo me gusta el verde.

Era cierto. Su ropa siempre estaba bien planchada y siempre llevaba alguna prende de color verde.

— ¿Has ido alguna vez a la mezquita?

— Sí, de niño iba con mi abuelo, pero no creo que pueda hacerlo ahora.

Sus palabras no dejaron de sorprenderme. Empecé a sentirme mal por haber empezado esta conversación. Nos dimos la mano y me fui. Dos meses más tarde tuve la noticia de que mi amigo estaba en la mezquita. Me fui allí enseguida. Estaba delante de todos –vestido de verde. Me acerqué y le dije en voz baja:

— Bueno, pensaba que no ibas a la mezquita.

No respondió nada porque estaba sobre la piedra de *musalla*,[1] en el ataúd cubierto con una tela verde, esperando a la oración fúnebre.

Cüneyd Suavi

---

* La piedra de *musalla* es donde se pone el ataúd antes del funeral.



EL MOMENTO DE DEJAR LOS PLACERES DE ESTE MUNDO: LA MUERTE

A cada ser humano se le concede una cantidad determinada de tiempo en este mundo. Este tiempo expira en el momento de la muerte y pasamos al Otro Mundo –es el momento de finalizar la vida de aquí y empezar la del Más Allá.

Igual que la vida, la muerte es una bendición para nosotros; lo es especialmente para los enfermos incurables y para los mayores de edad. Imaginemos que los abuelos de nuestros abuelos y sus bisabuelos estuvieran vivos. ¿Quién podría cuidarlos? La condición de todos ellos sería muy difícil. Entendemos, pues, que la muerte es una gran bendición y que prolongar la vida de estas personas les ocasionaría una gran pesadumbre. Por ello, no deberíamos temer a la muerte sino que deberíamos temer no poder hacer el bien. Negar el Más Allá y temer a la muerte no sirve de nada. Negar el Más Allá no va a impedir que vayamos allí; en cambio, nos va a impedir ir al Paraíso.



La muerte tiene para nosotros el mismo significado que el nacimiento. Abandonamos el vientre de nuestra madre y venimos a este mundo. De la misma manera, nacemos en el Más Allá –a donde pasamos desde este mundo terrenal. Mientras cerramos los ojos en este mundo, los abrimos en el Otro. Nuestra llegada a este mundo es el resultado de una Orden de Allah. Nuestra salida de él ocurre por la misma razón.

La muerte es como quedarse dormido. Por eso el sueño se llama "el pequeño hermano de la muerte". Los que entran en el sueño de la muerte cierran los ojos en este mundo y los abren en la Nueva Vida.

La muerte no implica el final de la existencia; más bien significa el principio de una nueva. Es la migración de una vida a otra. Al morir dejamos el mundo en al que vinimos por un tiempo para ser probados, y vamos a la Morada Eterna. La tumba es la puerta por la que entramos en ella.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Toda alma ha de gustar la muerte, luego regresaréis a Nosotros."

(al-Ankabut, 29:57)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Dondequiera que estéis, incluso si estáis en torres fortificadas, os alcanzará la muerte."

(al-Nisa, 4:78)



LA MUERTE EN OTOÑO

Cayó la primera hoja del árbol. El resto la fueron siguiendo, una tras otra; poco a poco fueron desapareciendo, deshaciéndose.

La gente se va como las hojas. Las rosas se marchitan, los pájaros dejan de cantar, las mariposas desparecen; los árboles se convierten en esqueletos y los bosques en cementerios. Hace unos meses cada metro de este lugar estaba lleno de vida –ahora están aquí solamente los que entierran. Los que fueron llegaron hasta aquí sonrientes; eran felices. Entonces, ¿por qué se fueron? Porque tuvieron que hacerlo. No tenían otra opción. Igual que no tenían la opción de no venir. Hay Alguien que los envía. Cuando llegan por Su Orden, la tierra se embellece de múltiples maneras. Ahora, está desnuda, solamente lleva su blanca mortaja.

Ümit Şimşek

LA PUERTA QUE DA AL MÁS ALLÁ: LA TUMBA

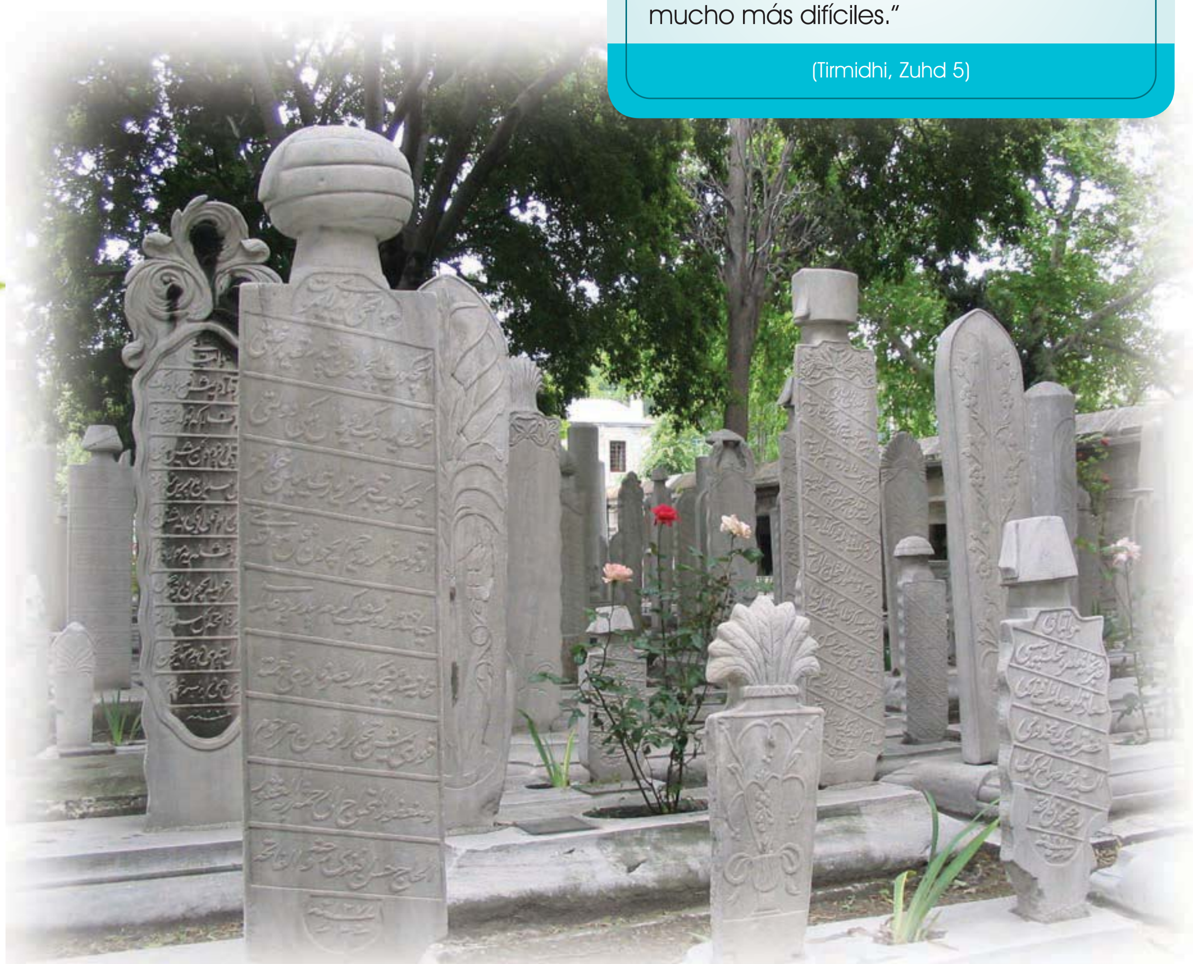
La tumba es el primer paso hacia la nueva vida que empieza en el momento de la muerte. El periodo que pasamos entre la muerte y la Resurrección se llama "la vida de la tumba". También se llama "el mundo de barzakh (barrera)" porque impide la vuelta a este mundo. Todos probarán la vida de la tumba, incluso si no han sido enterrados.

En la tumba, los hombres son tratados según sus acciones en este mundo. Dos ángeles, Munkar y Nakir, vendrán al muerto y le preguntarán: **"¿Quién es tu Señor? ¿Quién es tu Profeta? ¿Cuál es tu Din?"** Los que hayan hecho el bien en este mundo responderán correctamente y se abrirá para ellos una ventana al Paraíso y la tumba se ensanchará. Los incrédulos,

Nuestro amado Profeta ha dicho:

"La tumba es la primera parada en el camino al Más Allá. Si alguien pasa con buena nota esta parada, la siguiente parada será mucho más fácil. Si no logra hacerlo, las siguientes paradas serán mucho más difíciles."

(Tirmidhi, Zuhd 5)



asociadores e hipócritas no podrán responder correctamente; se abrirá ante ellos una ventana al Infierno y su tumba se estrechará. Sus almas sufrirán en la tumba; mientras que las almas de los creyentes vivirán felices y cómodas, agraciadas por todas las bendiciones recibidas.

¿Estamos listos para el Más Allá?

La mejor preparación para el Más Allá es el correcto uso que hagamos de nuestro tiempo. No tenemos otro capital. Todo se puede comprar con dinero, menos el tiempo. Nuestro principal objetivo debería ser morir como creyentes. Es lo que se nos encomienda en la siguiente aleya: "¡Vosotros que creéis! Temed a Allah como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos (siendo musulmanes)." Al-i Imran, 3:102 Por ello, deberíamos vivir de manera que exhalemos nuestro último aliento siendo creyentes.

Nuestro amado Profeta ha dicho:

"Moriréis como habéis vivido, y llegaréis a la Presencia de Allah como habéis muerto."

(Faid al-Qadir, V, 663)

Nuestro amado Profeta ha dicho:

"Un hombre inteligente se pregunta por sus acciones, y se prepara para la vida después de la muerte."

(Tirmidhi, Qiyama 25)

Nuestro amado Profeta ha dicho:

"La tumba será un jardín de los Jardines del Paraíso o un pozo de los Pozos del Infierno."

(Tirmidhi, Qiyama 26)



UNA PESADILLA

Desde niño me asfixiaba al entrar en lugares cerrados y pequeños. Más tarde me enteré de que era una enfermedad, pero no logré superarlo. Pronto iba a entrar en un lugar así, aún sin quererlo. Me envolvieron en una mortaja y me colocaron en un ataúd. Oía a la gente y de alguna manera los veía, aunque mis ojos estaban cerrados.

— ¡Pobre hombre! ¡Murió tan joven! ¡Tantas cosa que podía haber hecho!

Es verdad, pensé, he dejado atrás muchos proyectos. Planeaba, por ejemplo, abrir un negocio para mi hijo. No he terminado de pagar el aparato de TV ni tampoco mi coche. Mis planes de llevar un nuevo establecimiento con todos los amigos también se han desvanecido. Aunque el invierno estaba a la vuelta de la esquina, no he encargado todavía el gasóleo para la calefacción. Tampoco terminé de reparar el tejado. Cuando repasaba todo lo que había dejado sin terminar, me sobresaltó la voz que me decía que era demasiado tarde. ¡Ojala no lo fuese! ¿Cómo pudo haber ocurrido ese accidente, siendo yo un conductor tan experto?

Mientras intentaba recordar lo que había pasado, sentí que mis amigos cerraban el ataúd. Intenté gritarles que no lo hicieran pero no podía hablar ni moverme. En seguida me envolvió la oscuridad del ataúd. Totalmente desesperado, contemplaba rayitos de luz que entraban por las grietas que había en el ataúd. “¿Qué iba a pasar ahora?” –me decía a mí mismo. Estaba paralizado por el horror de lo que estaba ocurriendo. Justo entonces levantaron el ataúd y empezaron a moverlo. Pude oír que estaba lloviendo. El sonido de la lluvia se mezclaba con el chasquido del ataúd. Probablemente nos dirigíamos hacia la mezquita para la oración fúnebre.

Justo entonces recordé que aunque la mezquita estaba cerca, y aunque me



llamaban a que fuera allí cinco veces al día, nunca logré encontrar el tiempo para hacerlo. Siempre me decía que iba a dejar los malos hábitos cuando tuviera 50 años.

Sí, sí, si este accidente no hubiese ocurrido, sería una persona estupenda. La voz que había oído antes se dejó oír de nuevo:

— Demasiado tarde. Se ha acabado tu tiempo.

Mientras tanto, la oración fúnebre había concluido y de nuevo levantaron mi ataúd. Mientras pasábamos al lado de la cafetería donde solía jugar a las cartas con mis amigos oí risas que me llegaban desde allí. Pensé que todavía no se habrían enterado de mi muerte; pronto, sin embargo, dejé de oír sus voces. Cuando sentí que iba inclinado, me di cuenta que subíamos por el camino del cementerio. La persistente lluvia entraba por los agujeros del ataúd; mi mortaja estaba empapada de agua. Seguía escuchando lo que decía la gente. Algunos de mis amigos se quejaban de la situación económica del país, mientras los otros hablaban de lo bien que jugaba nuestro equipo nacional. Uno de ellos susurraba al que tenía a su lado:

— El mal temperamento del fallecido se refleja en la manera en la que murió. Estamos todos empapados.

No me lo podía creer. ¿No eran acaso mis amigos a los que yo había dedicado noches sin dormir? Pronto nuestro viaje llegó a su fin; me pusieron en el suelo. Abrieron el ataúd y unos brazos cogieron mi cuerpo sin vida y lo bajaron al hoyo, donde se acumuló algo de lluvia. Mire a mí alrededor. ¡Era mi tumba! ¿Por qué no habré pensado más en el día en el que me iban a poner aquí? Mis silenciosos chillidos no los oyó nadie; se veía que mis amigos tenían prisa por acabar. De nuevo estaba en la oscuridad. Empecé a suplicar:

— ¡Señor! Dame otra oportunidad para que pueda ser un siervo cuyas acciones te complazcan, y para que mi tumba sea un jardín del Paraíso.

La misma voz de antes repitió de nuevo:

— Demasiado tarde. Todo ha acabado.

Pusieron unas tablas sobre mi tumba; me sentía aterrado por el ruido de la tierra que caía sobre ellas. Con la poca energía que me quedaba abrí los ojos. Me di cuenta que estaba en mi cama; que había tenido una pesadilla. Uno de mis vecinos, que era doctor, me sacudía lentamente, diciendo:

— Ya ha pasado. Tranquilo, ya ha pasado. No te preocupes.

Me incorporé despacio. Estaba empapado de sudor. Fuera se oía una fuerte tormenta, mi casa estaba temblando. Me decía mientras intentaba recuperarme de la pesadilla:

— ¡Señor mío! Te doy las gracias. ¿Qué habría pasado si no me hubieras dado una nueva oportunidad para ser un buen siervo Tuyo?

Cüneyd Suavi

NUESTRA VERDADERA VIDA ETERNA: EL MAS ALLÁ

El Más Allá es un término que se utiliza para la vida después de la muerte. La creencia en el Otro Mundo es uno de los principios de fe que menciona el Qur'an en numerosas ocasiones, junto a la creencia en Allah. Alguien que niega la Resurrección, la rendición de cuentas, la existencia del Paraíso y del Infierno se sale del Islam y se convierte en un incrédulo.

El Otro Mundo y los acontecimientos que ocurrirán en el Más Allá son asuntos relacionados con el No-Visto. No podemos sentirlos por medio de nuestros sentidos ni explicar por medio de experimentos. Nuestras únicas fuentes de información en este caso son el Noble Qur'an y los dichos de nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz. Tenemos la obligación de creer en ello, de aceptar la verdad que nos ha transmitido nuestro Señor Todopoderoso, y de recordar en cada momento que seremos preguntados por nuestras acciones.

El fin de la vida y del Universo:

La vida de la tierra, al igual que la de los seres vivos que la habitan, tiene su límite. El final de la vida de un ser vivo es la muerte. El final de la tierra será el Día del Juicio Final.

El Día del Juicio Final

Qiyama significa el fin de la vida y del orden que hay en el Universo tal como lo conocemos ahora. Ocurrirá cuando uno de los cuatro ángeles, Israfil, sople en el sur, Trompeta, cuya verdadera naturaleza desconocemos.

Cuando esto ocurra, no quedará ningún ser vivo, y el orden que vemos ahora en la tierra y en los cielos se interrumpirá. El Sol se apaga-



Allah Todopoderoso ha dicho:

"Cuando el cielo se hienda; cuando los astros se precipiten; cuando los mares se mezclen; cuando las tumbas sean revueltas –cada alma sabrá lo que adelantó y lo que atrasó."

(Infitar, 82:1-5)

rá, las estrellas se derrumbarán, los mares se desbordarán, y las montañas quedarán como lana cardada.

Nadie, aparte de Allah Todopoderoso, sabe cuándo ocurrirá este final de los tiempos. Lo afirma claramente el Noble Qur'an y los dichos del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz. Nuestro amado Profeta nos habló, sin embargo, de los signos indicativos del Último Día. En realidad, no tiene mayor importancia para nosotros saberlo. Lo que es importante es hacer los preparativos para la vida del Más Allá, que empieza en el momento de nuestra muerte. En otras palabras, debemos estar listos para entrar en el Otro Mundo –como si fuéramos a morir mañana.

La Resurrección

Resucitaremos como las semillas esparcidas por la tierra:

La declaración de los principios de fe incluye la frase **wa'l ba'thu ba'd al-mawt**, que significa "creo que hay Resurrección después de la muerte". Es uno de los fundamentos de la creencia en el Islam. Cuando el mundo llegue a su fin, Israfil soplará de nuevo en el *sur*. Después de esa segunda vez, todos los seres vivos que hayan vivido en este mundo, desde su creación hasta el Día de la Resurrección, serán resucitados.

La pregunta sobre lo que nos va pasar después de la muerte y si la Resurrección es posible siempre han estado presentes en el hombre. Los árboles que pierden las hojas en otoño reviven en primavera. Las semillas sin vida esparcidas por la tierra empiezan a germinar y a crecer hasta que se convierten en árboles gigantescos. Cada día miles de células mueren en nuestro cuerpo y se formas otras nuevas. Cuando reflexionamos sobre nosotros mismos y sobre el Universo, vemos claramente muchos ejemplos que apuntan hacia la Resurrección después de la muerte.

Nuestro Señor, que da la vida y da la muerte, explica en el Noble Qur'an esta realidad por medio de ejemplos. Estos ejemplos presentan, de manera muy viva, la Resurrección –algo que podemos observar en cualquier momento de nuestras vidas.

"¡Hombres! Si estáis en duda sobre la vuelta a la vida… Ciertamente os creamos a partir de tierra, de una gota de esperma, de un coágulo, de carne bien formada o aún sin formar, para hacéroslo claro…

Y ves la tierra yerma, pero cuando hacemos caer agua sobre ella se agita, se hincha y da toda clase de espléndidas especies.

Eso es porque Allah es la Verdad y porque Él da vida a lo muerto y tiene poder sobre todas las cosas.

Y porque la hora viene, no hay duda en ello, y Allah levantará a los que estén en las tumbas." (Hayy, 22:5-7)

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos? Di: Les dará vida Quien los originó por primera vez, que es Quien conoce a cada criatura."

(Yasin, 36:78-79)

RENACIMIENTO EN LA PRIMAVERA

No había ni un signo de vida sobre la tierra. Los últimos organismos vivos se deshicieron en la tierra hace meses; no quedaba nada ni de las hojas caídas de los árboles. Solamente quedaban los árboles desnudos, como esqueletos sin vida.

Luego llegó la noticia del renacimiento de la tierra. Los cielos vibraban con ella. El sol sonrió cuando oyó la buena nueva. La tierra empezó a quitarse las mortajas.

Los que se habían ido sin dejar rastro volvían sin que nadie supiera de dónde venían. Aparecían uno tras otro –de la nada. ¡Mira los Signos de la Misericordia de Allah! ¡Cómo revive a los muertos!

Los esqueletos revivían una tras otro. Las hojas, las flores y los frutos despuntaban de las ramas secas hasta entonces. Cantaban el Nombre del que les acababa de dar vida como si tuvieran mil lenguas. ¡Cómo revive a los muertos! ¡Cómo los embellece! ¡Cómo les hace hablar!

Cada flor se parecía a una mariposa que invita al amor. Cada una albergaba en su interior a miles de invitados. Ofrecían los dulces que provenían de los tesoros de la Misericordia de su Señor. Las mariposas, por su lado, llevaban el futuro de las flores que las habían recibido para que la tierra pudiera sonreír con nuevas flores en el próximo renacimiento.

Puede que cuando pienses en las mariposas y en las flores, éstas lleven ya mucho tiempo muertas. No importa. Su lugar lo ocuparán otras nuevas –los que parten y los que llegan. En otras palabras, toda la creación habla al unísono del que da la vida. De nuevo dirán "somos mortales" y mostrarán a Allah como el Eterno que se deja ver con los corazones. Y cada vez que la tierra reviva, el sonido del Qur'an vibrará en el Universo:

"Así pues, mira las huellas de la misericordia de Allah: Como le da vida a la tierra después de haber estado muerta. Ese es Él que devolverá la vida a los muertos y Él que tiene poder sobre todas las cosas."**ir.** (Rum, 30:50)



Seremos reunidos ante Allah para la rendición de cuentas:

Después de que hayamos resucitado nos levantaremos de nuestras tumbas y nos reuniremos para esperar en una planicie sin fin, bajo el sol abrasador, la rendición de cuentas en la Presencia de Allah. Esta reunión se llama "*hashr*" y el lugar "*mahshar*". Nuestro Señor habla de este día de la siguiente manera:

"El día que hagamos que las montañas se desplacen por la superficie de la tierra, veas la tierra al desnudo y los reunamos a todos sin excepción. Serán presentados ante tu Señor en filas: Habéis venido a Nos y así fue como os creamos la primera vez y sin embargo afirmabais que no os íbamos a dar cita." (al-Kahf, 18:47-48)

El Día Del Juicio Final

El día de *mahshar* cada alma se preocupará de sus propios problemas. Será un día muy difícil para todos –terrorífico, impresionante, tenebroso. Ni siquiera pensaremos en lo que está pasando con nuestros parientes más próximos:

El día en que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su esposa y de sus hijos. Ese día, cada uno tendrá una preocupación. Ese día habrá rostros resplandecientes que reirán gozosos. Y ese día habrá rostros polvorientos, cubiertos de negrura. Esos eras los encubridores, farsantes." (Abasa, 80:34-42)

Nuestro amado Profeta dijo que:

"El día en el que no habrá otra sombra que la que proviene de Él, Allah Todopoderoso concederá sombra a siete personas:

- un gobernador justo,
- un joven que creció adorando a Allah (sinceramente desde niño),
- un hombre cuyo corazón está apegado a las mezquitas (para ofrecer allí la *salah* en comunidad),
- un hombre que resiste la provocación de una mujer de noble linaje, diciendo: Temo a Allah;
- una persona que da *sadaqah* de manera tan secreta que su mano izquierda no sabe lo que da su mano derecha (es decir, nadie sabe lo que da)
- una persona que recuerda a Allah en soledad, con los ojos llenos de lágrimas."

(Bujari, Adhan 36)

EL HOMBRE QUE NEGABA A ALLAH Y EL MÁS ALLÁ

Había una vez dos amigos. Uno de ellos tenía hijos sanos y fuertes, y gran riqueza. Era dueño de dos viñedos rodeados de palmeras, surcados por un río que fluía entre ellos.

Llego el verano –las uvas y los dátiles estaban ya maduros. El hombre rico invitó un día a su amigo a que viera sus jardines. Quería ufanarse ante él de su bienestar. Lo llevaba a todos los rincones, describiendo las frutas y sus diferentes cualidades. Estaba tan orgulloso de sus tierras que nunca se le había ocurrido que fuese Allah quien le hubiese dado todo aquello. Solamente pensaba en la riqueza que poseía. Rebosando de orgullo, le dijo a su amigo:



— Soy más rico que tú, y tengo más hijos.

Entraron en el otro jardín, donde la fruta era no menos abundante. También aquí el rico mostró su vanidad:

— No creo que este jardín pueda perecer nunca. Tampoco creo que este mundo se termine algún día; e incluso si fuera así, Allah me daría algo aún mejor porque son un hombre rico y respetado.

Su amigo, que creía firmemente en Allah y el Último Día, estaba conmovido al oír todo aquello. Por fin le dijo:

— ¿Niegas al que te creó del polvo, y luego hizo que fueras un hombre? Yo creo en Allah de todo corazón y no Le asocio a nadie ni a nada. Deberías hacer lo mismo, sobre todo cuando miras a tus jardines; sin embargo, haces lo contrario. Tenías que haber dicho al entrar aquí: ¡Alabado sea Allah! ¡Qué bella es



Su creación! ¡Algo así puede venir solamente de Él! Sí, ahora mismo tengo menos riqueza y menos hijos que tú, pero pongo mis esperanzas en Allah; espero tener algo más bello que tus jardines. Si sigues así; si no Le muestras tu agradecimiento, te puede quitar todo lo que tienes. El río que corre a través de tu campo se puede perder en la profundidad de la tierra, y nunca lo podrías encontrar, y tus hermosos jardines y campos quedarán destruidos.

No mucho después de esta conversación todo lo que predijo el creyente se hizo realidad. El río se secó, los jardines murieron a falta de agua, toda la cosecha se perdió; los árboles quedaron convertidos en esqueletos. El rico que se había olvidado de Allah vino de nuevo a ver sus jardines. No pudo creer lo que veían sus ojos. Toda su riqueza, sus preciosos jardines habían dejado de existir. Se lamentaba amargamente, y lloriqueaba:

— ¡Ay de mí! ¡Ojala nunca hubiese asociado a nadie con mi Señor! ¡Ojala nunca hubiese sido de los ingratos!

(Ver sura al-Kahf, aleyas 32-44)

Recibiremos el registro de nuestras acciones en este mundo:

Cuando todos estén ya reunidos en el *mahshar,* se repartirán los registros de nuestras acciones en este mundo. Estas acciones, tanto las buenas como las malas, las están anotando con todo detalle los ángeles llamados kiraman katibin. Así habla Nuestro Señor de la sorpresa y temor que sentirán los siervos negligentes cuando vean su registro:

"Y se colocará el libro, entonces veréis a los que hayan hecho el mal atemorizados por lo que pueda contener. Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué tiene este libro que no deja nada ni pequeño ni grande sin enumerar? Y encontrarán delante lo que hicieron. Tu Señor no va a tratar injustamente a nadie." (al-Kahf, 18:49)

La repartición de los Libros de las Acciones

Recibirlos por la derecha será una buena noticia; mientras que recibirlos por la izquierda será el signo del castigo. Dicho de otra manera, la gente del Paraíso los recibirá por la derecha, mientras que la gente del Infierno –por la izquierda o por detrás.

Ese día nadie podrá negar lo que esté escrito en esos libros. Todos verán sus acciones allí registradas y confesarán que son verdad, testificando contra ellos mismos:

"A todo ser humano le hemos atado su destino al cuello y el Día del Levantamiento le sacaremos un libro que encontrará abierto. ¡Lee tu libro! Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta." (al-Isra, 17:13-14)



Tendremos que dar cuentas por lo que hicimos en este mundo:

El Día del Juicio Final, en la planicie de mahshar, estaremos esperando atemorizados e impacientes la rendición de cuentas. Finalmente, empezará, estando nosotros de pie ante nuestro Señor con el libro de nuestras acciones en las manos. Allah Todopoderoso nos preguntará a todos acerca de nuestros actos desde el tiempo de la adolescencia hasta la muerte.

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de paz, nos ha advertido que nadie podrá proceder sin haber rendido cuentas de los siguientes cinco supuestos:

1. **Cómo y dónde hemos pasado la vida;**
2. **Qué hemos hecho en la juventud;**
3. **Cómo hemos adquirido nuestras propiedades;**
4. **Si hemos vivido o no acorde con el conocimiento que teníamos.** (Tirmidhi, Qiyama 1)

"Rendid cuentas aquí ante vosotros mismos antes de que se os pida que lo hagáis allí. Preparaos para la gran prueba del Más Allá que será fácil para los que llevan la cuenta en este mundo." (Umar ibn al-Jattab)

Las preguntas y el Juicio Final

Nadie será tratado injustamente el Día del Juicio Final. Todos recibirán lo que se merezcan; el opresor y el oprimido estarán cara a cara. La rendición de cuentas de los que han hecho daño y mal a los demás será muy difícil. Los oprimidos en este mundo serán recompensados por los perjuicios recibidos, y los opresores –castigados por el mal que han hecho.

Nuestro amado Profeta dijo:

"Lo primero de lo que tendrán que dar todos cuenta será de la salah."

(Abu Daud, Salah 145)



Mizan

Nuestras buenas y malas obras serán pesadas en la Balanza Justa de Allah:

Mizan es una balanza cuya naturaleza solamente Allah Todopoderoso la conoce. En ella se pesarán nuestras buenas y malas acciones después de la rendición de cuentas. Si las buenas pesan más en el *mizan*, estaremos entre los que han logrado salvarse. Los miserables serán aquéllos cuyas malas acciones pesen más que las buenas. Nuestro Señor Todopoderoso lo describe de esta manera:

"Y pondremos las balanzas justas para el Día del Levantamiento y nadie sufrirá injusticia en nada. Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta; Nosotros bastamos para llevar la cuenta." (Anbiya, 21:47)

Ninguna balanza es tan precisa como *mizan*. Se colocarán allí todas nuestras buenas obras para ser pesadas. Veremos que también las buenas acciones que hemos intentado hacer pero no llegamos a realizarlas serán colocadas en el *mizan*.

Las frases que pronunciamos, como alhamdulillah o subhanallah, también serán pesadas. El mizan medirá, de la misma manera, nuestros esfuerzos en el Camino de Allah, nuestro sufrimiento y agotamiento a la hora de transmitir el Mensaje del Din del Islam, incluso el polvo en nuestros pies que se acumuló allí mientras caminábamos hacia algún bien. Un rostro sonriente, un trocito de chocolate ofrecido al amigo, un vaso de agua ofrecido a una persona mayor, un trozo de pan ofrecido a un gatito –todo eso será incluido entre las buenas obras.

¿Quién sabe? Quizás algo que nos parece pequeño inclinará la balanza en nuestro favor. Por eso debemos hacer tantas buenas obras como nos sea posible. Debemos pronunciar las palabras de tawhid, de arrepentimiento, de súplica, y los Nombres de Allah tanto como nos sea posible. Ninguna buena obra debería parecernos pequeña. Siempre que tengamos una oportunidad, debemos hace algo que pueda ganarnos la Complacencia de Alla.



"Haz buenas obras y lánzalas al mar. Aunque los peces no puedan apreciarlas, el Creador sí puede." (Proverbio turco)

El puente al paraiso

Cruzaremos el Puente *Sirat*, construido sobre el Infierno:

Sirat es el puente sobre el Infierno que tendrán que cruzar todos los hombres. Se dice que este puente es más fino que un pelo y más afilado que una espada. La manera en la que pasaremos sobre él dependerá de nuestra creencia y de nuestras acciones en este mundo. Algunos creyentes lo cruzarán a la velocidad de la luz; otros lo harán muy rápido; otros corriendo, y habrá otros que lo hagan andando. Habrá creyentes que pasarán arrastrándose.

Los incrédulos y la gente cuyas malas acciones pesen más que las buenas no podrán cruzarlo de ninguna manera. Tropezarán y se caerán al Infierno.



El paraiso

Recibiremos la mejor recompensa por nuestras buenas obras:

La recompensa que ha preparado Allah para Sus siervos creyentes es el Paraíso –la eterna morada de paz y felicidad. Los que vivan allí tendrán todo lo que deseen; saborearán lo que más les apetezca y se les dará lo que quieran.

Las bendiciones del Paraíso serán parecidas, pero no iguales, a las de este mundo. Habrá diferentes frutos, verduras, telas, mansiones y palacios con jardines por cuyo suelo fluirán ríos. Habrá bendiciones y belleza más allá de toda imaginación. Allah Todopoderoso describe el Paraíso y sus bendiciones en muchas aleyas del Noble Qur'an. Por ejemplo:

“¡Oh siervos míos! Hoy no habrá nada que temer ni os entristeceréis -los que creyeron en Nuestros signos y fueron musulmanes. Entrad en el Jardín vosotros y vuestras esposas y sed agasajados. Circularán entre ellos con platos de oro y copas en las que habrá lo que las almas deseen y les sea dulce a los ojos. En él seréis inmortales. Y este es el Jardín que habréis heredado por lo que hayáis hecho. En él hay abundante fruta de la que comeréis.” (al-Zuhruf, 43:68-73)

En el Paraíso no habrá tristeza, remordimiento, odio ni enemistad. Todos amarán a todos los demás y se respetarán mutuamente. Unos visitarán a otros, sentados cómodamente en elegantes sillones, hablando tranquilamente. Lo expresó nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, de esta manera:

“No habrá entre ellos desacuerdo ni enemistad. Sus corazones serán como un corazón, glorificando a Allah mañana y tarde.” (Muslim, Yannah 17)

Hablando de las bendiciones del Paraíso, el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, comentó:

""Habrá un pregonero en el Paraíso que anunciará lo siguiente:

En verdad que aquí viviréis para siempre; la muerte no os tocará. Gozaréis de una excelente salud, siempre la misma –nunca os pondréis enfermos: Seréis siempre jóvenes –aquí no hay vejez. Siempre viviréis holgadamente; nunca sufriréis estrechez alguna." *(Muslim, Yannah 22)*



El infierno

El destino de los incrédulos y de los opresores:

El Infierno es un lugar de castigo y dolor. Los incrédulos, asociadores, hipócritas, opresores y pecadores recibirán allí su castigo.

El Infierno ofrece el tormento de Allah. Los que no creen en Allah ni en el Otro Mundo vivirán en el Infierno eternamente, sin la misericordia de Allah ni Su complacencia por haber negado la verdad. Los creyentes pecadores recibirán el castigo del Infierno, pero no permanecerán allí para siempre. Después de haberlo recibido, entrarán en el Paraíso.

Cuando entren en él los siervos culpables, el Infierno echará chispas y su rugido se oirá desde la lejanía. La bebida que se les servirá

allí será sangre, pus, y agua hirviendo que les quemará las entrañas.

En el Infierno no habrá frescor. La única sombra que tendrán a su disposición sus habitantes será la del fuego abrasador. La piel que se les quemará será sustituida por una nueva –su castigo no tendrá fin.

Los habitantes del Infierno podrán ver a los del Paraíso. Los primeros pedirán ayuda a los segundos, pero su petición será rechazada:

"Y suplicarán los compañeros del Fuego a los compañeros del Jardín. ¡Derramad sobre nosotros un poco de agua o algo de lo que Allah os ha dado! Dirán: Allah ha prohibido ambas cosas para los incrédulos." (al-A'raf, 7:50)

Los moradores del Infierno sentirán remordimiento por lo que hicieron en este mundo. Desearán ardientemente volver a él para proclamar su creencia, para adorar y ser rectos –intentar ganarse el Paraíso. Todo será en vano –será demasiado tarde. No podrán volver.

Siendo siervos conscientes de la existencia del Paraíso y del Infierno, nuestro objetivo principal debería ser el ganarnos el amor de Allah y su Complacencia. Este objetivo solamente se puede alcanzar siendo creyente y haciendo buenas obras. Por ello, debemos vivir toda nuestra vida como creyentes, alejándonos de las prohibiciones y obedeciendo las órdenes de Allah. Debemos realizar los actos de adoración y mostrar un buen comportamiento; respetar los derechos de Allah y de Sus siervos; arrepentirnos por nuestras faltas y pedir perdón a Allah. De esta manera podremos protegernos del Fuego.

Cuando decimos bismillahi-rrahmani-rrahim (en el Nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo), mencionamos el Nombre Allah junto a sus atributos de Misericordia y Compasión.



LA MISERICORDIA Y LA COMPASIÓN DE ALLAH NO TIENEN LÍMITE



Allah es realmente Misericordioso, y por eso otorga Su Misericordia a toda la creación, y derrama Sus bendiciones tanto sobre los creyentes como sobre los incrédulos, sin hacer ninguna distinción. Su Misericordia lo abarca todo. A pesar de que Sus siervos cometen todo tipo de faltas, les concede Sus bendiciones –por Su Misericordia.

Allah es Compasivo. El Día del Juicio Final, Su Compasión no tendrá límite. Nuestro Señor Todopoderoso tratará a sus siervos en el Más Allá con la misma compasión que en este mundo. Los que tengan en sus corazones aunque nada más sea un gramo de fe, se beneficiarán de la Compasión de Allah y entrarán en el Paraíso. Nuestro amado Profeta -que Allah le bendiga y le de paz, define la grandeza de la Compasión de Allah de la siguiente manera:

"Allah dividió la Compasión en cien partes. Guardó junto a Él noventa y nueve, y una parte la envió a la tierra.

A causa de esta única parte Sus criaturas son misericordiosas entre ellas, de modo que incluso una bestia trata a sus cachorros con afecto. Allah ha guardado junto a Sí las noventa y nueve partes de Misericordia restantes para tratar con ellas a Sus siervos

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah; es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo."

(al-Zumar, 39:53)

en el Día de la Resurrección." (Bujari, Adab 19; Muslim, Tawba 17)

Si una parte de la Misericordia de nuestro Señor tiene este poder, imagínate el que tendrán las otras noventa y nueve partes. Si la fuente de toda la misericordia de este mundo reside en esta única parte, la Misericordia de Allah en el Más Allá será inimaginable. Sin embargo, que esta buena nueva no nos lleve al engaño. No olvidemos que para morir como un creyente uno debe vivir como tal. De lo contrario, Shaytan y nuestro nafs nos pueden engañar, alejándonos de los actos de adoración, diciendo: "Eres una persona buena. Allah te perdonará. Te castigará un poco en el Infierno y luego te dejará ir." De esta manera nos pueden inducir al mal. Incluso nos pueden sacar de los límites de la creencia.

Por otro lado, debemos recordar que somos seres humanos, expuestos a la posibilidad de cometer faltas. Por eso no debemos perder la esperanza en la Misericordia de Allah. Sea como fuere, debemos volvernos a nuestro Señor y suplicar Su perdón.

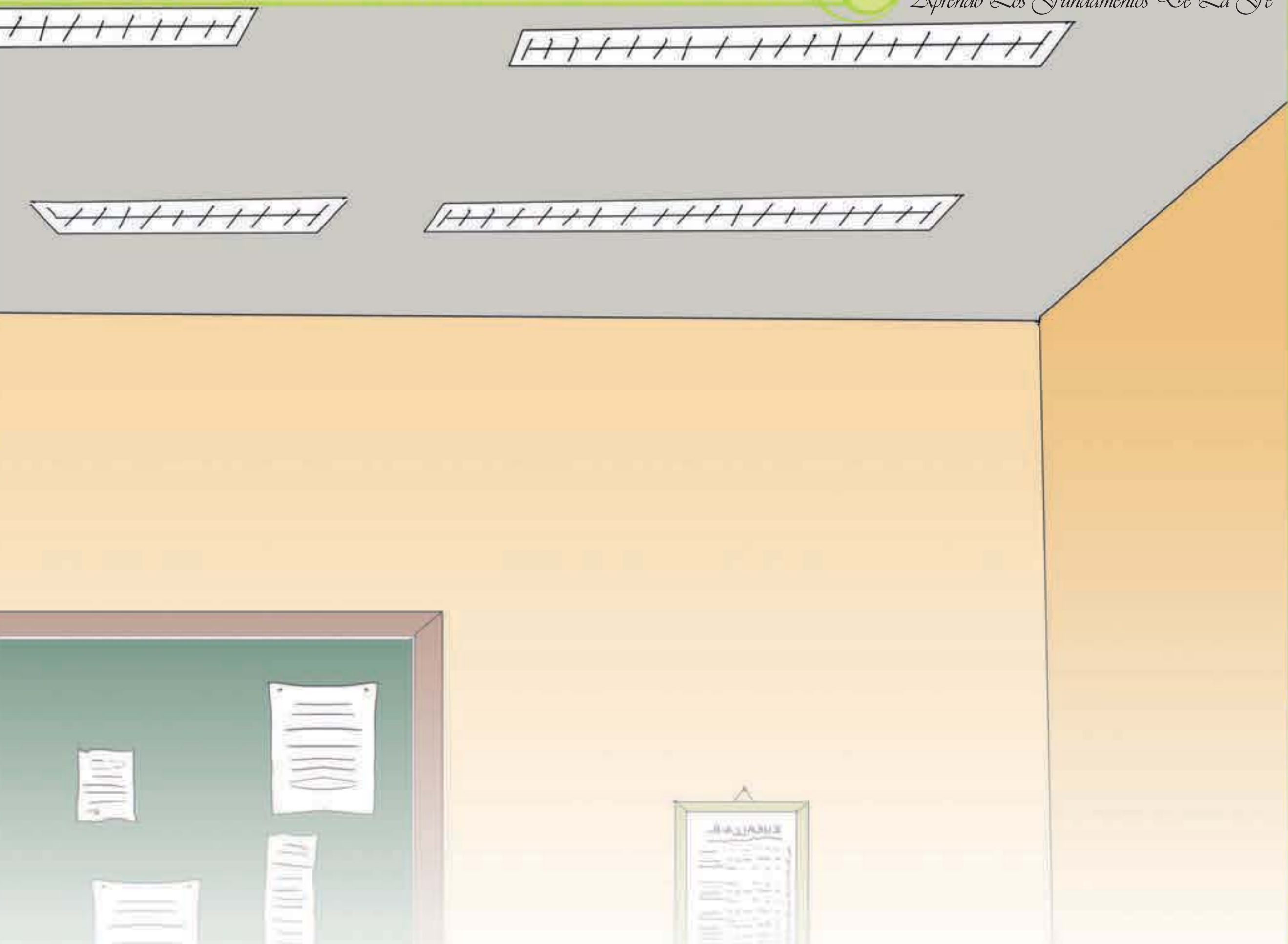
Así pues, como creyentes, debemos vivir entre el temor y la esperanza. Debemos cuidar de no perder el amor de Allah y temer Su castigo, siempre recordando que Él es el Misericordioso y el Perdonador. Nunca debemos desesperar a causa de nuestras faltas y errores.



EL DILEMA DE IBRAHIM

Mientras salían de clase, Ibrahim vio que del bolsillo de Selim se habían caído algunas monedas, pero no le dijo nada. Esperó a que saliesen todos y después cogió el dinero y rápidamente se lo metió en el bolsillo, seguro de que nadie





le había visto. A partir de ese momento, sin embargo, se empezó a sentir incómodo. Sonó el timbre, y todos entraron en el aula. Empezó la clase. Ibrahim no pudo concentrarse en lo que se estaba diciendo –preocupado por el asunto del dinero, y por lo que pasaría si se descubriese lo que había hecho.

Justo entonces las palabras del profesor llamaron poderosamente su atención. Hablaba del Más Allá, diciendo que todos serían preguntados por sus acciones y que verían el resultado. Estas palabras aumentaron aún más la preocupación de Ibrahim.

Ibrahim decidió esperar a que terminase la clase para devolverle el dinero a Selim. Después de un agobiante rato sonó el timbre. Ibrahim estaba conmovido. La inquietud que había sentido durante la última hora de clase le había afectado muchísimo.

Mientras salían sus compañeros, le dijo a Selim en voz baja:

— Selim, se te cayeron estas monedas en el último recreo y yo las recogí. Temí que no tuviera la oportunidad de devolvértelas.

Selim le dio las gracias, y cogió el dinero. Ibrahim, por su lado, Le agradeció a Allah haberle quitado este peso de encima. Ahora entendía cómo la creencia en el Más Allá y en la rendición de cuentas puede dirigir nuestras acciones en este mundo. Juró no cometer este tipo de faltas nunca más.

M. Yaşar Kandemir

LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

- **Mejora nuestro sentido de la responsabilidad.**
- **Establece el sentido de equidad y justicia en una sociedad.**
- **Nos protege del egoísmo.**
- **Nos aleja de lo prohibido y nos lleva a ganarnos la vida de manera lícita.**

Creer en la Más Allá significa tener la seguridad de que tendremos que rendir cuentas por todo lo que hemos hecho en este mundo. Dicho de otra manera, significa creer que todo lo que nos ocurre en esta vida es un examen. Esta creencia nos hace conscientes de nuestras responsabilidades ante Allah, ante nuestra sociedad y ante las demás criaturas. Creemos que los que hacen el bien serán recompensados por ello, y que los que cometen faltas serán castigados. En otras palabras, la creencia en el Más Allá **mejora nuestro sentido de la responsabilidad.** Nos ayuda a controlar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y acciones.

Actuar de manera responsable es parte del esfuerzo que debemos hacer para prepararnos para el gran examen del Día del Juicio Final. Cumplimos con nuestras tareas de la mejor manera posible; cuidamos nuestro comportamiento y nuestras palabras. Intentamos merecer el Paraíso y salvarnos del Infierno. Tratamos bien a nuestros familiares y amigos; no somos injustos con nadie; somos honestos con todos.

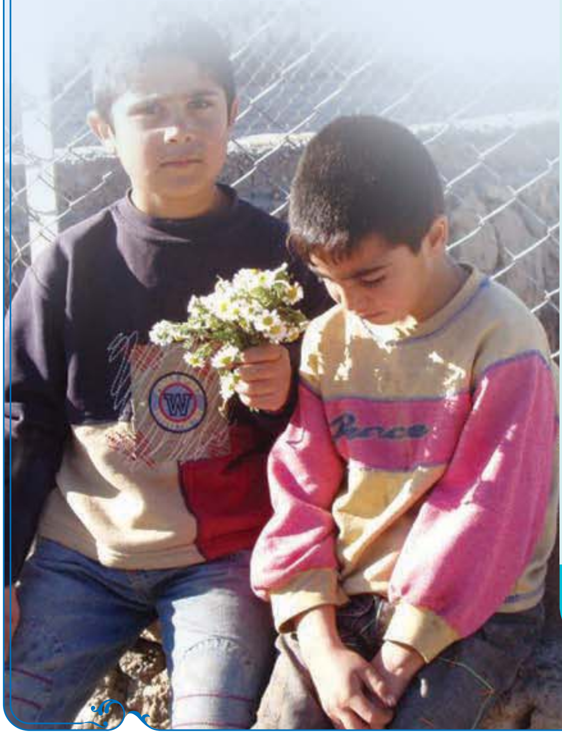
Allah Todopoderoso ha dicho:

"De Allah es cuanto hay en los cielos y en la tierra; tanto si manifestáis lo que hay en vosotros mismos como si lo ocultáis, Allah os pedirá cuenta de ello. Y perdonará a quien quiera y castigará a quien quiera. Allah es Poderoso sobre todas las cosas."

(al-Baqara, 2:284)

Es muy importante que los miembros de una sociedad tengan confianza entre ellos. Esta confianza solamente se puede conseguir aplicando la rectitud y la justicia. Es mucho más probable que se de en una sociedad en la que la gente tiene una fe firme en el Otro Mundo, ya que la creencia de que tendremos que rendir cuentas influye en la manera en la que actuamos en este mundo. **Esta fe dirige nuestras relaciones con los demás y ayuda a que la igualdad y la justicia dominen en la sociedad.**

Si tenemos una fe firme en el Más Allá, no violaremos los derechos de los demás. Pondremos atención en nuestras acciones y en nuestra conducta. Nos apartaremos de las conversaciones vanas y vacías. No trataremos mal a la gente. Igual que cuidamos de nuestros derechos, protegeremos los de los demás. No dañaremos la propiedad ajena, ni la vida, ni el honor, ni la libertad. No traicionaremos la confianza que los demás hayan depositado en nosotros. Resumiendo, llegaremos a ser tan rectos que nadie sufrirá ningún perjuicio a causa de nuestra palabra o de nuestros actos.



Estando reunido con sus Compañeros, el Mensajero de Allah les preguntó:

- "¿Sabéis quién es el que está en quiebra?"

- Los Compañeros respondieron:

"Nosotros sabemos que el que está en quiebra es el que no tiene ni un dirham, ni ninguna riqueza; alguien que no tiene propiedades; alguien que está en la ruina."

El Profeta replicó:

"El que está en quiebra en mi ummah es aquél que el Día de la Resurrección venga después de haber cumplido con la salah, con el ayuno y el zakat, pero también después de haber abusado de los demás, de haberles calumniado y comido su riqueza ilícitamente; después de haber derramado la sangre de los demás, y de haberlos tiranizado. Sus buenas obras serán transferidas a la cuenta de los que han sufrido por su causa; y si éstas no llegan a ser suficientes, entonces las faltas de aquéllos serán transferidas a su cuenta, y por ello se le hará entrar en el Fuego."

(Muslim, Birr 59)

Ayudar a los demás es el factor más importante en una sociedad que provee paz y tranquilidad. Ayudar a los demás y preocuparnos por sus necesidades hace que puentes amor se creen entre nosotros.

Cuando creemos en el Más Allá, pensamos no solamente en nosotros mismos sino también en los demás. **La fe en el Otro Mundo nos protege del egoísmo.** Amamos y ayudamos a los que Allah ha creado según el molde perfecto. Intentamos hacer buenas obras que no solamente tengan resultados en esta vida sino que continúen después de nuestra muerte. La generosidad nos insta a ayudar y a cuidar de las necesidades de los pobres y afligidos.

Los Musulmanes han establecido una civilización basada en las fundaciones, dejando monumentos inmortales de ello. Han transferido el derecho de uso de estos monumentos a los demás por Allah. Han establecido cocinas populares, hospitales y fondos para los pobres, los necesitados, las viudas y los huérfanos. Llegaron a establecer fundaciones para cuidar de los animales heridos y procurar que no les falte agua. Pensaron en la vida en el Otro Mundo estando en este. Tal comportamiento es el resultado de la creencia en el Más Allá.

El Mensajero de Allah dijo:

"Cuando un hombre muere, todas sus acciones llegan a su fin, excepto tres: la generosidad que no cesa, un conocimiento beneficioso (del que se benefician los demás), y un hijo piadoso que suplica por él."

Generosidad que no cesa, sadaqa yariyah, es algo de lo que la gente se beneficia constantemente –haber construido un colegio, una mezquita, una carretera, una fuente, o haber plantado un árbol; son ejemplos de ese tipo de sadaqah.)

(Muslim, Wasiyya 14)



Los que olvidan la muerte y no creen en la rendición de cuentas no tienen ningún reparo en cometer faltas. Piensan que la vida consiste en comer, beber y divertirse. Actúan con avaricia, y nunca están satisfechos con lo que tienen. Son capaces de cualquier cosa por tener más dinero, o alcanzar una elevada posición, o por obtener fama. Aceptan dinero sin pensar si la manera en la que se ha ganado es lícita o ilícita. Son capaces de robar, de derramar sangre y de matar por un poco de dinero.

La fe en el Otro Mundo nos enseña a estar contentos con lo que tenemos. Nos da la bendición de la ganancia lícita y limpia. Nos da la fuerza para llevar el peso de ganarnos la vida de manera correcta. Convence a nuestros corazones de que recibiremos la recompensa por esta manera de vivir en el Más Allá. **Nos aleja de lo ilícito y nos acerca a lo lícito.** Purifica nuestros corazones de los atributos negativos, como la avaricia y el descontento. Nos ayuda a mejorar nuestros sentimientos y a servir a los demás.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Y a quien teme a Allah, Él le da una salida. Y le provee desde donde no lo espera. Quien se abandone en Allah, Él le bastará."

(al-Talaq, 65:2-3)



EL EQUILIBRIO ENTRE ESTE MUNDO Y EL OTRO EN LA VIDA DE NUESTRO PROFETA

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, es para nosotros el mejor ejemplo de entender este mundo y de prepararse para el Otro. Su postura en este aspecto se puede describir de la siguiente manera:

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, aprovechaba lo lícito y lo puro de este mundo, pero nunca se apegaba su corazón a él ni a nada de lo que contiene. Vivía en la consciencia que expresan las palabras: *"¡Oh Allah! ¡No hay vida que merezca la pena vivir excepto la del Más Allá!"* (Bujari, Riqaq 1) Siguiendo estas palabras, **moldeaba su vida en este mundo acorde a los requisitos del Otro.** Nunca olvidaba que tendría que rendir cuentas y no realizaba ningún acto que no pudiera justificar. Conocía sus responsabilidades ante Allah y cumplía perfectamente con los actos de adoración, siendo en cada momento el mejor ejemplo para sus seguidores.



Nunca hacía daño a nadie, ni trataba injustamente a la gente; ni tampoco mostraba indulgencia con quien actuaba injustamente. **Respetaba escrupulosamente los derechos de los demás.** Temía comparecer ante Allah en el Día del Juicio Final con el peso de los derechos de los demás sobre sus hombros. Por ello, siempre pedía a sus seguidores respeto para esos derechos en este mundo y suplicaba el perdón por si hubiera cometido alguna injusticia. Dijo: *"Si alguien ha oprimido a otro en lo referente a su honor o a cualquier otra cosa, debería buscar su perdón antes del Día de la Resurrección, cuando no habrá dinero que pueda compensar las malas acciones; y si tiene en su haber buenas acciones, éstas le serán quitadas hasta que se pague la opresión que haya causado; y si no le quedan buenas obras, las faltas del oprimido se le cargarán a él."* (Bujari, Mazalim 10; Riqaq 48)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **vivía según el mandato del Qur'an.** Uno de los principios básicos de su vida eran las palabras que encontramos en la surah al-Hiyr (15), aleya 99: *"Y adora a tu Señor hasta que te llegue lo inevitable."* Adoraba a Allah y cumplió con todos los requisitos de esta servidumbre hasta el final de su vida. Su vida en este mundo era la viva manifestación del significado de la aleya 162 de la surah al-An'am (6): *"Di: En verdad mi oración, el sacrificio que pueda ofrecer, mi vida y mi muerte son para Allah, el Señor de los Mundos."* Incluso en el lecho de muerte seguía ofreciendo la salah, transmitiendo el Mensaje Divino y educando a sus Compañeros, paz sobre todos ellos.

El Mensajero de Allah sabía que **la vida y la muerte están en las Manos de Allah.** Nunca perdía la esperanza ni el coraje. Nunca temió a la muerte y estaba en primera línea en los momentos más difíciles de las batallas.

Nuestro amado Profeta **mantuvo siempre el equilibrio entre la vida de este mundo y la del Más Allá.** Ni se volvía totalmente a este mundo, descuidando el Más Allá; ni tampoco se volvía al Más Allá, olvidándose de este mundo. No aprobaba la total abstinencia de las bendiciones de esta vida. Siempre aconsejaba a sus Compañeros mantener el equilibrio ente este mundo y el Otro. Tres de sus Compañeros tomaron la decisión de realizar ciertos actos de adoración constantemente. Uno de ellos iba a ayunar todos los días; el segundo iba a adorar toda la noche, y el tercero juró permanecer soltero durante toda su vida. Cuando el Mensajero de Allah tuvo noticia de ello, les advirtió de su errónea decisión con las siguientes palabras:

"¿Habéis dicho lo que he oído? Por Allah, obedezco a Allah y Le temo más que vosotros, pero ayuno y rompo el ayuno, duermo y también tengo mujeres. De modo que el que no sigue mi sunnah no es de los nuestros." (Bujari, Nikah 1)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **nunca consideró insignificante ningún bien de este mundo.** En una ocasión, dijo: "El bien protege a la gente del Fuego. Ningún bien, por pequeño que sea, va a pasar desapercibido en el Más Allá". Y añadió: *"Por ello, salvaos del Fuego aunque sea dando medio dátil."* (Bujari, Zakat 9) Nos informó que todas las buenas obras, grandes o pequeñas, serán la causa de que entremos en el Paraíso, y nos dio claros ejemplos. Uno de ellos es el siguiente:

"Un caminante vio una rama espinosa. Dijo que iba a apartarla por Allah, para que no hiciera daño a ningún Musulmán. La recogió;

y a Allah le complació su acción, así que le fue concedido el Paraíso." (Bujari, Adhan 32; Mazalim 28)

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, **nunca dejó de trabajar, esforzarse y hacer buenas obras.** Aconsejaba a sus Compañeros mantener siempre la esperanza, apresurarse al bien y ser generosos.

El siguiente dicho es el mejor ejemplo en este sentido: *"Plantad un árbol, incluso si sabéis que el mundo está a punto de acabarse."* (Ahmad bin Hanbal, Musnad, III, 191)



Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, siempre Le pedía a Allah salud y bienestar; su vida era sumamente pura, limpia. Nunca mostraba impaciencia ante las dificultades o ante la enfermedad. La dificultad y la enfermedad confrontadas con paciencia será la causa de que las faltas de la persona que las haya sufrido le sean perdonadas. Enseñó a sus seguidores que el visitar a los enfermos e ir a los funerales eran obligaciones muy importantes que los creyentes tienen con los demás creyentes. Seguía este principio firmemente en su propia vida, visitando a los enfermos y suplicando por ellos. Les animaba a ser pacientes y les daba la buena nueva de la recompensa que les esperaba en el Más Allá.

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, recordaba a todos que *"la muerte corta los placeres de este mundo como un cuchillo"* (Tirmidhi, Zuhd 4). Siempre tenía presente la muerte y vivía preparado para ella, y aconsejaba a todos que hicieran lo mismo. A los gravemente enfermos recordaba la Unicidad de Allah y Su abundante misericordia; urgía a que dijesen que no había otro dios que Allah, ayudándoles, de esta manera, a dejar este mundo como creyentes. Exhortaba a los Compañeros a recitar *"No hay otro dios que Allah", a los moribundos.* (Muslim, Yanaiz 1)

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, m**ostró una gran paciencia ante la muerte de sus parientes y gente querida. Sabía, y lo aceptaba, que eran pruebas de Allah, esperando Su recompensa por la paciencia que había tenido ante ellas.** Fue testigo del dolor y de la muerte de muchos seres que le eran muy queridos, incluyendo a su amada esposa Jadiya. Sus tres hijos y tres de sus hijas murieron durante su vida. Muchos de sus amigos y parientes, como Yafa al-Tayyar y su tío Hamza murieron mártires. Estas muertes le causaron una profunda tristeza; lloró por ellos, pero nunca perdió la paciencia, ni se dejó llevar por la aflicción. Era un vivo ejemplo de cómo un creyente debe comportarse en estas circunstancias. Se sometía plenamente a la Voluntad de Allah, y nunca olvidó que Allah

da y toma la vida. No se rebelaba contra Su Voluntad llorando ni gritando de dolor.

Cuando el Profeta y algunos de sus Compañeros entraron en la casa donde su hijo Ibrahim agonizaba, los ojos del Mensajero de Allah estaban llenos de lágrimas. Abdur Rahman bin Awf preguntó:

— ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Incluso tú estás llorando?

Dijo:

— *¡Oh Ibn Awf! Estas lágrimas son un signo de la misericordia.*

Lloró de nuevo y dijo:

— *Los ojos derraman lágrimas y el corazón siente dolor, y no diremos excepto lo que Le agrada a nuestro Señor. ¡Oh Ibrahim! En verdad que nos causa tristeza que te separes de nosotros.* (Bujari, Yanaiz 43)

El Mensajero de Allah nos informó que faltas como el cotilleo o el descuido a la hora de lavarnos después de haber ido al baño iban a ser la causa de recibir castigo en la tumba. Buscaba refugio en Allah del tormento de la tumba. Dijo:

"Camino al cementerio, al fallecido le siguen tres –sus parientes, sus propiedades, y sus actos; dos de ellos vuelven (después del entierro), uno se queda con él. Sus parientes y sus propiedades vuelve, mientras que sus acciones se quedan con él." (Bujari, Riqaq 42)

El Profeta dijo: "Los que quieren visitar las tumbas pueden hacerlo porque es el recuerdo del Más Allá." (Tirmidhi, Yanaiz 60) Consideraba que visitar las tumbas era una forma de recordar la muerte y el Más Allá. Solía visitar el cementerio de Yannat al-Baqi y suplicar por los fallecidos



que yacían en él. Cuando entraba, solía decir: *"Paz sobre vosotros, ¡Oh habitantes de estas tumbas! Que Allah os perdone a nosotros y a vosotros. Vosotros os habéis ido ya, y nosotros os seguiremos."* (Tirmidhi, Yanaiz 59)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, pedía a Allah el bien en este mundo y en el Otro. Nunca suplicaba por él solamente, más bien lo hacía por toda su *ummah*.

Le pedía que su rendición de cuentas en el Día del Juicio Final le resultase fácil; que estuviese a salvo del Infierno y que le permitiese entrar en el Paraíso. Pedía la misericordia y el perdón de Allah, y tenía la esperanza de recibirlos. Sin embargo, nunca descuidaba la preparación para el Juicio Final y el Más Allá confiado en la misericordia de Allah. Decía que la gente inteligente es la que rinde cuentas ante ellos mismos antes de morir y se preparan para la vida después de la muerte.

Un día vino a verle uno de los Ansar. Le saludó y a continuación le preguntó:

— ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué creyente es el más virtuoso?

— *El que mejor conducta tiene.*

— ¿Y quién es el más inteligente?

— *El que más se acuerda de la muerte y mejor se prepara para la vida que viene después.* (Ibn Maya, Zuhd 31)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, **sabía que cada buena acción en este mundo complace a Allah Todopoderoso, y actuaba en virtud de este conocimiento.** Consideraba que las buenas obras son los caminos que llevan a la misericordia y al perdón de Allah. A sus

Nuestro amado Profeta suplicaba:

"¡Oh Allah! Protege mi Din –la guía de mis asuntos. Protege mis asuntos en este mundo, en donde vivo. Y protege mi Más Allá, donde está mi vida eterna. Y haz que la vida sea para mí fuente de abundancia de todo bien; y que la muerte sea para mí una consolación que me proteja de todo mal."

(Muslim, Dhikr 71)

Compañeros les hablaba constantemente de las bellezas del Paraíso y de los tormentos del Infierno. Daba incontables ejemplos de la importancia que tienen las buenas obras a la hora de ganarse la Complacencia de Allah, y les instaba a mantener el equilibrio entre este mundo y el Otro. Citemos uno de estos ejemplos:

"En verdad que Allah el Altísimo dirá el Día del Levantamiento:

'¡Oh hijo de Adam! Estaba enfermo, pero no me visitaste.' Éste responderá: ¡Mi Señor! ¿Cómo podía haberte visitado –el Señor de los Mundos?

Entonces Allah dirá:

'¿No sabías que tal y tal siervo Mío estaba enfermo? Pero no le visitaste; si le hubieras visitado, Me habrías encontrado allí. ¡Oh hijo de Adam! Te pedí que me dieses comida, pero no Me alimentaste.'

Dirá: '¡Mi Señor! ¿Cómo Te iba a alimentar –el Señor de los Mundos?' Dirá:

'¿No sabías que tal y tal siervo Mío pidió que se le diese algo de comer? ¿Si le hubieses alimentado, Me habrías encontrado a su lado?', Allah todo poderoso dirá otra vez:

'¡Oh hijo de Adam! Pedí que Me dieses de beber, pero no lo hiciste.' Dirá:

'¡Mi Señor! ¿Cómo Te iba a dar de beber –el Señor de los Mundos?' Dirá:

'Tal y tal siervo Mío te pidió de beber, pero no le diste; si le hubieras dado de beber, Me habrías encontrado a su lado.'" **(Muslim, Birr 43)**

Resumiendo, nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, estableció un exquisito equilibrio entre este mundo y el Otro. Este equilibrio determinaba su manera de vivir, reflejándose en sus actos de adoración y en su conducta. Cumplía con la responsabilidad hacia su Señor de la mejor manera. Veía al hombre y a las otras criaturas con los ojos de la misericordia y de la compasión. Acariciaba las cabezas de los huérfanos y entretenía a los niños. Ayudaba a los pobres. Apoyaba a los oprimidos. Nunca olvidaba que Allah es la verdadera fuente de toda misericordia –el Misericordioso, el Compasivo.

Dijo nuestro amado Profeta:

"Al que alivie el sufrimiento de un hermano en este mundo Allah Todopoderoso aliviará su aflicción el Día de la Resurrección; al que alivie al oprimido Allah le aliviará en el Más Allá; y al que cubra los fallos de un Musulmán Allah le cubrirá sus faltas en este mundo y en el Más Allá. Allah estará detrás de un siervo mientras que este siervo esté detrás de un hermano suyo.

(Muslim, Dhikr 38)



Zainab, una de las hijas del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, envió a un conocido para que le dijera a su padre que viniera de inmediato ya que su hijo se estaba muriendo, pero el Profeta le mandó el siguiente mensaje:

— Allah es El que da y El que quita; y todo lo que da tiene su término fijado en este mundo, y así debes tener paciencia y esperanza en la recompensa de Allah.

Ella volvió a mandarle el mismo mensaje de antes, pidiendo que viniese. Se levantó, y con él algunos de sus Compañeros. Cuando llegaron, el niño se estaba muriendo, no podía respirar. Los ojos del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, se llenaron de lágrimas. Sad bin Ubada dijo:

— ¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué es eso?

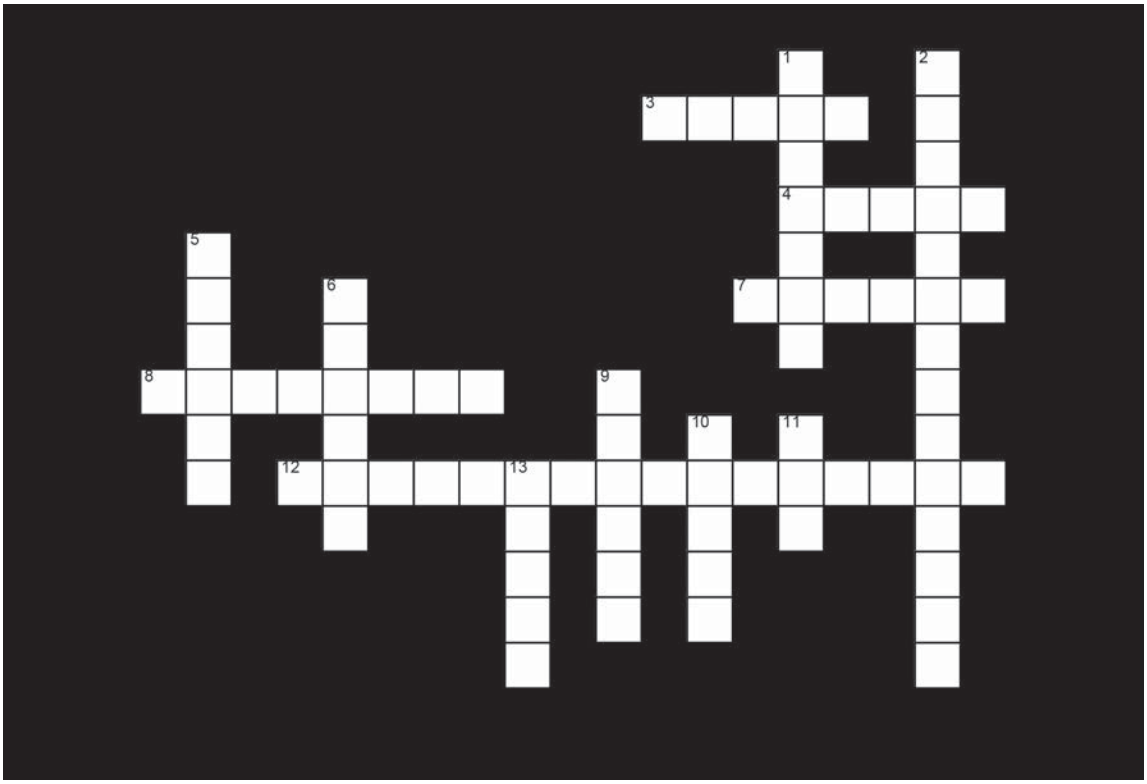
Contestó:

— Es la misericordia que Allah ha colocado en los corazones de Sus siervos, y Allah es misericordioso solamente con aquéllos de Sus siervos que son misericordiosos con los demás. (Bujari, Yanaiz 33)



PREGUNTAS

El Crucigrama



1. El lugar donde la gente será reunida para dar cuenta.
2. Los ángeles que en el mundo escriben nuestras buenas y malas acciones.
3. La balanza de la justicia en al que después de haber dado cuentas nuestras buenas y malas acciones serán pesadas.
4. El puente que se encuentra por encima de *yahannam* y por el que toda la humanidad tendrá que pasar.
5. El malfuncionamiento del orden del universo y su destrucción.
6. Uno de los ángeles que hará preguntas a la gente en la tumba según sus obras en el mundo.
7. La recompensa que Allah el altísimo ha preparado en *ajira* para sus siervos *mu'minun.*
8. El lugar donde los *kafirun, mushrikun, munafiqun, dhalimun* y pecadores sufrirán el castigo que se merecen.
9. El que la vida de un ser en esta vida llegue a su fin.
10. La resurrección después de la muerte.
11. El instrumento que Israfil (sobre el sea la paz) tocara para desencadenar el día del juicio final.
12. La vida que tendremos después de morir hasta que volvamos a ser resucitados.
13. La vida después de la muerte.

? Encuentra La Pareja Adecuada Para Cada Una De Las Siguientes Frases:

1	La belleza de este mundo		se van a arrepentir.
2	Los que no aprecian el valor del tiempo limitado que tienen en este mundo		mientras que el recibido por la izquierda o por detrás es el anuncio del castigo.
3	La muerte no significa el final de la existencia		sino el principio de una nueva.
4	El libro recibido por la derecha significa buenas nuevas,		el Creador ciertamente las conoce.
5	Haz buenas obras y lánzalas al mar. Aunque los peces no las puedan apreciar,		suelen cometer faltas.
6	La creencia en el Más Allá nos aparta de lo prohibido		y la justicia prevalezcan en la sociedad.
7	La creencia en el Más Allá hace que la rectitud		nos ha sido concedida para un periodo de tiempo.
8	Es cierto que los que se olvidan de la muerte y niegan la rendición de cuentas		y nos lleva a ganarnos la vida de manea lícita

? Examínate:

1. ¿Cuál de las siguientes proposiciones no es uno de los beneficios de creer en el Más Allá?

A) Apartarse de las faltas

B) Exhortarnos a hacer el bien

C) Purificarnos del egoísmo

D) Animarnos a mentir

2. ¿Cuál de las siguientes proposiciones no es uno de los nombres del Día del Juicio?

A) El Día de la Rendición de Cuentas

B) El Día de Ashura

C) El Día de la Resurrección

D) El Día de Mahshar o Hashr

3. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es incorrecta?

A) El acontecimiento que terminará la vida y el presente orden del Universo se llama *qiyama.*

B) *Mizan* es un término que tiene que ver con la medición de los actos.

C) El periodo entre la muerte y la resurrección se llama "la vida en la tumba".

D) El alma de una persona sigue viviendo después de su muerte en el cuerpo de otra persona.

4. ¿Qué significa wa'l ba'thu ba'd al-mawt?

A) No hay otro dios que Allah.

B) En el Nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo

C) Después de la muerte hay resurrección.

D) No se puede adorar a otro que Allah.

5. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones acerca de la creencia en el Más Allá es incorrecta?

A) Los pecadores permanecerán en el Infierno para siempre.

B) "Sirat" es el nombre del puente sobre el Infierno.

C) Todos los hombres resucitarán después del segundo soplo en el *Sur.*

D) La vida de este mundo terminará con el primer soplo del *Sur.*

6. Según la creencia del Islam, ¿cuál de las siguientes afirmaciones acerca de este mundo y del Más Allá es incorrecta?

A) Este mundo y el Más Allá forman uno, y ninguno debe ser descuidado.

B) Este mundo es el fin, y la muerte significa el final de la existencia.

C) Nuestro Más Allá depende de nuestras obras en este mundo.

D) La muerte es el principio de nuestro viaje sin fin en el Otro Mundo.

? Rellena Los Espacios En Blanco Con Las Siguientes Expresiones:

(La misericordia, suplica, cuál de vosotros, la vida, regresaréis, beneficioso, alma, todas, huesos, originó)

1. "Quien creó la muerte y .... para probaros y ve .... sería mejor en obras." (al-Mulk, 67:2)

2. "Toda..................ha de gustar la muerte, luego.............................. a Nosotros." (al-Ankabut, 29:57)

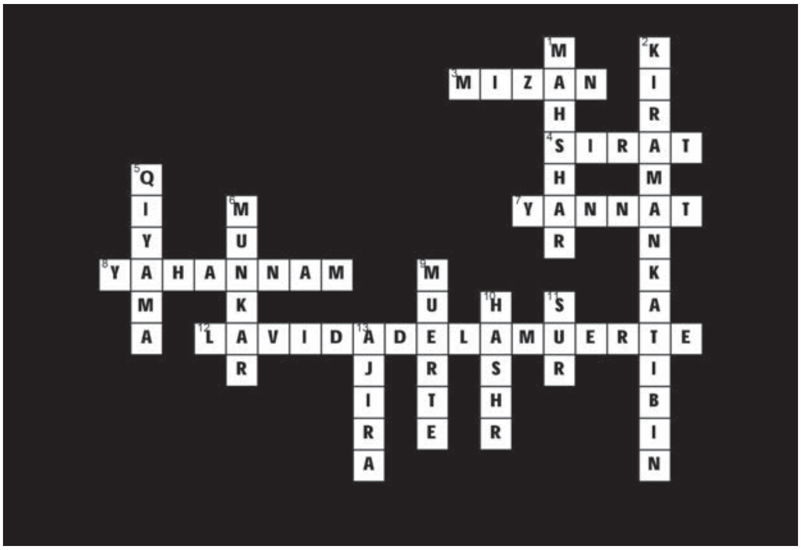
3. "Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y dice: ¿Quién dará vida a los.................. cuando ya estén carcomidos? Di: Les dará la vida Quien los.................. por primera vez, que es quien conoce a cada criatura." (Yasin, 36:78-79)

4. "No desesperéis de .... de Allah; es verdad que Allah perdona ....las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo." (al-Zumar, 39:53)

5. "Cuando un hombre muere, sus acciones llegan a su fin, excepto tres: la generosidad que no cesa, conocimiento .... (del que se benefician los demás), o un hijo piadoso que.................. por él." (Muslim, Wasiya 14)

RESPUESTAS

El Crucigrama





Encuentra Su Pareja Adecuada:

1	La belleza de este mundo	5	el Creador ciertamente las conoce.
2	Los que no aprecian el valor del tiempo limitado que tienen en este mundo	8	se van a arrepentir.
3	La muerte no significa el final de la existencia	6	y nos lleva a ganarnos la vida de manea lícita
4	El libro recibido por la derecha significa buenas nuevas,	1	nos ha sido concedida para un periodo de tiempo.
5	Haz buenas obras y lánzalas al mar. Aunque los peces no las puedan apreciar,	7	y la justicia prevalezcan en la sociedad.
6	La creencia en el Más Allá nos aparta de lo prohibido	2	suelen cometer faltas.
7	La creencia en el Más Allá hace que la rectitud	3	sino el principio de una nueva.
8	Es cierto que los que se olvidan de la muerte y niegan la rendición de cuentas	4	mientras recibido por la izquierda o por detrás es el anuncio del castigo.

Examínate:

1: D

2: B

3: D

4: C

5: A

6: B

Rellena Los Espacios:

1: la vida, cuál de vosotros

2: alma, regresaréis

3: huesos, originó

4: la misericordia, todas

5: beneficioso, suplica





EL PROGRAMA DIVINO:

PREDESTINACIÓN

- *El decreto y la predestinación*
- *La libre voluntad*
- *El trabajo, el sustento y la confianza en Allah*
- *La enfermedad y la muerte*
- *Lo que nos aporta la creencia en la predestinación*
- *Nuestro Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, afirmaba que todo lo que viene de Allah es bueno*





¡YA VERÁS!

Alif era una niña con mucha curiosidad, a la que le gustaba aprender cosas nuevas. Le preguntaba a su abuelo por todo lo que le interesaba, y escuchaba con atención sus explicaciones. Su abuelo amaba sus sorprendentes preguntas y la atención con la que escuchaba su nieta. Le ayudaba a formular sus contestaciones todo lo que había



leído, aprendido y sentido en su vida. Algunas veces le ayudaban los recuerdos que tenía.

Un día Alif y su abuelo estaban charlando, y Alif preguntó acerca del decreto y la predestinación. Su pregunta transportó a su abuelo a la niñez. Empezó a hablar suavemente:

¡Escucha, mi niña curiosa! Cuando era pequeño me interesaba todo igual que te interesa ahora a ti. Entre nosotros te diré que era un poco travieso. Solía pasar mucho tiempo al aire libre. Iba a cazar pájaros y a pescar en el arroyo. Me encantaba andar, correr y escalar, y sobre todo caminar por el bosque. Es tan emocionante observar lo bella que es la naturaleza. Pero mi padres se oponían a que fuese solo; preferían que fuera con alguien mayor.

Mi primo Hussain era muy buen cazador. A menudo iba al bosque y a las montañas. Quería ir con él y a menudo se lo pedía. Por fin, un día me dijo:

— Salimos mañana de madrugada. Prepárate.

Se lo dije a mi madre, y le rogué que convenciera a mi padre para que me dejase ir con él. Mi madre me dijo:

— Va a ser difícil, pero lo voy a intentar.

Era la primera vez que iba a ir tan lejos, a sitios en los que nunca había estado. Estaba muy ansioso. Mi madre fue a hablar con mi padre. Yo esperando con gran impaciencia el resultado. Oí la voz de mi padre –estaba enfadado:

— ¡No! No sabe jugar ni siquiera delante de su casa. ¿Cómo piensas que se va a comportar en la montaña? Estoy seguro que si ve culebras, querrá jugar con ellas.

Mi pobre madre, que Allah esté satisfecho con ella, hacía todo lo posible para que mi padre cambiase de opinión. Imagínate lo nervioso que estaba yo, esperando detrás de la puerta, intentando oír todo lo que decían. Estaba muy preocupado. Temí que mi padre no me dejase ir. Por fin dijo:

— ¡De acuerdo! Ya que es tan importante para ti que vaya, puede ir. Pero te diré lo que va a pasar mañana. Tu hijo subirá a todos los árboles y meterá la nariz en todos los sitios donde no hay que meterla. Por fin, llegará a casa medio muerto.

Mi madre intentaba tranquilizarle:

— ¡No te preocupes! Estoy segura de que no va a pasar nada de eso. ¿De verdad piensas que es tan travieso?

Mi padre insistía:

— Lo es. ¡Ya verás!

Era típico de mi padre, que Allah le tenga en Su misericordia. Decía "ya verás", y levantaba el dedo índice como si fuera escribiendo estas palabras sobre una pared. De todos modos, finalmente me dio el permiso. Estaba tan feliz que apenas pude dormir pensando en el maravilloso día que me esperaba.

Hussain, algunos compañeros suyos y yo partimos pronto por la mañana. Nos adentramos en el bosque unos cuantos kilómetros; escalamos colinas y montañas. Era

tan feliz que ni siquiera sentía el cansancio. Mi ropa estaba rota por varios sitios y tenía un aspecto desastroso, pero no me importaba. Ni me acordaba de las palabras de mi padre.

¿Sabes cuándo me acorde de ellas? Cuando volví a casa hecho una piltrafa; mi aspecto era aún peor que el que presagiaba mi padre. ¿Qué le iba a decir? ¿Qué excusa podía darle? ¿Qué mentiras podía inventar? Me sentí fatal en el momento en el que cruce el umbral de la casa. Veía que mi pobre madre se sentía igual de mal. Mi padre se volvió hacia ella:

— ¡Mira! ¿Ves a tu hijo? ¿Acaso no te lo había dicho?

Justo entonces se me ocurrió algo diabólico, pero que no logré decírselo a mi padre; me daba vergüenza.

Alif no pudo contenerse:

— ¿Qué le ibas a decir, abuelo?

— Le iba a decir: Papa, no he hecho nada malo. Sabías lo que iba a hacer. Se lo dijiste ayer a mi madre. Incluso querías escribirlo en la pared –así que hice lo que dijiste que iba a hacer. Si he hecho algo malo, ha sido por haber seguido tus palabras.

Alif se echo a reír.

— Me alegro que no se lo hubieras dicho. ¡Qué idea tan infantil! ¡Un sinsentido! Tu padre no te lo dijo para que lo hicieras. Tampoco te obligó a hacerlo.

Abuelo Ahmad se sentía feliz al oír las palabras de Alif.

— ¡Bien dicho, mi pequeña! Es lo que te estaba intentando explicar acerca del decreto. ¿Ves cómo mis recuerdos han solucionado el problema?

¡Mi niña! El conocimiento de Allah no tiene límite. El hecho de que sepa lo que vamos a hacer no significa que nos obligue a hacerlo, porque Allah nos ha dado la razón, la capacidad de pensar y nos ha mostrado el bien y el mal. Nos ha dotado de la capacidad de elegir. Nos ha advertido: "Este es el mal; es lo que Me disgusta. Si lo hacéis, recibiréis un fuerte castigo."

Por eso, ¿sería correcto cometer faltas y luego echarle la culpa a Allah por haberlo hecho? ¿Quién nos creería si dijéramos que no podíamos hacer nada contra eso; que lo hicimos porque Allah sabía que lo íbamos a hacer; que era nuestro destino. ¿Cómo podríamos esperar que alguien nos creyese lo que nosotros mismos no creemos, verdad?

— Sí, dijo Alif. Luego pensó en otra cosa:

— ¡Abuelo! Si Allah quiere, nos puede impedir hacer el mal. Nos ama tanto… ¿por qué no nos lo impide?

Al abuelo le gustó la pregunta de Alif. Siempre le gustaban las inteligentes preguntas de su nieta. Le dijo:

— El favor más grande que nos ha concedido Allah es el de la libre voluntad, y el dejar que elijamos nuestras acciones. Si no nos hubiese dado

— la capacidad de hacer el mal o si nos hubiese impedido hacerlo, ¿qué significado tendría el Paraíso y el Infierno, y la recompensa

del Más Allá? ¿Qué sentido tendría la tarea de los Mensajeros y del Mensaje Divino? Todo está conectado. Si Allah nos hubiese impedido cometer faltas, diríamos: ¿Es que somos esclavos? ¿Por qué se nos impide actuar? ¿Por qué no podemos elegir? La manera en la que Allah nos ha creado –nuestra condición, Su evaluación de nuestros actos y la recompensa por ellos– todo es parte de nuestro destino. ¿Sí, Alif?

— ¡Abuelo! Sé que te estoy dando la vara pero tengo una pregunta más. A veces mamá me dice: "Todo bien y todo mal vienen de Allah." ¿Es eso verdad? Si lo es, ¿no sería injusto tener que sufrir el castigo por algo que viene de Allah?



— Sí, mi niña. Eso es verdad, pero la gente malinterpreta estas palabras. Intentaré explicártelo. Como sabes, en este Universo hay solamente un Creador, que es Allah Todopoderoso.

— Sí, lo sé, por supuesto.

— Ya que Allah es el único Creador, es Él Quien ha creado todo, incluyendo el bien y el mal, según nuestra elección. Así que llegamos al mismo punto. Allah nos ha dado la inteligencia y la libertad de elección. También nos ha mostrado el Infierno y el Paraíso, diciendo:

"Si queréis hace buenas obras, Yo las crearé y estaré satisfecho de vosotros. Si queréis hacer el mal, lo crearé para vosotros, porque Yo soy el Creador, pero estaré disgustado si hacéis el mal."

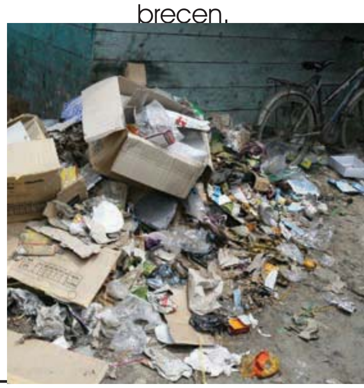
Como ves, mi niña, este es el significado de que tanto el bien como el mal vienen de Allah. Dicho de otra manera, Allah crea el bien y el mal, pero los crea siguiendo nuestra elección. Por eso tendremos que responder por lo que hayamos hecho.

Alif estaba muy contenta y aliviada con estas respuestas. Su fe en Allah se había fortalecido.

M.Yaşar Kandemir

(Adaptado)

EL DECRETO Y LA PREDESTINACIÓN

Al nivel del mar el agua hierve a los 100 grados Celsius.	Todas las plantas viven el tiempo que se les ha decretado.	No puede haber paz y tranquilidad en las sociedades en las que prevalece la inmoralidad
		
Las cosas lanzadas al aire caen según la fuerza de gravedad.	Cada animal actúa siguiendo su naturaleza.	En las sociedades en las que la riqueza se distribuya sin justicia habrá caos.
		
El agua tiene la fuerza de sostener objetos pesados (flotabilidad).	Todos los seres vivos mueren.	Las sociedades que descuidan la ciencia y el conocimiento se empobrecen.
		

Podemos añadir cientos de otros ejemplos a los mencionados anteriormente. Todos ellos muestran que todos los seres del Universo han sido creados según un plan, un programa, y una medida. Cumplen con su tarea y siguen viviendo acorde a este plan y a este programa.

Allah, quien ha creado todo según una medida determinada, los ha adornado con características y capacidades especiales. No hay nada en este Universo que no tenga un propósito. Todo ha sido creado según Su conocimiento, voluntad y poder. Este conocimiento Divino, Su Plan y Programa diseñado para toda la creación, se llama **predestinación**. Y la creación de algo cuando llega su tiempo se realiza según el conocimiento Divino que llamamos **decreto**.

Pensemos por un momento en la lluvia. Allah Todopoderoso ha determinado cierto programa para ella y la ha relacionado con ciertas causas.

- El agua que hay en la tierra se evapora debido a la actuación del Sol y se eleva hacia la atmósfera.
- Cuando el vapor de agua entra en contacto con el aire frío de la atmósfera, se condensa, formando pequeñas gotas.
- Estas gotas forman nubes.
- Cuando llegan a ser suficientemente grandes, empieza la precipitación (lluvia, granizo o nieve), y el agua vuelve a la tierra (o al mar) debido a la actuación de la gravedad.

Este ciclo diseñado para el agua por nuestro Señor Todopoderoso es su decreto. Desde la creación de este Universo, éste es el programa según el cual llega a formarse la lluvia. Allah, quien ha determinado la medida de la lluvia, es El que sabe dónde, cuándo y cuánta lluvia caerá.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Es cierto que hemos creado cada cosa según una medida."

(al-Qamar, 54:49)



EL DESTINO DE EMRE

Emre estaba tan absorto haciendo los deberes de clase, que no se dio cuenta qué sus padres estaban hablando. De repente oyó decir a su padre:

— Es el decreto de Allah, el destino. ¿Qué podemos hacer?

Estas palabras llamaron la atención de Emre. Se dirigió a su padre, y le preguntó:



— ¡Papa! ¿De qué estáis hablando?

— Hablábamos de la Predestinación de Allah y de Su decreto.

—

— ¿Podrías explicarme esos dos conceptos?

— Lo intentaré, pero te puede resultar difícil comprenderlo.

— Seguramente, porque estaba leyendo acerca de lo mismo, pero no logré entender lo de la predestinación.

— Por qué no traes el libro y lo miramos juntos.

Emre trajo el libro y se lo dio a su padre. Su padre leyó la definición de predestinación y de decreto. Pensó durante un buen rato y luego le dijo a Emre:

— Bueno, hijo. Me parece que no puede haber definición más sencilla que la que hay en tu libro. No obstante, la razón por la que no puedes entenderlo no es porque las definiciones sean difíciles sino porque es un asunto difícil en sí mismo.

— La sección "Preparación" de mi libro dice que debemos aprender de nuestros padres el significado de "predestinación" y de "decreto". El profesor dijo que quería que lo preparemos así. Lo he leído del libro, pero no he entendido todo.

El padre de Emre se quedó pensativo por un momento, luego le dijo:

— Emre, ¿qué día es hoy?

— Domingo.

— ¿Por qué no fuiste hoy al colegio?

— Porque es domingo. Los domingos son fiesta y no hay colegio.

— ¿Qué día será mañana?

— Lunes. Iré al colegio y tú iras al trabajo.

— Dime porque no fuiste hoy al colegio y yo no fui al trabajo. Y dime por qué iremos mañana.

Emre estaba asombrado. Le miraba a su padre como preguntándose qué clase de preguntas eran esas. Luego dijo:

— Pero, papa…

— Emre! Una pregunta más. ¿No fuiste al colegio porque está escrito en el calendario que hoy es domingo?

— Sí.

— ¿Cómo sabía la gente que preparó este calendario que hoy iba a ser domingo?

— Probablemente lo han calculado de alguna manera.

— ¿Cómo lo han calculado? Según el conocimiento que tienen, ¿verdad?

— Por supuesto, papa. No hubieran podido hacerlo de no haber tenido ese conocimiento.

— Dime ahora, ¿qué pasaría si en cada página hubiesen escrito –domingo, domingo, domingo… Tendríamos vacaciones todos los días?

— Por supuesto que no.

— ¿Por qué?

— Porque cada día no puede ser domingo; y la gente que ha hecho el calendario lo sabe.

— Muy bien, Emre. Tienes razón. Saben muy bien que no pueden ser domingos todos los días. Escucha bien ahora. Hace un año calcularon que hoy iba a ser domingo, y lo escribieron. Ha llegado este domingo y no fuiste al colegio. También calcularon que mañana será lunes; mañana irás al cole. En pocas palabras, el conocimiento de Allah acerca de lo que va a ocurrirnos en esta vida y el hecho de escribirlo, igual que escribir el calendario, se llama "decreto". Lo que ha sido escrito como nuestro destino ocurrirá cuando llegue su día y hora. Esto se llama "destino". ¿Quieres que te de otro ejemplo?

— Pues sí, papa. No estaría mal.

— Ves que en este calendario está escrito cuándo sale el sol. Sale exactamente a la hora que han escrito aquí. Y sin embargo, el sol no sale porque esté escrito en el calendario sino porque tiene que salir. La vida del hombre es justo así. Al vivirla, la gente tiene un papel activo en su destino. A lo mejor es un poco complicado, pero espero que lo entiendas.

— Sí, papa. Me siento un poco confuso, pero creo que me aclararé. Pensaré en los ejemplos que me has dado. Si no, te preguntare otra vez. Gracias.

— Que Allah te lo facilite.

Emre volvió a sus estudios, y sus padres siguieron charlando.

Mustafa Öcal



El Conocimiento De Allah Y La Predestinación

Allah Todopoderoso conoce los acontecimientos del pasado y sabe lo que va a ocurrir. Su conocimiento lo abarca todo. Nada puede existir fuera de Su conocimiento y nada puede ocurrir a no ser que sea por Su voluntad.

En cuanto a nosotros, siempre tenemos que tener presente que el conocimiento de Allah no es como el nuestro. Nosotros sabemos solamente una parte del pasado y del presente; conocemos lo que nos atañe. No sabemos nada del futuro, solamente podemos especular acerca de él. En cambio, el conocimiento de Allah es eterno, sin límite alguno. Por eso Allah ve y conoce el ayer, el hoy y el mañana; cada día, el Último Día y el Más Allá –todo al mismo tiempo. De hecho, es Él quien los ordena y crea.

Los seres humanos son parte del Universo creado por Allah Todopoderoso. Igual que el resto de la creación, también ellos llegaron a la existencia por la voluntad de nuestro Señor. Allah, el Omnisciente, ha creado al hombre y le ha embellecido con la voluntad. Le ha dado la libertad de elegir su comportamiento. Lo ha hecho para probar al hombre.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"¡Por un alma y quien la modeló! Y le insufló su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío."

(al-Shams, 91:8-10)

La Libertad De Elegir: El Libre Albedrío

Podemos clasificar nuestros actos y tipos de comportamiento en dos grupos:

1. los que están fuera de nuestra voluntad;

2. los que ocurren por nuestra voluntad.

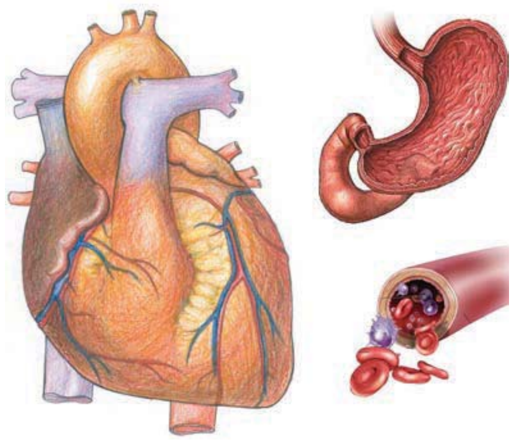
Nuestro Señor Todopoderoso ha creado nuestros órganos y ha determinado el sistema según el cual funcionan. Quedan fuera de nuestra voluntad factores como:

- la función del corazón;
- la función del estómago;
- la circulación de la sangre a través de nuestras venas.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Él tiene las llaves del no-Visto y sólo Él lo conoce; y sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa, ni hay semilla en la profundidad de la tierra ni nada húmedo o seco que no esté en un libro claro."

(En'âm sûresi, 59. âyet)



Cada uno de nuestros órganos cumple la función que le ha asignado Allah. También están fuera de nuestra voluntad situaciones como:

- quiénes van a ser nuestros padres;
- nuestra fecha de nacimiento;
- el color de nuestra piel.

En estos casos no tenemos la opción de elegir. **Y no tenemos ninguna responsabilidad en cuanto a lo que queda fuera de nuestra capacidad de elección.**

Por otro lado, existen otro tipo de factores que son el resultado de nuestra voluntad, que implican nuestro libre albedrío. Aquí podemos mencionar acciones como comer, beber, sentarse, estudiar y realizar actos de adoración. Comemos y bebemos cuando nos apetece. También decidimos qué vamos a beber y a comer. De la misma manera, hablar o quedarnos callados depende de nosotros. Podemos elegir decir la verdad o mentir. Resumiendo, podemos, como seres humanos, utilizar nuestra capacidad de elección para hacer el bien o el mal; elegir lo correcto o lo erróneo. **Somos responsables de los actos que dependen de nuestra elección.**

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad, tendrá a su favor lo que haya obrado y en su contra lo que se haya buscado."

(al-Baqara, 2:286)



Expliquemos la relación entre la voluntad y la responsabilidad con la ayuda del siguiente ejemplo:

Imagínate que has encontrado la cartera de uno de tus amigos. Ante este hecho podemos imaginar dos escenarios:

1. Devolverla a su legítimo dueño, pensando: "Este dinero no es mío; y no es correcto gastar el dinero de otro sin su permiso."
2. Quedártela y gastar el dinero que haya dentro.

La elección entre estas dos opciones está en nuestras manos y la responsabilidad recaerá sobre nosotros. Si elegimos el primer escenario, habremos realizado un acto encomiable. Si elegimos el segundo, habremos traspasado los límites de Allah y habremos cometido una falta por la que tendremos que responder en el Más Allá.

Allah Todopoderoso nos hará rendir cuentas por la creencia, y por los actos que dependan de nuestra voluntad.

HUYENDO DEL DECRETO DE ALLAH HACIA SU DECRETO

'Umar bin al-Jattab, que Allah esté satisfecho con él, viajó a Damasco durante su califato. Cuando llegó a Sargh, le fueron a recibir los comandantes del ejército Musulmán, Abu Ubaida bin al-Yarrah y sus compañeros, y le dijeron que en Damasco se había declarado la peste. Umar mandó llamar a los Muhayirun (Emigrantes) y a los Ansar (Ayudantes) para consultar con ellos la mejor manera de actuar. Algunos dijeron:

— Hemos venido aquí con un objetivo y no procede que lo abandonemos.

Otros dijeron:

— Nos acompaña mucha gente y no parece aconsejable llevarlos a donde hay peste.

'Umar se pronunció al respecto:

— Mañana por la mañana regresaré a Medina, y espero que hagáis lo mismo y vengáis conmigo.

Abu Ubaida bin al-Yarrah preguntó:

— ¡Oh califa! ¿Huyes del decreto de Allah? Si Allah ha decretado que muramos a causa de la peste, moriremos. En caso contrario, nada malo podrá ocurrirnos. 'Umar replicó:

— ¡Ojala no hubieses sido tú quien ha dicho eso, ¡oh Abu Ubaida!

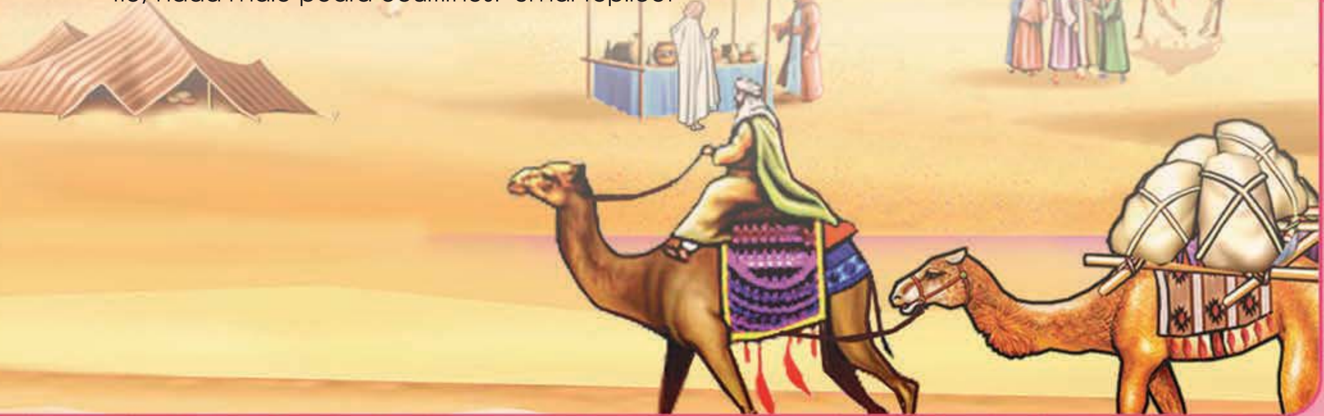
— Sí, huimos del decreto de Allah para ir hacia Su decreto. ¿No estarías de acuerdo en que si tus camellos viajasen por un valle con un lado seco y otro verde, pastasen en el lado verde? ¿Acaso pensarías que quizás Allah ha decretado que pasten en el lado seco? ¿Tendrías duda sobre dónde deberían pastar?

Las palabras de Umar convencieron a Abu Ubaida. Justo entonces vino Abdur-Rahman bin Awf, quien hasta entonces había estado ocupado con otro asunto, y dijo:

— Escuchad, pues en una ocasión oí decir al Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de paz, lo siguiente:

Si tenéis noticia de que se ha declarado la peste en algún lugar, no vayáis allí; pero si la peste se declara allí donde estáis, no huyáis de ella.

Cuando Umar hubo oído estas palabras de Awf agradeció a Allah haberle guiado a la decisión correcta y volvió a Medina. (Bujari, Tibb 30)



TRABAJO, SUSTENTO Y CONFIANZA EN ALLAH

Trabajo y Sustento

Todos los seres vivos que habitan en la tierra actúan según el plan prescrito por Allah Todopoderoso y cumplen sus funciones según el objetivo con el que han sido creados. Trabajan y buscan el sustento que Allah les ha asignado. Los pájaros que salen de sus nidos hambrientos por la mañana vuelven por la noche con el estómago lleno. Todos ellos, desde los que viven en los bosques hasta los que viven en el fondo de los mares, viven acorde al sustento que se les ha prescrito. Las abejas recogen el polen y hacen miel; las hormigas almacenan en sus nidos el alimento que necesitarán más tarde; las tortugas –lentas pero persistentes– buscan el suyo. Todos los animales llevan a cabo un incesante esfuerzo para alimentarse.

¿Sería aceptable que el ser humano estuviese sentado sin hacer nada cuando todos los demás seres trabajan sin cesar para cumplir con su objetivo? Por supuesto que no.

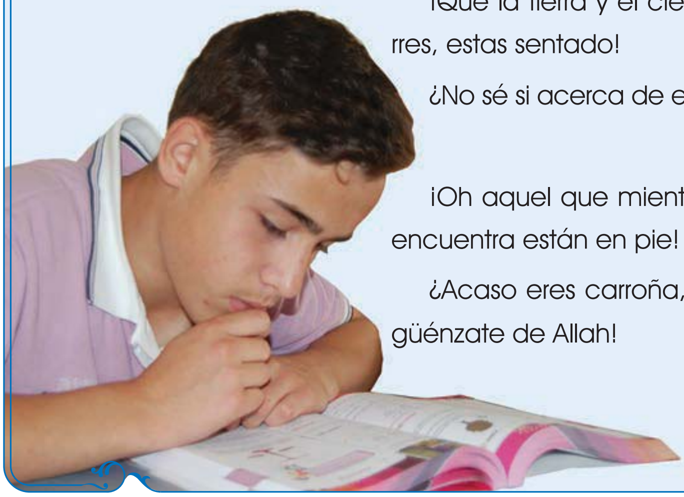
Nuestro amado Profeta dijo:

"Nadie come mejor que el que come de lo que gana con el trabajo de sus manos. El Mensajero de Allah, Daud, nunca comía excepto de lo que se había ganado con sus manos."

(Bujari, Anbiya 37)

Allah Todopoderoso nos ha dicho que dará el sustento a todas sus criaturas. Ha decretado una manera específica de ganarse este sustento para cada una de ellas. Según la medida establecida para los seres humanos, Allah les dará el sustento a los que trabajen y se esfuercen por conseguirlo. Dice en el Qur'an: **"El hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce."** (al-Naym, 53:49) Por ello, es obligación

TRABAJA



¡Que la tierra y el cielo trabajen mientras tú, si no te aburres, estas sentado!

¿No sé si acerca de estos tienes alguna excusa? ¡Alto!

¡Oh aquel que mientras todo el mundo y lo que en él se encuentra están en pie!

¿Acaso eres carroña, porque no actúas? ¡Al menos avergüénzate de Allah!

Mehmet Akif Ersoy

EL ÁRBOL QUE DA FRUTO DOS VECES AL AÑO

Una vez, el califa abásida Harún al-Rashid vio a un hombre mayor que intentaba plantar un árbol. Le dijo:

— ¡Padre! Eres ya muy mayor. No verás los frutos de este árbol. ¿Por qué te tomas tantas molestias en plantarlo?

El anciano respondió:

— ¡Hijo mío! Los que nos precedieron plantaron árboles y nosotros hemos comido de sus frutos. Ahora, nosotros debemos hacer lo mismo para que los que vengan después puedan comer de ellos.

Al califa le gustó tanto la respuesta del hombre mayor que le dio un saquito de oro. El anciano entonces exclamó:

— ¿Lo ves, hijo mío? Mi árbol ya ha empezado a dar fruto.

Al califa le encantó el comentario del hombre mayor y decidió darle otro saquito de oro. El anciano se echó a reír. Cuando el califa le preguntó por qué se reía, contestó:

— Me río porque normalmente los árboles dan fruto una vez al año; pero el mío ha dado fruto dos veces en el mismo año.



del hombre esforzarse para obtener el sustento que le corresponde, y buscar el medio que se lo proporcione.

Nuestro Señor ha conectado todos los fenómenos de este mundo a causas, originando de esta forma el principio de causa y efecto. Según este principio hace falta plantar las semillas para que las plantas crezcan; plantar un árbol para obtener fruta. Para obtener resultados uno debe trabajar, esforzarse. Para entrar en el Paraíso, hace falta fe y adoración, obedecer las órdenes de Allah, y alejarse de lo que ha prohibido.

Nuestro Señor, al decretar que la causa del éxito fuese el trabajo, quiso que dirigiéramos nuestra voluntad al esfuerzo. Por ello, como creyentes que tienen una robusta fe en que todo ocurre según el decreto Divino, trabajamos dentro de los limites de las leyes del funcionamiento del Universo y cumplimos con la tarea que nos ha sido prescrita. Después, esperamos que nuestro Señor nos conceda el resultado de nuestros actos. Después de haber tomado todas las medidas necesarias ponemos nuestra esperanza en Allah y dejamos el resto en Sus Manos. Suplicamos y pedimos ayuda a Allah para que nos conceda lo que Le pedimos, y no ponemos nuestra confianza en nadie más que Él.



Allah Todopoderoso ha dicho:

"Di: Es cierto que mi Señor le da extensa provisión a quien quiere de Sus siervos y (también) la restringe. Cualquier cosa que gastéis, Él os dará algo a cambio y Él es el mejor en proveer."

(Saba, 34:39)

El Trabajo y La Confianza En Allah:

Tawakkul, confianza en Allah, implica confiar en Él después de haber tomado todas las medidas necesarias y de haber cumplida con nuestras obligaciones. También implica recordar que Allah está con nosotros mientras nos esforzamos, dejando el resultado en Sus Manos.

Tawakkul no admite la dejadez ni abandonar nuestras responsabilidades a Allah. Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando hayas decidido un asunto confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él."

(Al-i Imran, 3:159)

la paz, le dijo al hombre que había dejado su camello sin atar, esperando que Allah cuidaría de él: "Primero ata el camello, luego pon tu confianza en Allah." (Tirmidhi, Qiyama 60) De esta manera, el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, corrigió el erróneo concepto de tawakkul que tenía aquel hombre.

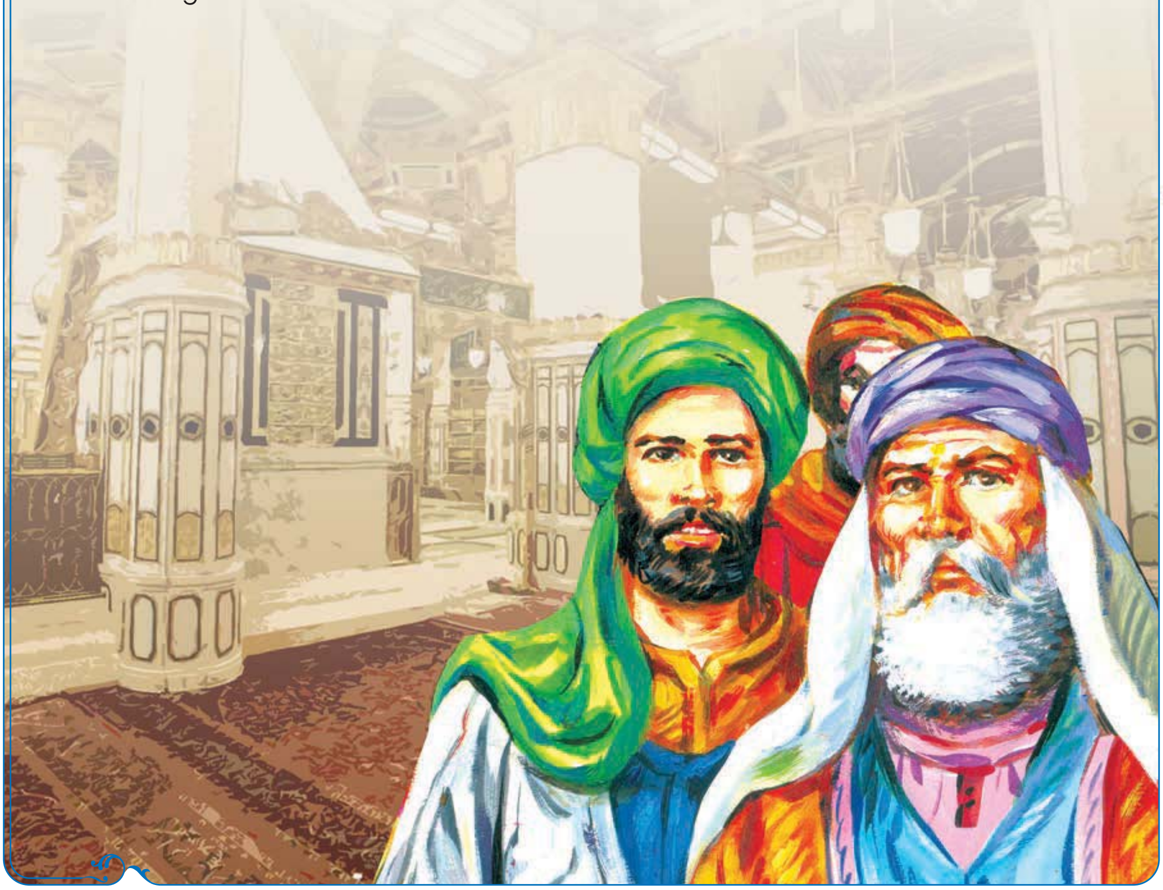
Por lo tanto, el agricultor debe arar la tierra en el momento adecuado y prepararla para plantar; echar luego las semillas, de nuevo en el momento adecuado; proveer a lo que se ha plantado con todo lo que necesite –agua, fertilizantes, pesticidas. Luego, pedir que Allah nos dé una cosecha abundante. Confiamos en Allah y esperamos recibir de Él lo mejor.

Este suceso ocurrió durante el califato de 'Umar, que Allah esté satisfecho con él. 'Umar vio a un grupo de hombres sentados, conversando en la mezquita. Se acercó a ellos y les preguntó qué hacían allí sentados, sin hacer nada. Dijeron:

wi¡Oh califa! Somos los que ponen su confianza en Allah. Creemos que la provisión viene de Él.

Esta respuesta irritó a 'Umar. Les dijo:

— No sois de los que ponen su confianza en Allah. Sois de los perezosos que comen sin haberse ganado su sustento.



Un día Salim, un estudiante que vivía en el internado del colegio, les dijo a sus amigos:

— Allah Todopoderoso dice en el Qur'an que no hay ninguna criatura en la tierra cuyo sustento no dependa de Allah. ¿Por qué, pues, preocuparse por la comida? Seguro que me llegará lo que me corresponde mientras ponga mi confianza en Allah.

Sus amigos intentaban hacerle ver su errónea interpretación de las palabras de Allah, pero no les hizo caso.

Cuando llegó la hora del desayuno, los amigos de Selim cogieron las bandejas y se pusieron en la cola. No así Selim, quien pensó que llegaría el cocinero y le traería el desayuno. Después de que el cocinero sirviese la comida a todos los que habían hecho la cola, preguntó si había alguien que no hubiera recibido su desayuno. Ya que nadie contestó, recogió la cocina y Selim se quedó sin desayunar. Lo mismo ocurrió a la hora de la comida. Selim pensó que su sustento llegaría con la cena. De nuevo el cocinero repartió la comida a los que estaban esperando, y luego preguntó si quedaba alguien sin haber cogido su comida; y de nuevo Selim no dijo nada. Cuando vio que el cocinero recogía la cocina, Selim tosió, dándose cuenta de que se iba a queda otra vez sin comer. Cuando el cocinero oyó su tos, le dijo:

— ¿Por qué toses? Si quieres comer, dame tu plato.

Así Selim recibió su cena y apaciguó su hambre. Se volvió hacia sus amigos y les dijo:

— Allah nos dijo que nos iba a dar nuestro sustento, pero nosotros debemos al menos toser para recibirlo.



EL LEÓN Y EL ZORRO

Érase una vez un hombre que abandonó su pueblo en busca del sustento. Ya había oscurecido cuando llegó a un bosque, así que decidió pasar allí la noche. Temiendo que pudiera haber animales salvajes, se subió a un árbol. Entre las ramas se preparaba un sitio para dormir cuando de repente oyó un suave lamento. Miró a su alrededor y vio que debajo del árbol a un zorro herido. Se preguntó cómo conseguiría ese zorro el sustento.

Entonces vio que se acercaba un león con un ciervo que arrastraba con los dientes.



Se lo comió debajo del árbol en el que estaba aquel hombre. Cuando el león se fue, el zorro herido salió de su escondite arrastrándose y comió lo que quedaba. El hombre estaba asombrado. Pensó:

— ¡Cuán grande es la misericordia de Allah! Le manda la comida al animal enfermo, no permite que se muera de hambre. ¿Por qué me voy a preocupar yo en trabajar y en ganarme la vida? ¿Merece la pena? Igual que a ese zorro, mi sustento me llegará del cielo. Todos deberíamos aprender de la confianza que ese zorro ha puesto en Allah. De ahora en adelante, también yo esperaré a que Allah me envíe el sustento.

El hombre pasó la noche entretenido en estos pensamientos. Al día siguiente decidió pasar la noche en una cueva. Esperaba impaciente que le llegase el sustento. Esperó tres días, pero el sustento seguía sin llegar. Finalmente se desmayó a causa del hambre. Le despertó una voz profunda que le decía:

— ¡Levántate, vago! ¿Por qué estás ahí tumbado, esperando? ¿Por qué quieres ser un zorro enfermo? Ve y trabaja como el león. Come y alimenta a los demás con lo que te quede.

El hombre se dio cuenta de su error. Salió de la cueva y comenzó a andar, buscando un lugar donde poder ganarse la vida.

Sa'di Shirazi



LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE

Allah Todopoderoso ha concedido a los seres humanos diferentes características. Nacen, crecen y mueren cuando llega su tiempo –como el resto de los seres vivos. Mientras viven, llegan a sufrir enfermedades, unas por causas inevitables; otras a causa de sus errores y de su negligencia.

La enfermedad es algo que nos puede llegar a todos. Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, nos enseñó que: "Para cada enfermedad, Allah Todopoderoso ha creado su cura." (Muslim, Salam 26) Así pues, tanto las enfermedades como las curas vienen de Allah, siendo Él el único que cura. Nos recuerda esta verdad Ibrahim, que Allah esté satisfecho con él, diciendo: **"Y cuando estoy enfermo, me cura."** (al-Su'ara, 26:80)

Según nos aconseja nuestro Din debemos consultar a un médico cuando nos ponemos enfermos. Debemos suplicar a Allah, pedir que nos cure y poner en Él nuestra confianza solamente después de haber asegurado el tratamiento. Todo ello junto nos ayudará a curar nuestra enfermedad. Así pues, es un error olvidar a Allah y pensar que el que nos cura es el médico. Nuestro deber no es el de "no enfermar" sino el de "tomar las precauciones necesarias" para protegernos de la enfermedad. También es responsabilidad nuestra buscar una cura cuando estamos enfermos. Después de haber dado todos estos

Un Compañero le pregunto a nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz:

- ¡Oh Mensajero de Allah! Tomamos precauciones para protegernos de la enfermedad. Suplicamos y recibimos el tratamiento. ¿Cambia esto en algo nuestro decreto?

-La respuesta del Profeta fue muy significativa:

- Tomar precauciones, suplicar y seguir el tratamiento que se nos ha prescrito –todo ello es el decreto de Allah.

(Tirmidhi, Tibb 21)



pasos, debemos suplicar y poner la confianza en Allah.

Otro aspecto tan importante como buscar el tratamiento para nuestras enfermedades es el de no rebelarse contra Allah a causa de ellas. La creencia en el decreto es nuestra más poderosa ayuda para prevenirlas. El saber que todo viene de Allah y la esperanza en que Allah nos ayudará a encontrar la cura aumentan nuestra determinación y nuestra fuerza para soportarlas. Nuestra paciencia en los momentos de dificultad nos hará ganar la Complacencia de Allah y recibir Su recompensa.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Pero anuncia buenas nuevas a los creyentes. Aquéllos que cuando les ocurre alguna desgracia dicen: De Allah somos y a Él hemos de volver."

(al-Baqara, 2:155-156)

Una de las leyes establecidas por Nuestro Señor Todopoderoso para los seres vivos es que algún día probarán la muerte. Lo encontramos en la surah Alí Imran (3), aleya 185: **"Toda alma probará la muerte."**

A cada uno de nosotros se nos ha fijado un término. Y todos morimos cuando nos llega ese término. Tanto la vida como la muerte están en las Manos de Allah. Él da la vida y la toma. Nuestra forma de reaccionar ante la muerte de un ser querido es el reflejo de la fe que alberga nuestro corazón. El comportamiento que Le es más querido a Allah en estas circunstancias es la paciencia y la sumisión a Su decreto.





LA VERDAD SUPERA
AL MAL CON EL BIEN

La verdad supera al mal con el bien
No pienses que se lo da a otro –
El sabio recibe vida plena de ella
¡Oh Señor! ¿Qué puede contener el futuro?
Sea lo que fuere, que sea el bien

No digas por qué algo es así o asá
Es lo que es, así que deja que sea
Lo veremos al final, danos paciencia
¡Oh Señor! ¿Qué puede contener el futuro?
Sea lo que fuere, que sea el bien

No desprecies a nadie
Que la tristeza no dañe tu corazón
Tampoco seas parcial contigo mismo
¡Oh Señor! ¿Qué puede contener el futuro?
Sea lo que fuere, que sea el bien

Juro por Allah Quien ha creado el bien
Así es –juro por Allah Quien ha creado el bien
Y de nuevo juro por Allah Quien ha creado el bien
Ábrete al Plan de Allah que es tan evidente
Tan evidente como que ha creado el bien.0,3

Erzurumlu İbrahim Hakkı

LO QUE NOS APORTA LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

- nos ayuda a ser conscientes de que hay una sabiduría Divina detrás de los acontecimientos que ocurren en el Universo;
- nos recuerda que todo en este Universo existe por la voluntad y el poder de Allah,
- nos ayuda a ganarnos la Complacencia de Allah aceptando todo lo que viene de Él;
- nos salva de los vanos temores y de las preocupaciones sobre el futuro.

Intentamos interpretar los acontecimientos que se desarrollan a nuestro alrededor según nuestro limitado conocimiento. Sin embargo, esos acontecimientos no pueden ser percibidos en su totalidad. Hay elementos en ellos que no podemos reconocer ni comprender –solamente Allah conoce su estructura interna. Creer en el decreto significa creer en Allah el Altísimo, Conocedor de todo, y con Poder sobre todas las cosas. Esta fe **nos ayuda a darnos cuenta de que existe una sabiduría Divina detrás de todos los acontecimientos que ocurren en este Universo.** Este tipo de fe cambia nuestra actitud hacia la vida. Hace que veamos de manera diferente lo que ocurre a nuestro alrededor. El rango y la fama, que tanto nos atraen, pueden convertirse en los medios que nos permitan obtener una recompensa espiritual, o pueden volvernos arrogantes. Por ello, Le pedimos a Allah que nos de lo que sea mejor para nosotros. A veces, algo que nos parece que es malo, como la fiebre o un dolor de cabeza, puede salvarnos de contraer una enfermedad mucho peor. Un accidente puede haber evitado un accidente peor. Al tener esta consciencia Le agradecemos a Allah cualquier situación en la que nos veamos envueltos y le pedimos que nos salve de accidentes y calamidades más graves.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Puede que os disguste algo que es un bien para vosotros y que améis algo que es un mal."

(al-Baqara, 2:216)

Nuestro Señor Todopoderoso, por medio de Su conocimiento y poder sin límite, ha establecido en este Universo un equilibrio y una medida. Cualquier acontecimiento que ocurre en él ocurre con Su conocimiento. Todo ocurre por Su voluntad, poder y fuerza creativa. Desde el principio de la creación de este mundo el Sol sale por el este y se pone por el oeste. Los principios de gravedad y flotabilidad continúan actuando hasta nuestros días. Los seres humanos han salido del agua y gracias a ella pueden seguir viviendo. Estas leyes han sido establecidas por nuestro Señor y son una gran bendición para nosotros. Gracias a estas leyes biológicas y sociales este mundo viene funcionando como un medio de vida para nosotros. Tener fe en el destino nos ayuda a reconocer el orden perfecto que reina en nuestro Universo. **Nos recuerda en cada momento que todo en el Universo ocurre según la voluntad y el poder de Allah.**

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Di: ¿Qué os parecería si Allah hiciera que para vosotros fuera constantemente de noche hasta el Día del Levantamiento, qué dios que no fuera Allah podría traeros claridad? ¿Es que no prestáis atención? Di: ¿Qué os parecería Si para vosotros fuera de día constantemente hasta el Día del Levantamiento; qué dios que no fuera Allah os traería de nuevo la noche en la que podéis descansar? ¿Es que no vais a ver? Como parte de Su misericordia os dio la noche y el día para que en ella descansarais y en él buscarais Su favor; si pudierais agradecer."

(al-Qasas, 28:71-73)



Cuando estamos con la persona que amamos, somos felices; y cuando perdemos a alguien que amábamos, nos sentimos tristes. En este mundo Allah nos pone a prueba –a veces por medio de la felicidad y a veces por medio de la tristeza –porque esta es su función. Si actuamos sin olvidarnos de este hecho, nuestra felicidad y nuestra tristeza se convertirán en medios de ganarnos la Complacencia de Allah. Le damos gracias por Sus bendiciones y nos mantenemos pacientes en medio de las dificultades. Estamos satisfechos con lo que Allah Todopoderoso ha destinado para nosotros. La satisfacción que sentimos nos trae la tranquilidad; limpia nuestros corazones de los sentimientos negativos, como la envidia, la queja, o los celos. Por eso, la fe en la predestinación **nos ayuda a ganar la Complacencia de Allah, si estamos satisfechos con lo que viene de Él.**

Allah Todopoderoso ha dicho:

"No hay nada que ocurra en la tierra o en vosotros mismos, sin que esté en un libro antes de que lo hayamos causado. Eso es fácil para Allah."

(al-Hadid, 57:22-23)

Los que no confían en su Señor tienen muchas preocupaciones en cuanto al futuro. Temen perder lo que tienen. Se olvidan de las bendiciones que han recibido y viven atemorizados ante la posibilidad de caer en la pobreza. Lo único que ocupa su mente es cómo satisfacer sus deseos y caprichos. Llegan a enfermar o a no poder dormir a causa de estas preocupaciones.

Allah Todopoderoso ha dicho:

"Di: No nos ocurre sino lo que Allah ha prescrito para nosotros. Él es Quien vela por nosotros y en Allah se confían los creyentes."

(al-Tawba, 9:51)

La confianza en Allah y la creencia en Su predestinación **nos salvan de temores vanos y preocupaciones sobre el futuro.** Cuando creemos en la predestinación, sabemos que no puede ocurrirnos nada que no haya sido decretado por Allah. Y si algo ha sido decretado para nosotros, nadie podrá impedir que ocurra. Las dificultades y aflicciones se pueden superar con la ayuda de Allah. Como siervos suyos que somos, lo que necesitamos es confiar en Él y pedir Su ayuda.

NUESTRO PROFETA CONSIDERABA QUE TODO LO QUE VIENE DE ALLAH ES BUENO

La actitud de nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, era siempre positiva, la de quien ve perfección en todo lo que conforma la vida. Era optimista. Veía siempre el lado positivo de las cosas y constantemente agradecía a Allah. **Creía firmemente que todo lo que ocurre en este Universo ocurre según Su voluntad y con Su permiso. Definía la fe como el hecho de "proclamar la creencia en Allah**, en Sus Mensajeros, en el Día del Juicio, en el Decreto Divino en cuanto al bien y el mal." (Muslim, Iman 1)



El Mensajero de Allah sabía que **Allah estaba con él en cada momento y confiaba en Él plenamente.** El mejor ejemplo de ello lo tenemos en su emigración de Mekka a Medina. El Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, y Abu Bakr se escondieron en la cueva de Sawr. Los mequinenses llegaron hasta la entrada. Abu Bakr, que Allah esté satisfecho con él, temía que pudieran hacerle daño al Mensajero de Allah. Incluso en esta situación tan difícil nuestro amado Profeta le dijo a Abu Bakr con excepcional firmeza:

"¡Oh Abu Bakr! No temas. Allah está con nosotros."

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, sabía que todo ocurre con el conocimiento y con el permiso de Allah. Buscaba Su Complacencia en todo lo que hacía. **Creía que ningún ser le podía beneficiar ni dañar a no ser que Allah Todopoderoso lo permitiese.** Aconsejaba constantemente a sus Compañeros y seguidores que tomasen la misma actitud. Una vez, le dijo al joven Abdullah bin Abbas:

"¡Oh Abdullah! Obedece a Allah para que Él te proteja. Ten en cuenta la Causa de Allah ante todo para que Le puedas encontrar delante de ti. Cuando necesites algo, pídeselo a Allah. Has de saber que si toda la humanidad se uniese para ayudarte, solamente te ayudarían en la medida en la que Allah lo haya decretado para ti. Y si toda la humanidad se uniese para dañarte, no te podrían dañar sino en la medida en la que Allah lo haya decretado para ti. (Timidhi, Qiyama 59)

La confianza en Allah que tenía nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, le hacía trabajar más y adorar de forma más intensa a su Señor. Nunca abandonó sus responsabilidades. Suplicaba, diciendo: "¡Oh Allah! Me refugio en Ti de la debilidad, de la negligencia y de la cobardía." Consideraba que estas características eran totalmente contrarias a la manera de ser y de pensar de un Musulmán.

El Mensajero de Allah siempre actuaba con la consciencia de que todo ocurre por el poder de Allah. Cuando iba a hacer algo, cumplía con la parte que le correspondía y luego pedía la ayuda de Allah. **Siempre recalcaba lo erróneo que era atribuir los resultados de la negligencia o de la despreocupación de alguien a la predestinación de Allah.** Por ello le disgustó al respuesta de aquel al que había aconsejado levantarse para la salah tahayyud: "¡Oh Mensajero de Allah! Nuestras almas están en las Manos de Allah, y si Él quiere que nos levantemos, hará que nos levantemos." (Bujari, Tahayyud 5) Porque incluso si está en las Manos de Allah hacer que Su siervo se levante, es la responsabilidad de este siervo dar los pasos necesarios para hacerlo.

El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le de la paz, hacía todo lo que podía antes de que algo ocurriese. **Después de que había ocurrido mostraba satisfacción con la voluntad de Allah y aceptaba de buen grado todo lo que venía de Él.** En toda acción manifestaba su confianza en Allah y su total acuerdo con Sus decisiones. Solía recitar *hasbunallahu wa ni'ama al-wakil* (Allah nos basta, y qué buen Protector es). Nunca mostró desobediencia a Allah ni debilidad ante las dificultades. Decía que "lo que Allah Todopoderoso ha decretado para nosotros es un bien y es de nuestra incumbencia agradecer las bendiciones y ser pacientes ante la aflicción". Veía las experiencias tanto positivas como negativas como maneras de ganarnos la Complacencia de Allah; decía:

"Los caminos del creyente son muchos porque en cada asunto hay un bien; y es el caso del creyente solamente; porque si tiene motivos para estar contento, agradece a Allah –y es un bien para él. Y si tiene problemas y muestra sumisión (y paciencia) –también en ello hay un bien para él." (Muslim, Zuhd 64)

"Un creyente fuerte es mejor y más aceptable ante Allah que uno débil; y hay un bien en todos; pero desea lo que es beneficioso (en el Más Allá) y busca la ayuda de Allah y no pierdas el coraje, y si encuentras alguna dificultad en tu camino, no digas: 'Si no hubiera hecho eso, no habría pasado aquello', sino di: ¡Allah ha hecho que suceda lo que estaba decretado', ya que la palabra 'si' abre la puerta a Shaytan. (Muslim, Qadr 34)

Nuestro amado Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, nos transmitió que la enfermedad, el sufrimiento y la dificultad serán causas de remisión de nuestras

faltas. Comentó que todos los que muestran paciencia ante la aflicción y el sufrimiento recibirán grandes recompensas, y que su estación se elevará en el Más Allá, y que es mejor para los creyentes tener firmeza ante los avatares de la vida.

"Ni fatiga, ni enfermedad, ni tristeza, ni daño, ni aflicción le ocurren a un Musulmán, aunque sea el pinchazo de una astilla, sin que éstos sean la causa de expiación de algunas de sus faltas." (Bujari, Marda 1-3)



La aceptación del decreto, la confianza en Allah y la paciencia que en todo momento mostró nuestro Profeta no implicaban por su parte una ciega aceptación del destino. Luchaba contra la aflicción. Tomaba las medidas necesarias para evitarla y dejaba el resto en las manos de Allah Todopoderoso. **Se sometía a Allah solamente después de haber cumplido con lo que era de su incumbencia.** Uno de los mejores ejemplos que muestran su comprensión del concepto del decreto fue su actitud durante la Batalla del Foso:

Cuando el Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, oyó que los incrédulos de Mekka se preparaban para atacar Medina, reunió inmediatamente a sus Compañeros para consultar con ellos las medidas a tomar y las precauciones necesarias antes de hacer frente al enemigo. De acuerdo con la sugerencia de Salman al-Farisi, decidieron cavar un foso alrededor de la ciudad. Era una estrategia desconocida hasta entonces entre los árabes, y al mismo tiempo una tarea tediosa. El Mensajero de Allah trabajaba junto a los demás, cavando el foso durante días enteros; hacía un frío invernal. Se ataba una piedra al estómago para disminuir la sensación de hambre que sentía. Aún sabiendo que Medina iba a ser sitiada por un ejército poderoso, nunca perdió la confianza en Allah. Hizo todo lo que pudo como siervo y luego suplicó a Allah que le enviara Su ayuda y la victoria. El ejército de los incrédulos era impresionante, pero no lograron pasar y tomar Medina. Después de sitiarla durante muchos días, llegó la ayuda de Allah –sus tiendas fueron arrancadas por un vendaval.

Allah Todopoderoso nunca permitió que se perdieran los esfuerzos de Su Mensajero y de los creyentes; siempre respondió a su confianza. La actitud del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, en la Batalla del Foso y en otras ocasiones parecidas, es un perfecto ejemplo de fe, de paciencia, de esfuerzo y confianza en Allah para todos los Musulmanes hasta el Último Día.

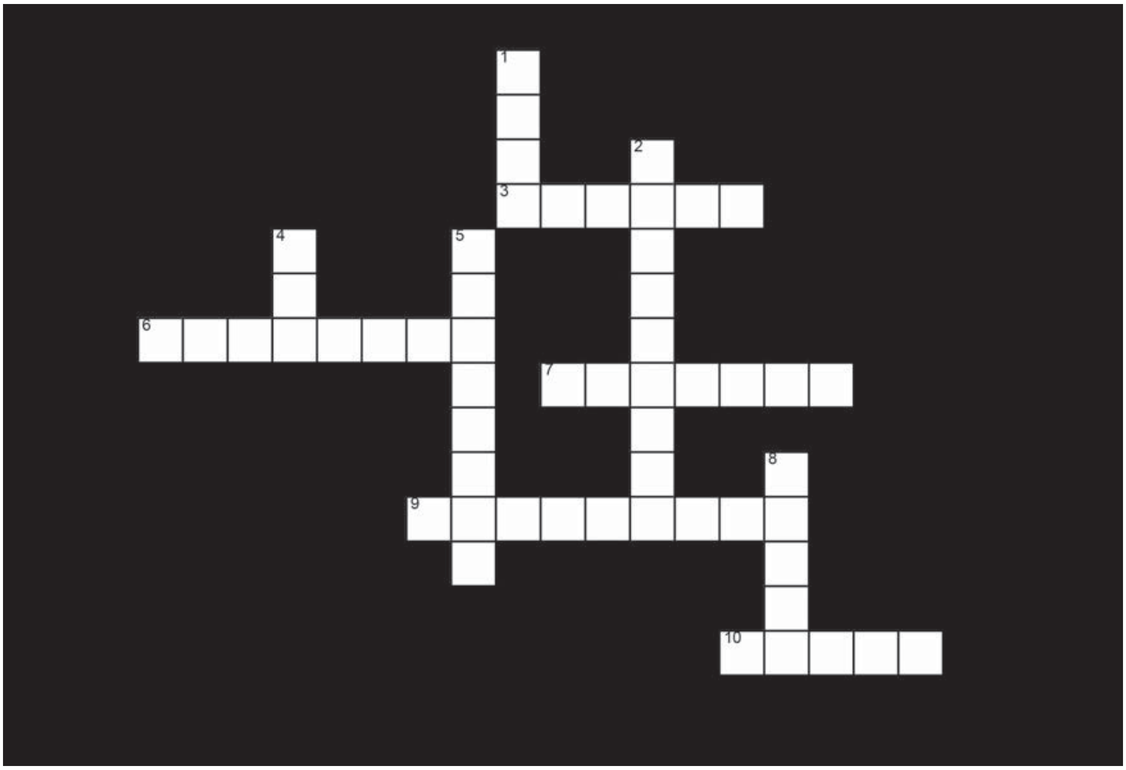
Bara' bin Azib, uno de los Compañeros más jóvenes, amaba y respeta al Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, de todo corazón. El Profeta le enseñó la siguiente súplica, exhortándole a decirla cada noche:

"¡Oh Allah! Me someto a Ti y Te encomiendo todos mis asuntos; de Ti dependen mis bendiciones, a las que espero tanto con ansia como con temor. Nadie puede escapar de Ti, y no hay un lugar seguro excepto junto a Ti. ¡Oh Allah! Creo en Tu Libro que has revelado y en Tu Profeta, al que nos has enviado." (Bujari, Daawat 6)



PREGUNTAS

El Crucigrama



1. El atributo de Allah de saber lo ocurrido en el parado y lo ocurrirá en el futuro.
2. Todas las cosas de las que el hombre se aprovecha en el mundo.
3. La hora de la muerte.
4. Ofrecer uno los deseos a Allah.
5. La libertad del ser humano de elegir.
6. Después de haber hecho todo lo que debíamos esperar el resultado de Allah.
7. El conocimiento que ninguna criatura fuera de Allah puede saber.
8. El que las cosas previstas por Allah el Altísimo de antemano se realicen cuando llegue su tiempo.
9. La fuerza de aguantar el dolor, la dificultad, la injusticia y los hechos tristes que nos pueden acontecer.
10. El plan, programa y medida que Allah ha previsto para sus criaturas.



Encuentra La Pareja Adecuada Para Las Siguientes Frases:

1	La creencia en la predestinación nos salva		de los temores vanos y preocupaciones acerca del fututo.
2	Allah nos prueba unas veces con momentos de felicidad y otros con momentos de tristeza porque este mundo es un lugar de prueba.		del trabajo manual.
3	Los Musulmanes creen que todo lo que ocurre en este Universo		según la voluntad y con permiso de Allah.
4	Nadie ha comido nada mejor		hay una sabiduría Divina.
5	La creencia en la predestinación nos ayuda a ver que detrás de todos los acontecimientos que tienen lugar en este Universo		porque este mundo es un lugar de prueba.
6	Somos responsables de las acciones		que se haya ganado con el trabajo de sus propias manos.
7	Todos los seres vivos existen		que realizamos acorde a nuestra elección.
8	La mejor ganancia es la		según la medina que les ha sido predestinada.

Examínate:

1. Lee las siguientes aleyas:

I- “Es cierto que hemos creado cada cosa en una medida.” (al-Qamar, 54:49)

II- “El sol y la luna discurren por dos órbitas precisas.” (al-Rahman, 55:5)

Según estas aleyas, ¿cuál de las conclusiones siguientes es incorrecta?

A) Todo ha sido creado por Allah Todopoderoso.

B) El sol y la luna siguen su curso.

C) En la creación de todo hay un orden.

D) Este Universo es el resultado de un accidente.

2. Lee las siguientes afirmaciones:

I- Hacemos todo lo que podemos y luego nos contentamos con lo que Allah nos ha dado.

II- Creemos que Allah determina todo y que nosotros no podemos hacer nada.

III- INunca perdemos la esperanza, nos esforzamos y trabajamos.

¿Cuál de las opciones A, B, C y D son válidas para alguien que cree en la predestinación?

A) I-II B) I-III

C) II-III D) I-II-III

3. ¿Cuál de los siguientes elementos podemos elegir?

A) la fecha de nacimiento

B) nuestros padres

C) nuestros amigos

D) la hora de la muerte

4. ¿Cuál de los dichos del Profeta, que Allah le bendiga y le de la paz, expresa la idea de que uno debe esforzarse para conseguir el sustento?

A) la *salah* es el pilar del Islam.

B) la limpieza es la mitad de la creencia.

C) el que duerme con el estómago lleno mientras que su vecino pasa hambre no es de los nuestros.

D) nadie puede comer algo mejor que lo se ha ganado con el trabajo de sus manos.

5. ¿Por cuál de las siguientes situaciones no tendremos que dar cuentas?

A) calumniar

B) mentir

C) guardar rencor

D) perder el conocimiento

6. Tariq nunca hacía los deberes y dejaba que las cosas sucediesen por sí mismas. A los que criticaban su comportamiento les decía: "Si es mi destino, ocurrirá."

¿A cuál de estos principios se opone el comportamiento de Tariq?

A) la fe en los Profetas

B) la fe en los ángeles

C) la fe en el decreto y la predestinación

D) la fe en los Libros Divinos

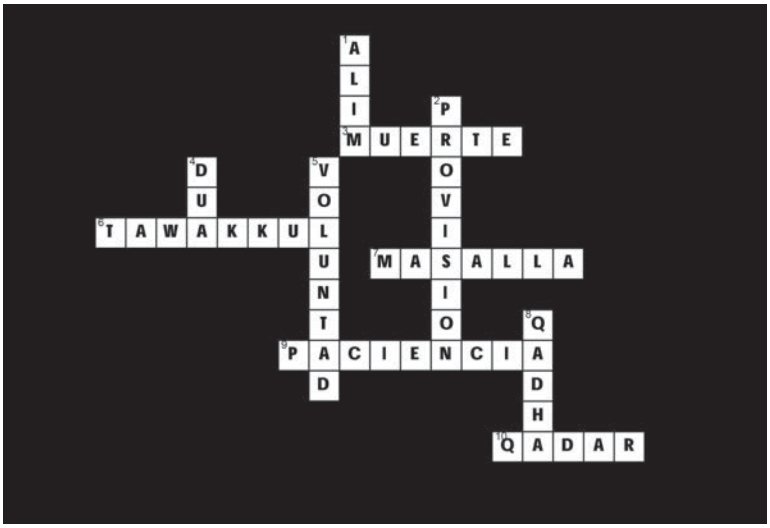
? Rellena Los Espacios En Blanco Con Las Siguientes Palabras:

(Améis, desgracia, hemos creado, expiación, impone, de volver, una medida, su capacidad, aflicción, un bien)

1. "Es cierto que .... cada cosa en ...." (al-Qamar, 54:49)
2. "Allah no.................. a nadie sino en la medida de................................." (al-Baqara, 2:286)
3. "Aquéllos que cuando les ocurre alguna .... dicen: De Allah somos y a Él hemos ...." (al-Baqara, 2:156)
4. "Puede que os disguste algo que es ....para vosotros y que .... algo que es un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis." (al-Baqara, 2:216)
5. "Ni fatiga, ni enfermedad, ni tristeza, ni daño, ni ....le ocurren a un Musulmán, aunque sea el pinchazo de una astilla, sin que éstos sean la causa de .... de algunas de sus faltas." (Bujari, Marda 1-3)

RESPUESTAS

El Crucigrama





Encuentra La Pareja Adecuada:

1	La creencia en la predestinación nos salva	7	según la medina que les ha sido predestinada.
2	Allah nos prueba unas veces con momentos de felicidad y otros con momentos de tristeza porque este mundo es un lugar de prueba.	8	del trabajo manual.
3	Los Musulmanes creen que todo lo ocurre en este Universo	1	de los temores vanos y preocupaciones acerca del fututo.
4	Nadie ha comido nada mejor	6	que realizamos acorde a nuestra elección.
5	La creencia en la predestinación nos ayuda a ver que detrás de todos los acontecimientos que tienen lugar en este Universo	3	según la voluntad y con permiso de Allah.
6	Somos responsables de las acciones	2	porque este mundo es un lugar de prueba.
7	Todos los seres vivos existen	4	que se haya ganado con el trabajo de sus propias manos.
8	La mejor ganancia es la	5	hay una sabiduría Divina.

Examínate:

1: D

2: B

3: C

4: D

5: D

6: C

Rellena Los Huecos:

1: hemos creado, una medida

2: impone, su capacidad

3: desgracia, de volver

4: un bien, améis

5: aflicción, expiación